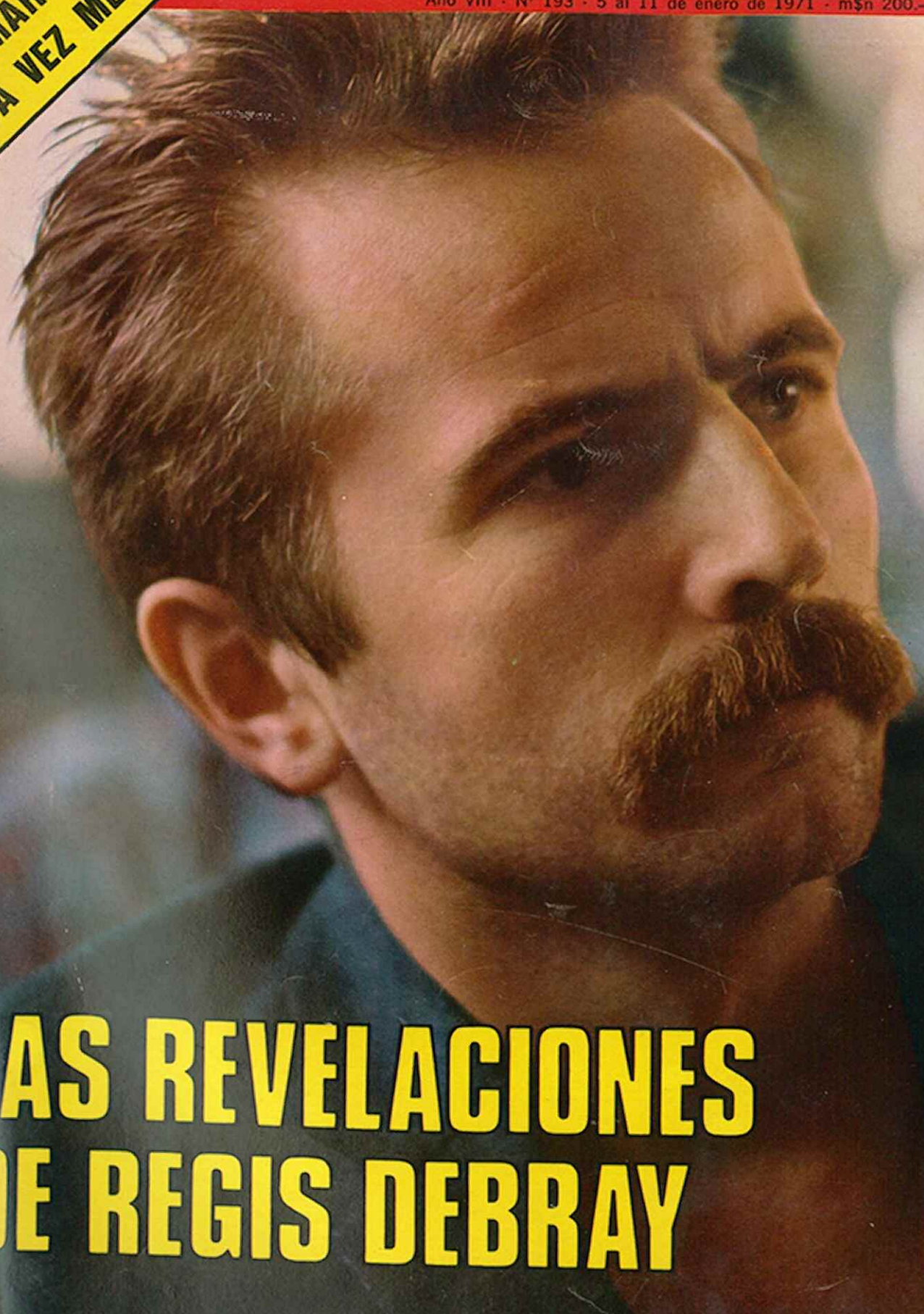


PIANORAMA

Año VIII · N° 193 · 5 al 11 de enero de 1971 · m\$n 200.— \$ 2.—

**MAR DEL PLATA:
CADA VEZ MENOS TURISTAS**



**LAS REVELACIONES
DE REGIS DEBRAY**



El paisaje también es una nueva idea en el Dodge GTX.

Cono de Arica. Salar de Arizaro. Salta.

Una panorámica idea.

El Dodge GTX no tiene parantes. Nada obstaculiza la visión.

Es un auténtico Hard top. La estructura reforzada del techo le brinda total solidez. (El mismo sistema que los autos de competición.)

Los que viajan en el Dodge GTX pueden disfrutar todo el paisaje. Desde las butacas delanteras reclinables, anatómicamente diseñadas a barras de torsión, sin resortes.

O desde el confortable asiento trasero, que también se amolda instantáneamente al cuerpo.

El Dodge GTX tiene potencia, despeje, suspensión y performance de cruce para llegar a los lugares más remotos. Motor V8 de 212 HP. O Slant Power 6 cilindros.

También el más completo sistema de frenos: a disco delanteros, servo comando, doble circuito y control "Warning Light".

Caja de cuatro marchas sincronizadas, con palanca al piso y gatillo de marcha atrás.

Consola acolchada. Volante de ma-

dera. Tablero con instrumental completo a aguja (en block, para una total visualización). Tapa de nafta "Quick open" de competición.

Y muchas otras nuevas ideas.

Todas concebidas por Ingeniería Chrysler para que usted disfrute la nueva posibilidad:

El Dodge GTX.

Dodge GTX

La nueva idea.

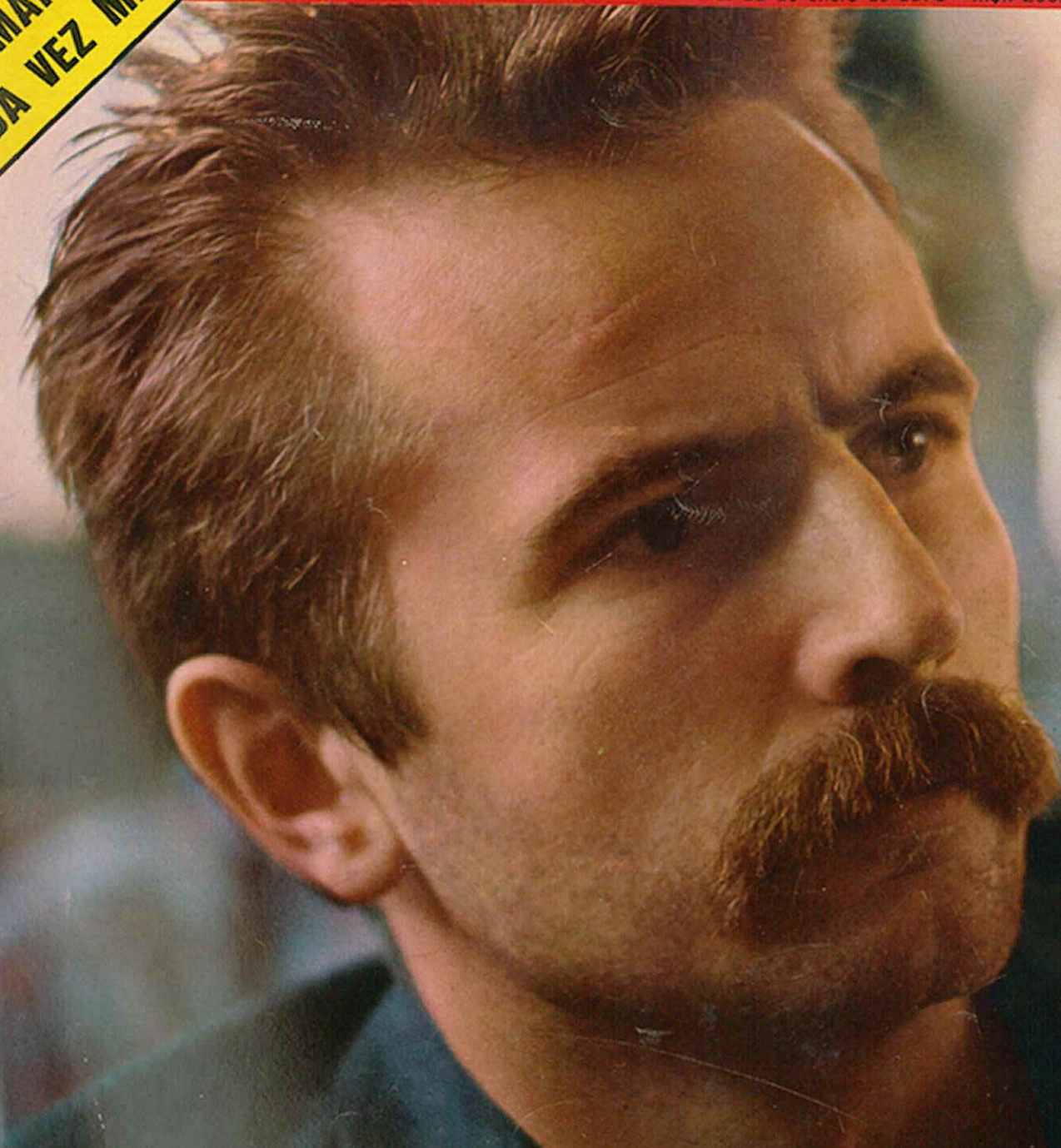


Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PIANORAMA

Año VIII - N° 193 - 5 al 11 de enero de 1971 - m\$ 200.— \$ 2.—

**MAR DEL PLATA:
CADA VEZ MENOS TURISTAS**



**LAS REVELACIONES
DE REGIS DEBRAY**

DESDE AQUI EXPORTAMOS m\$ n 5.200.000.000.

Industria Olivetti Argentina S.A., Merlo,
Provincia de Buenos Aires.

Aquí se fabrican anualmente 270.000 máquinas.

En 1970, Olivetti exportó por valor de 13.000.000 de dólares
hacia los siguientes mercados: zona ALALC: 56%;
Estados Unidos: 40%; Australia, Singapur e Inglaterra: 4%.

Para cubrir esta creciente política exportadora,
ya ha comenzado la ampliación de su
fábrica, que pasará de los actuales 35.000 m² cubiertos
a 45.000 m², al finalizar las obras.



olivetti

PANORAMA

Director

Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción

Roberto Alcorbe, Hugo Gambini,
Juan Merino, Ernesto Schód.

Prosecretarios

Homero Alsina Thovenet,
Eduardo Cozarinsky,
Juan Gelman,
Francisco N. Juárez,
Jorge M. Lozano.

Redactores

Carlos Begue, Aida Bortnik, Luis
Guagnini, José Pasquini Durán,
Pablo Piacentini, Marcelo Pichon
Rivière, Carlos Russo,
Osvaldo Soriano, Martín Yriart.

Secretaria

Blanca E. Gonçalves.

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brasco,
Giselle Casares, Gabriela
Courrèges, Jorge Miguel Couselo,
Marcos Diskin, Ernesto Ekaizer,
Irene Hirsch, Susana Itzovich,
Jorge Lebedev, Ylirai Mossan,
Quino, Rodolfo Rabanal, Jorge
Raventos, Poia Suárez Urtubey.

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Pablo
Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores

Ricardo Codevilla, José Enriquez,
Hélvia Nesi Lavisse.

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudio (Córdoba),
José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores

John A. Abraham (Nueva York),
Lidia Strafurini (Milán),
Surameris Noticias (Mario E. Ce-
retti); agencias AP, DAN, UPI,
EFE, Inter-Press, Europa Press,
Keystone, Inter-Prensa, Mondial
Press, Dachary, Panamericana de
Prensa, Hearst Corporation, Ica
Press, Reporters Associés, Ras-
covsky S. P., Orient News, Inter-
national Service, Transworld, Re-
vistas y diarios: L'Express, Ti-
me, Oggi, Epoca, L'Europeo, The
Sunday Times Magazine, Storia
Illustrata, Blanco y Negro, Real-
idade, Veja, Panorama (Italia) y
The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),
Juan C. Beuille, Reynaldo
Marcó, José Alberto Rivas,
Cristina Sánchez.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez.

La revista PANORAMA es una pu-
blicación semanal de PANORAMA
S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896,
Buenos Aires. Acogida a la protec-
ción de las convenciones interna-
cionales y Panamericana sobre dere-
chos de autor. Impresa en la Ar-
gentina. El nombre de la revista
está registrado como marca. R. N.
de la Propiedad Intelectual núme-
ro 1.060.984. Circula por el Correo
Argentino en el carácter de publi-
cación de interés general número
7.142. Miembro de la SIP (Sociedad
Interamericana de Prensa). Miem-
bro de ADEPA (Asociación de En-
tidades Periodísticas Argentinas).
Miembro de CIP (Centro de Infor-
maciones de Publicidad). Miembro
de IPI (International Press Institu-
te, Zurich, Suiza). Copyright ©
1970 por PANORAMA S.A.P. y E.
Todos los derechos reservados.
Se prohíbe la reproducción o uso
de todo o parte del contenido de
esta publicación tanto en español
como en cualquier otro idioma.
Distribuidor en la Capital Federal,
Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585,
Capital Federal; Interior y exterior,
RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay
340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADHERIDA AL IVC

Año VIII - Nº 193 - Buenos Aires, 5 al 11 de enero de 1971



Esta semana

El traslado de Regis Debray (foto) a Santiago de Chile, en vísperas de la Navi-
dad, no fue del todo una liberación. De la asfixiante vida en la cárcel boliviana de Ca-
miri el marxista francés pasó a una tenaz persecución: la que emprendieron de-
trás de él los corresponsales extranjeros. Sólo alcanzó a zafarse del asedio cuando
anunció desde uno de sus varios escondites que sólo concedería una entrevista —y
privada— para revelar las vicisitudes de su cautiverio y las experiencias de su
participación en la lucha armada. *Panorama* adquirió los derechos exclusivos de
ese reportaje —concedido a la agencia informativa Prensa Latina—, que resultó
una sorprendente confrontación ideológica entre el Debray teórico de *¿Revolución
en la Revolución?* y el práctico alineado en las filas guerrilleras de Ernesto Che
Guevara. Este material se complementa con una evocación del itinerario en la sel-
va boliviana y con declaraciones del guerrillero argentino Ciro Roberto Bustos,
liberado junto con Debray. Todo se edita entre las páginas 70 y 76.

El resto de la sección El Mundo fue absorbido por dos noticias que cancelaron
con suspenso el año internacional: la conmutación de las penas de muerte —con
24 horas de diferencia— a seis vascos separatistas en España y a dos judíos re-
beldes en la Unión Soviética. *Panorama* explica esas extrañas maniobras del Krem-
lin, en la página 77, y apela al testimonio (desde París) de Isabel Alvarez de To-
ledo y Medina Sidonia, *La duquesa roja*, para conocer las últimas intimidades fran-
quistas, en la página 78.

Más cerca de la redacción de *Panorama*, otro suspenso acosaba a los argentinos:
eran los anuncios prometidos por el ministro Aldo Ferrer sobre la actividad eco-
nómica nacional para el nuevo año. Esa catarata de novedades, que siempre se re-
pite en la misma fecha, fue analizada a partir de la página 18. Por esos mismos
días, otro costado no menos importante, el de la economía popular, revelaba su
raquitismo: esta vez el alud de veraneantes que salen en busca de playas no fue
el de otros años, como se descubre en el informe de la página 24.

Tal vez se pueda hallar parte de ese secreto en la evaluación de las tendencias
políticas actuales —imprescindible para despegar en 1971 hacia un horizonte más
nítido— que se ha ensayado entre las páginas 8 y 10, sin desestimar la opinión de
los tres sectores que tradicionalmente participan de estos procesos: el conserva-
dor, el desarrollista y el nacionalista. El área de informaciones políticas conteni-
da en La Argentina culmina esta vez en la página 17 con "El vértigo de la des-
trucción", la última de las columnas que Víctor Massuh entrega a *Panorama*. La
escritura de un libro sobre el ateísmo contemporáneo le impide continuar la ex-
celente serie que inició hace dos meses en la revista. *Panorama* se duele de esta
partida, que —espera— no será definitiva.

EL DIRECTOR

Agenda (5) - Cartas (6) - La Argentina (8) - La Economía (18) - Mundo Empre-
sario (22) - Vida Cotidiana (24) - Ciencia y Técnica (36) - Serendipity (38) - Tes-
timonios (42) - La Argentina de los Años 30 (46) - Libros (52) - Las Artes (58) -
Deportes (66) - El Mundo (70) - Personajes (80) - Humor (81) - Carnet (82).



PENSADO S.A.

a usted

que hizo posible que
comenzáramos a construir
para el país, el Ferrocarril
que el país exige:

muchas gracias

FERROCARRILES ARGENTINOS

su manera argentina
de viajar por el país

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* Varios hits de la pantalla francesa en el ciclo "75 años de cine": "Las grandes maniobras", de René Clair, el martes 5; "Bajo los techos de París", del mismo director, el miércoles 6; "Juegos prohibidos", de René Clement, el jueves 7; "Sin aliento", de Godard, el viernes 8; "La mujer del panadero", de Marcel Pagnol, el sábado 9; "La kermesse heroica", de Jacques Feyder, el domingo 10, y "La bella y la bestia", de Jean Cocteau, el lunes 11 (Sala Lugones, San Martín).

El fuego. La reposición de una famosa película en la que Vilgot Sjöman, sin desdenar ciertas tradiciones estilísticas del cine sueco, inició una indagación temática distinta a la de Bergman (Kraft).

Mujeres apasionadas. Anastasia se ha ensañado aquí con mayúsculas tijeras, aunque persiste la ráfaga despreciada de la novela original de D. H. Lawrence y su lúcida aproximación al desmoronamiento del tabú sexual en los años que siguieron a la Primera Guerra Mundial (Losuar).



IRON BUTTERFLY & ARAIZ

DANZA. *In-A-Gadda-Da-Vida.* Sobre la música desgranada por The Iron Butterfly, Oscar Araiz hace diseñar a su cuerpo de baile una de sus coreografías más imaginativas y dinámicas, con todas sus bailarinas del San Martín y el bailarín de color Freddy Romero (Exposhow, viernes, sábado y domingo, hasta el 17 de enero).

TEATRO. *Hablemos a calzón quitado,* de Guillermo Gentile. El segundo acto no continúa la fuerza arrolladora del primero, pero la obra es una alegoría cautivante sobre la impotencia de los débiles enfrentados a los poderosos; el autor triunfa también como actor (Payró).

Exposhow. Continúa el Encuentro Latinoamericano de

Teatro, organizado por la Asociación Argentina de Actores, con el elenco del Perú en "Lima, Ciudad de los Reyes" (del 6 al 12 de enero).

MUSIC-HALL. *Yo quiero cantar algo.* Cipe Lincovsky dice y canta poemas de Gironde, textos de Brecht y otras excelencias (El Gallo Cojo, Balcarce y México).

Daniel Viglietti. Un repertorio propio y ajeno, seleccionado con pasión, para nombrar un mundo muy poco sofisticado (La Cebolla).

The Foundations. Conjunto inglés que convoca el fervor de los europeos (Exposhow, martes 5 y miércoles 6, a las 22).

Valeria Ríz. Con la Porteña Jazz Band y Haydée Padilla, en un show ecléctico (Café Concert de Exposhow).

Manal y Arco Iris. Dos grupos rock y beat de sonido, ritmo e intención diversa, que ostentan la calidad más resplandeciente de la producción nacional (Exposhow, domingo 10, a las 22.30).

FILMS EN T.V. *Show de Chaplin,* selección de cortos (Canal 11, miércoles 6, 22.30).

Servicio de hotel (1938). Hermanos Marx, Lucille Ball. Dirección: William A. Seiter (Canal 7, jueves 7, a las 21).

Almas perdidas (1953). Robert Mitchum, Marilyn Monroe. Dirección: Henry Hathaway (Canal 11, viernes 8, 21.30).

El rey de los mendigos (1944). Marlene Dietrich, Ronald Colman. Dirección: William Dieterle (Canal 11, sábado 9, 21).

Yo acuso (1956). Viveca Lindfors, José Ferrer. Dirección: José Ferrer (Canal 7, domingo 10, 22).

T.V. MARTES 5. *Del pueblo:* María Elena Walsh cantará temas infantiles, Susana Rinaldi invertirá su pasión recreadora de tangos y también harán música Eduardo Falú, Franchini-Stamponi, Mercedes Sosa, Osvaldo Piro y Ariel Ramírez (Canal 7, a las 21).

MIÉRCOLES 6. *Música para todos:* Mendelssohn, Dvorak,

CANORA RINALDI



MURUA EN TV

Paganini, Corelli, Bloch, Smetana, en un recital de Alberto Lisy, acompañado al piano por Silvia Matiello (Canal 7, a las 21).

SABADO 9. *Los grandes relatos:* "Macabeo", de Abelardo Castillo, adaptado para televisión, en una versión impecable del equipo de Sergio Renán (Canal 7, a las 22.30).

LUNES 11. *Ciclosis:* "El hombre de hierro", de Víctor Silva, una historia glosada por elenco bastante excepcional: Lautaro Murúa, Jorge Salcedo, Rogelio Romano, Enrique Liporace, Duilio Marzio (Canal 11, a las 22).

LIBROS. *Alias Ho,* por José Giovanni. Una vez más, en castellano, el universo marginal de este renovador del género policial: la lealtad más allá del riesgo, el crimen como una forma depurada de la aventura, y una ferocidad próxima a la inocencia (Tiempo Contemporáneo).

Notas revolucionarias, por Julius Lester. Una palpitante prueba de que la iracundia puede ser hermana de la lucidez, un corrosivo testimonio de los poderes negros empeñados en devastar la magia blanca del Sueño Americano (De la Flor).

Introducción a Marcuse, por Jean Michel Palmier. Un ensayo que permite iniciar un movimiento comprensivo, desbrozar la deformación a la que muchas veces ha sido sometido el célebre pensador, y recuperarlo para un examen crítico (De la Flor; ver página 55).

La diosa blanca, por Robert Graves. Al mismo tiempo obra de erudición y aventura desafiadamente antiacadémica, esta gramática del mito poético pertenece a una tradición muy inglesa: un ejercicio de la literatura, una frecuentación de la historia y la filosofía, resuelta en el plano de la más libre digresión (Losada; ver página 56).

Cómo formar una discoteca, por Jorge D'Urbano. A once años de la primera edición, el autor actualiza el volumen con las listas fonográficas recientes y enriquece este libro ameno, instructivo y funcional (Atlántida; ver pág. 57).

Cine y cultura de masas, por Richard Schickel. Revalorización de los productos del cine comercial, análisis del interjuego de las fuerzas tecnológicas, económicas y artísticas, este ensayo revela tramos apasionantes de un lenguaje rico e imprevisible (Paidós).

Militarismo e imperialismo en el Brasil, por Paulo Cannabava Filho. Desde Getulio Vargas y Garrastazú Medici, hasta Marighela y Carlos Lamarca, personajes claves de la historia moderna brasileña son analizados en un texto palpitante y polémico (Tiempo Contemporáneo).

Trotsky en el exilio, por Peter Weiss. El escritor checo-germano-sueco reconstruye una época fundamental de la historia y provee los diálogos extractados de infinidad de obras de los revolucionarios de octubre: así, hace hablar a los personajes con sus propias palabras (Grijalbo).

Lo humano en busca de lo humano, por Witold Gombrowicz. Estas conversaciones con Dominique de Roux son una introducción a la obra y la vida del escritor polaco, pero ante todo se trata de la evocación palpitante de un personaje inasible, paródico, acaso genial (Siglo XXI).

Estética del mito, por Gillo Dorfles. En estos dispares —y diversos— ensayos, el incisivo pensador propone una aventura íntima, que sólo algunos concretan: que el hombre sea el amo consciente del mito (Tiempo Nuevo).



DESVELADO "CHUECO" FANGIO

AUTOMOVILISMO. Los desvelos de Juan Manuel Fangio y el club YPF sirvieron para concretar la Temporada Internacional de Automovilismo en Buenos Aires. La competencia de Sport Prototipos se desarrollará el domingo 10, desde las 8.30, en el Autódromo Municipal. Habrá dos instancias previas: el viernes 8 el entrenamiento (de 15 a 19) y el sábado 9 la prueba de clasificación (en igual horario). El domingo la entrada general costará mil pesos viejos; para el entrenamiento y la clasificación, cuatrocientos.

ONGARO. Seguramente el lector Hilario del Cioppo (192) no se inquieta buscando exactitudes en los discursos de Alsogaray o cualquier líder de la derecha, pero cuando habla Ongaro pretende ya mismo la Biblia de la revolución, con previsiones matemáticas. Eso de buscar vueltas a todo lo que viene del pueblo es una forma bien conocida de reacción. Las declaraciones de Ongaro a *Panorama* fueron simples declaraciones en las que necesariamente no debe buscarse un total programa revolucionario o una constitución socialista. La táctica política tiene sus leyes.

Amílcar José Reyes
Avellaneda (Bs. As.)

CONSCRIPCION. El lector Alberto García (192) se escandaliza de las declaraciones de los imaginarios Omar y Gastón sobre el servicio militar (188) y acaso en solidaridad con el también imaginario Jorge descubre una moral decepcionante en la mayoría de los jóvenes argentinos de veinte años. Me parece que está equivocado, muy equivocado. Como soy mujer no hice —por ahora— el servicio militar, pero noticias que tengo desde hace algunos años y confidencias de muchos muchachos que hicieron la conscripción me han permitido imaginar un panorama nada optimista. Sin ser furibunda antimilitarista, creo que en este tema se da una especie de complicidad colectiva como para no ahondarlo o ni siquiera comentarlo. Periodísticamente, podría decirse que es un tema virgen. Apenas si recuerdo que hace seis o siete años, el desaparecido diario "El Mundo" publicó una nota impresionante sobre el reconocimiento médico previo al servicio militar. Contaba cosas increíbles, que yo sepa no desmentidas. Era de imaginar qué sería después del año de conscripción. Considero que las Fuerzas Armadas deberían avenirse a un debate público y desprejuiciado sobre las ventajas del servicio militar.

Nelly G. Torterolo
Capital Federal

RESUMENES. En uno que otro detalle, o en parciales criterios de selección, puede discurrirse. Pero en general la Agenda-resumen del año 1970 (*Panorama* 192) constituye un modelo de síntesis periodística y hay que aplaudirla sin vacilaciones.

Suzana H. Estévez
Capital Federal

EUCARISTIA. La vasta retrospectiva sobre *El Congreso*

Eucarístico (191) acopia una documentación precisa. Para quienes, como yo, eran entonces adolescentes y vivieron esos días sin llegar a pensar demasiado en la magnitud del Congreso, se trata de una nota que reverdece la memoria y hace pensar sobre aspectos que se pasaron por alto. Para las nuevas generaciones es un valioso acercarse a un pasado un tanto olvidado, aunque no tan lejano. Esta valoración no es exclusivamente personal. En mi familia —eminentemente católica— todos leyeron con atención el artículo y aunque mi anciana abuela creyó descubrir "un cierto tufillo anticlerical", todos coincidimos en la seriedad de la investigación, y en la justeza y amenidad del resumen. Además, esas características son habituales en esa sección dedicada a los años treinta.

Alfredo L. Rocco
San Nicolás (Bs. As.)

RECTIFICACIONES. En *Panorama* (191) se leen dos rectificaciones de las fulminantes declaraciones antimonopolistas del general Guglielmelli. Una es terminante por sí misma, la otra está avalada por la aclaración del general. Debemos esperar que rectificaciones sucesivas no conviertan la fogosidad en humo. Sería una lástima: todos sabemos que los monopolios existen, aunque demostrarlo no sea fácil.

Dardo Valle Salvadores
Capital Federal

QUINO. Por *Discepolada* (191) me enteré de que los terroristas que asaltaron el Banco Comercial de La Plata repartieron profusamente un volante que reproducía el formidable ajedrez de Quino publicado por *Panorama* (189). Leo las declaraciones de Quino y quiero contestarle que no se aflija (palabras afligidas parecen las suyas). Nadie deja de diferenciar la distancia que hay entre un sano humorista y los terroristas que matando vigilantes o asaltando bancos simulan hacer la revolución.

Oscar Toccol Alberti
Capital Federal

MASONERIA. El lector Henry Baudino (191) afirmó con apresuramiento que desconoce bastante sobre la masonería argentina. Sintiéndome argentino e imbuido de profundo espíritu nacionalista, estudié, leí e investigué durante siete años todo lo referente a la joven historia patria (no me estoy refiriendo a los cuentos de Sarmiento y a la historia oficial), labor que

por cierto no pudo haber realizado —a juzgar por sus afirmaciones— mi contrincante. Hablar de la masonería en nuestro país demandaría un extenso artículo, que no puedo desarrollar aquí por razones de espacio. Pero los interesados deben leer y estudiar dos libros fundamentales: "Historia de los Hermanos Tres Puntos", de Alberto J. Triana, y "La masonería en descubierto", de Maurice Fara. Son imprescindibles si realmente deseamos saber algo de lo mucho que fuimos y a la vez dejamos de ser.

Alberto José Bondesio
Rosario (Santa Fe)

ANTICIPOS. Felicito a *Panorama* (191) por el retorno a los anticipos literarios, que había abandonado hace algún tiempo. Para el lector es de suma utilidad el acercamiento a nuevos libros, a través de fragmentos seleccionados. Además, resulta una saludable invitación a comprar el libro y leerlo completo. Si la invitación no cuaja, también es saludable, sobre todo para el bolsillo.

Rosa María Pinheiro
Capital Federal

ONGANIA. Según las declaraciones que Onganía formuló a *Panorama* (190) en Córdoba, los nacionalistas no lo acompañaron al comienzo de su gestión presidencial. Es extraño, ya que el centro denominado Ateneo de la República, integrado por auténticos nacionalistas, proveyó la casi totalidad de los principales artífices de la Revolución Argentina en la diplomacia, las finanzas y la política.

Todo militante del nacionalismo que quería servir a la gran causa nacional acudía a dicho Ateneo para defender las trincheras de la diplomacia y las finanzas. ¿Por cuáles razones el señor Onganía es injusto con ellos? ¿Acaso creará que el Ateneo de la República no ha sido más que una agencia de colocaciones?

Yo pregunto si el benemérito ex presidente de la Nación sabía que existía dicho Ateneo.

Laura Giorraga Huergo
Capital Federal

CONSERVATORIOS. Como tengo dos hijos que estudian en un conservatorio oficial de música me atrajo la nota *Lo que conservan los conservatorios* (191). Quedé azorado. ¿Cómo se puede haber incurrido en semejante desconocimiento de la realidad en materia de enseñanza musical? El señor Kado Kostzer, responsable de la encuesta, visitó algunos de los cientos de conservatorios particulares que agonizan en Buenos Aires. Allí

se enseña de la misma manera que en las academias Pittman a escribir a máquina, pero nada más; ni audióperceptiva, ni armonía, contrapunto o formas musicales, ni historia de la música, ni acústica, ni estética. El alumno que de veras quiere ser un músico y no un simple destructor de pianos, acude al conservatorio de La Lucila ("Juan José Castro"), donde se puede dar el lujo de estudiar con el maestro Antonio de Raco, o al Nacional o al Municipal, cuando no a la Facultad de Música de la Universidad Católica, donde se enseña la música como objeto de investigación científica.

Leyendo en otro lado de la revista, veo que trabaja en *Panorama* la doctora Pola Suárez Urtubey, que pasa por ser la mejor profesora de historia de la música del país. ¿Cómo es que pudo permitir que se publiquen tantos disparates juntos?

Ricardo Mancuso
Capital Federal

N. de la R.: La nota aludida habla de conservatorios reales, pero no de los que menciona el lector Mancuso. La profesora Suárez Urtubey ha sido por completo ajena al material impugnado.

BIBLIOGRAFICA. Coincido con el largo comentario del libro *Andá cantale a Gardel* (191). Terminaba la lectura de la novela cuando volví sobre ella con la crítica de *Panorama*. Difícilmente el autor, Alejandro Losada, podría encontrar dos opiniones tan absolutamente identificadas como la del redactor que firma E. de O. y la mía. Creo en la necesidad de insistir hasta el cansancio sobre las diferencias enormes que hay entre las crónicas y crónicas muy de moda, y la literatura. En ese sentido, el volumen de Losada es terminante. La Argentina de hoy desfila en ella, pero diría que está presente anecdóticamente, en hechos y figuras que el autor no disimula o que son fácilmente reconocibles, sin estarlo en el gran fresco que suele ser la novela, con atributos que se llaman sutileza y profundidad, y sobre todo vida, palpación, emoción, grandeza. La enumeración minuciosa de la realidad puede no exceder, como en este caso, el inventario.

Lucio M. Sempér Iglesias
Capital Federal

RECORDS (I). A propósito de 32 millones en 52 horas (191), debo decir que hay muchas más cosas que se disimulan bajo el incierto rótulo o apariencia de la caridad.

Ya antes existieron toda clase de argucias para reunir

fondos, no siempre con muy claros destinos u objetivos. Si bien las instituciones aseguran y firman recibos de entregas millonarias, esas remesas no llegan en la debida proporción a los necesitados. Lo que llama la atención es la facilidad con que se logran los permisos para esta clase de actuaciones, ejemplo de que la caridad de los argentinos hay que arrancarla con la explotación de la imagen de un niño enfermo, una familia mutilada, un animador vencido por el agotamiento, coros de niños en la vereda, etc. En un sistema moderno de gobierno sólo a él y sus instituciones compete administrar las obras sociales, inclusive volcando en ellas los dineros recaudados para ayudar "directamente" a los más necesitados.

Stul Suark
Capital Federal

RECORDS (II). Las ironías de *Panorama* (191) sobre las "desenfrenadas cabalgatas benéficas" de Olmedo y Marconi configuran la indignada reacción que corresponde, sin perder la línea. Pero tal vez habría que perderla para gritar con ira y con palabras no precisamente elegantes. La beneficencia siempre fue un concepto discutible, en razón de su vecindad con la limosna y su fricción con la justicia, pero ahora se la subvierte mayúsculamente, hasta hacerla sinónimo de "rating". La mentira es de tal calibre que caen incautos a granel y hasta organismos oficiales, en pos de popularidad, consideran oportuno entrar en la rueda. El propio presidente de la República envía donaciones. ¿No correspondería que extreme sus preocupaciones para que los organismos del Estado pongan a la Casa Cuna, Alpi, Ceda y lo que fuere, al margen de la inseguridad?

Germán L. Chiappe
La Plata (Bs. As.)

ROLLAND. En *Más público que Los Beatles* (191) se cita la biografía que Román Rolland escribió sobre Beethoven, con estas palabras: "novelesca y trasnochada colección de cuatro volúmenes dedicados al músico, donde Beethoven aparece como genio puro, noble, casto". Aunque no comparto el juicio del redactor sobre esa obra de Rolland, no es ese concepto lo que me molesta sino el calificativo de "trasnochada colección". Entiendo que el célebre autor de "Juan Cristóbal" merece, cuanto menos, respeto intelectual.

Jorge L. Lafitte
Rosario (Santa Fe)

en la salvedad que hace el lector Lafitte se ubica su equivalente: el juicio adverso sobre una determinada obra de un escritor o pensador no importa la irrespetuosidad intelectual hacia el mismo.

BARRIE. La visita de la dama joven (191) es un reportaje que invita a la nostalgia del cine argentino de hace treinta años. Ignoraba que la hermosa Alicia Barrié todavía actúa, aunque fuera del país y en televisión. En honor a la verdad, habría que agregar lo disimulado por la nota: nunca fue buena actriz y no pudo convertirse definitivamente en estrella. He vuelto a ver, hace poco, "Mujeres que trabajan" y confirmé esa impresión personal. Creo no equivocarme al recordar que en su época la crítica no le fue, en general, favorable.

Marcelo L. Castellano
Capital Federal

TEATRO. La nota sobre técnicas de teatro (191) está construida sobre una omisión que confunde las cosas. Roberto Granados es un buen ayudante de mis clases, tal como lo es Hugo Faletti, a quien allí no se menciona. Al plantearse la nota como si fuera un capítulo de *Vidas Paralelas*, no quedan muy en claro la autocracia y el absolutismo que como director ejerzo y que constituyen unos de mis principales defectos. Al nivelarse así las diferentes predilecciones de los pedagogos, todo supone que predomina en la enseñanza cierto tufillo orientalista. Nada más lejos. Los afanes del Super-Esfuerzo (un desajuste voluntario frente a lo cotidiano) no tienen ningún punto de contacto con el "yoguismo" ni con ninguna otra beatería que pueda confundir la armonía interior con la tranquilidad pequeño-burguesa.

Aldice Orozco
Capital Federal

CONSPIRACIONES. ¡Cuántas cosas ignoran los jóvenes de ahora y cuántas deberían saber! Al menos, en el terreno de la política nacional. He recorrido varias veces las páginas de *Alvear y las conspiraciones* (190), igual que en números anteriores las referidas a Uriburu y Yrigoyen.

Confieso ser radical "de los del viejo", es decir, furioso yrigoyenista, pero no quiero ahora hacer partidismo, ya que inclusive reconozco que la juventud actual no tiene por qué mirar el panorama nacional con los ojos de los que tenemos sesenta o más años. Sin embargo, no se podría negar que el gran drama argentino se incubió en el

conservadores, "el régimen", como decía don Hipólito. Nosotros debimos tener culpa en ese retorno. Por pretender ser democráticos, abiertos, tolerantes, fuimos débiles, yo diría que hasta generosos con nuestros enemigos y blandos con los partidarios que esperaban la ocasión de traicionarnos.

Pero hasta los viejos debemos conservar esa virtud que se llama optimismo. Actualizados, enriquecidos por las exigencias sociales de estos últimos años, los ideales de Yrigoyen siguen siendo los de la gran mayoría del pueblo argentino.

Leandro H. Lelva
Lomas de Zamora (Bs. As.)

VASCOS. Llamar "autonomistas" (*La rebelión de los vascos*, 190) a los 16 revolucionarios que, después de cometer asesinatos y robos se declararon marxistas leninistas, es una mentira para incautos o "tontos útiles". Seamos serios. El gobierno de Franco no es democrático y por ello perdura tanto. Pero los de la ETA son bandidos y criminales, acompañados por curas fanáticos. Cuando mataron al policía Manzanas no se movió nadie de los ahora tan agitados: ni el Papa, ni los abogados, ni los radicales del pueblo. Menos mal que los españoles sabemos mucho de esto, por haberlo padecido en carne viva. Todo se va a deslizar bien, en orden y con justicia. Por otra parte, el capitalismo vasco colaborará con Franco en lo que haga falta.

Antonio Aguirre Serrai
Mar del Plata (Bs. As.)

MONZON. En el número 189 se publican tres cartas de lectores, referentes a Monzón, y también la respuesta a las mismas del periodista H. G.

La respuesta dice que "17 publicaciones de Buenos Aires se dedicaron profusamente al triunfo de Monzón, aunque el lector Arriola acuse a los porteños de negarle el aplauso". Estoy de acuerdo con el señor Arriola, puesto que el público porteño trató a Monzón, desde su triunfo sobre Jorge Fernández, el 10 de junio de 1967, cuando le arrebatara el título sudamericano de los medianos, con marcada frialdad e indiferencia, porque no podían aceptar que un muchachito del interior, un provinciano, decretara con su triunfo la caída del ídolo. Sin embargo, con su sencillez y humildad Monzón fue conquistando poco a poco a ese público frío que la noche de la pelea-despedida frente a Candy Rosa aplaudió, entonces sí, entusiastamente a Monzón, quizá reconociendo en él, aunque un poco tarde, al hijo de

la misma tierra argentina, al compatriota y al boxeador capaz y humilde.

Pero ello le demandó a Monzón tres largos años, y luego de la resonante conquista en Roma frente a Benvenuti, es justo decir que el público porteño recibió al campeón con cariño sincero, sin retaceos. Si el periodista H. G. trató de ser objetivo en su comentario respecto al título conquistado por Monzón, no debió establecer esa especie de paralelo entre el muchacho de San Javier y el doctor Leloir, ya que ambos actúan en campos completamente distintos. Y tampoco debió llenar el espacio con algunas frases del joven campeón, como "le gustan las camisetas caladas", que es una opinión personal como decir "me gustan los zapatos mocasines" o "me agradan los pantalones Oxford". En cambio, es una pena que no haya podido destacar el gesto muy humano de Monzón al regalar la corona de laureles que le envió el presidente de la Nación a un muchachito anónimo y muy humilde, que, enloquecido de alegría, corría alrededor de la autobomba en la que venía el campeón: "¡Me la regaló Carlitos! ¡Gracias, Carlitos!".

Pienso que eso es lo valioso en una persona que no sólo sabe dar trompadas. Lo demás, las camisetas caladas, los pantalones Oxford o los mocasines, son minucias que no vienen al caso.

María del Carmen Milla
Santa Fe

EXILIADOS. Vuelvo sobre el vehemente estallido de cólera de un personaje de Hugo Moser (188) contra Cortázar. El proceder de éste, como argentino, encuadra más dentro del fenómeno de exodo de nuestros talentos que en la especulación ideológica. No es un apátrida, sino un escritor, un artista. Nadie que no fuese un rinoceronte le negaría méritos. Güiraldes, siendo el más veraz intérprete del ambiente rural porteño, era el más refinado "playboy" parisiense, con la diferencia de que Cortázar vive de su trabajo y el padre de Don Segundo se alimentaba con los suculentos "baby beef" importados que sudaban los paisanos de las estancias oligárquicas.

También quiero pedir al señor Moser que deje tranquilo al "prófugo". Por algo será que las masas siguen fanatizadas en torno de él y aun sabiendo que en Puerta de Hierro se vive con holgura se lo prefiere a los que pasan por próceres mitristas, capitalizando las desdichas del pueblo argentino.

Ana María L. de M. de Ramos
Capital Federal

La Argentina



EL 29 EN LA REUNION DE MANDOS
"El Ejército está en operaciones" (Lanusse)

Ulises: ¡Cuántos días para volver a Itaca!

Desde que gobierna el país la titulada Revolución Argentina, más neologismos enturbian el idioma de los burócratas, ya difuso luego de 30 años de preceptiva radical y peronista. Como los decretos no se conocen hasta el minuto de su sanción—así los diarios omiten las controversias y las sucesivas enmiendas—, durante el trámite los funcionarios apenas propalan sus "lineamientos": una catarata de frases, siempre vacuas, que impide definir el tema en cuestión. Cuando el borrador, por fin, llega a la autoridad máxima para la firma, se dice que ésta lo ha "recepionado", una manera de expresar que lo recibió para decidir.

Pues bien, el miércoles último al mediodía el presidente de la Nación *recepionó*, de manos de Arturo Córdón Aguirre, los *lineamientos* del anteproyecto de calendario, destinados a confeccionar el Plan Político; algo así como una introducción al estudio de la trompa del elefante. Lo concreto es que en junio de este año, Roberto Levingston contará con un esquema, provisorio, donde se fijarán los pasos para dictar una Ley Electoral, actualizar la vida interna de los partidos, quizá reformar la Constitución y unificar los mandatos de los poderes Ejecutivo y Legislativo. El documento del 30 de diciembre indica únicamente los plazos fijados a las tareas hasta el mes de junio venidero.

De cualquier modo, unos días antes, el subsecretario de Asuntos Políticos—el cordobés Hugo Taboada— desmin-

tió que entre las tareas señaladas en el plan figurase la de crear un partido oficialista. "No se funda—asertó— un movimiento cívico por decreto." Sí, en cambio, nace de las circunstancias, de la acción cotidiana, de lo consuetudinario.

Porque ese partido oficial ya existe; ¿cómo denominar si no a la coalición del sindicalismo, las Fuerzas Armadas, los técnicos desarrollistas y los ex liberales, los herejes del peronismo, la democracia cristiana y el conservadurismo que administran la situación? "Ningún principado puede estar seguro—escribía Nicolás Maquiavelo, hace cinco siglos— cuando no tiene armas que le pertenezcan en propiedad, y nada es tan débil como una potencia que no esté fundada en las fuerzas propias: son éstas las que se componen de soldados y ciudadanos, hechuras del príncipe."

Pero la etapa inaugurada el 8 de junio del último año se abrió con la promesa de ampliar el juego a las otras tendencias moderadas, para evitar que sus bases cayeran en poder del terrorismo. Que la apertura se demore ahora, que todo se agote en cabildos, frondosos documentos y ciclópeos ayudamemoria, muestra tan sólo que el partido oficial—superados los instantes de peligro supremo— se resiste a sacar su cetro a la subasta. Un egoísmo razonablemente humano, por cierto.

Para ello impone a sus adversarios legalistas (los subversivos, prefieren no intervenir en el juego) y a los cond-

nes difíciles—el reordenamiento interno total— y otras imposibles: la autoproscricción de los líderes principales, Ricardo Balbín, Arturo Frondizi, Juan Perón. Mientras ello no ocurra, la Revolución Argentina optará por ser "profundizada"; en otras palabras: en vez de sentar las reglas del juego, y limitarse a fiscalizar la brega electoral, el partido oficialista se empeña en jugar. Lógicamente, abrirá la justa cuando las condiciones lo favorezcan.

Un indicio de que la vida privada del oficialismo es intensa lo constituyó, la semana pasada, el reverdecir de la teoría de los "gobernadores naturales": radica en colocar, al frente de las provincias, a las figuras de indudable prestigio que hayan probado su fidelidad al Poder Ejecutivo. Una de ellas, Celestino Gelsi—cuya designación sería inminente—, recomendaba a la Casa Rosada, el martes 29, al futuro rector de la convulsionada Universidad de Tucumán: Eugenio Viria, quien se haría cargo—reza la versión— cuando el interventor Héctor Sciapuscio deje ordenada la gestión administrativa.

LAS CASAS VIEJAS, QUERIDAS. Ese martes, también, volaron por vez postrera en el cielo de Buenos Aires los 12 vetustos Gloster Meteor que adquirió Juan D. Perón en 1947: luego de 23 años de faena han de venderse a los museos extranjeros, donde estas piezas arqueológicas son escasas. En cambio, los políticos tradicionales no piensan en la jubilación: esa tarde, en el bufete del conservador Alberto Fonrouge, los firmantes del acuerdo denominado *La Hora del Pueblo* convidaron a los periodistas.

Ricardo Balbín y Jorge Paladino actuaron por procuración: las giras y las reuniones les impidieron concurrir. "Algunos creen que se puede profundizar la Revolución: es un sofisma", apreció Vicente Solano Lima. "La revolución somos nosotros." La comidilla de la tarde:

(Sigue en página 10)

La condición del Príncipe

HUGO TABOADA



Argentina 71: Te quiero conocer, saber adónde vas

Los vaticinios son el trance más riesgoso de la ciencia política. A la muerte de Germánico, los romanos flagelaron a los augures que habían recomendado enviar al mando del Este a ese príncipe, tan querido. De Virgilio—quien pronosticó la aparición de Jesús— se sabe que no lograba adivinar los malos humores de Augusto. Más que una profecía, entonces, lo que intentan aquí el conservador Pablo González Bergez, el nacionalista Marcelo Sánchez Sorondo y el desarrollista Rogelio Frigerio es un cierto diagnóstico de la Argentina posible en 1971:

PABLO GONZALEZ BERGEZ. Todo cambio de año se presta para las hipótesis alegres: es casi una tradición, casi una obligación formularlas. Sin embargo, no encuentro motivos para ser demasiado optimista: hace demasiado que la Argentina viene perdiendo el tiempo. Los cuatro últimos años fueron, en esta materia, casi la perfección. Quienes ejercen el poder mantienen un esforzado divorcio con la realidad y con las aspiraciones generales. Los dirigentes dirigen bastante poco y, por lo general, no imaginan casi más que retornos. El país espera, y lo que espera no llega. ¿De qué lugar podemos ilusionarnos que surgirá la idea o la solución con fuerza sugestiva tal como para sacar a todos de la modorra y proyectar al país por nuevos caminos de reconstrucción, de seriedad y de prosperidad? Ciertamente no hay muchas causas para acariciar ilusiones; mientras quienes son responsables del poder sigan gozando de su propio halago, sin advertir el tamaño descomunal de su fracaso, sin atinar a paliar siquiera los problemas que angustian al país (inflación, violencia, conflictos por doquier), y mientras el país no halle en sí la coherencia y las fuerzas necesarias para superar esa realidad no habrá demasiados motivos para sentir euforia. Existe siempre, eso sí, la obligación de insistir en la búsqueda y en procurar la coincidencia de esfuerzos para obtener mejores logros. En fin: 1971 puede ser la continuación del largo período de frustraciones, puede ser el paroxismo de la frustración o, quizá, el comienzo de la salida. Todo seguirá dependiendo de nosotros mismos.

MARCELO SANCHEZ SORONDO. En 1971 la Argentina—esa desconocida— nos volverá a asombrar con sus sinceramientos, hará nuevas revelaciones sobre su intimidad, insistirá en mostrarse a sí misma. Abrigo la esperanza de que los argentinos conozcamos la Argentina y, por consiguiente, nos reconozcamos antes de que la angustia generada por una persistente frustración nos lleve a una catástrofe.

No es casual—pienso— que no se hayan dado entre nosotros ni una gran novela ni una gran política. La realidad ha producido personajes y situaciones—Evita, Tucumán, los militares— inexpressados por la imaginación. Porque precisamente nos faltó y nos falta aún esa imaginación creadora, nadie ha formulado o representado en la obra de arte subjetiva de la novela, o en la obra de arte objetiva de la política cómo es y cómo quiere ser la Argentina que mane-

ra los individuos argentinos formamos un pueblo, nos consentimos.

Pero esa capacidad de comunicar y representar es propia de fecundas minorías. Cuando, como pasa aquí, los niveles dirigentes no desempeñan esa función de taumaturgos respecto de la realidad entrañable, y se ignoran con el ser colectivo, se producen los cataclismos. Sin duda, en la última napa de la crisis política, económica y social de la Argentina hay una crisis de consentimiento que arrastra un fenómeno de angustia: nuestro país vive un estado de psicosis pública porque no tiene valores ejemplares; porque desde arriba nadie intenta expresarlo; porque los argentinos, cada uno por su cuenta, insularmente, inémitemente, malgastan su energía en busca de la verdadera Argentina, perturbados por una falsa representación cuyas imágenes se superponen a la realidad.

Ya no existe la Argentina todavía pensada por los intereses y la inercia, por grupos y factores de poder. No existe

dades nacionales, se encuentra inmersa en el contexto mundial que se caracteriza por la reacción de las masas frente a la revolución tecnológica. Las masas argentinas, como las de otras latitudes en que existen países subdesarrollados—y ellos involucran a los dos tercios de la población terrestre—, claman por el ascenso social, por una mejor distribución de la riqueza y, sobre todo, por la liberación nacional.

No tengo la menor duda de que 1971 señalará, como ya viene ocurriendo en los últimos años, un crecimiento de esta reacción popular, orientada hacia la liberación. Cada día resulta más claro para todos los sectores que esos objetivos sólo pueden alcanzarse por el cambio de estructuras económico-sociales que determinan la dependencia.

Con la misma clarividencia, advierten los sectores sociales que el ascenso del país como tal se ve trabado por sucesivas conducciones económicas que, con apariencia de distintos enfoques, se niegan a dar la batalla contra el enemigo



GONZALEZ BERGEZ

Los sueños en el desván



SANCHEZ SORONDO

La obra de arte objetiva



ROGELIO FRIGERIO

¿Arderán los pebeteros?

esa Argentina fácil, granero del mundo. La Argentina de los años 70 es una Argentina difícil, interior, compleja, pluralista, llena de problemas. La actitud, pues, más urgente y, sin embargo, imponderable, consiste en tomar conciencia de que es preciso descubrir—psicológicamente y entitativamente— a la Argentina. Para ello se requiere acceder a las bases del pueblo en cuyo seno se plasman las auténticas élites, recrear el liderazgo de las minorías capacitadas, como actitud de servicio nacional.

Sin esta toma de conciencia y sus reflejos en los hechos seguiremos en la nada. La "materia" argentina se volverá altamente explosiva sin una "forma" que la asuma. Pero no nos engañemos: la revolución no es una mera receta política. Su contenido, que sugieren las motivaciones expuestas, es mucho más hondo. Paradójicamente, los cambios deben traducir la fuerza de los valores elementales de nuestra tierra y nuestra gente, nuestra personalidad intrasferible. Pues no se trata de la revolución permanente que imaginan las ideologías, sino de la Revolución Nacional que nos radicalice en el doble sentido de lo que tiene raíz y de lo que admite dinamismo.

ROGELIO FRIGERIO. La Argentina, con sus problemas y sus específicas modali-

principal, en este caso los monopolios internacionales. Para librarla en términos que permitan el éxito revolucionario no hay otro camino que la toma del poder por el Movimiento Nacional, único capaz de operar el cambio estructural. Por ello resulta inútil que se ponga el énfasis en medidas formales, como lo son las estatizaciones, que podrían ser útiles en el conjunto de una política de fondo.

Tenemos a la vista el caso muy concreto de las carnes. Mientras se proponen pomposas nacionalizaciones de plantas obsoletas, el mecanismo del comercio internacional del producto queda en manos de los monopolios. Para que así no sea debemos erigir una industria de base e integrar una economía dedicada fundamentalmente al mercado interno. Cuando seamos exportadores de saldos—porque el cliente principal sea el propio país—dejaremos de depender de los dictados monopolísticos.

Con relación a 1971 soy profundamente optimista. Para librar esta batalla revolucionaria, el país cuenta con los instrumentos de acción indicados: sindicatos obreros, organizaciones empresarias, hombres de la Iglesia, Fuerzas Armadas, todos dispuestos a la lucha por la liberación nacional. ♦

si Perón refrendará o no, en Madrid, el documento del 11 de noviembre.

Los antiguos líderes confían en que el ala liberal de las Fuerzas Armadas influya para que se establezca un verdadero "juego limpio" que conduzca a las elecciones. "En la opción entre militarismo y terrorismo —afirmó Horacio Thedy— queremos introducir una cuña popular." Importaba subrayar cómo la violencia constituye un tercer eje del proceso: tanto el gobierno como los dirigentes partidarios creen posible utilizarla para sus objetivos propios. El Estado suele invocarla para retener junto a sí a sectores moderados, temerosos del caos, que optan siempre por el mal menor; a su vez, los políticos citan el terrorismo en sus charlas con los militares, para inducirlos a normalizar las instituciones, único modo de evitar que la desesperanza entregue las mayorías argentinas al totalitarismo de extrema izquierda. Horacio Sueldo, por ejemplo, en una cena que le brindaron sus adictos aquel martes, propició un plebiscito: que el gobierno saque al ruedo el Plan Político, que el país se decida entre los retornistas al pasado, el continuismo actual o los cultores de un "cambio de estructuras". Sueldo, como es natural, se ubica entre estos últimos.

La noche del martes, el presidente Levingston hizo un alto en el ritual de medidas económicas que jalonan los fines de año y asistió, en Campo de Mayo, a la cena de camaradería que el alto mando del Ejército encabezado por el general Alejandro Agustín Lanusse, brindaba al Poder Ejecutivo. Para entonces el gobierno había liberado, en prenda de buena voluntad, a los protagonistas de las algaradas de 1970: Adán Torres (El Chocón), Ernesto Andina Lizárraga (Tucumán), Ramón Isauro El Gato Molina (Catamarca). En cuanto al presbítero Carbone, Ana María Portnoy y Nora Arrostito, envueltos en el "caso Aramburu", el Ejecutivo cumplió también con la decisión de la Justicia que absolviera a las mujeres y condenara a Carbone a una pena condicional. Liberados por el brazo secular, Carbone pasó a examen de un tribunal eclesiástico que tal vez le imponga una suspensión "a divinis" —prohibición de ejercer su magisterio— mientras dure su castigo legal.

La magnanimidad del tribunal civil —que ciertos militares llaman lenidad— atrajo a Rubén Portnoy y Liliana Pelman, prófugos de la Justicia, y miembros de la "familia Maguid": se presentaron el lunes 28 y serán sometidos a sumario y proceso. El jueves 31, en cambio, seguía sin aparecer el abogado Néstor Martins, desaparecido quince días antes (ver número 192). Para entonces, la Policía examinaba un panfleto hallado en la letrina del bar de Corrientes 1306: un supuesto Comando Libertad se adjudicaba el asesinato del jurista —defensor de militantes de izquierda— como venganza por el crimen cometido en el "paladín de la democracia, Pedro E. Aramburu".



ADÁN TORRES
Regreso a El Chocón

OTRA SEMANA TRAGICA. La gracia oficial, como ya parece natural, no sirvió para aflojar la acometida terrorista; la Policía lo proveía, a la espera de una ofensiva mayúscula de fin de año: el lunes 28, en la Capital Federal, los efectivos fueron acuartelados y se rodeó al Departamento Central de un aparato especial de seguridad. Pero el martes al mediodía la sangre corrió en otro lado, no menos neurálgico: el cabo Inocencio Barrientos, de guardia en una de las garitas que circuyen a la Residencia Presidencial, en Olivos, fue tiroteado por la espalda —dicen las fuentes oficiales— por un falso vendedor de café que le incrustó seis balazos. Luego el homicida lanzó dos bombas incendiarias contra la casilla. El presidente Levingston asistió a los funerales de Barrientos, la víctima

La cuña populista
HORACIO THEDY



número 25 del terrorismo en la policía de la provincia de Buenos Aires.

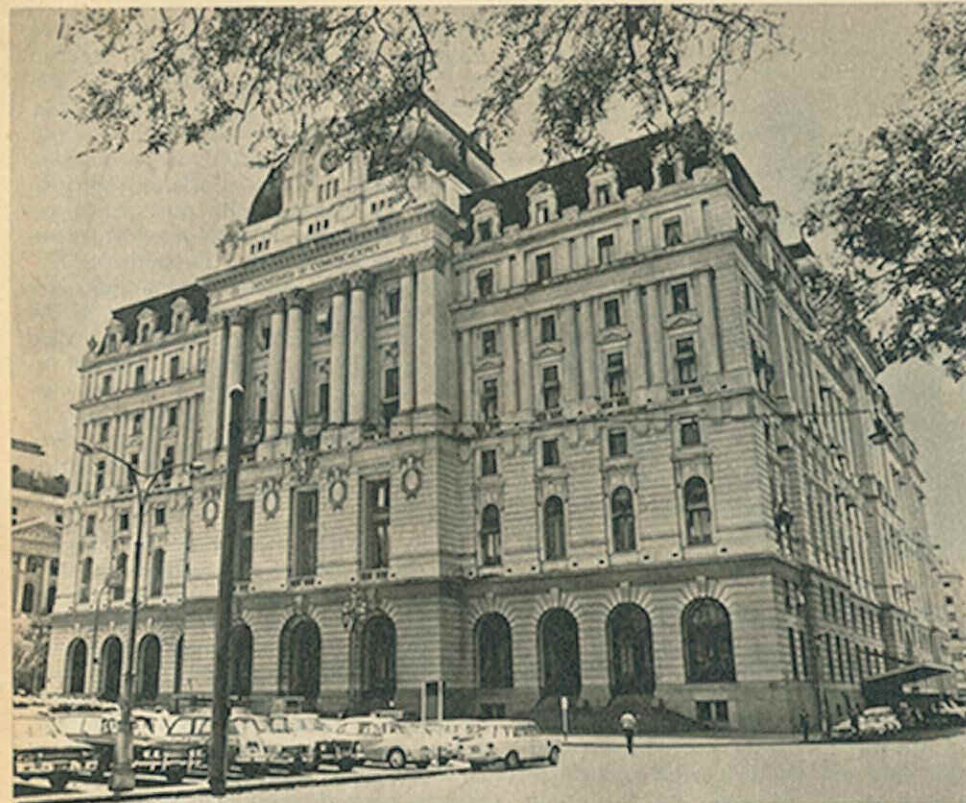
A esas horas otra banda asaltaba en Córdoba la sucursal Fuerza Aérea del Banco de la Provincia; los bandidos fueron perseguidos tras el robo e intentaron ocultarse, sin éxito, en el centro de la ciudad. En el tiroteo murieron un agente —Hugo Agüero— y una *partigiana*, Raquel Gelin (21), estudiante de Medicina. El miércoles otro grupo que se atribuyó la representación de los Montoneros se apoderaba de 800 mil pesos viejos en un rush sobre la central de Correos en el centro de Córdoba.

Sobre el terrorismo se echó Lanusse, el martes 29, en la reunión de generales que se efectuaba en el Salón San Martín del Comando en Jefe. "El Ejército —dijo— está en operaciones": señalaba que frente al auge de las guerrillas, el arma toma ya sus aprestos para garantizar el orden y la seguridad interna. De ese tema se había conversado 24 horas antes, en la última sesión anual de la Junta de Comandantes en Jefe, que ahora presidirá el propio Lanusse, en reemplazo de Pedro Gnavi.

En síntesis, el martes Lanusse expresó —ante el generalato— que el Ejército apoya la conducta del gobierno, de acuerdo a los cánones establecidos en junio último: facilitar la salida electoral no bien se hayan cumplido las metas básicas del movimiento de junio de 1966. Luego, roto ya el secreto de la conferencia, Lanusse dijo ante un grupo de civiles, periodistas e invitados a un vino de honor: "Ningún alto jefe del Ejército puede utilizar su uniforme para proscibir a político alguno"; sus auditores entendieron que el caudillo militar no propiciará vetos cuando llegue la hora del comicio. Con respecto a la izquierda marxista tuvo, sin embargo, los reñares de estilo: no debe intervenir en el certamen electoral puesto que busca "el derrumbe de las instituciones republicanas".

Los asesores de Lanusse comentan que el general imagina una responsabilidad conjunta de los partidos y el gobierno en el diagrama de la salida: eso supone el acuerdo de los partidos respecto de las normas de mutua consideración que se deben entre ellos: un principio de entendimiento despuntó ya en *La Hora del Pueblo*. Pero la responsabilidad —replican los políticos— deberá ser conjunta en la medida en que el Estado se decida a mantenerse neutral, a no influir en el proceso, a sentar apenas las reglas del juego, a oficiar de croupier.

Por ahora, el partido de la Revolución parece decidido a jugar una vuelta más: como Penélope, deshace en la noche lo que tejó de día; con el deseo de que el anhelado florecimiento económico lo ubique en condiciones electorales favorables, a la espera quizá de que los milagros —siempre ocurren— eliminen de la carpeta a los jugadores profesionales de la política nacional. Pero desde fuera de la mesa ya existen quienes porfían por desmenuar el —



EL CORREO CENTRAL
Desde 1913, un monopolio estatal

PROYECTOS

De cómo vender buzones

La modernización del Estado fue uno de los lemas del pronunciamiento militar que derrocó a Arturo Illia. Entonces, al igual que ahora, pocos eran los que acertaban a explicar en qué consistía la mentada modernización, pero aún así los detractores del estatismo radical podían definirse como liberales y desarrollistas.

Los liberales aducían que las actividades monopolistas del Estado debían terminar para que floreciera el sano interés privado, clave del progreso argentino, según ellos; los mentores del desarrollo pregonaban una suerte de condominio entre las empresas estatales, las extranjeras y las de capital nacional, una amalgama por demás inestable dentro de la estructura capitalista argentina.

Pero a cuatro años y medio de aquel intento modernista, cuando millones de personas que viven a metros del Río de la Plata reclaman agua potable, a alguien se le ocurrió clausurar la Secretaría de Comunicaciones, el viejo Correo, y crear en su reemplazo una *eficiente* empresa que nadie sabe si será estatal o mixta.

Resultó imposible ratificar o desvirtuar la singular novedad en los medios gubernativos. No solo eso: *Panorama* llegó a presentar a un alto funcionario de la Presidencia de la Nación —er-

cierto que el proyecto para fundar la Empresa de Correos y Telecomunicaciones estaba a la consideración de Roberto Levingston. La respuesta fue rotunda pero a la vez poco explícita: "Ese plan no lo considera el presidente. Si llegara a su mesa de trabajo no lo firmaría".

LA BREVE HISTORIA. Al parecer —así lo asegura la gente del Correo Central— el proyecto reformista nació en la misma Secretaría de Comunicaciones durante la gestión del general en retiro Julio Argentino Teglia y cuando aún ejercía la dirección general de esa repartición el coronel Ricardo Ramón Albarrín. En esencia, el delegado sectorial del CONADE en la Secretaría de Comunicaciones, ingeniero Edgardo Galli, habría propuesto la transformación de la dependencia estatal en empresa teniendo en cuenta la eficaz estructura de ENTel; la oferta, una vez aprobada por el CONADE y por el actual titular de Comunicaciones, general en retiro Alberto Vicente Nieto, habría sido elevada al jefe del Estado.

¿Cuáles serían los argumentos que avalarían la reforma? Que las rentas de los servicios de correos y telecomunicaciones no alcanzan para renovar los equipos de la dependencia, que su déficit es crónico y trepa a los 10.000 millones de pesos viejos y que los usuarios reclaman servicios más modernos. La empresa, remedo de la *nueva* ENTel, suprimiría todas las angustias.

Pero, obvio es, hay opiniones divergentes. Por de pronto, los defensores del viejo Correo arguyen que la creación de la empresa significa, ni más ni menos, que el "vencimiento del pasado" en be-

neficio de una pluralidad de compañías argentinas y extranjeras de transporte; que al regularse las tarifas postales argentinas según los precios establecidos por la Unión Postal Universal, entidad a la que está adherida la Secretaría de Comunicaciones, es impropio articular un ataque sobre el déficit de los servicios, ya que las rentas descienden en cada devaluación monetaria.

Hasta aquí lo controvertido del asunto. Pero hay más acerca de los intereses particulares que lucrarían con la reforma. Así, los opositores al proyecto sostienen que una firma local, que integraría el consorcio facilitaría a la General Electric de Estados Unidos y a la Telefunken AEG, afiliada a Siemens de Alemania Federal, la venta de material para Correos y Telecomunicaciones. Las transacciones comenzarían con la adquisición de maquinaria automática para la clasificación de correspondencia y continuarían con los despachos de equipos electrónicos y mecánicos y los contratos privados de tendido de cables y mantenimiento de instalaciones.

Ninguno de los presuntos convenios es censurable desde el ángulo comercial. Tampoco puede reprobarse que los funcionarios de la Secretaría de Comunicaciones procuren modernizar los servicios con métodos heterodoxos, según la rígida postura de los funcionarios veteranos del Correo. Pero lo que sí parece prudente es que alguien diga qué es lo que sucederá con la reestructuración de los servicios de correos y telecomunicaciones; en concreto, si existe el proyecto para crear una compañía estatal o mixta y con qué propósitos. Por ahora prevalecen las denuncias y las conjeturas. ♦



JULIO A. TEGLIA
El padre de la novia

Los profesores flor de ceibo

Los rompeportones y buscapiés estallaron en la tarde del 22 de diciembre, alegres y barulleros en pleno decanato de Filosofía y Letras, en Buenos Aires. No se trataba, claro, de una adhesión de las autoridades a las fiestas navideñas. Eran los fragorosos efectos de una pugna entre el rector de la facultad, Angel Castellán, y las corrientes estudiantiles y magistrales que se definen como peronistas. Las inocentes explosiones provocaron la rápida huida del domine, que dejó el campo de batalla —su propio despacho— en poder de un centenar de rebeldes. Cuando volvió a manos de Castellán, la habitación ostentaba en sus paredes leyendas pintadas en aerosol por los tardíos epígonos de *El Líder*.

El motivo de las quejas peronistas era serio, sin embargo. Se daban de que Castellán maniobrara para quitar sus cátedras a los justicialistas, profesores y pasantes de sociólogo, que revalidaban. Para avalar esas denuncias, citaban algunos ejemplos: al concurso para dotar de titulares a la cátedra de Sociología Argentina se presentaron, entre otros, Silvio Frondizi, Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde, Norberto Rodríguez Bustamante y Gonzalo Cárdenas. Un jurado que integraron Ricardo Caillet Bois —colega de Castellán—, Juan Carlos Agulla (un sociólogo cordobés con buenos contactos en la Fuerza Aérea) y Luis Campoi, un profesor cuyo contrato había sido rescindido en Filosofía dos años atrás, declaró desierto el certamen por falta de títulos y trabajos sobre el tema.

El argumento no resultó serio a los peronistas porque parece difícil pasar por alto que entre todos los competidores totalizaban más de 10 mil páginas escritas sobre la problemática social del país.

En el caso de la materia Historia Social Argentina y Latinoamericana, Gonzalo Cárdenas y Alberto Plá fueron postergados porque "sus teorías no pueden ser avaladas hasta el momento por la ciencia". Conviene saber que los trabajos de ambos autores se inscriben en distintas vertientes del pensamiento marxista.

Pero lo que más indignó a los nacional-populistas fue la anulación del concurso de Sociología Sistemática. Allí había triunfado un profesor adicto, Justino O'Farrell, graduado en Fordham, especializado en Lovaina, con títulos suficientes como para triunfar sobre contendientes de mérito, como Eliseo Verón y Pedro David. Para los descontentos no cabía duda de la mala voluntad de las autoridades hacia el peronismo de cátedra. Castellán se encargó de ratificar esas certezas en una carta abierta que el lunes 21 publicó *La Razón*: "Los



DECANO ANGEL CASTELLÁN

Los peronistas son advenedizos

excesos y la intemperancia —afirma allí— suelen ser muestra de impotencia científica, y esto no extraña en quienes por sí o por medio de sus ayudantes enseñan que la sociología no es ciencia sino militancia". Actitud que el decano supone propia de "audaces y advenedizos". El juicio es quizá, apresurado. Cabe recordarlo: un filósofo de la talla del húngaro Georgy Lukács afirma que no hay ciencia social sino conciencia vinculada al punto de vista y a la praxis de los grupos sociales.

Pero la militancia populista no recorrió estas citas y prefirió contestar al decano con un brulote en el que acepta los cargos: "Cuando el decano afirma que la sociología no es ciencia sino militancia y doctrina, demuestra ser un atento lector de nuestras publicaciones. Con verdadero horror compruebo que rechazamos el científicismo gorila y la pacificación académica, ambos resultados de la colonización pedagógica."

No sólo Angel Castellán fue víctima de los ardores rebeldes. También sufrió la jefa del departamento de Sociología

Francis Korn (hija de Julio, el editor de *Radiolandia*). Hasta su oficina llegaron las huestes peronistas, dirigidas por Roberto Carri y Juan Pablo Franco. También ese antro quedó negro por los *Grafitti*. "Cuando se fueron me puse a llorar", confesó la licenciada a sus íntimos. Cosa extraña: ella que recién regresa de Europa, debería estar acostumbrada a esos métodos de petición.

También en Ciencias Económicas hubo problemas con los concursos. El decano Julio Gamba fue cuestionado hace poco más de un mes por el plan de estudios del que es autor y al que los nacionales consideran "tecnocrático y pro imperialista". Los ecos de ese proyecto inquietaron asimismo a los altos mandos del Ejército (ver *Panorama* número 188).

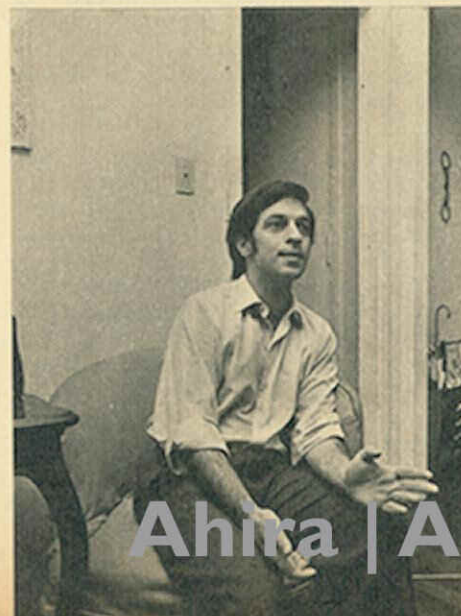
Ahora los muchachos del Frente Estudiantil Nacional, que dirigen las movilizaciones, critican la constitución de los jurys. "Es una trenza evidenciada —se indignó ante *Panorama* Mario Volévi, secretario general del FEN—. Gamba designó a su amigo Federico Frischnecht como jurado en ocho concursos, a José Gomariz en cinco como titular y en dos como suplente". Para ellos, el decano trata de controlar así el conjunto de la disciplina para imponer el nuevo proyecto de estudios sin oposición profesoral. Coinciden con el punto de vista estudiantil los profesores Blas Alberti, Marcos Hardy, César Arias, Silvio Frondizi y algunos más.

Los escándalos pueden hacerse más explosivos en cuanto los activistas de Filosofía y Económicas se enteren de que Gamba y Castellán trabajarán unidos para desmembrar las carreras que hoy se albergan en la vieja casona de la calle Independencia y General Urquiza. El viejo proyecto de sacar de Filosofía y Letras las carreras "subversivas"—Sociología y Psicología— se reflató el miércoles último con la creación de un comité encargado de planificar el operativo.

Los ecos de esa cirugía resonarán durante el nuevo año. ♦

"Militancia y doctrina contra la colonización pedagógica"

PROSCRIPTOS ROBERTO CARRI Y GONZALO CÁRDENAS



Bernardo Agulla

OBITUARIO

La muerte del Cóndor

"Ser para la Muerte es lo que permite al Hombre alcanzar por anticipada decisión el límite de su poder ser, vale decir pensarse como un todo y, a manera de unidad ya concluida, existir en cada instante de su vida como ese todo". Quien sembrara estas ideas en 1953 se extinguía a su vez la última Navidad en un departamento del barrio de Palermo: era sin duda el más vigoroso pensador de la Argentina, su ilustre filósofo.

Discípulo de Martín Heidegger, fue el único que se atrevió a polemizar con el maestro, un camino que no aceptaban otros: Wilhelm Szilasi, el peregrino de las Ciencias, o Nicola Abbagnano, el teórico de la Naturaleza. Pero a Carlos Astrada —a quien la Muerte rescata a los 76 años— le hubiese erizado oírse definir según las categorías —existencialista, vitalista, historiógrafo— con que las academias intentan endicar el fluente arroyo de la vida.

Si es verdad que apenas el morir consuma una existencia individual, quizá Astrada pudo verse como lo que fue: un agresivo inconformista, un celoso defensor de su propio tránsito —de su *ipseidad* diría él—; en la década del 30, apenas desembarcado de Alemania, donde hizo escuela junto a Max Scheller y Karl Reinhardt, hubo de luchar a brazo partido contra el "catolicismo liberal", que entonces era doctrina del Estado.

Por eso, para defender lo anticristiano del "mito gauchito" —la carga ancestral de las culturas precolombinas— Astrada estuvo en 1945 entre los setenta profesores que no renunciaron a la Universidad; desde su cátedra de metafísica en la facultad de Filosofía de Buenos Aires (que entonces volvió a adquirir nombre mundial) articuló, en 1953 —en el Congreso Internacional de Mendoza—, el más formidable embate contra el tomismo, que ansiaba ponerle una sotana a la gesta de octubre de 1945.

Espíritu gemelo al del poeta Rainer María Rilke, el argentino creía necesario "morir de la propia muerte", una forma de ser que "el Hombre asume desde el momento en que existe". Así, la única libertad posible surge del conocimiento de esa "finitud": es el resultado de tomar y sentir al Ser como *No Ser*. De allí que la problemática astradiana tienda a mostrarle al individuo su temporalidad, su carrera con la Muerte; y al imponerle la urgencia de optar —entre alienarse y existir— le plantea la necesidad de contar con un destino, con un programa de vida.

Aunque, según Astrada, el ser humano no tiene jamás una relación unitaria y constante consigo mismo; es decir, *causa de sí mismo*; tan solo morir o to-

sentido al conjunto de sus actos. Para Jean-Paul Sartre, por ejemplo, la Muerte es un hecho externo, que "acaeece".

A juicio de Astrada —en cambio— es la condición misma de un destino propio. Sucede que Sartre y Heidegger aceptan la dualidad tradicional entre esencia y existencia, y aunque refuerzan el segundo término, hacen poco por superar el dilema. "Esta inversión que Sartre realiza de la proposición metafísica clásica —crítico Astrada— no la modifica en lo más mínimo, porque un sacado vuelta continúa siendo un saco".

En esa disidencia consiste el aporte básico de Astrada a la filosofía actual. Había nacido el 26 de febrero de 1894 de una campanuda familia cordobesa, pero en 1926 se extrañó de la provincia "por reacción contra el ambiente de sectarismo eclesiástico y la estrechez intelectual".



ASTRADA EN 1969

"La vida es rueda, y rueda eternidad"

tual". Los cinco años posteriores junto a Edmund Husserl, Scheller, Nikolai Hartmann, Reinhardt y Heidegger, que trascurrieron en Francfort del Meno, Colonia y Friburgo de Brisgovia bastaron para convertirlo en un humanista.

El año pasado, con un hilo de vida, sacó fuerzas de su corazón enfermo para recibir a dos periodistas; entonces, el interrogatorio se hizo curioso, porque Astrada invertía los términos: preguntaba, ávido, por los sucesos del momento, por las actividades de Raimundo Ongaro, las proclamas de Alain Geismar, por el eco que halla Mao Tse-tung en la juventud yanqui.

Nunca evadió el contorno histórico del Hombre. "El concepto de la existencia humana —decía— es por completo neutral en Heidegger; no lo es para mí". Porque "al preguntarse Heidegger por el sujeto de la vida, y al responder que somos nosotros mismos, pisa, muy a su pesar, el terreno de la historicidad. De modo que mi disidencia con él data ya de unos 36 años", evaluaba Astrada.

Perseguido por la Muerte, hostigado

por las Circunstancias, según él, cada individuo "busca ser libre para su humanidad", trata de "imponerse a sí mismo la ley de su propio destino", un rescate que ha de efectuarse merced "a las solas fuerzas residentes en el ser humano". De allí que Astrada repudiase la "democracia" como una de las tantas "formas inmutables surgidas del platonismo" para alienar a la humanidad.

"El nihilismo activo y afirmativo, al abrir el camino para la recuperación del hombre, radicaliza y totaliza el estado de crisis; si la acción radical remueve el suelo histórico, entonces la raíz misma que es el hombre con sus caracteres peculiares, se transforma y desarrolla históricamente", escribió en *La Revolución Existencialista* (1953). Parece lógico así que el liberalismo le negase sus tribunas, que la crítica pasatista ocultase el renombre de Astrada en el exterior, que la Revolución Libertadora lo privase hasta de sus cátedras.

"Se declaró a los profesores en comisión y llamaron a concurso en todas las materias", memoraba el filósofo. "Yo no acepté porque había ganado las mías en certamen y tampoco podía aceptar que me juzgasen extranjeros, o inmigrantes. En consecuencia se me dio de baja y en mi lugar nombraron, sin concurso y también por decreto, a un español, periodista de la filosofía (así recordaba él a Francisco Romero) con la complicidad de los impolitos de la Federación Universitaria" (FUBA).

Acaso no le resultaron más cómodos los sillones de la Academia de Ciencias de la URSS, desde donde dictó varias conferencias en 1956; lo cierto es que hacia 1960 recaló en Pekín, y ganó la amistad de Mao Tse-tung, del cual admiraba su capacidad para reflatar la nave de la vieja China telúrica y auténtica. "En *Dialéctica e Historia* —se complacía en subrayar Astrada—, yo rescato la idea de la revolución ininterrumpida, cuya paternidad pertenece al mismísimo Hegel".

En su búsqueda del Tiempo —"la libertad se ejerce en la finitud", sostuvo—, Astrada se zambulló en el estudio de las altas culturas precolombinas, aquellas donde el pasado vive en el presente bajo el ropaje del mito, donde campea el eterno retorno de lo igual.

Astrada se complacía en hurgar el *Popol Vuh*, y el *Chilam Balam*, libros sagrados de los maya-quiché, para exhumar ese concepto y parangonarlo con este verso del Martín Fierro: "El tiempo es una rueda, y rueda eternidad". De esa cepa indiana —"oculta por una espesa capa de roña hispano-católica"— supuso Astrada que provienen los argentinos. Es así que un mito —el del gauchito— figura inscripto con caracteres diferentes en la historia patria de ayer y de hoy; pues "sólo en la fidelidad al *Karma* pampeano, será dable promover la unidad de nuestra estirpe —juzgó— y su florecimiento en renovadas selecciones". ♦

R. A.

El gabinete fantasma

Formular programas de gobierno ha sido, en todas las épocas, tarea dilecta de opositores. Casi siempre, en el pasado, esas recetas mágicas quedaban archivadas apenas sus ideólogos accedían al poder. Los actuales adversarios de la "revolución argentina" no escapan, claro, a esa regla. Así, mientras las capillas de la política tradicional creen tener una plataforma en el bando que titulan *La Hora del Pueblo*, los núcleos más avanzados de esos partidos —en disidencia— también elaboran la propia. A fines de noviembre último, en Rosario, el llamado Encuentro de los Argentinos proclamaba el ideario liminar del Movimiento de Unidad Popular; diez días atrás los protagonistas de aquella reunión pulieron una arista de sus proposiciones para el futuro.

"La política exterior que necesita la Argentina", tal el tema en debate, fue desbrozada por un cónclave de medio centenar de jacobinos del progresismo; no elegían mal: es el sector más ambiguo de los planes estatales. La trayectoria del debate está contenida en un manifiesto previo, un proyecto de temario, cuatro despachos de comisión y una declaración final, en total quince carillas de apretada mecanografía. Comandaron esas reflexiones los radicales Ramón Acuña y Antonio Scipione, el ex edil socialista Héctor Polino, el pragmático Risieri Frondizi y el marxista Fernando Nadra; no faltó incluso Juan Trilla, un hereje de Ricardo Balbín, a las vueltas de su diálogo en la Casa Rosada, cuando el desarrollista Enrique

Gilardi Novaro tenía vara alta en la cúpula oficial.

Estos políticos suponen, con acierto, que "las doctrinas sustentadas por Juan B. Alberdi, Mariano Varela, Carlos Calvo, Luis María Drago, Roque Sáenz Peña e Hipólito Irigoyen, enriquecieron el Derecho Internacional con valiosas y reconocidas contribuciones". La filosofía exterior de Juan Perón fue curiosamente omitida; sin duda una concesión para no enemistarse con los acólitos de *El Líder*. Apenas si merece una inclusión genérica en la frase que denuesta a la orientación seguida en los últimos años, que "muestra un acelerado proceso de entreguismo y dependencia".

Para eludir esos pecados de "lesa soberanía", sugieren un giro radical en la posición argentina respecto de los puntos claves de tensión mundial. Reclaman, por ejemplo, la solidaridad con el pueblo vietnamita, lo mismo que una condena para las "agresiones cometidas contra los pueblos de Indochina, por USA; contra los países árabes por Israel". Idéntica expresión de deseos tiñe el despacho sobre el área latinoamericana, donde se repudia además el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca y la vieja intención estadounidense de crear una fuerza militar interamericana.

Ingenuamente, los izquierdistas moderados de la Argentina pretenden que las Fuerzas Armadas —propulsoras en Bolivia y en Perú de movimientos revolucionarios que suelen entusiasmarlos— construyan su actividad a "la obediencia y sometimiento al poder civil, legal y democráticamente constituido". Lo que se dice una utopía, a juzgar por los propósitos oficiales en materia de salidas institucionales.

Estos gabinetes de extramuros contribuyen de algún modo al debate sobre el país por venir; lo más importante: son un desafío de imaginación para el poder establecido. ♦



EDUARDO ORTIZ BASUALDO
La ley, siempre la ley

SENTENCIAS

La SIDE sine qua non

Desde la semana pasada, Rita Micela de Palacios, entrerriana, y Pelayo Ariel Labrada, santafesino, son muertos civiles por sentencia de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Quedó convalidada la calificación de comunistas que sobre ellos había instruido la secretaría de Informaciones del Estado (SIDE), tiempo antes de la vigencia de la ley 17.401 que reprime las actividades de los marxistas-leninistas dentro de las fronteras argentinas.

Los ministros del más alto tribunal de justicia del país, Eduardo Ortiz Basualdo, Roberto Chute, Marco Aurelio Risolía, Luis Carlos Cabral y Margarita Argüas, debieron revocar —en el caso de Fernández de Palacios— el fallo de la Cámara Federal de Paraná, Entre Ríos, que desechara por inconstitucional la reputación del organismo de seguridad, en la medida en que no podía condenarse a la encausada por la aplicación de un precepto legal posterior al hecho del sumario. Menos ardua resultó la providencia con respecto de Labrada: la Cámara Federal de Rosario, Santa Fe, lo había inhabilitado de acuerdo con el prontuario de la SIDE.

Para fallar, los magistrados debieron alcanzar el último peldaño de la Carta Magna, allí donde todas las normas quedan subordinadas a la defensa de las instituciones republicanas y democráticas.

cas, a la felicidad y al bienestar de la mayoría. Fundamentaron el principio: "Acreditado que las actividades de que se trata ponen en peligro la subsistencia de los principios en que se apoya nuestra Constitución, una solución que no fuera la prohibitiva equivaldría a resolver que, para no impedir a algunos una actividad particular, es lícito crear el riesgo grave de que desaparezca la genérica libertad de todos". En otras palabras: si se autorizara la libre actividad de los comunistas —Rita de Palacios fue secretaria de adoctrinamiento en Concepción del Uruguay, Entre Ríos, en 1965—, éstos podrían socavar el sistema que les permite esa libertad.

Los cinco jueces hicieron mayores precisiones. Arguyeron que los comunistas ya no discuten más sobre la teoría marxista, esto es que dejaron de lado la especulación para dedicarse a la praxis. De ello se deduce: que puede perdonarse que piensen pero no que obren. Y fueron explícitos: "Esa ilicitud de la actividad comunista hace necesario, y consecuentemente torna legítimo, el empleo de medios tendientes a conjurar los peligros que encierran sus modos de acción, entre los cuales se cuentan: la huelga revolucionaria, la permanente incitación a la insurrección, el terrorismo y el recurso a la violencia indiscriminada, sin excluir la revolución sangrienta".

LOS PELIGROS. La sentencia del tribunal supremo encierra riesgos. Por ejemplo, al quedar ratificada la calificación de la SIDE, podría desencadenarse un alud de procesos a gente que está individualizada como comunista sin serlo, debido a viejos antecedentes recopilados en base a denuncias falsas, a militancias perimidas; venganzas de cazadores de brujas o simples conjeturas de quienes reciben un sueldo para encontrar marxistas detrás de cualquier escritorio público.

Desde el ángulo político, el fallo facilita otro pronóstico: que los comunistas, como otros adeptos a la izquierda, no encontrarán un canal partidario para manifestarse, por lo que se verán constreñidos a moverse en la oscuridad, sin que nadie sepa cuántos son. Esos movimientos en las sombras significan el auge de la subversión; es decir, lo que procuran evitar otros resortes del Estado. En síntesis: es notorio que los máximos poderes de la Argentina se niegan a institucionalizar a las izquierdas, negándose a remedar los casos de Francia e Italia. Quizá sin quererlo están acelerando el afianzamiento de la rebelión revolucionaria, cuando cada día parece más necesario encender la luz del cuarto oscuro. ♦



FRANCISCO MANRIQUE

Ni muy muy, ni tan tan, y todo con la venia presidencial

ALQUILERES

Salió la nueva ley

Tras sesenta días de cabildeos, el miércoles pasado Roberto Marcelo Levingston estampó su firma al pie de la nueva Ley de Locaciones Urbanas. Los subordinados de Francisco Manrique, titular de Bienestar Social, no ocultaban su alegría: entre 135 proyectos que se apilaron en las gavetas de la Casa Rosada, resultó agraciado por la opinión presidencial el texto que pergeñó el ex parlamentario democristiano Salvador Busacca, por encargo de ese ministerio. Apenas si los retoques introducidos por los asesores del jefe del Estado alteraron algunas cuestiones de forma en el rubro de los alquileres oficiales.

El ucace apareció justo 24 horas antes del ocaso del régimen anterior, vigente desde 1943 y prolongado por la administración radical del Pueblo. Sus términos eluden cuidadosamente las posiciones extremas: ni el regreso al imperio del Código Civil, como pedían los propietarios de inmuebles, ni la congelación del *statu quo* que ambicionaban los inquilinos.

Tampoco el reajuste de los alquileres deja satisfecho a nadie. Según los índices establecidos en el nuevo régimen una mensualidad de 70 pesos viejos de 1943 trepa, este año, a 3.710 pesos, cifra todavía exigua si se tienen en cuenta tan sólo las obligaciones fiscales de los locadores. El proceso se invierte en los casos de alquileres recientes: uno de 30 mil pesos en 1967, en 1971 costará 38.400 por mes, rudo sacudón para el presupuesto doméstico de una joven pareja o de una familia tipo de ingresos medios.

El nuevo régimen atribuye a cada domicilio un Valor Básico que resulta de multiplicar la cuota primitiva por el grado de depreciación de la moneda (por

ejemplo, 260 es el número clave para quien ocupa una casa desde 1943). El incremento va desde un 20 por ciento del Valor Básico este año, hasta un 80 por ciento en 1974; pero la cifra de oro variará en junio de cada ejercicio: entonces Bienestar Social adecuará nuevamente los multiplicadores al alza del costo de la vida. La situación quizá se torne crítica en 1972, si la inflación trepa —como se sospecha— más allá del 20 por ciento.

DIFERENCIAS. Si se compara el flamante estatuto con el anterior, es fácil advertir que desaparecen algunas reglas elementales, sin que medien argumentos del gobierno para esas supresiones. Ni siquiera en estos cuatro años de "revolución argentina" se cumplimentó el censo nacional de viviendas que ordenaba el régimen caduco, no obstante la notoria afición del ministro Manrique por esos relevamientos estadísticos.

Entre las omisiones figuran las que siguen: 1) La locación mixta que abarca a millares de pequeños comercios con casa anexa; 2) la mínima antigüedad que debía reunir un inmueble para su demolición; 3) la renta mínima no imponible; 4) la opción de compra por parte del inquilino; 5) la obligación de proporcionar vivienda para el desalojado.

AGORERIAS. Los críticos de la Ley Manrique suponen que el porvenir acaso renueve la crisis que soportaron en 1967 comerciantes e industriales, que fueron desalojados por normas similares.

Esa suerte, quizás, no será la misma que corran los inquilinos particulares. La nueva ley anuncia el propósito oficial de establecer un régimen de preferencia para acordar créditos y viviendas a los que no alcancen a pagar las nuevas escalas. Con un déficit de más de dos millones de moradas en el país, sin amplios planes de créditos ni programas de urbanización, acaso esta promesa del gobierno sólo agregue otro condimento urticante a su relación con la comunidad. ♦



RISIERI FRONDIZI

Revisión del pasado y vaticinio del porvenir: ¿Y Perón?



HECTOR POLINO

Revisión del pasado y vaticinio del porvenir: ¿Y Perón?

1 en Mar del Plata

DATOS IPSA - OCTUBRE 1970 - PROMEDIO DE LUNES A DOMINGO *

CANAL	RATING	PORCENTAJE
8	19.9	53 %
10	17.6	47 %

Y en los horarios centrales (de 20.00 a 23.00 Hs.), el éxito de nuestra programación hace que tengamos el 52 % de la exigente audiencia marplatense!

* LUNES A VIERNES 13.00 A CIERRE - SABADO Y DOMINGO APERTURA A CIERRE



CANAL 8 MAR DEL PLATA

Representante en Buenos Aires teleinterior s.a. - Tel. 91-7858

EL VERTIGO DE LA DESTRUCCION

por Víctor Massuh



De las respuestas del hombre en un tiempo de Apocalipsis, sólo importan dos: la destructora y la innovadora. Por un lado, la voluntad enconada vuelta contra un mundo cuyas formas caducas imagina barridas por una justicia tormenta de fuego. Por otro, la respuesta innovadora que no enjuicia al mundo, que aparta la mirada de sus contenidos sin valor, los olvida y sólo quiere configurar una nueva experiencia humana. Unos creen preciso destruir antes de innovar; para otros, más urgente que derribar el mundo antiguo es crear nuevas formas de la verdad, el bien, la belleza y lo sagrado. La falta de ellas prolonga la vida del sistema.

Nuevamente: Por una parte, el vértigo de la destrucción, de la protesta gritando a voz en cuello y culminando en el activismo de la subversión violenta, el asalto, la bomba, los destrozos callejeros, el asesinato y el terrorismo cultural. Por otra, el ademán de la siembra que sólo confía en el estallido secreto de la semilla: su tiempo es el de la espera de los frutos nuevos. Existen los que piensan encontrar la salida luego de recorrer la destrucción hasta sus últimas consecuencias; pero también los que se enclaustran en una búsqueda exigente y silenciosa, y están alertas al rumor de la vida que se abre paso desde el fondo de la tierra y de los hombres. Equivocadas o no, las dos respuestas tienen adeptos sinceros que las asumen como un acto de fidelidad a la justicia.

Pero hay quienes arguyen que ambas actitudes van juntas y no es posible separarlas. La destrucción y la creación, piensan, son los movimientos alternantes de la

vida histórica, los dos principios de la realidad, el *yin* y el *yang*, los latidos del Cosmos. Afirman que la violencia va unida al nacimiento y que, muchas veces, el gesto de la mano que crea se confunde con el que destruye. Todo esto es cierto. Pero lo que importa verdaderamente es saber a cuál de estos dos mayúsculos movimientos de la vida cósmica dará su adhesión, aquí y ahora, en la vida inmediata, la minúscula voluntad humana. Se trata de saber si por un acto de decisión responsable somos capaces de elegir el terrorismo, ejecutar fríamente un asesinato, poner la bomba y salir huyendo, aceptar que ella pueda segar una vida inocente. Es cierto que en el Infinito todas nuestras acciones quedan místicamente integradas; pero en la cercanía de lo cotidiano no es buena mística la que vive su iluminación en el asalto, el tiro del revólver, la depredación colectiva. Lo que resta es el liso y llano exterminio del prójimo.

Elige tristemente el que hace de la agresión la compañera de sus días, su obra maestra; alienta un gran equívoco aquel que la imagina una forma del coraje. Su elección es conformista, apuntala clandestinamente el orden que pretende echar abajo. Porque la destrucción está a la vista de todos, es la dueña del mundo: hace bastante bien su parte como para que, por la nuestra, le agreguemos algo más. Obsérvese la ceguera con que se destruye la naturaleza; con el auxilio eficaz de la técnica se contamina el aire, se extinguen especies enteras, se envenena el mar: marejadas de peces muertos han convertido las

playas en sombríos sudarios. China continental, como sus colegas más viejas, también escupe en la atmósfera su cuota de radiación nuclear.

Allí están, además, los variados registros de la violencia: desde la agresión militar de los países poderosos hasta la de órganos de represión actuando desenfrenadamente en cualquier sociedad; desde las sutilezas castradoras de la propaganda, hasta la lucha enconada de las generaciones entre sí procurando destruir el sentido de continuidad de la vida humana. Sin este sentido, se sabe, el hombre queda sumido en la pura biología. Allí está, por último, el terrorismo cultural: un pasado de milenios sometido a los destrozos de satisfechos y decadentes activistas, nuevos "bárbaros" de la sociedad de consumo, que recusan —aprovechándose de ellas— las formas "alienadas" de una civilización.

Esta es la imagen de nuestro tiempo, de sus fragmentos y ruinas. ¿Necesita que se le agregue una partícula más de destrucción y encono? Hay ruinas porque faltan un fundamento, un nuevo principio de validez universal que permita discernir la verdad, el bien, la belleza y lo sagrado. Estas metas, ahora y siempre, son las únicas que hacen posible la dignidad del hombre. ¿Qué aventura mayor, entonces, que salir en su búsqueda? ¿Valdrá la pena detenerse a apuntalar obsesivamente lo negativo, escombrar materias muertas, derribar viejas estructuras, cuando resta lo más importante: encontrarle a la vida un sentido universal, un fundamento nuevo, una formidable alegría? ♦

Copyright, Panorama, 1971



FERRER GRABA SU DISCURSO
Una política con las velas desplegadas

Novedades de fin de año: Voluptuosidad de los anuncios

En sólo tres días de la pendiente final de 1970, la conducción económica derramó sobre el país una verdadera voluptuosidad de anuncios. El lunes 28 se difundieron el texto de la ya muy comentada ley "Compre Argentino" y la política salarial que se aplicará en el sector público. En la noche del martes 29, a través de la radio y la televisión, se propaló el mensaje que Aldo Ferrer había grabado esa misma mañana: un extenso discurso en el que aborda —con profundidad y precisión varias— la casi totalidad de los puntos que componen su programa económico. A partir de entonces y durante el día siguiente se fueron conociendo leyes y decretos que fijaban las medidas concretas. El 30 el secretario de Hacienda, Leonardo Anidjar, expuso el Presupuesto para 1971.

A menos de una semana del anuncio presidencial sobre las pautas del Plan de Desarrollo y Seguridad (ver *Panorama* N° 192) los temas económicos constituyeron la base obligada del comentario popular, entre la celebración de las fiestas y los sorteos de la lotería de Navidad y Año Nuevo. El fárrago de novedades oficiales incluyó, también, la sanción de la Ley de Alquileres (página 15). Todo el conjunto constituye —luego de dos meses y medio de gestión del actual equipo económico— la política de Aldo Ferrer con las velas desplegadas. Merece, por ello, un análisis pormenorizado:

PRECIOS. La idea del staff ferrerista es ampliar la franja del control de pre-

cios. Al acuerdo voluntario sobre el tema, suscripto esencialmente por empresas de gran magnitud, se agrega una lista de artículos considerados estratégicos: algunos por su incidencia en la canasta familiar, otros porque son insumos industriales generalizados. El mecanismo: obligar a los productores de esos bienes a recabar una autorización de la Secretaría de Industria y Comercio Interior para modificar sus listas. Esta tiene un plazo tope fijado para expedirse: 30 días. Después los industriales tienen las manos libres, si su solicitud no ha sido contestada. Sistema: una comisión oficial-empresaria-obrera (con mayoría estatal absoluta) cumplirá funciones de asesoramiento sobre cada problema. Operará dividida por sectores de producción industrial. Objetivo: impedir que el recalentamiento inflacionario se convierta en un proceso cuya dinámica propia lo extienda fuera de límites más o menos controlables.

Ferrer en su discurso fijó como estimación de aumento de precios un 10 por ciento entre diciembre del '70 y el mismo mes de 1971. Esta cifra contrasta con su correspondiente a 1969-70: 23 por ciento. Pero —hábil en el manejo de los guarismos— el ministro optó por el que más compaginaba con una imagen no inflacionista: tomó como punto de partida no el promedio de 1970 (en que el aumento fue del orden del 15 por ciento) sino diciembre, un mes al que el índice llegó a un nivel muy alto después de haberse complicado escandalosamente

en el último cuatrimestre. Una proyección del promedio de aumento para 1971 indica que será sensiblemente superior a los 10 puntos prometidos por el ministro: quizás llegue a duplicar la cifra. Además, todo indica que la fuerte tendencia alcista del final de 1970 continuará, con similares características, sobre todo en el tramo inicial del '71. Ya se registran sensibles aumentos de tarifas (subterráneos, taxis y trasportes); los productos de primera necesidad también alcanzan estratos sorprendentes. Combustibles y comunicaciones, fletes y energía se preparaban también, en los últimos días del '70, para dar su "gran salto adelante". Quizás por ello el ministro se preocupó por señalar que el 10 por ciento de diciembre a diciembre no constituye una meta oficial, sino una simple hipótesis de trabajo, en los considerandos de la ley 18.888, referida a política salarial.

SALARIOS. Tal vez el manejo de los anuncios de la política de ingresos no haya sido todo lo político que pudo ser. En primer lugar se comunicaron los aumentos para los agentes del Estado. La orientación general de éstos fue acentuar la jerarquización de los altos niveles, una forma —razonable— de evitar el éxodo de personal capacitado hacia el sector privado. Pero justamente los fuertes incrementos en esos estadios contrastaron, para la opinión pública, con el nivel de los aumentos para los escalones inferiores de la administración y para el sector privado. La desproporción, razonable si se quiere, incidió negativamente en la imagen oficial.

El 6 por ciento general decretado por el gobierno tiende, se supone, a compensar el deterioro del salario real operado a lo largo del año que termina, estimado en un 7 por ciento. La compensación es necesariamente tardía: no restituye, como siempre ocurre, el poder de compra perdido en ese período. Por otra parte, tampoco marca el comienzo de la aplicación de la nueva filosofía oficial: no registra el aumento de la productividad en el curso del '70. Se propone, en cambio, que durante 1971 este sistema de distribución funcione realmente. Algo que deberán implementar las paritarias, que se reunirán a partir del 1° de febrero y comenzarán a desembocar en acuerdos firmados recién en mayo.

Si bien no se fijó un tope explícito a las convenciones colectivas, tampoco era indispensable: sigue en vigor la ley que establece el arbitraje obligatorio. Recurra, o no, a esta irritativa instancia, el gobierno tiene sus objetivos ya fijados para ese campo: un aumento en promedio del salario nominal del 16 por ciento a fines de 1971, respecto a diciembre de 1970. El 6 concedido en enero es un adelanto a cuenta de lo que decidan las paritarias.

En cuanto a los aumentos por productividad (también involucrados en el 16) no serán homogéneos: los trabajadores de las ramas más adelantadas de la industria obtendrán un incremento mayor

(del 9 por ciento, se calcula) en función de su más alto rendimiento. El desequilibrio, entonces, entre los distintos sectores se agravará.

Al confrontar el aumento de sueldos promedio previsto para 1971 con el mismo dato para los precios (y no diciembre-diciembre) algunos sectores estiman que el salario real sufrirá un deterioro de 10 puntos. En realidad, los incrementos teóricamente adjudicados por productividad tendrán que orientarse a compensar el alza de precios. Esto, paradójicamente, pretende dar *plafond* en el sector empresario a la política económica: la mayor productividad redundará en mayores beneficios. Una forma de compensar algunas medidas de tendencia estatizante, irritativas para sectores como la UIA (ver página 20).

PRESUPUESTO. Su volumen total bordea el billón y medio de pesos viejos, una cifra 18 por ciento superior a la de 1970. El aumento de los gastos de capital es proporcionalmente algo mayor: 23 por ciento. Aunque no todos son inversiones.

El déficit de caja trepará a los 77.300 millones de pesos antiguos. Esta cifra no refleja todo el desequilibrio presupuestario: deben agregarse los recursos obtenidos a través del crédito, y restar la parte que se paga por deuda externa. Cifra final: superior a los 160 mil millones de pesos viejos, alrededor de 50 mil millones más que la cifra correspondiente al ejercicio 1970.

Aunque el gobierno afirma que el déficit está compatibilizado con su programa monetario en los círculos financieros se estima difícil la colocación de bonos en el mercado de capitales. Quedan dos recursos: emitir, o bien promover la absorción de títulos en el circuito bancario privado.

IMPUESTOS. El gobierno cumplió su palabra: no creó nuevas gabelas. Y adoptó medidas de aliento a la producción industrial mediante desgravaciones (en Ventas y Réditos) a la inversión. Los contribuyentes de cuarta categoría se beneficiaron con aumentos del mínimo no imponible y de las deducciones por mujer e hijos. A partir de 1972 se concretará una vieja apetencia de la Bolsa de Comercio: los activos empresarios se revalorarán automáticamente. Una forma de evitar que la inflación forme utilidades ficticias, que oblan impuestos.

En una verdadera carrera contra el tiempo el equipo de Aldo Ferrer impulsó una serie de importantes medidas orientadas a combatir la recesión. Los más pesimistas estrategias oficiales calculan que abril —igual que en 1969 y 1970— será un mes de profundo agravamiento de las tensiones sociales. Las resoluciones de mayor trascendencia fueron las siguientes:

COMPRE ARGENTINO. Aunque la ley pueda causar escorzo en algunos organismos internacionales (ver página 20) se trata de orientar hacia la industria y el know-how nacionales una capacidad

de compra estimada en 500 millones de dólares (200 mil millones de pesos viejos) por año. Es un sistema general de protección que convierte a la industria argentina en una alternativa viable en las grandes licitaciones convocadas por el Estado. Un aspecto de particular importancia es el aliento que se da a los grupos consultores y de ingeniería locales que padecieron, largamente, una situación de inferioridad respecto a sus colegas internacionales, aunque estaban en condiciones de ofrecer servicios de similar calidad.

ARGENTINIZACION DEL CREDITO. Contiene tres aspectos esenciales: a) el incremento de las carteras bancarias deberá orientarse exclusivamente hacia empresas nacionales; b) las sociedades extranjeras deberán buscar financiamiento externo, o reinvertir las utilidades; c) el crédito se dirigirá preferencialmente hacia el interior del país. La medida está, de todos modos, lejos del



LEONARDO ANIDJAR

Déficit presupuestario y aumentos salariales: dos voces para un largo silencio

reclamo de un sector de la banca nacional (Torquist y Pérez Companc): que los bancos extranjeros no puedan captar ahorro y depósitos a plazo fijo en el país y poseer más que una casa matriz. Sectores de la ortodoxia ferrerista (la CGE también) remarcan que la disposición no modifica de un modo radical la principal distorsión del sistema crediticio: la creciente expansión del circuito extrabancario, especialmente el mercado de aceptaciones (documentos) en detrimento de la banca, por las diferencias en las tasas de interés.

EXPORTACIONES. Reciben, con una serie de medidas promocionales, un gran aliento, que tiende a que la meta fijada en el Plan de Desarrollo, un crecimiento del 22 por ciento anual de las ventas al exterior de manufacturas industriales, se convierta en realidad. Se implementa un mecanismo para activar, también, la utilización de insumos nacionales. El régimen vigente establecía un reintegro

impositivo del 18 por ciento, y el *draw back* de los derechos de importación de la materia prima importada. Ahora la reposición llega hasta el 40 por ciento, lo que crea un verdadero tipo de cambio diferencial de estímulo a la exportación industrial. Funcionará como sistema paralelo al preexistente como una opción.

La influencia del nuevo régimen no se hará sentir en forma inmediata: estará en pleno funcionamiento en el último trimestre de 1971 y sus beneficios serán palpables en el '72. La premura por concretar en leyes y decretos la mayor parte de los anuncios restó tiempo, según lo afirmó el ministro, para culminar el diagrama del Banco de Comercio Exterior. Habrá de funcionar, señaló Ferrer, como una oficina del Banco de la Nación. Ya se anunciaron, sin embargo, nuevas líneas de financiación y preferenciación de exportaciones por parte del Banco Central.



JUAN LUCIO

BANCO DE DESARROLLO. Se trabaja, todavía, en la búsqueda de mecanismos que permitan canalizar hacia esa institución el ahorro interno: para ello se crea el Fondo de Participación en el Desarrollo Nacional. Un análisis detallado de sus institutos se incluye en la página 20.

El conjunto de resoluciones oficiales mantiene, pese a su amplitud, cierto grado de oscuridad sobre el futuro cercano. Los aumentos salariales, aunque los caciques sindicales aplazarán a sus bases sobre la base de la reapertura de paritarias, están por debajo de la expectativa generada. Y el efecto benéfico de las medidas tendientes a activar la economía recién se sentirá a fines de 1971, si todo el esquema funciona bien. Ferrer insistió en que no producirá maxidevaluaciones. Las minis, acechan. Abril sigue siendo un mes plagado de interrogantes. ♦

Negociaciones en Washington

"Siete funcionarios de Gobierno argentino y tres oficiales superiores del Ejército y la Aeronáutica procuraron imponer el criterio de su Nación ante el Banco Mundial, entidad a la que solicitaron 200 millones de dólares para los ferrocarriles", registró, el 28 de diciembre último, un cable de Washington de la agencia noticiosa *Inter Press Service*.

La minuciosa crónica no aludía, como podrían deducir los preciosistas, a ningún Parlamento en tiempos de guerra. Se refería, en cambio, a una situación engorrosa para las autoridades porteñas. Diez días atrás regresó de los Estados Unidos la misión argentina que negoció el proyecto ferroviario con el BIRF. En relación con las expectativas que se habían desatado, los resultados fueron escasos.

FRIALDAD. Los enviados, a cuyo frente iba Juan Llamazares, subsecretario de Obras Públicas, no encontraron —parece— oídos demasiado receptivos para sus argumentos. Es que el Proyecto de Modernización Ferroviaria fue un estudio tan debatido que nunca halló un punto de partida firme para convertirse en realidad. El Banco Mundial alega que la cuestión ya soportó demasiados vaivenes.

Aunque ello es bastante cierto, el BIRF sigue interesado en participar en los planes nacionales. El miércoles de la semana última la Secretaría de Obras Públicas dio curso a un comunicado, explicando los resultados de la faena desplegada en USA: el Banco Mundial tomará a su cargo una participación financiera para los dos primeros años (1971-72) en el plan, cuya inversión total prevista para ese período es de 84 millones de dólares. El resto del programa será negociado después de consultas entre las dos partes. Se cree que en la primera quincena de enero habrá, en Washington, una nueva reunión para proseguir las tratativas.

Existen antecedentes que explican la frialdad que el organismo mundial depa- ró a los argentinos: a comienzos de 1970 los expertos del Banco se mostraban muy interesados, pese a que las autoridades de FA habían iniciado conversaciones con la empresa japonesa Marubeni, para electrificar el Ferrocarril Roca. Otro tema que los preocupaba: las propuestas argentinas establecían márgenes de participación para las empresas locales en el proyecto. Sin embargo, la aceptación de la primera parte del plan hace suponer a los optimistas que el BIRF puede mantener una actitud positiva respecto a las propuestas argentinas aun no compartiendo el criterio de orientar las compras hacia el sector nacional de la industria.

ASPECTOS. El Plan de Modernización



HARON WELER
Fiat en la negociación

presentado en USA indica, para la primera etapa, una serie de medidas: construcción de una super red para el desarrollo de altas velocidades y renovación de materiales y servicios en las líneas más importantes. Paralelamente el gobierno no descarta la posibilidad de negociar otra vez con los representantes del grupo japonés la electrificación del ramal Buenos Aires-La Plata.

Es que la semana pasada noticias provenientes de Brasil indicaban el comienzo de la construcción de complejos ferroviarios por empresas japonesas para mitigar el estancamiento del tránsito. Se sabe que los nipones poseen una técnica muy avanzada y cuyos costos son relativamente competitivos. También estarían dispuestos a respetar el aporte decisivo de las empresas de capital nacional.

Sin embargo, estas negociaciones transitan ya varios años: es difícil, entonces, que se llegue a un acuerdo inmediato.

PROXIMAMENTE. Los enviados argentinos, entre los que se encontraron empresarios de Fiat y Siam, intentaron llevar a buen término las conversaciones presentando los avances logrados en 1970 en la administración de FA. Explicaron también que sería útil que el BIRF reparara en la independencia que existe entre el conjunto del proyecto de Modernización y la electrificación por separado.

Algunos técnicos del Banco creen —según se deslizó en comentarios— que posiblemente en una segunda rueda de negociaciones las actitudes cambien.

La impresión recogida por los expertos internacionales es certera: las Fuerzas Armadas presiden con gran énfasis las negociaciones. Es que ellas han asumido públicamente el compromiso de terminar con ramales obsoletos y equipos antiguos. También han seguido los consejos del BIRF: reducir el déficit de explotación de FA en 1969. En el balance presentado por la misión argentina se anota una disminución de 3.923,7 millones de pesos viejos respecto al pasivo de 1968, una tendencia que se mantuvo en 1970. Todo un triunfo que algunos ponderan como el acontecimiento del año. ♦

BUROCRACIA

IRRI, IFIPIN, IDIBA, ICIM

Sin aliento, exhaustos, los especialistas de la conducción económica argentina hubieran preferido un fin de año tranquilo. Aunque los motivos para tal ilusión eran, acaso, insuficientes: los indicadores económicos y las expectativas en todos los ámbitos de la vida nacional hacían prever un final con tensiones.

Y así llegó. Bajo la forma de un aluvión de declaraciones suscriptas por las diferentes centrales empresarias: todas centraban sus dardos en la política económica que se inaugurará el 1° de enero de 1971, aunque Aldo Ferrer aún no la había expuesto oficialmente (ver página 18).

La Unión Industrial Argentina elevó a Roberto Marcelo Levingston una corta y precisa nota en que puntualizó sus desasosiegos sobre el futuro. Por su parte la Confederación General Económica propuso la adopción de medidas urgentes en su habitual texto de Año Nuevo. La tradicional Bolsa de Comercio porteña, una de cuyas costumbres es hablar sólo en momentos cruciales, recordó que "persisten la inquietud y preocupaciones en las actividades económicas". Finalmente, la Cámara de Exportadores advirtió sobre las desventajas de una política inflacionaria.

Los bastiones del liberalismo económico argentino alzan sus voces de protesta quizás por anticipado. Una forma de descomprometerse ante el rumbo que —prevén— tendrá la economía bajo la conducción de Aldo Ferrer.

CAUSAS. Las diversas declaraciones enjuician el conjunto de la situación económica, aunque algunos aspectos aparecen especialmente claros.

La UIA denuncia el proceso estatizante que abre la actual conducción econó-

mica. Es un tema que obsede a Carlos García Martínez, un economista ultraliberal que dibuja la línea de esa central empresaria. "Este camino —remarca la declaración— conduce directamente a la socialización de los medios de producción". Alude, claro está, a la creación del Banco Nacional de Desarrollo que el ministro Ferrer sancionó la semana última.

Los industriales siempre han estado en contra de estos proyectos: cuando Raúl Peyceré elevó el famoso IREIA (Instituto de Reconversión de Empresas Industriales Argentinas) también se quejaron. Ahora el proyecto cobra realidad; y encuentran más motivos para oponerse.

Con todo, lo que más irrita a la UIA es la estructura sobre la que descansará el BND: cuatro institutos cuyos objetivos serán captar el ahorro público, canalizar la participación estatal en empresas industriales, realizar inversiones en proyectos de infraestructura e impulsar la rehabilitación y reconversión industrial.

Empezarán a funcionar en poco tiempo y serán: el IRRI (Instituto para la Rehabilitación y Reconversión Industrial), el IFIPIN (Instituto Financiero para la Industria Nacional, el IDIBA (Instituto para el Desarrollo de la Industria Básica) y otro, que ya tiene la sigla ICIM, que transformará los aportes en títulos mobiliarios, un camino para aumentar el rendimiento del dinero.

Los cuatro entes formarán parte del Banco de Desarrollo que se montará según fue sancionado la semana última, sobre la estructura del BIRA: éste se diluirá en la futura acción del BND.

LA NUEVA ECONOMIA. Durante el gobierno de Juan Carlos Onganía (llamado, en la jerga oficial, "primera etapa" de la Revolución Argentina) se hicieron algunas concesiones a empresas que registraban dificultades económicas. Claro que no a todas: sólo a las que presentaban posibilidades reales de recuperación y estuvieron dispuestas a seguir

las directivas oficiales. Algo se consiguió: algunas se salvaron, pero otras cayeron bajo el impacto de la crisis, se desnationalizaron, quebraron o fueron vaciadas.

Para resolver estos problemas se confeccionó la Ley de Quiebras. Establece la continuidad de las empresas como forma de preservar las fuentes de trabajo: además, en caso de convocatorias y quebrantos, un interventor oficial se hace cargo de la situación con los fondos provistos por el Estado. La reconversión de las industrias textil y frigorífica continúa en estudio por dos comisiones de la Secretaría de Industria y Comercio Interior.

Los entes que actuarán en el futuro otorgan, entonces, un marco institucional a un estado de cosas que desde hace un año existe defacto. La oposición de la UIA se entiende: sólo admite una orientación estatal si está dirigida a promover nuevas inversiones.

DUDAS. Como sucede habitualmente con proyectos que han soportado una gran elaboración, ciertas dudas hacen desconfiar sobre la posibilidad de su éxito. Sobre todo cuando se remiten a la fuente de recursos que financiará sus acciones. Todavía no se diseñó el mecanismo a través del cual se canalizará el ahorro interno hacia el Banco de Desarrollo. En un principio los técnicos de Economía y Trabajo consideraron como sistema posible un descuento del dos por ciento sobre los aumentos salariales, que se sobreincrementarían en esa proporción. El método fue descartado, por ahora, debido a que se consideró harto engorroso el trámite para recolectar ese machacado dos por ciento. Los estrategas oficiales toman, como dato de particular importancia, cuando cavilan sobre esta cuestión, un hecho: los trabajadores —explican— "cobran puntualmente sus sueldos". Una forma parabólica de señalar que, independientemente del procedimiento que se emplee para impulsarlos hacia el ahorro nacional, su parte deberán aportar. ♦



LOS DOS MAS GRANDES
Con piezas intercambiables

TRACTORES

La línea de los "tuercas"

Para la gente de ciudad los tractores son animales mitológicos, pintados en tonos brillantes, que consumen gas-oil y generan riqueza. Sus jinetes, siempre según esa idea, suelen vestir chambergos y alpargatas, tomar mate y fumar chala. La realidad es, sin embargo, bastante distinta: el grado de mecanización del agro sirve como indicador para medir el nivel de desarrollo de un país; la producción de maquinaria agrícola es una rama importantísima en el proceso industrial.

Cinco millones de dólares invertidos y una planta de más de 4 mil metros cubiertos en Granadero Baigorria (Santa Fe) están dedicados, por John Deere Argentina, a la fabricación de tractores. Después de minuciosos análisis de mercado y metódicos estudios técnicos la empresa se propuso lanzar una línea de tractores de avanzada. El modelo más grande tiene 102 caballos de fuerza en la polea, mientras el benjamín provee 43,31 CV.

Todos ellos cuentan con una serie de características técnicas especiales: bomba Diesel rotativa, con inyectores tipo lápiz; transmisión sincronizada, sistema hidráulico centralizado en una sola bomba de presión constante; alternador y regulador de voltaje en la parte eléctrica; toma de fuerza independiente, de dos velocidades y frenos hidráulicos.

Pero además los nuevos tractores John Deere (que se identifican por cifras: 4420, 3420, 2420 y 1420) tienen una particularidad: la mayoría de las piezas de los motores, transmisiones y sistemas hidráulicos son intercambiables entre los distintos modelos. Una ventaja que, en última instancia, beneficia al usuario. ♦



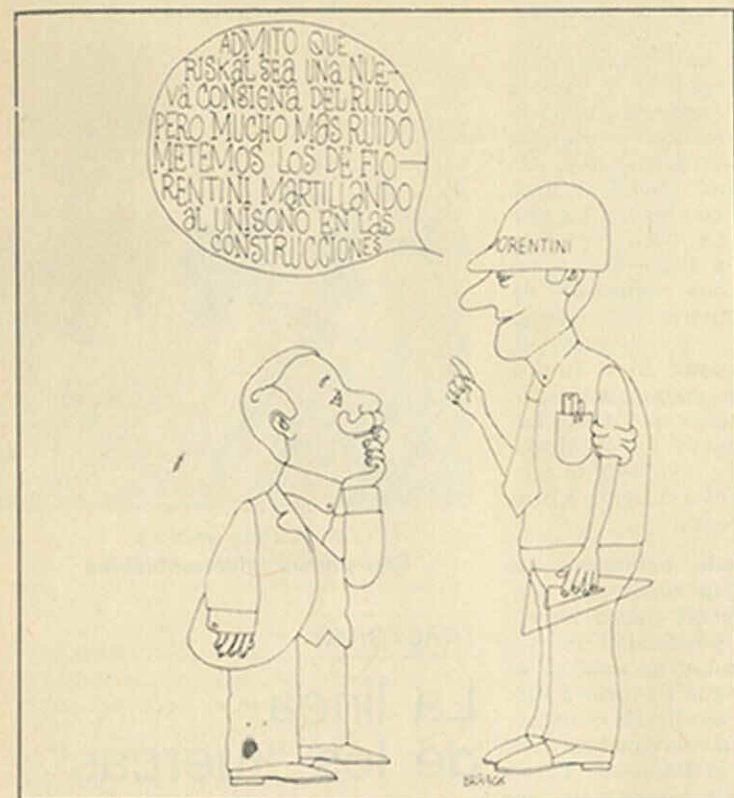
FEDERICO PERA
La Bolsa está que arde



JOSE GELBARD
Desde dos ángulos distintos, una inquietud común: el futuro



ELBIO COELHO



INAUGURACIONES. • Domingo Fiorentini & Cía., empresa constructora del monumental Mirador Cabo Corrientes —que se está erigiendo actualmente en Mar del Plata— inauguró sus nuevas oficinas en Buenos Aires (Suipacha 676). Hablaron los Number One & Two de la organización (Domingo Fiorentini y Oscar Pascuarillo). Síntesis de una actitud empresarial: "Trabajamos con seriedad y conciencia en algo que sabemos hacer". • Naser Mankabadi, decision maker egipcio, ex asesor (durante una década) de varias empresas nacionales, abandonó las vicisitudes organizativas para iniciar una industria nocturnal: inauguró en Rodríguez Peña 780 la boîte "Riskal", ideada para asegurar un habitat atrayente y adecuado para nacionales de 30 años o más. Mullidas alfombras, asientos confortables, sift light & sweet music. Un buen dato para incorporar a la agenda.

AEREAS. • Braniff incorporó a su servicio el "747 Braniff

Place" (el domicilio más exclusivo del cielo) un suntuoso jet que cubre diariamente el trayecto sin escalas entre Dallas y Hawaii. • Erick de Carvalho, number one de VARIG presidió las deliberaciones de la 27a. Asamblea General de la Fundación Ruben Berta, que reúne a los funcionarios de la empresa brasileña. La reunión tuvo lugar por primera vez en San Pablo.

ROUND TRIP. • Carlos Rapaport, contact man empresario especializado en la gestión de "joint ventures" viajó a Lima y Caracas, en gestión de negocios. • Carlos Meier y Juan Rubido (Calera Avellaneda SA) viajaron a Europa. • Richard Hern, presidente de Pepsi Cola Argentina, se aerotrasportó a Europa. • El Director General de Siemens Argentina, Walter Boos, viajó con su familia a Brasil. • Regresó de España (tras organizar puesta en marcha de nueva destilería, próxima a Madrid) el Director de Producción de Destilerías Hiram Walker & Sons Argentina, Víctor Baron.

Para volar un gran amor
JUMBO DE BRANIFF



MOTONIVELADORAS SIAM
Desarrollo de la tecnología autóctona

PUBLICITARIAS. • Macedo y Asociados, la prestigiosa agencia de Montevideo 496, incorporó nuevas cuentas a su cartera: Neumáticos Uniroyal (importados de Colombia por B. A. Lyne Export Import SA), y Lock SA, distribuidores exclusivos de acondicionadores de aire Nordic para automóviles. • La promoción publicitaria del Diners Club Argentina SA pasó a Macdonal Publicidad SRL., según anunció Felipe Raikes, gerente general de la institución.

EDUCATIVAS. Egresadas (10ª promoción) de la Escuela de Cosmetología Artez Westerley recibieron sus diplomas en la sede del establecimiento. Invitados de honor: Alfredo van Gelderen, César García, Alberto Chiarelli, Roberto Burton Meis y otros funcionarios gubernamentales. • Enrique Lampolsky, director de marketing de Radiux Publicidad, fue designado Director de la Escuela de Publicidad de la Universidad del Salvador.

CULTURALES. Concluyó el ciclo cultural organizado por Pepsi Cola Argentina. Integrado por espectáculos de ballet (realizados en numerosas ciudades), becas a bailarines nacionales y estudiantes argentinos (para USA), apoyo al Mozarteum para diversos conciertos en homenaje al bicentenario de Beethoven, etc., este plan tiene como objetivo contribuir, en una dimensión estética, al desarrollo de la comunidad.

AUSTROLOGIA. El veloz y elegante William Reynal, number one de Austral, suscribió (en la edición Diciembre de "Noticias de Alto Vuelo") un significativo mensaje de renovación en la gestión aérea comercial privada de Argentina. "Hemos dedicado el año 1970 a reordenar nuestra gestión, mejorar el control presupuestario, incrementar la rentabilidad, así como lograr el apoyo del Estado necesario para la solución de ciertos problemas de fondo. Uno de los progresos más significativos se refiere al espíritu de equipo con que cada vez más trabaja nuestra empresa".

JAZZ CON TUTTI. Tras presentar una serie de conciertos en el Regina, la Antigua Jazz Band grabó su primer LP Stereo para PRODISA. El exi-

to de las presentaciones y del disco desmiente a quienes suponen que este tipo de jazz "no es buen negocio". La producción de los conciertos y del LP estuvo a cargo del incesante y eficaz Arturo "Gordo" Cavallo.

BDS NEWS. Apareció el número 5 de la revista del Belgrano Day School, celebrado instituto educacional de Zapola 2131, que dirigen Bernard y Hugh Green, pedagogos anglosajones residentes. A diferencia de otras revistas similares, BDS NEWS (que compagina Marisa Rossi) es muy entretenida y contiene excelente material redaccional.

SIAM. Numerosa maquinaria destinada a la construcción y mejoramiento de los caminos vernáculos fue exhibida por la División Electromecánica de SIAM Di Tella Ltda. en la Exposición de Equipos para la Construcción organizada por la CAC. Los visitantes admiraron especialmente estos productos de SIAM que revelan un amplio desarrollo de la industria nacional en la materia.

AUXILIO AL TURISMO. Como todos los años, Fiat puso en marcha su Servicio de Asistencia Técnica en Ruta para veraneantes en apuros. El operativo cubre todas las rutas del país y se presta sin cargo a los usuarios. Se inició con suculento almuerzo criollo en el Centro Asistencial FIAT de Chascomús.

PREMIO. Del Consejo Interamericano de Seguridad recibió el departamento de Fundación de la planta (San Justo) de Chrysler Fevre Argentina. El premio se otorga a los participantes que tengan el menor índice de frecuencia en lesiones incapacitantes. El CIS es una entidad internacional con sede en Nueva York.

Una luz en el camino
SERVICIO FIAT



SEÑOR EMPRESARIO:

El INSTITUTO NACIONAL DE OBRAS SOCIALES (INOS) recuerda a Ud. que, el 15 de enero vence el plazo para depositar los aportes y contribuciones correspondientes al 2º semestre del sueldo anual complementario, que impone la Ley 18.610, art. 21., inc. a).

Los aportes obligatorios a que se refiere el citado artículo de la ley son:

- A cargo del EMPLEADOR: el 2% de la remuneración de los dependientes.
- A cargo del TRABAJADOR: el 1%, más otro 1% si tiene cargas de familia, siendo el empleador agente de retención.

Los depósitos deberán efectuarse sobre la cuenta corriente del INSTITUTO NACIONAL DE OBRAS SOCIALES (Nº 4673), Banco de la Nación Argentina - Casa Central, en cualquier agencia o sucursal.

Las obligaciones establecidas hacen con prescindencia de que hayan sido o no satisfechas las remuneraciones al personal en los plazos legales (Decreto 1967/70-art. 1º).

Se recuerda asimismo, que el término para el pago de la primera cuota del aporte sobre el sueldo anual complementario, venció el 15 de julio de 1970.

Los Empresarios que no hayan cumplido con los requisitos previstos sobre los citados aportes han incurrido en mora y se han hecho pasibles de las penalidades a que hace referencia la ley 18.610, art. 26.



MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL
INSTITUTO NACIONAL DE OBRAS SOCIALES

Vida Cotidiana



VENTA DE PASAJES A LA ATLANTIDA

"En lo que va del año vendimos 40 mil pasajes menos que en 1969"

Veraneo: Temporadas eran las de antes

El jueves 24 de diciembre la ruta número 2 era una pista para elegidos, y quienes quisieron viajar sin parar se dieron el gusto. Los clásicos embotellamientos en el cruce de Florencio Varela constituían tan sólo feos recuerdos de otros veranos. Esas caravanas de automóviles que suelen extenderse hasta más allá de Chascomús no desvelaron a los policías camineros —este año una brigada gigante de más de 3 mil seiscientos agentes—. Mar del Plata, en el ansiado extremo de esa cinta de 400 kilómetros, amenazaba con disolver en frías cifras las ilusiones de un boom prematuramente soñado: en la misma fecha, el año anterior, la oronda Perla del Atlántico había acogido ya 35 mil turistas más que este año.

En Buenos Aires, quienes regentan las empresas de transporte destinadas a cumplir el periplo hasta la terminal marplatense soñaban "con los veraneos de antes", y destilaban hace unos días un pesimismo ribeteado de sorpresas: "Esta semana —explicó A. Gladanis, presidente de la compañía Micromar— hemos vendido un 25 por ciento menos que el año pasado en Navidad". Era cierto; a pesar del congelamiento de las tarifas que detuvo el precio de los pasajes en mil doscientos pesos viejos. Otras empresas similares (Cándor, Costera Criolla, La Estrella) admitieron iguales mermas: "No sé qué va a pasar este verano —conjeturó un directivo de

La Estrella—, pero hasta la fecha llevamos vendidos 40 mil pasajes menos que en 1969". Las ralas filas de turistas congregados ante las ventanillas confirmaban ese plañir.

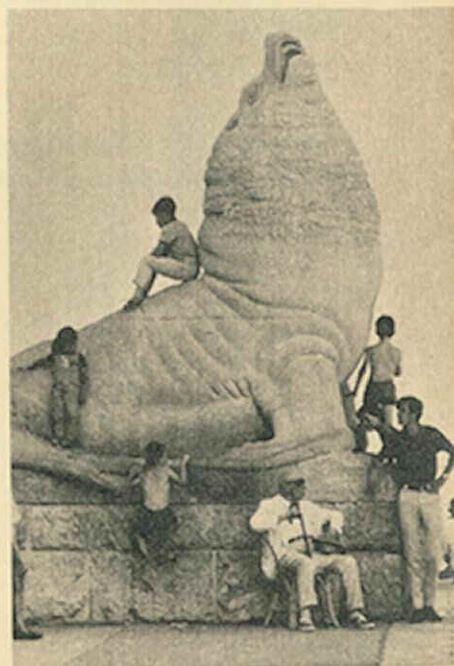
Lo curioso es que todos —porque con seguridad no hubo un marplatense que dejara de pensarlo— habían jugado sus cartas a favor del verano 1971. Las bases de esa esperanza se afirmaban en la caída de Punta del Este, último blanco de los grupos extremistas, y el cálculo era fácil: cuando los devotos de Punta —los lagartos— desistieran retozar en sus playas, elegirían Mar del Plata por simple gravitación. Obviamente no fue así, y cejijuntos hoteleros se dedican ahora a revisar sus presagios.

MARDEL: HAY VACANTES. Diciembre nunca fue el mes de las grandes aglomeraciones turísticas; sin embargo, en otros años, las principales reservas de alojamiento ya estaban totalizadas. Constituía un riesgo, por ejemplo, echarse a buscar casas o departamentos sobre el filo de Navidad; desde ya, a nadie se le hubiera ocurrido, porque tales compromisos se cerraban con un mes de anticipación. Nada de eso sucedió este diciembre: el panorama que exhibía el sector residencial de la ciudad —colina de Stella Maris hasta el barrio Los Troncos— era bucólico para los oportunistas porque más del 30 por ciento de los chalets destinados al arriendo que

belleen la zona, mostraban sus carteles de alquiler. Es que en un principio los osados propietarios habían soñado con doblar los precios: chalets que en el verano del 70 se rentaron por 300 mil pesos exigían 600 mil, hace un par de meses. La aventura duró poco, porque bastó una quincena —la segunda de noviembre— para que la realidad se instalara como una diosa moderadora; es que repentinamente los marplatenses advirtieron el vuelco: ¿a dónde habían ido los lagartos, en qué predios exhumaban el viejo jolgorio de Punta? Pinamar, un suave paraíso de la alta burguesía, y Ostende, un vergel entre las dunas y el mar, arrebataron esas legiones. Otros, dispuestos por fin a cambiar de entorno, apuntaron al Sur para ocupar Llaolao o invadir cabañas junto a los lagos. Algunos menos saltaron a Ipanema, o resignaron freírse en Copacabana, pero muy pocos tentaron refugiarse en los palacetes de Los Troncos.

El desplazamiento que palpan los marplatenses tiene, sin embargo, otros causantes: los magros aumentos que percibió la clase popular apenas si alientan un veraneo golondrina, fugas de fin de semana o, a lo sumo, cinco días de ingentes sacrificios para regodearse en las arenas de una playa. Esas peripecias abrieron opciones más baratas: azoteas suburbanas, playas ribereñas o las clásicas quintitas de parientes en las afueras de la capital. Muchos, entonces, se guirán añorando el oleaje espumoso y el sabor a sal en la piel; Mar del Plata, tal vez uno de los balnearios más importantes del mundo, refleja mejor que cualquier otra ciudad del país, en la época veraniega, los vaivenes de la economía.

BAJAR LA GUARDIA. El sábado pasado en El Cardón, uno de los restaurantes más populosos de la ciudad, nadie esperaba que las mesas se desocuparan:



LOBO MARINO MARPLATENSE

Los más fieles o faltaron

PANORAMA, ENERO 5, 1971



BAROS DE MAR

Más paz y menos gente: el revés del verano

había lugar de sobra, igual que en el Rey del Bife, otro reducto gastronómico de justificada fama. En La Perla, los bañistas eran nativos; señoras que habían bajado hasta el centro a solearse con sus nenes; algunos turistas —mayormente jubilados— dormitaban en la Rambla repantigados en los sillones de mimbre de las terrazas. El ruido, esa institución cultivada por los adolescentes, no rebasaba los lugares de esparcimiento, clubes nocturnos y whiskerías a lo largo de la avenida Constitución. Los efectivos de la policía provincial, cuyas huestes engrosaron este último invierno, paseaban inútilmente sus dogos por la calle San Martín: "Como esto siga así —palpitó el cabo Eugenio Domínguez— este verano tendremos que guardar los perros. ¿Pero es que ya no hay más hippies?"

Dolidos, los empresarios locales estiman que "todavía no se cumplió el vaticinio de la invasión turística". Ahora dirigen sus miradas al cenit del verano: "Febrero —se ilusionó Julio Andrea, cajero del bar París—, va a ser la onda". En verdad, febrero está lejos y en tanto sólo queda bajar la guardia, es decir reflotar las viejas tarifas hoteleras y dejar a un lado las pretensiones del 25 y 30 por ciento de aumento. La escalada de los precios fue tan osada como las ilusiones marplatenses: restaurantes y lugares de diversión, en general, abruman al turismo con aumentos del orden del 25 por ciento sobre la temporada anterior, y sólo algunos reductos de tradicional exquisitez —hotel Chateau Frontenac, Sasso, o restaurantes como El Mesón— conservan los precios de antaño.

PARA COLMO, LAS CALLES. El miércoles pasado, en los umbrales del año nuevo, un ventarrón que alcanzó ráfagas de hasta 115 kilómetros por hora, arrasó con cuanto bañista había bajado a las playas. Los guardavidas, urgidos por la tormenta, fatigaron sus músculos levantando toldos y sombrillas que amenazaban con despedazarse. En medio del furor, el guardavidas "Pipi" Cuesta, un f

nido cuarentón que gasta los veranos en La Perla cuidando a nadadores atrevidos, confesó a *Panorama*: "Mire, la cosa no anda bien, y si encima nos ataca el viento, este año van a comernos los albatros".

La tormenta, seca pero violenta, pareció una protesta contra el estado de cosas reinante: el estacionamiento, una dolencia crónica de la ciudad, empasta como siempre la circulación céntrica. "Esto parece Roma —bromeó el miércoles Antonio Fiore, un fiel adicto al Casino—; los italianos dejan los autos estacionados toda la semana porque la nafta es muy cara. ¿Aquí no pasará lo mismo?" Las razones también pueden ser otras; en un año apenas si se han habilitado nuevas playas para ubicar automóviles. En ese mismo lapso, mucho menos se hizo con el arreglo de las calles salpicadas de baches. Los fanáticos olvidan, no obstante, toda penuria; quienes ya están allí se encogen de hombros y prefieren soportar el desgaste nervioso que ocasiona el tráfico, o el ramalazo audaz de los precios: "son unos pocos dólares —se resignan algunos—, así que no vale la pena calentarse". Los que no pueden ir, anclados en Buenos Aires, escudriñan desde ahora las probabilidades financieras del próximo año; como una vedette cotizada, Mar del Plata, norte de la clase media argentina, puede perder clientes pero no imagen; al menos es eso lo que estiman quienes timonean los 1.138 hoteles de la ciudad: "Bajaremos los precios, haremos cualquier cosa —comentaba Arturo Sarriet (51)—, pero la gente volverá".

RAQUITISMO. En realidad se trata apenas de una anemia, y Mar del Plata no aparece como única perjudicada. "Sucede que aquí las cosas están cada vez peor y hechos diferentes que por interrelacionados debieran aparecer como coherentes se materializan —en cambio— como descabelladas contradicciones", teorizó Agustín Corte (37), agente de turismo. "Por un lado se han perfeccionado los esfuerzos promocionales del turismo nacional y regional. Existe aho-

ra una superposición de entidades oficiales que proclaman las bondades turísticas de cada epicentro, lo que supone la distracción de los presupuestos nacional, provinciales y municipales, empecinados en esa labor. Por otra parte el deterioro de la economía popular, el alza del costo de la vida y los tímidos aumentos salariales propuestos por el gobierno condicionan las finanzas domésticas, las limita a expectativas casi mezquinas. En una palabra, mientras el país parece prepararse para un gran suceso turístico, condensa —a la vez— a posibles usuarios. La consigna es quedarse en sus hogares durante toda la canícula", se enojó Corte.

Lo que sucede en Bariloche —por ejemplo— parece darle la razón, por lo menos en lo que se refiere a la superposición oficial. Allí se descargan los esfuerzos de la Dirección Nacional de Turismo, que considera al Parque Nahuel Huapi como una de sus joyas. La provincia de Río Negro sostiene su propia Dirección de Turismo y otro tanto hace el municipio local. Como si fuera poco, Parques Nacionales vuelca allí sus desvelos para atraer al turista, una razón que acusaron sus directivos al cambiar el uniforme de los guardaparques. Desde hace más de un año coronan sus nativos rostros con un aludo sombrero a la manera canadiense.

La descentralización de esfuerzos hace aparecer a la merma de veraneantes dispuestos a vacacionar como una verdadera tragedia. Claro que precisamente Bariloche —según demuestran las reservaciones hoteleras— será otra vez uno de los pocos lugares a *full*. Colmada su capacidad con antelación puede vanagloriarse, junto a Pinamar y Villa Gesell, localidades balnearias ya completas. Córdoba, en cambio, era un enigma. Por algo la edición del vespertino porteño *La Razón* en su entrega del 30 de diciembre incluyó una *separata* de 16 pá-



LOS QUE YA ESTAN
Mal olor para el futuro

ginas que declama las bondades cordobesas.

Los conocedores de los secretos de la costa atlántica vaticinaron además que será —curiosamente— el cabo San Antonio uno de los sectores que se beneficiarán con la distorsión económico-turística del verano 71. La explicación podrá encontrarse en el catálogo de precios que ofertan los balnearios enhebraados desde San Clemente del Tuyú hasta Mar de Ajó.

En la escasa cola frente a las ventanillas de la estación Constitución un empedernido veraneante no sólo hizo retumbar su alegría por la breve espera; también detalló la profusa publicidad en que se empeña el Ferrocarril Roca, y finalmente aseguró que "para los argentinos, el verano admite dos nombres fulgurantes y exclusivos: Mar del Plata y Punta del Este". Ambos recalajes, sin embargo, jamás soñaron con enfrentamientos competitivos; comparten el Atlántico equidistantes de Buenos Aires, y supieron albergar, sin desgastarse, tropezales de sudorosos portefolios que dejan la urbe desde el tórrido diciembre de cada año.

Este verano, en cambio, las cosas dieron un vuelco: terroristas orientales, esos páldos cavernícolas que detestan el sol, desperdigaron, en Uruguay, chismes nada alentadores. El más benigno difundió la intención de incinerar albergues playeros. No fue necesario prestar atento oído a los peores: Punta, la dorada, dejará que el viento fustigue las persianas de los solitarios chalets; los pinares oscuros susurrarán lamentos sin que playboy alguno se intrigue por eso. En La Brava —o La Serena— la sol dad tomará sol a sus anchas. De tanto en tanto, algún melancólico magnate porteño irá a echar un vistazo sobre tanto abandono. Ventilará la casa, acicará las bisagras de las puertas y barrerá la arena. Luego —como un fugitivo— volará a Pinamar, en Buenos Aires, para reunirse con los suyos. Allí, resignado, concluirá el verano bajo otros pinos, sobre otra arena, igual que un expatriado. ♦

ULTRAJES

Satiricones: Ayes de San Andrés

"No tuvo reparos, entró en casa y, después de golpearle hasta el cansancio, me amordazó y ató con mis propias ropas. Mientras lo hacía no paraba de insultarme con las obscenidades más crueles que oí en mi vida." Y la vida de la víctima no es precisamente corta: tiene 72 primaveras y vive —ahora asustada— en la zona residencial de San Andrés, a pocos pasos de la capital. La semana pasada, cuando Tina Drubone atinó a contar sus peripecias, el terror tenía cuarenta días en el partido de San Martín.

Había empezado de improviso, como los terremotos o la mala suerte, y recayó sobre María Zulma Andriaga, una plácida cuarentona —todavía bella— que no pudo terminar de comer junto a su hija. Es que frente a ellas, un furioso desconocido de ojos separados y pelo oscuro las amenazaba con un filoso cuchillo: "No pude resistirme —adujo la semana pasada—, me obligó a desnudarme y concretó sobre mí todos los abusos imaginables. La nena estaba atada; tampoco ella pudo avisar a nadie. Después tuve que servirle la cena. Se despidió jurándome que mataría a mi hija si yo contaba algo".

Las similitudes con el famoso Mondragón —presuntamente encarcelado— admiten, sin embargo, una variante: el nuevo sátiro agrede ancianas y las muele a golpes. En el barrio, donde apenas quedan ánimos para el humor, alguien se atrevió a conjeturar que "este tipo debe de tenerle bronca a la suegra". Parece cierto; hasta ahora, las víctimas con lesiones sobrepasan la sesentena; curiosamente no exhiben ni denuncian ultrajes al pudor. Esas delicadezas las reserva el sátiro para damas jóvenes —o al menos que parezcan jóvenes—, a quienes no propina palizas estruendosas. A lo sumo se conforma con un breve castigo y sádicas amenazas para evitar denuncias.

Quienes los vieron merodear por la calle América —una de las principales de San Andrés— coinciden en atribuirle el típico andar del fugitivo: "Se inclina y mira para todas partes con ojos desorbitados, lo mismo que un maniático", comentó el canillita Juan Ipez. También, lo cual no parece sin embargo muy importante, caratularon su ropa: "Usa un pantalón pardo y una camisa beige", comentó el comerciante Zúñiga, viejo vecino del lugar. La policía no descuida, en sus rondas, la vigilancia de recovecos y calles apartadas. Esa vigilia no fue hasta ahora afortunada: el nuevo Sade viene asestando golpes certeros, filtrándose por los patios traseros de las fincas, igual que un ladrón de gallinas. "Ya no salimos de noche —confesó Amalia Soarez— hasta la tarde y después a casa." Los maridos montan guardia y los novios viajan a oídos cerrados. ♦



FOKKER PRESIDENCIAL
Para soñar en las nubes

ARRIBOS

Una joya para el presidente

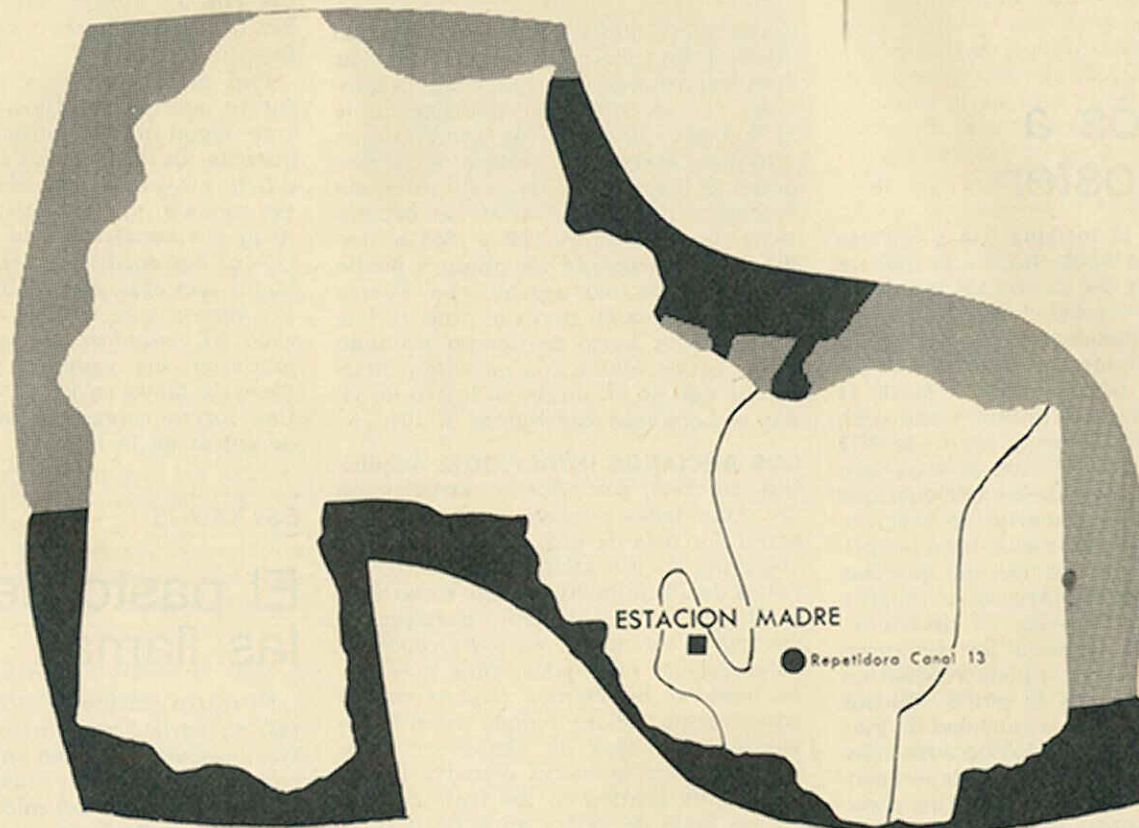
A medianoche del miércoles 30 descendió suavemente sobre la pista del Aeroparque de Buenos Aires. El Fokker F-28 (nuevo avión presidencial) había cumplido con la promesa que sus fabricantes contrajeron a mitad de año: llegar a la capital argentina para las fiestas. Esta vez ya no hubo motivos de asombro; cuando en mayo sobrevoló la ciudad en una breve exhibición, los ocasionales viajeros pudieron ya comprobar los detalles que señalan a esta máquina como uno de los modelos más atractivos entre los aviones de su dimensión.

Con una carga máxima de 6.500 kilos, el birreactor F-28 —hijo del F-27, un turbohélice que comandan los pilotos de la Fuerza Aérea Argentina— alcanza una velocidad de crucero de más de 800 kilómetros, performance óptima para cubrir distancias medias. Y, debido a su baja velocidad de aproximación, puede aterrizar en apenas 300 metros, la cuarta parte de lo que normalmente necesita un jet de dos turbinas. Se trata —explican los expertos— de una aeronave capaz de transportar a 70 pasajeros aunque opera, al mismo tiempo, en pistas de resistencia pobre, sin deteriorar su estructura.

Una cualidad que atrajo seguramente a los técnicos oficiales es su imperturbable sistema de seguridad; la posición de las turbinas Rolls-Royce, protegidas por las alas, impide la frecuente absorción de materias sólidas en el momento en que los motores se ponen en marcha.

Para la versión presidencial, el complejo mecanismo instalado por la Fábrica Real Holandesa de Aviones afiló sus servicios: el interior presenta una cabina con divisiones destinadas a servir de ampuloso dormitorio, despacho personal, sala de reuniones y un sector de trabajo para asesores. Parece que supo cotizar sus esmeros; se dice que el precio de la joyita supera los 3 millones de dólares.

ESTE ES EL AÑO DE PONERSE LAS BOTAS



nosotros le ofrecemos la jujeña

Calce bien en el Norte, en Jujuy y más arriba (recuerde que duplicamos nuestra cobertura y seguimos creciendo).

felicidades

RADIO VISION JUJUY S.A.
23 DE AGOSTO
CANAL 7
DE JUJUY

y su repetidora Canal 13 Cerro Zapla
Representante en Buenos Aires: Proartel



PESADILLA

Solo como un perro



ESCUADRILLA DE GLOSTER

Desde ahora es material obsoleto o simplemente un recuerdo

DESPEDIDAS

El adiós a los Gloster

El lunes 28 la mañana fría y lluviosa postergó la parábola final a la manera de una chanza del día de los inocentes. Fue necesario trasladar las expectativas hasta el día siguiente cuando un benévolo sol entibió las fatigadas alas de los últimos doce Gloster Meteor Mark II para permitirles un último vuelo ágil, desafiante, casi juvenil, sobre la VII Brigada Aérea de Morón, la base que supo de su apogeo y de los achaques que obligaron ahora a radiarlos del servicio. Durante algo más de media hora los primeros aviones de reacción con que contó la Fuerza Aérea Argentina tejieron enmarañadas acrobacias y envolvieron en nerviosa nostalgia a los veteranos aviadores que desde la pista rendían un homenaje póstumo a su gloria. Muchos recordaron entonces la fidelidad de esas máquinas, que durante dos décadas constituyeron la espina dorsal de la aeronáutica y que, sin embargo, la sátira popular motejó *ataides volantes* cuando su longeva existencia sucumbió a los desajustes propios del desgaste.

Para entonces pocos dudaban que los Gloster habían entrado en estado de coma y que su muerte estaba próxima, un diagnóstico que exhibieron los técnicos del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), dos años atrás, después de auscultar fervientemente un prototipo. En realidad, sólo reafirmaban el informe que ocho años antes había recibido la Fuerza Aérea de parte del grupo industrial británico Hawker Siddley, los padres del engendro: luego de felicitar a los pilotos locales por su pericia en el manejo y mantenimiento de los aparatos, advertían con idéntica gentileza que ya no se hacían responsables de lo que pudiera ocurrir con la vetusta máquina. Semejante aclaración resultaba obvia: pasado el límite de los diez años de servicio cualquier avión comienza a ofrecer riesgos en su seguridad, claro que era más evidente aún la imposibilidad material de reemplazarlos. Como resultado aumentaron los che-

queos y revisiones antes y después del vuelo, y los pilotos debieron prolongar esas previsiones con controles exhaustivos: el aterrizaje se iniciaba desde 1500 metros de altura de aproximación a la pista, como si se tratara de un descenso de emergencia. Los accidentes, sin embargo, no sobrepasaron las estadísticas normales: entre 1948 y 1968 se perdió un promedio de un piloto y medio con su respectivo aparato. La Fuerza Aérea Alemana en períodos más recientes y menor lapso de tiempo acumuló cifras catastróficas, con un avión interceptor que no alcanzaba el lustro de vida: el Lockheed Starfighter F 104.

LOS ANCIANOS INTREPIDOS. Adquiridos en 1948, los Gloster satisficieron las necesidades estratégicas del espacio aéreo por más de una década. Con una velocidad de 950 kilómetros, cuatro cañones de 20 milímetros y un techo operativo de 10 mil metros, desplegaron eficacia y suficiencia en los Grupos de Intercepción. Adaptados, años más tarde, para el bombardeo liviano con el adosamiento de un tanque ventral suplementario capaz de almacenar bombas o cohetes, la fuerza ofensiva de los *barrigudos* alardeó en los trajines bélicos de junio de 1955 y abril de 1963: la primera vez contra las naves insurrectas en el río de la Plata, y en la segunda, combinados con escuadrillas de Sabre F 86 y un Avro Lincoln, demolieron la base aeronaval de Punta Indio.

Próximos a una senil intrascendencia, las veleidades acrobáticas arrumbaron el pasado agresivo a una reverenciada epopeya nostálgica. Allí también desplegaron su dúctil estructura, prolongada en la habilidad de los pilotos. Considerados el plato fuerte de todas las exhibiciones aéreas, el estruendo de sus dos turbo reactores Rolls Royce Derwent desvelaron incluso a los famosos *Thunderbird* norteamericanos; en julio de 1957, después que los Pájaros de Fuego alelaron al público reunido en el Aeroparque con la espectacular *bomba* (vuelo rasante en abanico), los Gloster repitieron la proeza para asombro de los esforzados aviadores de la USAF: dos días antes habían soslayado gentilmente una invasión a trepar con los por calificar a una peligrosa aventura.

EL FIN Y LA GLORIA. En la década del sesenta la necesidad del reemplazo acució la imaginación de los mandos aéreos. La solución provisional fue adquirir lotes reducidos de aviones más modernos para mantener el entrenamiento del personal a costa de la capacidad defensiva inmediata. A pesar de todo, los Gloster continuaron en servicio a la par de las flamantes compras: los North American Sabre F-86H y los Douglas A-4B Skyhawks, dotados de mayor velocidad y superior efectividad militar. Ahora, en el ocaso definitivo, sangre nueva y aguerida vendrá a restablecer el desequilibrio de fuerzas, producto de su deserción. Los raleados cuadros serán cubiertos con 12 Mirage 3-E y dos Mirage 3-B, el cazabombardero supersónico más famoso del mundo.

Con un pasado más modesto y un futuro incierto, los Gloster tal vez ilustren algún museo aeronáutico o enriquezcan los cementerios de chatarra. Es difícil proveer si después de una vida tan agitada podrán descansar en paz. Al menos accederán a la dudosa inmortalidad documental de las películas: dos largos metrajes, el prohibido *La hora de los hornos* y el sugestivamente postergado *Ni vencedores ni vencidos*, radiografiaron sus rasantes picadas sobre Plaza de Mayo en las jornadas de 1955. Una forma coherente, aunque trágica, de entrar en la historia. ♦

ESTRAGOS

El pasto de las llamas

El rostro cetrino de Roberto Oyarzún (43) se agrietó por un momento mientras auscultó el cielo. Alarmado pero parsimonioso, apenas masculló una maldición. Esa tarde del miércoles 9 de diciembre pasado frente a un magro *puestito* de una estancia cercana a la localidad de Bernasconi (al sur de la provincia de La Pampa), ese acriollado descendiente de la raza mapuche presintió el desas-

tre: los pocos pájaros que sobreviven en ese desierto, cada vez más sedientos, emigraban —presurosos— en dirección nordeste; en realidad escapaban de las llamas que devoraban una extensión alargada de chañares y piquillines. Magra e hirsuta forestación natural, claro, pero sí el abrigo de muchas especies que corrían despavoridas por el avance del fuego.

Desde los puestos de varias estancias la gente abandonó las casas para emigrar urgidos por el peligro. Los más audaces tuvieron tiempo y coraje como para salvar parte de la hacienda. A partir de entonces varios incendios devastaron esa zona, el sur de la provincia de Buenos Aires y parte de Río Negro. La sequía posibilitó, junto con un viento sin descanso, que el flagelo renaciera a cada momento. A tres días del primer siniestro se pudieron computar 6 mil hectáreas devastadas que pertenecían a 18 diferentes propiedades indivisas.

Los pobladores se entregaron sin remedio ante la imposibilidad de enfrentar el siniestro. La falta de caminos y picadas invitó a no abrir brechas que luego un simple cambio de dirección del viento pudiera tornar en una trampa. Fue lo que les sucedió a los peones del establecimiento Santo Tomás de la Sierra, una propiedad próxima a Saldungaray y Sierra de la Ventana (Buenos Aires). Allí Daniel Pérez Gil, un uruguayo de 25 años, y Miguel Giménez (23) fueron atrapados por las llamas y sufrieron gravísimas quemaduras. Para entonces (sucedió en la tarde del 24 de diciembre) el fuego había aparecido como por encanto en distintos puntos que van desde las sierras hasta Carmen de Patagones o el sur pampeano.

A FUEGO LENTO. Durante 18 días los chisporroteos se transmitieron de un lugar a otro sin solución de continuidad y compusieron un inusitado espectáculo para los aviadores que utilizan las rutas aéreas del Sur, ya que las columnas de humo trepaban hasta los 3 mil metros de altura.

A sólo 9 días de comenzado el siniestro el sur bonaerense computaba más de 40 mil hectáreas devastadas, y cuan-

Devastación sin límites: Lupa la erosión y los créditos

INCENDIO SUREO



AVION BOMBERO

La salvación quizás no llegue

do todo quedó controlado —hacia el domingo 27— estimaciones no oficiales suponían que entre las tres provincias se habían perdido cerca de 90 mil hectáreas y buena parte de alambradas y mejoras.

Claro que la calamidad acaecida en esas pampas fue combatida por todo tipo de fuerzas de seguridad, bomberos, policías y piquetes particulares. Pero nada pudieron hacer los helicópteros de la base Comandante Espora ni las demás fuerzas reclutadas espontáneamente para la lucha contra el fuego. Su labor sí resultó más eficaz en las tareas de coordinación, traslados.

Los entendidos en incendios forestales saben que para tamaños estragos se necesitan elementos de inmediata eficacia. En Chile, por ejemplo, trabajan en el combate contra los incendios de bosques aviones tipo Catalina, que tienen la particularidad de lanzar agua repitiendo la operación de acuerdo con la distancia entre el foco y el lugar de abastecimiento. Estos modernos aviones permiten que la recarga se haga en un simple amaraje (por ejemplo, en un lago o ancho río) rasante que automáticamente recarga sus tanques.

Fueron precisamente los expertos en este tipo de incendios que susurraron: "De haber tenido esos aviones, el fuego hubiera sido circunscripto en un par de días".

Es que precisamente la Dirección de Recursos Naturales Renovables estudiaba, en los albores del otoño pasado, la posibilidad de la compra de un par de aparatos tipo canadiense, además de una larga lista de implementos imprescindibles para combatir incendios, o la alternativa de arrendar esos servicios. El país perdió, sin duda. Ahora ofrece créditos a los damnificados. ♦

TAXIMETROS

Los frenos de Iricibar

El lunes 28 un comunicado suscripto por la Unión Propietarios de Autos Taxis, Alsina; la Sociedad de Propietarios de Autos con Taxímetro-Salguero, y la Asociación Propietarios de Taxis Puerto Nuevo —tres mutuales que agrupan a los 45 mil taxistas de la capital— disponía un paro total de actividades para los días 30 y 31 de diciembre. El anuncio provocó una crispada reacción de las autoridades municipales: después de entrevistarse con dirigentes de las tres entidades, el general Iricibar se dedicó a explicar que "la Municipalidad había elevado el estudio respectivo al Ministerio de Economía a los efectos de la coordinación necesaria en materia que hace a la elevación del costo de la vida y que se estaba a la espera de una respuesta".

Pero la huelga había sido adoptada, justamente, ante la falta de una contestación favorable por parte del organismo oficial. El reclamo era preciso: un aumento adicional de 50 pesos viejos sobre la tarifa en vigor, "para satisfacer las necesidades propias de la gente del volante, en particular el aumento del costo de la vida". Para un funcionario de la Secretaría de Trabajo, en cambio, la medida de fuerza escondía un objetivo subterráneo; según su versión, se trataba de provocar la caducidad de 5 mil concesiones para reducir una competencia que sobreabastece la actual —escasa— demanda.

Finalmente, sin embargo, el conflicto se disolvió en meras amenazas. El martes por la noche Agustín Maghrat, presidente de la Unión Propietarios Alsina, confirmaba el levantamiento del paro y difundía nuevas promesas del intendente: el aumento se concederá para principios del año próximo y tendrá en cuenta, además, probables modificaciones en el precio de los combustibles. Como en las fiestas de 1968 —cuando se precipitó una crisis similar— Iricibar había triunfado. ♦



AUTOS DE ALQUILER
El levantamiento del paro



ASOCIADOS EN BARILOCHE

La simple amistad y una entidad ambiciosa sin fines de lucro

EXPERIENCIAS

Cómo hacer turismo casero

"Nuestra asociación nació del proyecto de un grupo de hombres y mujeres que se conocieron en un transatlántico, mientras viajaban a Europa. Allí iniciaron una amistad que se transformó, ya de regreso, en la idea de seguir viéndose a través de un núcleo orgánico que sirviera al mismo tiempo para fomentar el turismo." Este es el origen —según Roberto Uriarte Rebaudi (46, abogado) su actual presidente— de la Asociación Argentina de Turismo Internacional (AATI), una entidad destinada a que el país se conozca "como la palma de una mano". Después de 15 años de exploraciones, el puñado inicial de *aventureros* se ha expandido; más de 300 socios comparten hoy las ventajas de poder husmear en territorios vedados al conocimiento de la mayoría.

"Nosotros nos encargamos de gestionar permisos oficiales para visitar —como ya lo hemos hecho— la Base Naval Puerto Belgrano o las instalaciones de Obras Sanitarias. Así organizamos el paseo de los demás y no sólo les abrimos puertas difíciles de franquear, también nos ocupamos de que una persona especializada en el tema encabece cada visita y facilite todo tipo de explicaciones", señala Uriarte. "Hemos conocido

Los tours para la gente madura
URIARTE REBAUDI



el país a través de sus sitios históricos —agrega— y sus plantas industriales, de sus obras públicas y sus reductos militares." Las indagaciones *in situ* suelen completarse luego con sesiones audiovisuales en las que algún conferenciante revive la experiencia del grupo u otro, menos nostálgico, anticipa posibles recorridos para estimular el fervor turístico.

POR LA PAZ. Las actividades de AATI reconocen una finalidad precisa. "Son importantes desde un punto de vista político; cuando la gente se conozca más habrá menos guerras", supone Uriarte. "Además —insiste— resuelven el problema de los solitarios. Aquí encuentran la compañía que tanto necesitan: no por nada muchos de nuestros socios son gente madura."

Otro de los beneficios que asegura la asociación —una entidad "sin fines de lucro"— consiste en gestionar descuentos en agencias de viaje, empresas de transporte y organizaciones hoteleras. También dispone de una biblioteca con abundante material informativo, organiza proyecciones cinematográficas, cursos de fotografía y una misa anual por los adherentes fallecidos, en la cripta del Santísimo Sacramento. Ahora cuenta con sede propia, en un piso de Avenida de Mayo al 900; para financiarla, las comisiones de Finanzas y Relaciones Sociales organizaron decenas de fiestas y reuniones de canasta. El rito se prolonga todos los fines de año, con una cena y baile de gala. "Los hombres se visten de etiqueta y las mujeres de largo", explica Uriarte.

A pesar de su carácter privado, AATI no ha dejado de participar, a través de algunos de sus miembros, en congresos y mesas redondas dedicados a la difusión de las necesidades del país en materia de turismo; delegados de la asociación se enfrentaron a menudo con funcionarios oficiales con el propósito de obtener el aligeramiento de los trámites que se exigen a los viajeros. Es que "éstas y otras funciones realizadas y con miras de realización, son nuestros principales objetivos, cumplidos por un núcleo de personas generosas, que se brindan para que sus socios y amigos puedan disfrutar momentos de solaz y al mismo tiempo altamente culturales".

COMEDEROS

Para todos los paladares

"En esta ciudad faltaba un restaurante de buen nivel con precios accesibles", sostiene Felipe Kumcher (40, ingeniero). Junto con el industrial Hugo Iachetti se propuso remediar el déficit: la semana pasada, sobre Alvear al 1800, abrieron Pam-Pam, una cafetería con *lunch-room* que será el vértice de una organización gastronómica que cubrirá paulatinamente la esquina en la que Alvear se cruza con Callao. Inaugurada esta primera sección —y una heladería adyacente— restan todavía la apertura de una refinada rotisería (se calcula que empezará a funcionar en marzo) y de un par de comederos subterráneos cuya puesta en marcha se planea para fines del año próximo.

"Esta no es más que una expresión embrionaria de la estructura que tendrá nuestro proyecto. No hemos decidido aún las distintas especialidades que abarcaremos, pero la alternativa más probable incluye un sector típicamente romano y otro dedicado a la comida alemana", promete Kumcher. El conjunto de las instalaciones —mil metros cuadrados de superficie— significará una inversión de 200 millones de pesos. Sus propietarios garantizan buen gusto; precavidos, encargaron el proyecto de sus locales al arquitecto Francisco Bullrich, reciente ganador del concurso para la realización del edificio de la Embajada argentina en Brasilia.

Ya se advierten notorios síntomas de éxito; entre las primeras habitués del futuro emporio se anotó la pretenciosa Silvina Bullrich, quien —según la observación de un empleado— elige sus sandwiches "con minuciosidad de arqueólogo". Del salón comedor del antiguo hotel Versailles —precisamente allí crece ahora Pam-Pam— apenas queda, entre tanto, la gratificante marquetería de los pisos. ♦



PAM - PAM

Con reminiscencias versallescas.

PANORAMA, ENERO 5, 1971

Esto que Ud. está leyendo no dice otra cosa que lo que Ud. cree que dice, pero eso no es algo que pasaría solamente con este cartel, sino con todas las cosas.

Adhesión a:

CE. C. FI.
(Centro de Coordinación de Grupos de Filosofía)

CARTEL PARA MIRARSE

"Usted lee, se enoja, luego piensa"

FILOSOFIAS

Una pegatina para motivar a pensantes

A cada generación corresponde —según el dictamen freudiano— eliminar la figura paterna. Silvio Maresca (25) y Luis Jalfen (30) liquidaron la suya —la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires— para reinventar el coloquio socrático en un departamento de la calle Billinghurst: "Rehusamos endurecernos en las cátedras de la universidad —comentó uno de ellos a *Panorama*— porque entendemos que la filosofía debe empezar a partir de una conversación, sin etiqueta ni solemnidades". Hasta ahora, ese enfoque didáctico sedujo a casi un centenar de aficionados capaces de abrigar inquietudes metafísicas: "En cinco años —explicó Jalfen— congregamos un buen número de alumnos, más de noventa, y con ellos dialogamos una vez por semana adentrándonos en cualquier cuestión que se proponga, siempre y cuando la misma pertenezca al orden de la filosofía".

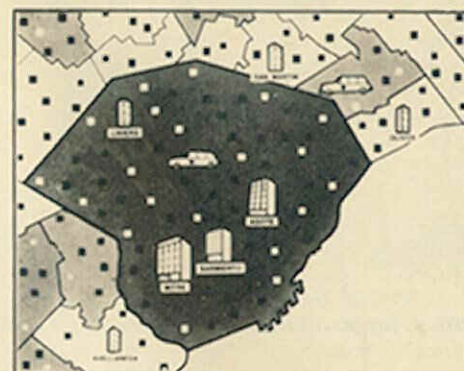
Los asistentes a las conversaciones programadas por Jalfen y Maresca integran grupos de cinco o seis personas cuyas edades pueden ser tan diversas como versátiles los asuntos tratados: "Nuestros más jóvenes alumnos tienen 17 años; los mayores llegan a sesenta". Esos coloquios, donde se discuten parrafadas de Husserl o Heidegger, tienen lugar una vez por semana y cuestan de 3.600 a 4.200 pesos viejos mensuales, según la edad de los alumnos. Nadie, sin embargo, parece encontrarlos onerosos: "Es que combatimos el miedo que los argentinos mostramos cuando se trata de pensar —enfaticó Maresca—; la cuestión, en definitiva, es discutir aquello que la ciencia libresa dio por concluido". En el empeño, los profesores aprenden tanto o más que los alumnos, sin descuidar el clima de improvisación y entusiasmo que caracteriza a las reuniones.

Ese afán de comunicación los llevó, hace poco más de un mes, a empapelar la ciudad con carteles que repiten hasta el cansancio un texto cíclico, parecido a veces a un gambito intelectual: "Esto que Ud. está leyendo —proponen los afiches— no dice otra cosa que lo que Ud. cree que dice, pero eso no es algo que pasaría solamente con este cartel, sino con todas las cosas". Desde ya, la insólita leyenda no apuntaba a designios promocionales: "Sólo quisimos detener un momento al tipo que pasa por la calle, metido en sus problemas diarios, para que se atreviera a pensar... Algo que hoy hacemos tan poco".

Es cierto, además —según la experiencia del dúo Jalfen-Maresca—, que la reflexión filosófica puede constituirse en fuente de ingreso regular: "Es el único trabajo que hacemos —confesó Maresca—, vivimos para la filosofía y de la filosofía".

TODO PARA SU SALUD

POR UNA CUOTA MENSUAL



3
SANATORIOS
4
CENTROS
MEDICOS
300
CONSULTORIOS
DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia integral.

Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en:



SARMIENTO 2649, Cap.,
Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.

Nombre:

Dirección:

Localidad:

Tel.

Para ellos todo es nuevo bajo el sol.

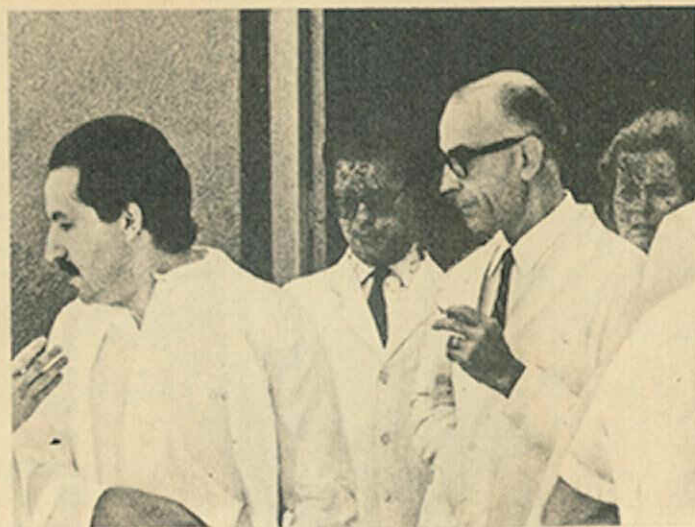
El sol y el aire libre tienen un mundo de cosas nuevas para los niños de las villas de emergencia. Apadrine las vacaciones de uno de ellos. Su generosa contribución (\$ 30.000) servirá para que pueda pasar 10 días en uno de nuestros campamentos. Para Ud. es muy fácil. Sólo necesita el "empeñonito" de su buena voluntad.

Esperamos su contribución en:

EJERCITO DE SALVACION

Rivadavia 3257 - Tel. 89-0621





TANDEM CAGLIOTTI - RODRIGUEZ LEONARDI

A hierro y fuego contra la herejía del Centro Piloto

ATROPELLOS

Los locos son ustedes

"Los planteos inteligentes yo los acepto, vengan de donde vengan. Lo que no puedo es identificarme con un oligofrénico." El brulote de Oscar Correale (26) —uno de los cinco terapeutas ocupacionales del centro piloto del Hospital Nacional José A. Esteves— tiene un destinatario preciso: el médico Juan Ramón El Caimán Rodríguez Leonardi, un ex jesuita cordobés ungido director-interventor del ruinoso *loquero*, en las afueras de Lomas de Zamora. Desde que aterrizara allí, apenas un mes atrás, el maccartismo —esa costumbre persecutoria— parece orientar los pasos del taciturno galeno mediterráneo: no sólo purgó a dos profesionales, sino que puso bajo su lente inquisitorial a los 74 miembros del staff.

Su primera víctima fue la doctora Lucila Edelman —jefa de día— y que otra revista en los padrones del comunismo criollo. "Para radiarla —ilustra Correale— se utilizó la repudiable ley de prescindibilidad de servicios, una manganeta que permite cesantear de la administración pública a quienes tengan una antigüedad menor de tres años. Como el centro piloto cuenta escasamente 18 meses de vida, el pretexto es válido para cortarnos la cabeza a cualquiera de nosotros." En vano Wilbur Ricardo Grimson (32) —como coordinador del centro y jefe de terapia intensiva del hospital— procuró interceder por su colega: las iras de Rodríguez Leonardi se cebaron en él y ahora, acorralado en el Instituto Nacional de Salud Mental, procura concluir una beca de una fundación norteamericana. (En los corrillos de Vieytes se apuesta a que tampoco perdurará allí, acosado por el interventor, Agustín Badano, a quien sus detractores consideran un "cazador de brujas"

desde que en 1968 se le endilgó en el Fiorito la exoneración de Moisés Polack, una eminencia mundial en anatomopatología y asiduo colaborador científico de la NASA).

BANDIERA ROSSA. Más allá de sus destellos de liberalismo (negó —con fundamentos cronológicos— toda ingerencia en el *affaire* Polack, como asimismo cualquier sospecha de discriminación racial o ideológica en el ejercicio de su cargo), Badano asoma en este ritual expiatorio como el nuncio de altos, lejanos poderes, una suerte de hechicero o sumo sacerdote. En una reciente, nocturna visita al campamento de Rodríguez Leonardi —su inmediato subordinado— musitó que "lo de la doctora Edelman viene de muy arriba". Su línea de conducta la sintetizó él mismo: "Están las ideas —dijo— por las cuales no se debe dar cuenta, y está la actividad política que habla por sí misma y que el Estado no ignora. En virtud de esa actividad y para evitar alteraciones del orden, se tomaron las medidas que son del dominio público".

Para corroborar presuntas infiltraciones en el centro piloto, el médico Carlos Cagliotti, secretario técnico de la intervención al Esteves, exhibió ante *Panorama* un par de fotos en colores celosamente guardadas en su billetera: tras los muros del ex reducto de Grimson se yergue una tosca vara, y en la punta flamea al viento un trapo rojo. "¿Bandera de remate o comité partidario?", reflexiona.

REBELION EN LA GRANJA. "Si usted es cura, yo soy Papa", lo chumbó al pétreo Rodríguez Leonardi un paciente iracundo. Memoriosa también, una rubia de ojos saltones contrapunteó: "¿No le da vergüenza haber dado misa tantos años y ahora venir a jorobar a los pobres?". Airados denuestos y forcejeos sofocantes acortaron el martes 22 la rutinaria mañana de los pobladores del centro piloto. Es que, altivo y dictatorial, el ex jesuita decidió arrostrar una asamblea de la comunidad terapéutica

caldeada de antemano por sus maquinaciones. La sesión apenas excedió el introito.

"Como todos los martes y sábados —anunció la coordinadora de turno, Beatriz Corbanini— nos reunimos para presentar a toda persona nueva, pacientes o visitas, y para tratar los problemas del servicio." Incauto, el enviado de un semanario se identificó y Rodríguez Leonardi exigió su inmediato retiro. Fue el pandemónium. "Las decisiones se toman a nivel de asamblea y no como actitud autocrática de quien pretende arrogarse la presidencia por ser director del hospital", retrucó la Corbanini. "¡Que se quede! ¡Que se quede!", coreaban los pacientes. "Por fin se van a enterar afuera de su obra destructora", se alegró una enfermera.

Para salir del atascamiento se votaron dos alternativas: el retiro del director-interventor (por sugerir una medida anticomunitaria) o el levantamiento de las deliberaciones. Manos en alto, optóse por la última. "Es demasiado tozudo y jamás se hubiera ido", comentó un profesional. "Está tan chiflado —diagnosticó el terapeuta Correale— que hasta nos acusa de preparar comunistas a través del sistema de asambleas. Lo que buscamos es personificar al paciente y no a la inversa, como quieren los tradicionalistas. Proponemos así una vía democrática que por fuerza choca contra el sistema político del país. La intención no es politizar la psiquiatría, sino mejorarla y darle un carácter social. El juego del interventor es clarísimo: quiere destruirnos porque, tomadas las decisiones de abajo hacia arriba, democráticamente, peligra en el cargo. Además, no es ningún zonzó: en cuanto llegó, vio que el centro piloto (una parte del hospital) es más importante que el conjunto. Por eso quiere agarrar la manija y enancarse en el trabajo de hombres como Grimson."

LA OTRA CAMPANA. En una planta alta de empinado, peligroso acceso (en cualquier momento puede ceder la destartada escalera de madera) está el despacho del director del Esteves. Desde la galería, el conjunto se asemeja a un decorado del far west. Solamente faltan los personajes; pero desfilan otros. Disimulada tras un espeso bigote negro, la sonrisa de Cagliotti franqueó a *Panorama* el acceso al *sancta sanctorum* de Rodríguez Leonardi. Allí, mientras llegaba el director, Cagliotti desgató sus opiniones. "Todo esto está centrado en saber quiénes establecen las normas para el funcionamiento del hospital: si las autoridades de la intervención o los vanguardistas nucleados en el centro piloto. En algo se parece a la conferencia de paz para Vietnam: durante meses una y otra parte se pasaron discutiendo sobre temas tan pueriles como la forma que debía tener la mesa de las deliberaciones o quién debía entrar primero al salón. Pero en el fondo, lo que allí estaba en juego era quién dictaba las normas. Igual sucede acá. Para la intervención, la Comunidad

terapéutica es un contexto que necesita un proceso evolutivo: no se crea por resolución, no se impone por la fuerza, ni debe ser nunca un sistema de privilegio."

De vuelta en su reducto, Rodríguez Leonardi se mostró parco, tenuemente distante, mientras su secretario leía el último documento firmado por ambos: "La promoción del cambio de organización y modernización del hospital a través de las experiencias promovidas desde el centro piloto han fracasado. Por falta de medida y prevención de sus líderes ha producido efectos paradojales de conflicto, estancamiento, carisma, anarquía administrativa, distorsión de roles, creación de liderazgo mesiánico, especulación ideológica y descontrol de conducta".

ADIOS A LAS REJAS. Un moderno edificio enclavado tras los vetustos pabellones del hospicio cobija al centro piloto. (Su remodelación —sostiene el tándem Rodríguez Leonardi-Cagliotti— se realizó con el apoyo total del Esteves y con más de 4 millones de pesos viejos aportados por la cooperadora del hospital.) Adentro se prodigan sofisticadas decoraciones. Ninguna ventana tiene rejas y las puertas siempre están abiertas. Personal de alta capacitación (20 médicos, 12 psicólogos, 4 sociólogos, 5 terapeutas ocupacionales, 2 psicopedagogos, 9 asistentes sociales y 24 enfermeras) desarrolla por primera vez en la Argentina el ensayo realizado en Inglaterra por el psiquiatra Maxwell Jones. Un slogan lo presentaría como "un lugar donde todo sea terapéutico, desde las paredes hasta el portón". Obviamente, viejos esquemas deben romperse para hacer realidad los postulados de Maxwell: el hospicio no es una cárcel ni la locura un estigma bíblico; el enfermo mental es, ante todo, un ser humano recuperable en la medida en que se le

ofrezcan posibilidades de actuar con normalidad.

"Aquí desterramos el chaleco de fuerza, la insulina y el electroshock. Trabajamos con grupos y procuramos que el paciente que entra, salga lo antes posible. Hemos bajado el promedio de internación de diez años a menos de dos meses." El panegírico de Lidia Dearriba (22) —terapeuta ocupacional— azuza a un paciente: "No es como del otro lado del alambrado, donde planchan a los más revirados con una inyección de le-



EL ARBOL DE LA VERDAD

Catilinaria contra la intervención

che en la pierna". El método denunciado (Cagliotti no puso demasiado énfasis en desmentir que alguna vez se lo emplee) provoca un edema inflamatorio y obviamente el enfermo queda postrado en cama con 40 grados de fiebre.

No es el único estigma endilgado a los tradicionalistas que rodean a Rodríguez Leonardi: en su feudo algunas enfermas han debido bordar vestidos de novia a cambio de un paquete de yerba y hasta se susurra que la cooperadora malversa los fondos ("Ellos pusieron a nuestra disposición sus libros —se ataja Cagliotti— y por lo demás la fiscalía no es

cosa nuestra sino de Bienestar Social"). Las réplicas son, a veces, contundentes: "Desde el centro piloto —aclara Rodríguez Leonardi— se maneja la admisión y selección de los pacientes. Allí permanecen solamente aquellos con posibilidad de evolucionar favorablemente en dos o tres meses. Si ello no ocurre, solicitan el traslado a otro pabellón, de este lado del alambrado, como suelen ironizar. Y aquí, para establecer datos comparativos correctos, no debe olvidarse que sobre 2.110 pacientes, 1.200 son gerentes y 400 postrados. Con todo, en siete meses de este año el pabellón piloto, con una dotación de 74 profesionales, registró 227 ingresos y 181 egresos por altas. En uno de los pabellones tradicionales, el 5, con 29 expertos hubo 134 altas sobre 175 ingresos".

Pero en otras ocasiones, las argucias del oficialismo son desopilantes: Correale fue acusado de excitar a los pacientes en las clases de expresión corporal. "Hacíamos *El gusano* —evoca—, un ejercicio donde el grupo, agachado, se encadena dándose las manos por las entrepiernas." Tal vez por eso, cuando el martes 22 se levantó —tumultuaria— la asamblea terapéutica, varios colegas debieron contenerlos para que no trompearan al secretario Cagliotti. Sin pacifistas a la vista, una colega exaltada pudo vindicar al grupo: el odiado amanuense recibió duro impacto en el hígado. Resignada, la víctima luego explicó: "No es la primera vez que en el centro piloto, por parte de sus integrantes más jóvenes, se produce un descontrol emocional en forma de gritos, crisis de excitación, histerismo, llanto, determinado por resoluciones formales de la intervención". Entusiasmado, en medio de la batahola, don Costa —un psicópata de rasgos aindiados— rugía: "Rebeldes hasta la muerte, aunque vengan degollando". ♦

C. B.

"Si sigue el centro piloto, me salvo"

Recostada sobre una pared lateral del centro piloto, Liliana (un nombre ficticio que juzgó más lindo que el suyo) desgató ante *Panorama* una serie de impresiones y temores sobre la crisis del hospital Esteves con una óptica distinta: porque Liliana, una chica de 18 años venida del barrio norte, lleva tres meses de internación. Atrás quedan los fantasmas de su vida (una prematura violación y algunos intentos de suicidio) y por delante, una enorme ansia de curarse. Este es su testimonio:

"Cuando me trajeron aquí era una resentida: odiaba a todo el mundo. Aquí me enseñaron a conocer y a querer a los demás, a darme cuenta de que siempre se necesita la ayuda de los otros. Además, dieron en la tecla de mis males. Desde entonces la vida vale la pena vivirla. Empecé a tener alma y corazón. Dejé de ser la chiquillina que era antes

y ahora me siento mujer. Esto es como una familia, pero una familia sin broncas que te empujan la vida. Nunca nos peleamos. Además, nos queremos y nos respetamos mucho. Somos el uno para el otro. Nadie es más que nadie, aunque el médico tenga título y un guardapolvo blanco. Sentirnos todos iguales es muy bueno y contribuye a rehabilitarnos. Del otro lado del alambrado, en cambio, es la vergüenza. Ni me animo a mirar: las enfermas, sucias y mal vestidas. Un verdadero asco. Como aquí sucede todo lo contrario, Rodríguez Leonardi está enchinchado y le movió el piso a Grimson y a la doctora Edelman. Me da la impresión que el ex cura es un falso: te sonríe por delante y te traiciona por detrás. Además, el de bigotes (el doctor Cagliotti) pinchó mucho para que lo echaran a Grimson. Lo debía envidiar porque a mí me contaron que

son de la misma camada. Cagliotti es también medio taimado. Para hacerse el simpático, cuando cruza el cerco les dice a las chicas del personal: *No me arañen, ¿eh?* Claro, cuando caen juntos él y el ex cura, está cantado que vienen a armar llo o a disolver alguna asamblea. Es que no quieren la renovación y los mufa la terapia comunitaria. Entonces lo acusan a Grimson de usar esto como una vidriera y de lucir adentro a unos pocos pacientes. Si se cierra el centro no tengo futuro: aquí puse mis últimas esperanzas. Si lo dejan funcionar como hasta hoy sé que me salvo. Es mi mayor desecho: afuera tengo marido y un chico que me adoran y me esperan. Acá hay depositado mucho amor y muchas esperanzas. El mismo amor y las mismas esperanzas con que armamos el arbolito de Navidad. Los de afuera no saben el daño que nos van a hacer si esto se cierra..." ♦

Un argentino detrás del infarto

En el hospital Marié-Lannelongue, de París —uno de los primeros centros europeos en prácticas cardíacas—, se consumó el mes pasado la intervención número mil a corazón abierto. Inimaginables hasta hace solamente 25 años, este género de intervenciones, efectuadas directamente en el órgano de la vida, se han vuelto práctica corriente.

Sin embargo, la que marcó el millar hace cuatro lunes en el departamento quirúrgico del Marié-Lannelongue, salió de lo común. Aunque no por sus contornos espectaculares, ya que no los tuvo. Es que por una vez, en lugar de atacar las grandes anomalías cardíacas

que actúa sobre el corazón. La circulación a nivel de las coronarias sería así liberada disipándose, en consecuencia, los dolores de la angina de pecho. Desdichadamente, sólo se logró el segundo resultado y la operación apenas si se practicó unas cuarenta veces en el término de una década.

Otra técnica indirecta, la operación de Vineberg —llamada así por el nombre del cirujano canadiense que la efectuó por primera vez—, consiste en seccionar una arteria vecina, la mamaria interna, e implantar directamente en el músculo cardíaco la extremidad libre. Esta arteria sangra en tanto permanece en el corazón. En el Congreso Mundial de Cardiología, que se reunió en Londres a mediados de septiembre último, el doctor Arthur Vineberg presentó estadísticas con resultados alentadores.

Las confiadas planillas de Vineberg hubieran impresionado a sus colegas como pautas de avanzada, de no haber

de la "cirugía de la esperanza". Mencionó entonces un par de casos "milagrosos": un paciente obligado a permanecer en cama no podía efectuar el menor movimiento sin desencadenar una crisis dolorosa de angina de pecho. Ese límite lo hacía candidato para un injerto; se intentó entonces operarlo. Un mes más tarde el paciente recorrió 15 kilómetros caminando como cualquier excursionista. El otro caso es el de un enfermo hospitalizado en París. Después de haber padecido 18 infartos, la operación le restableció el ritmo cardíaco normal.

Estos progresos, hasta hace poco insospechables, atienden a varias razones. En principio, una de ellas es el perfeccionamiento de la coronografía; tornándose opacas las coronarias se logró hacerlas visibles en la radiografía. Cada vez más preciso, el examen permite localizar exactamente la lesión, posibilitando el control minucioso del proceso hasta el momento de la intervención. Ubicar la lesión es fundamental, porque las coronarias no son accesibles en toda su longitud.

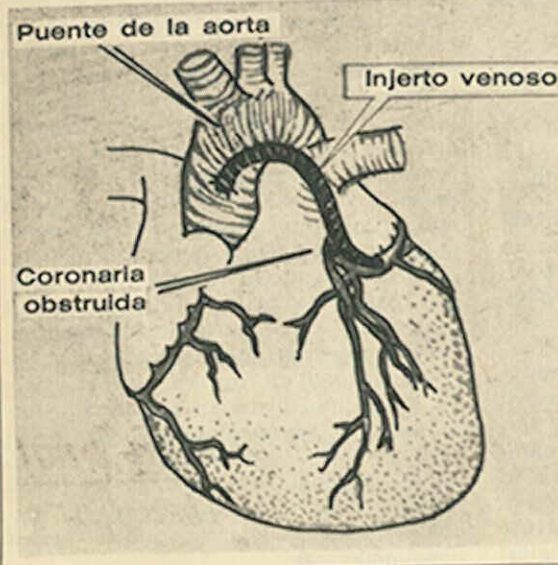
Pero, sobre todo, ha sido una nueva técnica operatoria la que revolucionó, hace cuatro años, el conjunto de la cirugía vascular. El procedimiento es conocido por "parche venoso". Al principio, la cirugía de los grandes vasos (por ejemplo, la arteria abdominal) consistía en reemplazar la porción afectada del vaso por una prótesis de dacrón, o teflón. Ahora, los cirujanos abren la arteria y le extraen los depósitos adiposos —a veces de un espesor de 1 a 2 centímetros— y de inmediato, en lugar de recoser la sutura, injertan en ella una especie de parche venoso que prolonga el calibre de la arteria.

Para que el organismo no rechace el cuerpo extraño, la pieza debe proceder del mismo paciente, y se la extrae de la vena safena, en el muslo. El trasplante no acarrea consecuencias graves, ya que espontáneamente las ramificaciones capilares de la pierna restablecen una circulación secundaria en el miembro operado.

LIMITES. Esa es, en definitiva, la técnica que Favaloro traspuso —hace ya dos años— de las grandes arterias a las pequeñas. La desobstrucción de las coronarias se opera por vía directa merced a instrumentos quirúrgicos miniaturizados y, cuando no es así, mediante chorros de gas a presión.

Con todo, la colocación del parche no deja de ser delicada; tal vez por eso, los cirujanos franceses prefirieron puentear la parte obstruida de arteria intercalándole un trozo de vena safena. Los extremos se unen, por un lado a la aorta, y por el otro a la parte sana de la coronaria. El paciente que hace un mes aportó al hospital Marié-Lannelongue la intervención número mil, recibió este último tratamiento. Según los médicos, en unos pocos días más el convaleciente estará listo para iniciar una vida nueva en calidad de hombre sano. ♦

PROGRESOS. Los resultados son tales que en el quinto Congreso Cardiológico de Niza el profesor Binet pudo hablar



DETALLES DEL INJERTO

A corazón abierto: Chorros de gas a presión y el parche venoso.



CIRUJANO RENE FAVALORO

—siempre más o menos excepcionales—, los cirujanos decidieron remediar la más común de las insuficiencias que aquejan al corazón del hombre: la del infarto de miocardio, principal responsable de las muertes en el mundo civilizado. Es bien conocida la causa del flagelo: la acumulación de grasa en las finas redes de las arterias coronarias, que irrigan el músculo cardíaco, termina por deteriorarlas. Con todo, estos vasos son tan delgados —entre 1 y 3 milímetros— que hasta el presente parecían inaccesibles al escalpelo del cirujano.

ESTADISTICAS. A decir verdad, muchos fueron los intentos imaginados para restablecer la irrigación del músculo cardíaco. En alguna oportunidad se pensó inclusive en entalar la envoltura del corazón a fin de provocar una afluencia sanguínea por irritación. Con mayor seriedad, el doctor Georges Arnulf, de Lyon, propuso la destrucción del plexo aórtico, una compleja red de nervios

mediado la presencia del argentino René Favaloro, un cardiólogo que trabaja en los Estados Unidos. Favaloro aportó al Congreso cifras más convincentes: sobre mil intervenciones efectuadas desde 1968, Favaloro registró un escaso 5 por ciento de decesos postoperatorios. La coronografía —una delicada inspección radiográfica del órgano— reveló que los resultados positivos habían alcanzado un 80 por ciento. El cirujano argentino no siguió, claro está, el camino de Vineberg: empujando, atacó a las coronarias directamente.

"En un año hemos operado a veinte enfermos utilizando este método —declaró el profesor Jean Paul Binet, cirujano de Marié-Lannelongue el 22 de noviembre último—. A fines de enero de 1971, podremos presentar otros veinte: en adelante, los cardiólogos actuaremos con confianza."

En el quinto Congreso Cardiológico de Niza el profesor Binet pudo hablar

OPTICA

De dónde vienen los prismas

De las torres de los microscopios a las torretas de los tanques Chieftain (donde permiten al artillero una visión de 360 grados), los prismas ópticos llevan una vida tan inconspicua como imprescindible. Proliferan en las cámaras réflex, que gracias a ese adminículo servicial han transformado a la fotografía en un arte menos cercano a la adivinación. Pero tallar un prisma con la precisión requerida por la óptica resulta un procedimiento tan complejo como caro.

Dos ingenieros británicos, empero, acababan de presentar en la feria Photokina, de Colonia (Alemania Occidental), una nueva familia de cristales prismáticos que pueden ser producidos en serie y sin más complicación ni gasto. Los únicos prismas elaborados industrialmente hasta ahora exigían un largo procedimiento de fundición, refundición, cortado y pulido. El método diseñado por la Pilkington Brothers, que ya ha pasado de la etapa experimental a la ingeniería de producto, elimina las fases intermedias y permite transitar directamente al cortado y pulido. El ahorro es considerable, porque justamente en la etapa de refundición es donde se concentran habitualmente los mayores costos. Los cristales de los prismas sufren mal las contracciones y dilataciones a las que deben someterse en la segunda hornada y se rompen en infinitas astillas, o quedan debilitados a tal punto que no sobreviven a la etapa del cortado y el pulido. Resuelta esta fase del problema, el costo de producción disminuye drásticamente; su efecto se hará sentir a corto plazo, cuando las principales fábricas de cámaras fotográficas y aparatos ópticos comiencen a surtir en el mercado internacional con los nuevos precios establecidos por la producción en serie. ♦



PRISMAS OPTICOS

Del horno a la vida



B-52 Y RED CAZA-AVIONES

"Como una mosca atrapada por una araña"

AEROPUERTOS

La trama terrestre

El destartado B-52, con la pintura saltada, abolladuras en los costados y las ventanillas de la cabina obliteradas con cartulina negra comenzó a carretear por una pista de la base Edwards de la Fuerza Aérea norteamericana. Una semana antes, tres ingenieros lo habían rescatado de un parking de aviones desahuciados y le habían practicado las reparaciones imprescindibles para que pudiera volver a vivir. Ciego y sin piloto, guiado sólo por sus mecanismos automáticos, el B-52 llegó a la mitad de la pista y se levantó unos metros en el aire. Pero su aleteo duró poco. Unos segundos más y se desplomó nuevamente sobre la cinta de hormigón. Los amortiguadores del tren de aterrizaje absorbieron a duras penas el golpe, pero el aparato se precipitó fuera de control, rumbo a una colisión segura.

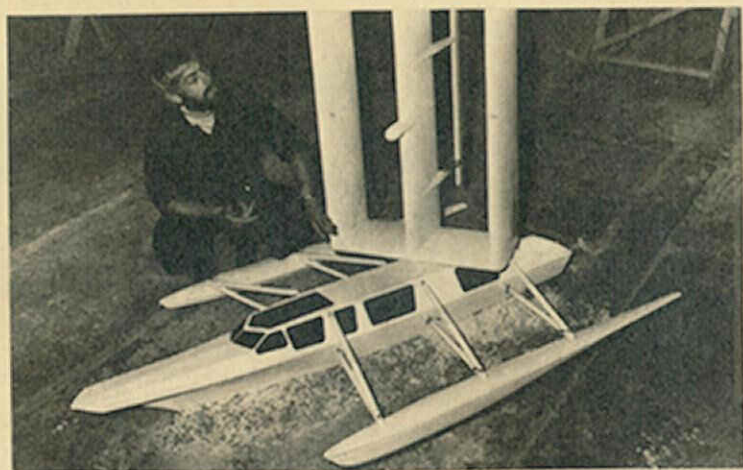
No llegó muy lejos. A 220 kilómetros por hora se zambulló en una cortina que había brotado como por encanto del suelo. Más que una cortina se trataba en realidad de un enorme fleco de cuerdas de nylon altamente resistentes al impacto y su efecto fue instantáneo. En pocos segundos, la mole del bombardero estaba inmovilizada y el peligro de colisión, conjurado. De un bunker vecino emergieron media docena de hombres protegidos con cascos de seguridad, quienes se entregaron complacidos a verificar el estado del B-52. Es que toda la maniobra había sido tan sólo un simulacro, para probar un nuevo sistema de seguridad que promete reducir la incidencia de las catástrofes aéreas.

"La idea no es original —explicaba Barry Milliken, experto de seguridad de la NASA, la semana pasada—, pero hasta ahora sólo había sido puesta en práctica en los portaaviones. Muchos pensaban que en tierra no serviría porque los aviones civiles suelen ser más grandes y pesados que los militares. Lo que nadie había pensado es que se mueven mucho más despacio, son proporcionalmente

más livianos". El mayor porcentaje de accidentes de aviación con resultados fatales ocurre durante las operaciones de despegue y aterrizaje. Aumentar la seguridad en esos momentos significa reducir las probabilidades de catástrofe.

"El problema especialmente grave —explica Milliken— se plantea cuando un jet de pasajeros despegue a carga completa. Con los tanques llenos de combustible, el aparato necesita el máximo de potencia y de pista para largarse a volar. En ese momento una pequeña falla en las turbinas, un cambio de viento o un insignificante error de cálculo pueden volcar el equilibrio hacia el polo negativo. Y el piloto se da cuenta que ya no le queda bastante pista ni para frenar ni para remontar vuelo. El resultado suele ser un tren de aterrizaje que se rompe, un tanque de combustible que se inflama y el pasaje y la tripulación que mueren carbonizados".

La red para "cazar aviones" probada por la NASA en Edwards puede ser puesta en acción desde el avión mismo por el piloto o desde la torre de control por el funcionamiento de seguridad que vigila las operaciones de aterrizaje y despegue. Cuando no se la emplea ocupa un depósito trasversal que corta la pista sin impedir los movimientos de los aviones. Un dispositivo hidráulico lo coloca en posición casi instantáneamente. El avión en peligro choca contra las cuerdas, que se dilatan con la tensión y lo envuelven. "Funciona igual que la red de una araña —explica Milliken, que la probó personalmente piloteando un avión más pequeño que el B-52— y teóricamente no hay ningún límite de tamaño: se pueden calcular redes para aviones diez veces más grandes de los que están hoy en los tableros de diseño". Hace medio siglo, cuando los terrenos en los que se encuentra la mayoría de los aeródromos civiles fueron dimensionados, un avión despegaba en menos de trescientos metros, y contando con la habilidad del piloto podía detenerse en mucho menos; un jet de pasajeros necesita en cambio varios miles y un amplio margen de seguridad. Algo de imaginación y cabe concebir los aeropuertos del año 2000 como enormes mecanismos cazamoscas, sin pistas de aterrizaje pero con titánicas redes de nylon que atrapen a los aviones en vuelo. ♦



TRIMARAN. A los barcos a vela los mueve el viento; el problema de la navegación eólica es al viento quien lo mueve. Un diseñador británico ha tratado de hallar la solución que combine la economía de los viejos veleros con la seguridad de los medios modernos de transporte. El artefacto, hasta la línea de flotación, no incluye novedades exageradas. Es un trimarán concebido a imitación de los veleros polinesios que disfrutaban de una excepcional estabilidad y ofrecen un mínimo de resistencia al agua. De allí para arriba las cosas cambian porque en lugar de paños de lino o nylon, como podría esperarse, este velero tiene una estructura rígida que debe su existencia más a la ingeniería aeronáutica que la naval. Según su diseñador, el rendimiento logrado de esta manera supera en un cien por ciento al de los veleros convencionales, que de todos modos son un mil por ciento menos confiables que las embarcaciones de motor.

INSECTICIDA. Hombres de ciencia del departamento de Agricultura de los Estados Unidos preparan unas cápsulas diminutas llenas de insecticida que se proponen utilizar para combatir las moscas en los tambos. Las cápsulas son ingeridas por los animales junto con su dieta habitual y transitan por su aparato digestivo sin sufrir alteraciones ni ser asimiladas. Así llegan al otro extremo y son expulsadas junto con el estiércol. Es entonces que revelan su excepcional eficacia, porque el proceso de fermentación disuelve la película que forma las cápsulas y libera el insecticida. Ese es el momento justamente en que debe entrar en acción, porque las moscas que pululan en los tambos y afectan la integridad de la leche nacen y se crían en el estiércol vacuno. Los ensayos llevados a cabo muestran que el insecticida administrado de esta manera es totalmente inocuo para los animales y no contamina a la leche.

REACTOR. Desde el 6 de agosto de 1970, "Rapsodie", el reactor atómico experimental francés de Cadarache ha adquirido apellido. Se llama ahora "Rapsodie Fortissimo" y acaba de iniciar una nueva etapa en su vida. Los ingenieros del Comisariado de Energía Atómica han aumentado su potencia de 24 megavatios a 38. Y no es el único cambio: en sus entrañas una serie de innovaciones técnicas harán que Rapsodie coloque a Francia en las inmediaciones de la vanguardia científica. Las novedades implican acercar su funcionamiento al de los reactores gigantes de neutrones rápidos

que se encuentran en la etapa de diseño o construcción en Estados Unidos y la Unión Soviética. Aunque Rapsodie no dejará de cumplir las tareas habitualmente asignadas a los reactores medianos (bombardeo de materiales experimentales) permitirá preparar el terreno para el manejo de sus sucesores de mayor envergadura, llenos todavía de incógnitas para los científicos.

TELEVISION. Dos empresas británicas se han aliado este año para producir una considerable revolución en los hábitos de los telespectadores del Reino Unido. El instrumento de este proceso es un nuevo sistema de videocassettes y aparatos reproductores que permitirán grabar, conservar y reproducir los programas de televisión a gusto de sus consumidores. El mayor inconveniente de los videotapes caseros era hasta ahora el elevado costo de la unidad grabadora y la complejidad de su manejo. La mayoría de los aparatos "caseros" existentes requieren un grado considerable de habilidad para manejarlos. El sistema británico prescinde de la grabación doméstica. Todos los programas serán almacenados en videotecas centrales y los telespectadores que deseen volver a ver un show sólo deberán solicitar por teléfono que se les envíe una copia, registrada en condiciones técnicas impecables. El manejo de la unidad reproductora no implica mayores dificultades que el de un set normal y los aficionados a la televisión podrán obtenerlos pagando una cuota suplementaria sobre el alquiler de sus receptores.

Cómo hablar a los chimpancés

El profesor David Premack, de la Universidad de California del Sur, no está del todo convencido de que el hombre sea el único ser vivo capaz de comunicarse hablando. Los psicolingüistas, con Noam Chomsky a la cabeza, sostienen que la sintaxis y la fonología (la técnica de construir signos con unidades sonoras menores) son privativas del hombre. Premack afirma que la semántica (la capacidad de construir significados) no. "Aunque es verdad que los chimpancés no pueden articular palabras —afirma en su laboratorio de California—, no hay razón para que no puedan comunicarse con nosotros por otros medios." Sarah, Mary, Jim y Randy —cuatro de los habitantes de su zoológico particular— parecen haberlo demostrado.

Premack ha entrenado a sus chimpancés para que escriban sobre un pizarrón magnético. Utilizan símbolos recortados en plástico y montados sobre pequeños imanes, que esos animales pueden adherir al pizarrón sin dificultad. El psicólogo comenzó colocando los signos lado a lado, con el objeto que representan (una manzana está simbolizada por un triángulo azul; una banana, por un cuadrado rojo, y así sucesivamente). Luego enseñó a los monos a pegar las palabras en la pizarra. Poco a poco llegaron a asociar signo y objeto. Sarah es decididamente la mejor alumna (a esta altura del experimento posee un vocabulario de 120 signos) y ha llegado a dominar frases que incluyen preposiciones. Para ellas fue necesario inventar emblemas, que Sarah reconoce al instante.

Durante dos años, Premack y sus colaboradores instruyeron a los chimpancés en el significado de los signos y les enseñaron a responder con ellos a sus preguntas y construir nuevas frases. Finalmente, Sarah aprendió no sólo a reconocer el significado de las palabras: también pudo reconocerlas en contextos nuevos. Sarah sabe que el símbolo manzana es un triángulo azul, pero que azul y triángulo son propiedades del signo y no de la fruta. Si se le pregunta cómo es una manzana, contesta sin duda: verde.

Aunque ya están en condiciones de responder a problemas complejos, los chimpancés todavía no han tenido la ocurrencia de preguntar nada. Premack piensa, sin embargo, que sólo se debe a una omisión en el procedimiento de aprendizaje. A veces, en sus diálogos sobre frutas, los monos cometen errores deliberados, como si quisieran decir: "¿Por qué tantas cuentas de bananas si lo que a mí me gusta son las peras?" Sarah suele robar signos y entregarse a largos monólogos en un rincón de su jaula. No será una sorpresa si la próxima teoría psicolingüística proviene de California del Sur, escrita en triángulos de colores. ♦

UNA RADIO SIN CAMELO

13

LR3 RADIO BELGRANO



Brik-cabrak electrofónico creado y conducido por Hugo Guerrero Marthineitz

Lunes a sábado. De 14 a 19 hs. Hugo, el "Negro" Guerrero, puede leerle el artículo de una buena revista, un cuento de Bradbury o el capítulo de una novela. ¡Si! por radio. También te puede traer un reportaje "cumbre" o "El Romance de Juan Lavalle" y pasártelos sin interrupciones. Y te puede divertir leyendo las tandas publicitarias ¡Si! Te aseguro que si ¡por radio!, por Belgrano: una radio sin camelo.

Serendipity

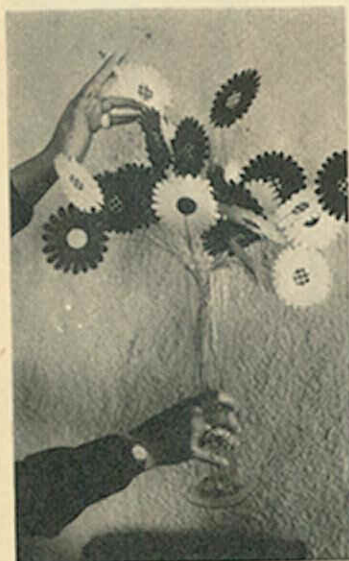
CARDIN EN DOS PUÑOS.

Desde que Picasso estampó su rúbrica en breves trozos irregulares de peltre y les aplicó peces de amatista y cabezas de caballo de turquesa, todos los señores ulises creyeron oír un nuevo canto de sirenas: los gemelos. Quienes buscan aplicadamente todas las claves, las contraseñas y el límite de la audacia de esta refinada travesura para varones, pueden bucear en la recién lanzada colección de gemelos Pierre Cardin, amodorrados en regio estuche de gamuza negra con cierre dorado. Cromados, oro, con diáfanos perlas, en diseños exclusivos y patentados, ostentan un diminuto certificado de garantía para ahuyentar imitaciones y declarar genuino origen. Toda la línea —unos 16 diseños— corresponde a la colección presentada recientemente en París por el modista. Para lucirlos deberán arriesgarse de 50 a 80 pesos nuevos.

SUERTE. Una añeja leyenda de Oriente, maltratada por la superstición popular, las miniaturas de plástico y los trinchantes de Lanús Oeste, cuenta que los elefantes deben reunir dos características para atraer la bonanza y la felicidad: 1) deben ser blancos, preferentemente color marfil; 2) deben tener la trompa hacia arriba. Un ejemplar que se adhiere sumiso a estas especificaciones, modelado en cerámica, con aplicación de guardas y mayólica verde, negro y limón, dormita en el Local Azul (15) de la Galería Promenade; mide casi medio metro de alto y dispone de un pedestal que lo soporta. Se puede llevar, con suerte, leyenda y enorme gracia, por 600 pesos nuevos.



MUCHAS FLOWERS. Si el caballero (o la dama) son de la especie que argumenta: "Lo natural es lo natural, señora", no habrá manera de influir o violentar sus ideales; pero si se trata de galanes osados, gente que aprecia la imaginación de los demás y la festeja, entonces se puede armar un trémulo manojo de margaritas, lila, azul, cliclamen, ocre, con el botón del centro en color contrastante. Tienen finísimo —casi invisible— tallo, muy largo, son esbeltas, se mueven alegremente dentro de un florero alto y cuestan un peso nuevo cada una. Su autora, Sivia Ruiz Pánelo, las arma con pétalos de cartulina coloreada. Están en Tarquinia, avenida Alvear 1702.



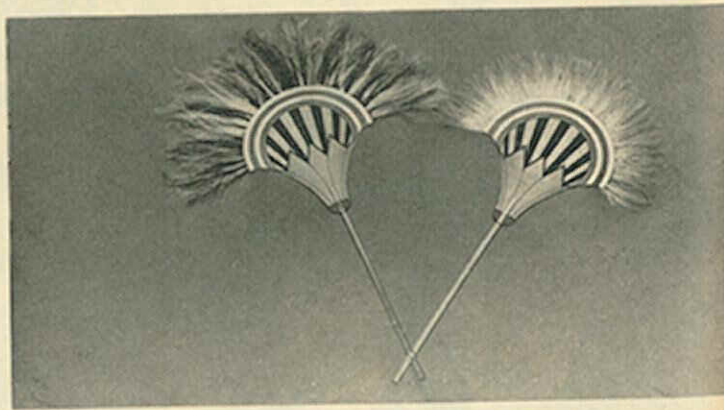
EN VIAJE. Insólito hallazgo en un tradicional anticuario de Baires. En Horizons, Quintana 308, hay una petit colección de cunas de fines del siglo pasado. Una alemana, de madera, con base para balancear, estilo campesino bávaro, fue propuesta como revistero o para acoger los leños de la chimenea, pero admite, con encanto, su función original y cuesta 400 pesos nuevos. Otra, de bronce, holandesa, con baranda alta



movible, patas con rueditas y barrotes tipo camita, requiere un desembolso de 1.500. El tercer ejemplar es una cuna moisés canasta, inglesa; por su guarda al pie podría atribuírsele estilo Jacobian, pero en definitiva es georgiana; está vestida de organza celeste con enormes florones blancos, un dibujo candoroso y naïve. Por 1.500 pesos viejos se puede llevar a casa y luego intentar hacer algo con ella.

PARA DARTE AIRES. En el local 45 de la Galería Promenade, Fuera de Caja tiene la coartada perfecta para Reyes Magos con propósitos ambiciosos y fortuna escasa. La estrategia ideal es subir la escalera hasta la primera planta y pasar por alto —tal vez fingir desdén— los estupendos muebles de Edgardo Giménez (sillón trono todo blanco y luminoso, 2.100 pesos nuevos, sublime armario lila, 2.800). Luego descubrir monerías varias:

pantallas tipo africanas con plumas de garza y ave del paraíso, con manguitos de acrílico y centro de cartulina plastificada en bandas verde y violeta; con plumas, 45 pesos; sin plumas, 35. Jarrones de loza blanca que llevan estampados los signos del zodiaco según diseño de Dalila Puzzovio y Carlos Esquirru, 9,50 pesos. Ceniceros, individuales, papel para cartas y otros chiches no llegan a los 50 pesos y aseguran airoso 6 de enero.



MAURICE TE ESPERA. Lo que fue una residencia con angelotes, vitrales y graves maderas, hoy se viste de panquequería. Es en Santa Fe 2074, un lugar con visajes de Montmartre y damiselas que sirven —en tiempos de frío— la mejor fondue de Buenos Aires. Se llama Maurice, pero hay una palabra inglesa que lo define mejor: cozy, confortable,

ameno, discreto, agradable. Ciento cuarenta y tres variedades de panqueques —entre 250 y 300 pesos viejos— y otros frescos menús inspiran parsimoniosas y frugales comidas frente a un verano amenazante. Con un balcón de ensueño para ver cómo se va el día porteño, dos salones y mucha cordialidad, Maurice es un rincón para no olvidar.

UNA RADIO SIN CAMELO

Una radio adulta, que asumió el cambio solicitado por la época; que extrajo de sí misma nuevos recursos de comunicación; que quiso ser radio y supo serlo; que conquistó al público con un estilo radiofónico auténtico: sin camelo.

B

LR3 RADIO
BELGRANO

ANTES, DURANTE O DESPUES

Antes, durante o después del almuerzo, Blackie entrará en su casa seguida por una troupe de personajes reales e imaginarios, se sentará a su mesa y le traerá informaciones, música, algún astro o estrella descolgados del cielo de las artes y sobre todo un diálogo franco, cordial, de esos que Ud. lamentará interrumpir. Pero el DIALOGO CON BLACKIE se retoma día a día, de lunes a sábado desde las 12,15 hs. hasta el "top" de las 14

CON BLACKIE "TOP" DIALOGO CON BLACKIE "TOP" DIALOGO CON BLACKIE



"Los chicos de ahora saben bien lo que quieren". Terminante, la vendedora de la juguetería Colón confiesa que no existe ya indecisión en los pequeños clientes. En el atiborrado local relucen desde 1926 infinidad de artículos para jugar. Asomó tímidamente al 1300 de la avenida Santa Fe y desde hace cuatro años sus instalaciones se alargaron hasta dar por Talcahuano al 1000.

Allí las vendedoras coinciden: "Todos eligen juguetes animados". Nada de muñecas de trapo, armas sin ruido, autitos que no se autoimpulsan y todo lo que antes los chicos aceptaban sumisos. Ahora exigen acción y objetos que los diviertan. Las niñas prefieren las muñecas; pero que hablen, caminen o lloren (foto 1). La más barata cuesta 4,90; es sonrosada, suavecita y por supuesto sencilla. Magnífica, a 445 pesos nuevos, una orgullosa muñeca mostrará —en cambio— el grabador que la acompaña. Allí, las pequeñas pueden grabar un saludo (por ejemplo) que el juguete repite, para asombro de las amiguitas. Entre los 2 y 4 años las infantas se conforman con un juego de tocador de plástico en distintos colores que cuesta 2,90, juegos de té (2,50) y animales de paño por 1,50.

Las piezas para armar detienen a los ingeniosos (foto 2). Torres, carretas, pirámides, casas, camiones y carros (fotos 3 y 4), se trasfor-

Moda

Elegir
no
cuesta
nada

man en otros objetos creados por los pequeños usuarios. (En madera desde 4,90 y en plástico a partir de 2,90). Estos juguetes, que entretienen y enseñan, son apetecidos a partir de los 4 años. Los varoncitos también prefieren autos, camiones, tanques, y trenes, a fricción o a pilas. Están realizados a la perfección, con puertas que se abren, capot que se levanta y por supuesto motor exacto, desde 11 pesos (foto 5). Una caja registradora marca National, importada, realizada en hojalata simula funcionar como la original y cuesta 27 pesos (foto 6).

Los responsables del negocio confiesan que en los últimos cinco años el juguete más vendido fue Scalectric (pista de autos eléctrica), que entretiene a chicos y grandes por igual. Los padres pretenden juguetes que diviertan y desarrollen la imaginación de los hijos, y si es posible que sean durables. Rasti, Lego, y Mis Ladrillos (piezas de plástico para armar) compiten para satisfacer esos requerimientos (foto 7).

ALGO ESTA PASANDO. El slogan lo usa Harrods para mostrar una nueva imagen. La conocida gran tienda de Florida al 800 ofrece en su sección juguetería variadas posibilidades para que los pequeños decidan qué le van a pedir a los trajinados Reyes Magos.

Las niñas insisten en diversiones femeninas.

Desde 2 hasta 6 años eligen animales, muñecas y objetos fáciles de romper. Después, juegos para bordar por 2,50; máquinas de coser desde 49 pesos, o una para tejer a 65 pesos. Insisten con las muñecas y Harrods ofrece una que habla mediante discos que se colocan en la espalda y se venden aparte. La muñeca cuesta 100 pesos; cuatro discos 6,90 (foto 8).

Los varones de 2 a 8 años se divierten con una bolsa de soldaditos de plomo (1,60), revólveres a 6,50, autos a fricción por 5,50, o ametralladoras a pilas a 9,50. También proponen juguetes importados muy originales y con movimientos, desde 10 y hasta 150 pesos. Lego, las ya conocidas piezas para armar, entretienen sin cansar; las cajas oscilan entre 22,90 y 260 pesos. Con la mayor se puede armar una ciudad completa, con casas, estaciones, negocios y autos (foto 9). Rasti tiene precios más accesibles, se puede disponer de ellos por 1,60 pesos el menor y 84,90 el más grande. El tamaño chico de Mis Ladrillos cuesta 11,90 y el mayor 160 pesos.

Los fabricantes de bicicletas lograron un rodado que no ocupa lugar; es plegable y se puede guardar en un reducido espacio. En distintos tamaños y precios, para 12 años: 359 pesos (foto 10).

Los padres que pululan por Harrods generalmente terminan por comprar lo que piden sus

hijos. Los que habitan cómodas casas con jardín pueden decidirse por un tobogán (147 pesos), o una calesita por 96 pesos.

La excusa de los Reyes Magos no invalida la decisión final, que corre por cuenta de los chicos; claro que en muchos casos es el presupuesto que hace cambiar el juguete. Las adecuaciones pueden descender hasta el balde, zaranda y pala (para jugar en la arena), por solo 1,29. Lo importante es ser original y brindarle al chico algo para no aburrirse.

DE QUINO CON HUMOR. "La idea se le ocurrió a mi mujer", confiesa el conocido humorista. Los posters y las tarjetas con sus famosos personajes se hicieron primero en Italia. El éxito logrado hizo pensar en importarlos; la decisión final: hacerlos en nuestro país.

Ahora en las librerías porteñas conviven los Felipe, Mafalda, Susanita y Manolito, para que chicos y grandes elijan el preferido.

Los posters cuestan 4 pesos, y Quino (como siempre) hace hablar a sus criaturas (foto 11). Atraen con sus colores fluorescentes y divierten. Sólo hay que sacarse 1 peso de encima por las tarjetas que ayudan a cambiar el humor. En una de ellas Felipe —inocente— clama: "¿Justo a mí tenía que tocarme ser como yo?" (foto 12). ♦



LO QUE QUIEREN LAS MUJERES



El feminismo ha vuelto al combate, con ganas de quedarse. Nuevas asociaciones, manifestaciones y desfiles replantean los derechos de la mujer, con una gran avanzada en el feminismo norteamericano. El reportaje siguiente fue efectuado al sociólogo italiano Alessandro Pizzorno (46), casado, padre de dos hijos, laureado en filosofía, profesor en la universidad de Urbino, y durante dos años (1968-69) en la de Harvard (USA). El profesor Pizzorno se ha ocupado recientemente de los problemas de la familia y del trabajo de la mujer.

—¿Cómo se explica el renacimiento del movimiento feminista?

—En el cuadro político general, el movimiento feminista es uno de los tantos que han surgido en los últimos tiempos: el movimiento estudiantil, las nuevas formas de participación y las luchas obreras, la campaña antirracista, las reivindicaciones de grupos étnicos, como en Canadá e Irlanda, el movimiento pro-divorcio en Italia, y otros similares. Todos tienen, como característica común, la de reivindicar la acción directa más allá del sistema parlamentario y de los canales políticos tradicionales, hacia los cuales se ha creado, además, una desconfianza general. En sustancia, se busca modificar los contactos sociales en su raíz, poniendo en duda el funcionamiento de las instituciones, incluyendo la escuela, la magistratura, las comunicaciones y la familia. En este sentido es comprensible que en esta época se haya reorganizado el movimiento feminista.

—¿Por qué después de las batallas ganadas al comienzo del siglo las feministas se han mantenido calladas durante tanto tiempo?

—La interrupción del feminismo después de la primera guerra mundial ha puesto en evidencia una de las funciones más irreductibles que la sociedad moderna atribuye a la mujer. La acción reivindicativa de su nuevo rol, en los primeros años de este siglo, ha sido bloqueada hacia los años treinta. Se ha tomado conciencia de que la mujer no podía faltar a ciertas funciones que le correspondían frente al hombre y a los hijos. Sólo la mujer puede satisfacer la necesidad de seguridad del hombre en su hogar, después de las tensiones a que lo somete el mundo competitivo del trabajo. Sólo la mujer garantiza adecuadamente a los hijos una seguridad para el futuro. En los últimos tiempos los médicos y los psicólogos han comenzado a desvalorizar la función de la casa-cuna, volviendo a aconsejar a la madre que mantenga a su hijo en la casa, durante todo el tiempo necesario.

—¿Pero la situación de una mujer que trabaja no es idéntica a la del hombre?

—Generalmente no, porque la mujer misma considera su estado de trabajadora como una condición temporal. A consecuencia de ello, el ingreso principal de la familia es casi siempre el trabajo del hombre.

MUJERES

—¿Por qué el movimiento feminista ha renacido en forma masiva en Estados Unidos de América?

—Paradójicamente, porque la sociedad norteamericana es la más avanzada y más rica. Las norteamericanas son más instruidas, en relación a las mujeres de los países europeos, y tienen un promedio mayor de ingresos. Por un lado están menos obligadas a buscar un trabajo; por otro, tienen mayores aspiraciones.

—Pero hace años que allí no se hablaba del matriarcado.

—Ha sido un equívoco. En la práctica, el matriarcado norteamericano es una división de las esferas de acción. El hombre actúa en el trabajo y la mujer actúa en la casa. En su hacienda familiar la mujer tiene el máximo poder de decisión, incluso sobre el plano financiero, pero no es un poder quitado al hombre. Es una delegación. La mujer puede mandar en la casa porque el hombre tiene interés en renunciar a ese problema.

—¿Por qué las feministas norteamericanas son jóvenes en su mayoría?

—Los primeros síntomas del renacimiento en el feminismo se produjeron hace siete u ocho años. Pero el momento que ha favorecido esa campaña fue el de la rebeldía estudiantil. Las chicas militantes se dieron cuenta de que sus compañeros les atribuían tareas secundarias. Eran agregadas a los servicios: imprimir manifiestos a mimeógrafo, servir café, etcétera. Entonces se produjo una toma de conciencia, y aquellas muchachas rebeldes se convirtieron en la punta de lanza del feminismo norteamericano.

—¿Qué quieren las feministas?

—Los objetivos son de dos tipos: reivindicaciones sociales específicas y revisiones estructurales de fondo. Quieren una verdadera paridad en salarios, el libre acceso a todas las profesiones en todos los rangos, una mayor organización de los centros infantiles, de las escuelas, de las casas-cuna. También quieren liberalizar el aborto. No son objetivos difíciles en la sociedad moderna. Después están los problemas de estructura. La feminista quiere cambiar su papel dentro de la familia. Este es el escollo difícil y la contradicción del movimiento, porque para alcanzar este objetivo hay que cambiar la estructura de la familia.

El feminismo reivindica la acción directa y desconfía del sistema parlamentario y de los canales tradicionales



ción del hombre en el mundo del trabajo. Habría que modificar el actual sistema de incentivos que determinan la índole competitiva de ciertos trabajos y la falta de personalización de otros. Al batirse por esas finalidades, el feminismo converge con otros movimientos modernos, como el estudiantil o el hippie.

—¿Qué cambiaría en la sociedad moderna si el feminismo obtuviera lo que pide?

—Sería el fin de la familia conyugal exclusiva (marido, mujer e hijos) que ha caracterizado los dos últimos siglos de la historia occidental. Surgirían grupos sustitutos. Por ejemplo, la familia ampliada, comprendiendo abuelos, tíos, cuñados, hijos y nietos. El papel de la mujer-madre en una familia semejante cambiaría en forma sustancial. Se podría llegar a la "comunidad", que es otra alternativa a la familia conyugal. Estas formas de vida colectiva, donde conviven muchachos y chicas, juntando tanto los hijos como los bienes, están reservadas ahora a casos de excepción, en ambientes marginales y bastante peculiares. Pero no se excluye que esas formas se expandan en el futuro.

—¿Es la mujer inferior al hombre?

—Sus diferencias existen, sin duda.

Pero la organización social no se basa en esas diferencias. De otra manera, habría falta imitar a los espartanos y eliminar a los hombres pequeños y débiles.

—¿Pero la mujer es menos inteligente?

—La diferencia en el plano intelectual está determinada por la historia. La mujer aparece menos dotada para ciertas actividades, justamente porque esas actividades le estuvieron siempre vedadas. Para ser dirigente o ministro no se requieren aptitudes especiales. La única calidad requerida es la de saber salir a flote en situaciones fuertemente competitivas. Ser, en suma, un luchador social.

UN SIGLO DE FEMINISMO. La rebelión de las mujeres no comenzó ayer. En el plano individual, la protesta femenina es tan antigua como el hombre mismo. En el plano objetivo, el feminismo está festejando su primer siglo, a través del cual puede jactarse de algunas conquistas:

1870: El 6 de septiembre en Wyoming, EE. UU., y por primera vez en la historia, las mujeres votan. Wyoming era un Estado rural, colonizado por pioneros que tenían de esa manera la forma de manifestar el aprecio a la contribución de sus mujeres en la conquista del Oeste. El año anterior había nacido la Asoc.



REBELDES HOLANDESES

significa "Dueñas de nuestros propios vientres"



**La mujer manda
en la casa porque
el hombre renuncia
a hacerlo. En el
resto del mundo,
la situación es distinta**

ciación Nacional para el Sufragio Femenino.

1874: En Italia el reglamento Bonghi admite a la mujer en los liceos y en la Universidad. Los liceos todavía continúan rechazando las inscripciones femeninas. En Inglaterra Emma Paterson funda la *Women's Protective and Provident League*, la futura liga sindical femenina.

1889: Nace en Londres la primera Liga Internacional de las Mujeres, el *International Council of Women*. En Italia tienen lugar las primeras grandes huelgas de las costureras, que son arrestadas en masa. Se difunde el libro de August Bebel *La donna e il socialismo*, la Biblia del feminismo. Un año después la socialista Anna Kuliscioff pronuncia la célebre conferencia "El monopolio del hombre". En 1892 la socialista alemana Clara Zetkin dirige la revista "Gleichheit" (Igualdad) para defensa de las trabajadoras.

1901: Australia es el primer país en el cual es abolida en la Constitución toda distinción de sexo. Ya han obtenido el sufragio femenino Nueva Zelandia en 1883, Australia meridional en 1894 y la occidental en 1899.

1907: Finlandia es el primer país europeo en el cual las mujeres conquistan el voto. Lo obtienen el año siguiente las noruegas, las danesas en 1915, las inglesas, alemanas, austríacas y checoslovacas en 1918, las suecas en 1919, las holandesas en 1923. En Italia en 1907 es concedido el primer registro de conductor a una mujer, Ernestina Prola.

1908: En Roma se abre el primer Congreso Feminista Italiano, promovido por Grazia Deledda y María Montessori. Las italianas leen *Una mujer* de Sibilla Alarano que con *Casa de muñecas* de Ibsen se convierte en el texto de la rebelión contra la tradición. Emma Strada es la primera italiana que se gradúa en ingeniería. En *Crítica Social*, Anna Kuliscioff y Filippo Turati discuten sobre la cuestión femenina.

1912: En Rusia las mujeres solicitan elegir y ser elegidas en la Duma (Parlamento). La solicitud es rechazada "porque existe el peligro de que las mujeres se transformen en revolucionarias". En Italia, Teresa Labriola es la primera mujer inscrita en el foro de abogados: dos mujeres son electas en el Consejo Superior del Trabajo.

1913: Es el año más violento de la protesta feminista por el sufragio. En Inglaterra las sufragistas rompen vidrieras con martillos escondidos en los "manchons", destruyen con ácido los campos de golf, queman 420 buzones, incendian dos estaciones ferroviarias, demuelen seis edificios, prenden fuego a la casa de David Lloyd George, ponen una bomba en la catedral de San Pablo, rasgan los cuadros de la Galería Nacional. En junio en el Derby de Epsom, 40 sufragistas comandadas por Cristabel Pankhurst, hija de Emmeline, la fundadora del movimiento, invaden la pista. Emily Davison se tira bajo el caballo del rey y muere por las heridas algunos días después. La reina Mary exclama: "Qué horrible mujer, ha osado romperme el abanico". Las sufragistas arrestadas comienzan la huelga de hambre, pero son alimentadas a viva fuerza por la policía. Frente a la protesta de la opinión pública el gobierno trata de evitar el obstáculo que emana de la ley "del gato y del topo": ponen en libertad a las encarceladas que creyendo que terminó la pena comienzan a comer. Pero apenas reconquistadas las fuerzas, son sorprendidas de nuevo por la policía que las reconduce a la prisión.

1918: La Unión Soviética es el primer país que proclama la igualdad de derechos. Las inglesas obtienen el voto y el derecho de sentarse en el Parlamento (Comunes).



BETTY FRIEDAN

La presidenta de NOW (National Organization of Women)

1919: Con la ley Sacchi, las italianas obtienen una mayor emancipación comercial y la abolición de la autorización marital para cumplir determinados actos jurídicos. Quedan admitidas en todas las profesiones y empleos públicos, incluidos los judiciales. El proyecto para el voto es aprobado, pero el gobierno se elige antes de la confirmación por parte del Senado. En Inglaterra lady Astor es electa diputado.

1920: El Congreso norteamericano bajo el presidente Wilson aprueba la 19ª enmienda constitucional, que reconoce el voto a la mujer.

1925: Turquía es el primer país islámico donde se inicia una campaña para la emancipación de la mujer. Kemal Atatürk seculariza las instituciones y abroga la *Sheria*, ley religiosa musulmana de sujeción de la mujer.

1933: Después de la gran crisis, el trabajo se hace antifeminista. En Australia, en Italia, en Bélgica y en Holanda se licencia a las mujeres casadas. En Italia desde el año 1926 se cierra a las mujeres la enseñanza en las escuelas superiores; las becas son el 50 % de las asignadas a los hombres. Son alejadas de las oficinas públicas y las dactilógrafas sustituidas por dactilógrafos. En Alemania se prohíbe el trabajo a las mujeres casadas o mayores de 35 años; se licencia a las mujeres con novio, se desalienta el ingreso a las universidades y se eliminan las becas de estudio. El

líder nazista Gottfried Feder proclama: "Debemos hacer revivir lo que es más sacro en el mundo: la mujer sierva y esclava".

1944: Durante la guerra la industria tiene necesidad de mano de obra. En los EE. UU. trabajan 18 millones de mujeres. En Inglaterra 8 millones, más un millón de voluntarias. Las mujeres son admitidas en escuelas reservadas hasta entonces a los hombres y en los hospitales como médicos. En Italia 35 mil mujeres son partisanas combatientes.

1945: Apenas terminada la guerra, en Italia se reforman las asociaciones feministas dispersas durante el fascismo: la UDI (Unión de Mujeres Italianas) comunista y el CIF (Centro Italiano Feminista) católico. Unidos piden el voto que es concedido a las mujeres el 1 de febrero de 1946 según propuesta de Alcide De Gasperi y Palmiro Togliatti.

1960-1970: En Italia la primera mujer magistrado se llama María Grazia Luciolli (1961). El mismo año el Ministerio de Relaciones Exteriores admite a las mujeres en los concursos para la carrera diplomática. En diciembre de 1962 se deja sin efecto la cesantía por causa de matrimonio. En febrero de 1963, las casadas conquistan el derecho a la jubilación; en 1964 es electo en el tribunal de Ferrara, el primer juez conciliar femenino, Rosanna Mossotti. En 1968 hacen su aparición los primeros jefes de trenes femeninos; en 1969 una muchacha triestina, Bárbara Allini, se embarca como piloto en un petrolero, y una muchacha napolitana, Rossana Mele, rechazada en el Colegio Militar, apela al Ministerio de Defensa. En 1967 se aprueba la ley sobre adopción especial. En 1968 la Corte Constitucional declara que el adulterio no es más un delito, inclusive para las mujeres. Por la reforma del derecho familiar en sentido de absoluta igualdad para la mujer se presentaron en 1967 tres proyectos de leyes, del republicano Oronzo Reale y de los democristianos Attilio Ruffini y María Eletta Martini y una propuesta de la democristiana Franca Falcucci. Está en preparación un proyecto en el Ministerio de Gracia y Justicia y un proyecto de ley será presentado por la socialista Elena Caporaso. Todos los proyectos están de acuerdo en sancionar la paridad jurídica en la familia.



XXX-La persecución a los anarquistas

Desde el comienzo del movimiento obrero y de izquierda en la Argentina se suscitó una discusión inacabable en relación con los métodos más efectivos para combatir "a los detentadores del poder y de la riqueza".

Enrique Dickmann, en *Recuerdos de un militante socialista*, cuenta la primera polémica provocada sobre ese tema, en el sótano de un almacén de la calle Tucumán, entre Carlos Pellegrini y Cerrito. Durante tres días y sus respectivas noches, anarquistas y socialistas —con aspecto, melenas e indumentarias extravagantes— discutieron sobre la conveniencia de la acción directa o de la lenta organización política, gremial y cooperativa, como caminos más aptos para llegar a la revolución social. Con el transcurrir de las horas, el enraucamiento del ambiente y el decaimiento físico, se exaltaron las pasiones y se agotaron los razonamientos; entonces, hartos, Dickmann gritó: "La religión es el opio de los pueblos y la anarquía es el alcohol".

Estalló entonces una batallola infernal. Tiraron mesas, destrozaron sillas y bancos, volaron puñetazos y salieron a relucir puñales y revólveres. Cuando la policía llegó, el sótano estaba destrozado y los protagonistas habían desaparecido.

ACCION IDEAL O DIRECTA. Los anarquistas se lanzaron a una lucha sin cuartel contra "el Estado opresor". Tras cada huelga y atentado con bombas que emprendían les caía encima una represión igualmente violenta y muchas veces se inventaban atentados para efectuar redadas de ácratas, bajo cuya denominación los prontuariaba la policía. La acción les llevó a una verdadera guerra en la que fueron muertos el coronel Ramón L. Falcón, el coronel Varela y el mayor Rosasco, como preludio de las sangrientas huelgas del Centenario o como ecos de la semana trágica, de los fusilamientos de obreros en la Patagonia y en Avellaneda.

En la década de los años 20 comenzaron con los asaltos expropiadores, en los cuales, como afirma Osvaldo Bayer, intervinieron obreros, universitarios y algún delincuente nato, que agudizaron la lucha interna en el anarquismo.

Los hombres de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) del IX Congreso y del periódico *La Protesta*, con

los españoles Diego Abad de Santillán y López Arango, atacaron el *anarcobanditismo*, así llamado por ser propiciado por italianos. "En nombre del anarquismo —escribían— hay una plaga de vividores que viven al margen del trabajo, confundiendo nuestra tesis revolucionaria de la expropiación social con una vulgar apropiación individual." En otro editorial completaban su tesis: "Somos anarquistas no por el odio sino por el amor a la vida. Aceptando que el asesinato es antihumano y antinatural no podemos aceptarlo como medio de lucha porque esto es ser inconsecuentes, es violar los principios humanitarios del anarquismo".

En cambio, los grupos de acción directa y algunos gremios autónomos eran partidarios de la embestida violenta como trámite explosivo de una actitud que básicamente creía que el camino de las ideas sólo conducía al fracaso o a la claudicación. *La Antorcha*, su vocero, acusaba a *La Protesta* de abrir el paraguas antes de que lloviera y de defender las máquinas del diario antes que las ideas. "Desde que se comprobó que la propiedad es un robo —argumentaba Rodolfo González Pacheco— no hay más ladrones que los propietarios. Lo único

que está por verse es si los que les roban a ellos no son de la misma data, de una auténtica moral ladrona. Apropiadora. Pero, a pesar de todo esto y aunque todos son ladrones, estamos más con los ilegales que con los otros. Con los ladroncitos que con los ladronazos."

LA COMUNA ANARQUISTA. Producida la revolución de 1930, la ofensiva contra el anarquismo de todas las tendencias fue de inusitada violencia (*Panorama* N° 170). Fusilaron a Penina, Di Giovanni y Scarfó; fueron deportados por centenares y una vez detectados eran apresados en cualquier rincón del país.

El cuadro tercero (bis) de Villa Devoto fue uno de los tantos lugares en que eran concentrados después de haber sido flagelados en el cuartel de los *cosacos* (policía montada de Palermo), de Orden Social, del Departamento de Policía y de la comisaría 1° de Avellaneda.

El libro *Los Torturados*, de la editorial Estampa, explica cómo ese cuadro, que era para 100 presos, alojaba según las épocas de 180, 200 a 250. La promiscuidad llegaba a tal grado que "las respiraciones iban de boca a boca, las miradas de pestaña a pestaña. Algunos contrajeron tisis galopante a fuerza de

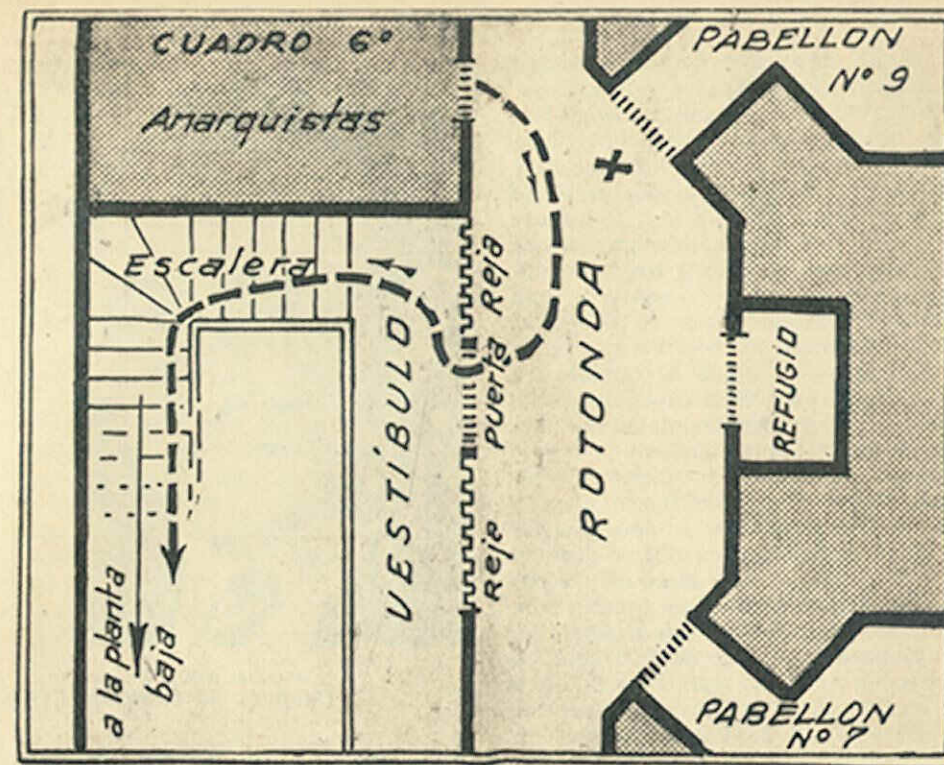
frio, hambre, mangueras y palos. Villa Devoto es el lugar del oscuro horror silencioso. No las gentes socialmente conocidas: los periodistas, los grandes políticos, los generales abofeteados y escupidos de la calle Las Heras, que constituyen la nota espectacular y enorme. Aquí, en Villa Devoto, son obreros, estudiantes, muchachos humildes que sueñan".

Poco a poco, los anarquistas alojados constantemente en este cuadro organizaron una especie de comuna en la prisión. Esa entidad libertaria procuró cubrir las necesidades de alimentación y otros aspectos de la vida carcelaria. Uno de los que la auspició fue Juan Bautista Mattalía Peirano, destacado militante de la provincia de Buenos Aires que sufrió un cautiverio de diecisiete meses.

Intentaban mitigar la ausencia de los familiares y de ocupar la ociosidad forzada para que la convivencia no se viese alterada por desequilibrios psíquicos, especialmente en gente que estaba acostumbrada a una actividad permanente.

Se distribuyeron las tareas de limpieza y crearon una organización interna para aprovechar racionalmente el espacio y reforzar el régimen de comidas. También dispusieron momentos recreativos y realizaron conferencias y debates. Mattalía Peirano era muy querido por sus compañeros. Con su palabra fluida y su vasta erudición dejó en el recuerdo de muchos una charla que pronunció sobre Pedro Kropotkin.

Los anarquistas, que para el gobierno, el periodismo en general y un vasto sector de la población argentina constituían un grupo de individuos llenos de odios, violentos y casi demenciales, matizaron su encierro analizando las ideas de Proudhon, Bakunin, Malatesta, Reclus, Gori y Fauré; comentando el teatro de tesis y soñando con un mundo sin barrotes.



ESQUEMA DE LA FUGA
La sublevación fracasó al llegar al último peldaño

LAS DEPORTACIONES. Federico A. Ritsche, que dirigió en 1930 la publicación libertaria *Voluntad*, de Mendoza, y que tuvo activa militancia gremial, declaró a *Panorama*: "El movimiento anarquista fue siempre el centro de las furias policiales y de las organizaciones defensoras del orden constituido, especialmente de la Liga Patriótica de Manuel Carlés. A partir del 6 de septiembre de 1930, con Uriburu o con Justo, con ley marcial o estado de sitio, fuimos constantemente las víctimas propiciatorias."

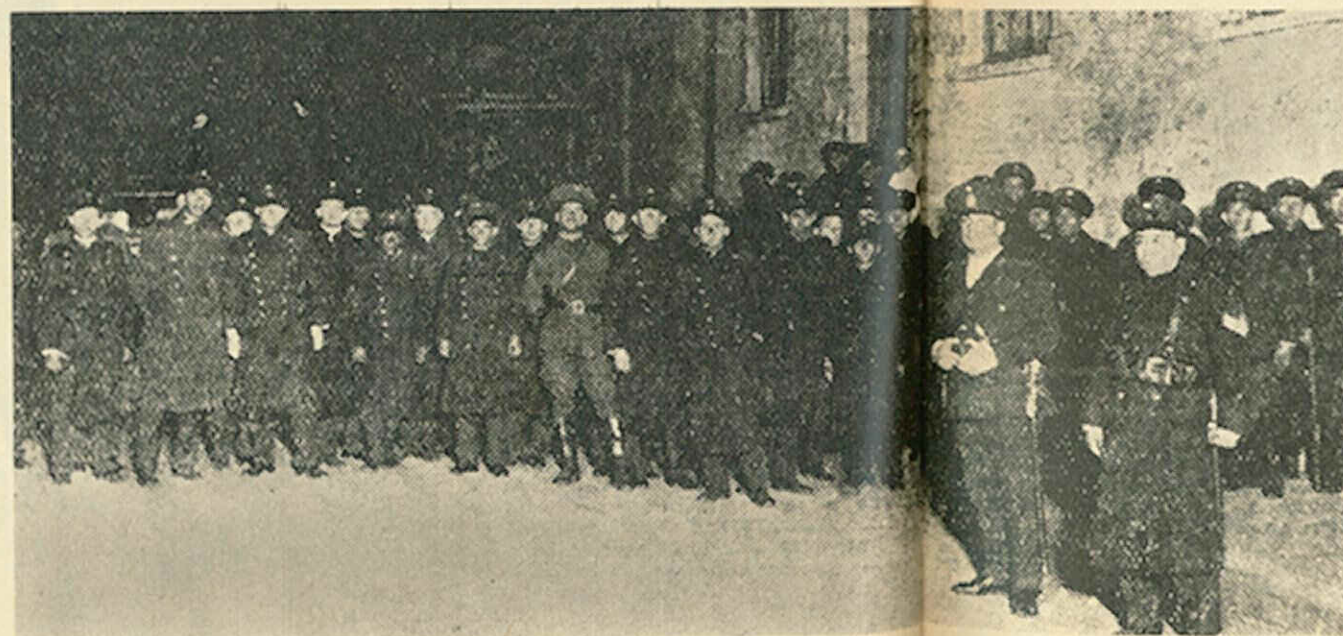
"Se impedía el funcionamiento de nuestras organizaciones gremiales y culturales. Se nos negaba el derecho de reunión, y el de huelga quedó restringido o anulado. Por la sola razón de ser anarquistas sufríamos injustificadas y prolongadas reclusiones en las cárceles de Buenos Aires, Rosario, Córdoba y otras ciudades. Nuestros militantes fueron fusilados, confinados en el Sur si eran argentinos, deportados si eran extranjeros; siempre vejados y torturados. Mientras tanto, los traficantes del sindicalismo amarillo y reformista, concentrados en la nueva Confederación General del Trabajo, silenciaban los crímenes y visitaban los ministerios. Fueron clausuradas todas nuestras publicaciones, incluidas *La Antorcha* y *La Protesta*, y los caminos más seguros para nosotros eran las mazmorras policiales o la isla Demarchi, mientras esperábamos al buque que condujera a los anarquistas extranjeros a sus países de origen. Así recuerdo barcos como el Cap Arcona, Conte Verde, Campana, Cabo Palos, Wuttemberg, Duilio, Belgrano, Infanta Isabel y Conte Rosso —finaliza Ritsche—, que zarpaban con una lista de pasajeros y otra de deportados libertarios. El desti-

no era generalmente España o Italia con la agravante de que a este último se enviaba a militantes antifascistas en pleno apogeo del régimen de Mussolini. Por suerte, el funcionamiento del anarquismo en Montevideo era muy efectivo y logró que desembarcaran en esa ciudad como 300 deportados, cifra que da una idea de la magnitud de la violenta campaña represiva desatada contra nosotros."

Desde principios de siglo en todos los congresos y reclamos obreros figuraba la derogación de la ley 4144, llamada de Residencia, porque era una amenaza contra los trabajadores extranjeros que hacían valer sus derechos con medidas de fuerza. Esta ley los mantenía en constante zozobra, pues fácilmente se exponían a ser considerados elementos perturbadores del orden y como tales a ser expulsados de estas tierras sin juicio previo.

Cuando el general Justo se hizo cargo del gobierno, el transporte nacional Chaco desembarcaba en Europa una considerable carga de obreros extranjeros devueltos por la Argentina. En los sucesivos estados de sitio implantados durante su gobierno aplicó con frecuencia esa ley contra muchos españoles, italianos, polacos y búlgaros; ocasiones en las que se deportó a Guido Fioravanti, Carlos Rovetto, los hermanos Fabretti, Perrucioni, Pini y otros. Era tan abusiva la actitud que al presidente de la Nación lo llamaban popularmente *Justo 4144*.

ANIQUILAMIENTO DE LOS EXPROPIADORES. En esa lucha tan despiadada, los anarquistas que enfrentaban directamente a la policía fueron cayendo uno tras otro. No sólo disminuyó el grupo



SOLDADOS Y AGENTES DE POLICIA EN LA CARCEL DE CASEROS Y PASCO
Después de largo tiroteo, se pudo dominar el amotinamiento

"Severino Di Giovanni, fusilado; Paulino Scarfó, fusilado; Miguel Arcángel Roscigna, preso; Andrés Vázquez Paredes, preso; Emilio Uriondo, preso; el Capitán Paz, preso; Eliseo Rodríguez, preso; Silvio Astolfi, herido gravemente; Juan Márquez, muerto a tiros; Braulio Rojas, muerto a tiros —enumera lúgubremente Osvaldo Bayer en *Los anarquistas expropiadores*—. Pese a la represión y a la pérdida de hombres, el grupo se mostró fuerte todavía en los años 32 y 33, principalmente en La Plata, Avellaneda y Capital Federal."

El 6 de octubre de ese año decidieron jugarse el todo por el todo y los que se encontraban en la Prisión Nacional, de Caseros y Pasco —mediante un contrabando hormiga—, habían formado un pequeño arsenal de bombas hechas con latas de levadura, pistolas y balas, "demostrativo de irregularidades que seguramente serán investigadas —comentaba el periodismo—, porque no se concibe cómo llegaron a su poder tales elementos en una cárcel a la que se considera de vigilancia perfecta".

A las seis y media de la tarde, hora de cenar, los anarquistas del cuadro 6 atacaron a los celadores que les llevaban la comida y lograron desarmarlos. Encabezados por Mario Cortucci (elogiado por Di Giovanni pocas horas antes de ser fusilado) y por Ramón Pereyra (un español muy decidido del grupo de Tamayo Gavilán), seguidos por Gino Gatti, Alvaro Correa do Nascimento (anarquis-



CARLOS SANCHEZ VIAMONTE (en 1939)
"El juez sabía que eran inocentes"



PASCUAL VUOTTO LA PRENSA ANARQUISTA
Después de once años, los condenados serían indultados

A todo esto los guardiacárceles, reforzados por los soldados del 3 de Infantería armados con ametralladoras —que custodiaban a los presos militares del levantamiento de Cattáneo—, se habían reagrupado y enfocaban a los fugitivos con reflectores; en pocos minutos más cesó el amotinamiento. En un recuadro, *La Nación* comentaba que cuando las autoridades se acercaron al cadáver de Cortucci mantenía entre sus labios un cigarrillo todavía encendido.

La aventura había fracasado y su saldo fue: 3 guardiacárceles muertos, un anarquista y otro gravemente herido; los que quedaron con vida fueron enviados a Ushuaia. Fernández Bazán no dejó rastros sin investigar y además ejerció su propia justicia. Según Osvaldo Bayer, cuando los que cumplieron su condena salieron en libertad, eran esperados por "los muchachos" que aplicaban la ley Bazán, fondeando sus cuerpos en el Río de la Plata.

EL ATENTADO DE BRAGADO. Tantos hechos de violencia dieron lugar a que se cometiera toda clase de tropelías por parte de los encargados de la represión. Si bien en algunos casos eran abatidos los ejecutores reales de los sucesos, en no pocas oportunidades se urdieron estratagemas para enlodar a gente sobre la que se quería ejercer venganza personal o de grupo.

El 5 de agosto de 1931 la familia del

¡A LA HUELGA GENERAL!



LA AGITACIÓN Y LA HUELGA
LIBERTARON A RADOVITSKY.
CON LA AGITACIÓN Y HUELGA
LIBERTAREMOS A VUOTO,
MAININI Y DE DIAGO.

LA PRENSA ANARQUISTA
condenados serian indultados

caudillo conservador de Bragado y candidato a senador provincial, José M. Blanch, recibió una encomienda que parecía ser un cajón de manzanas. Cuando levantaron la tapa una explosión mató a la cañada y a la hijita del destinatario, hiriendo a su esposa.

El atentado provocó indignación y de inmediato intervino la brigada de investigaciones de La Plata. La pesquisa se orientó contra los radicales, enemigos políticos de Blanch, deteniéndose a 30 de sus afiliados. Pero un anónimo cambió totalmente el sentido de la investigación.

El 16 de agosto fue detenido el anarquista Pascual Vuotto, en la estación Duñona, donde era empleado del Ferrocarril Provincial, y así, sucesivamente, Julián Ramos, en Mechita, obrero limpiamáquinas del Ferrocarril Oeste; Reclús de Diago, en Castelar, obrero ladrillero; Santiago Mainini, en Lomas del Mirador, ladrillero, y Juan Rossini, en Castelar.

Fernando Quesada, editor de la revista libertaria *Reconstruir*, que tiene en preparación un estudio sobre el proceso de Bragado, hizo a *Panorama* estas observaciones. "En esa época en la Capital Federal y en la provincia de Buenos Aires, donde los resortes del poder estaban en manos de la más retrógrada oligarquía conservadora, la caza del militante obrero y de políticos opositores alcanzó relieves de crueldad y de sadismo. Bajo el cono de sombra de este imperio regresivo y en un clima asfixiante, se produjo el atentado de Bragado, abriendo cauce a un proceso que puede ser considerado como el de mayor resonancia pública y el que más llegó a las entrañas mismas de la clase trabajadora.

"Los detenidos anarquistas admitieron haber concurrido a una reunión clandestina en una quinta cercana al lugar del atentado, con el propósito de organizar-

"Eso era lo que la policía necesitaba: a esta altura —para el gobierno— el atentado de Bragado formaba parte de un vasto complot tramado entre libertarios y radicales, en relación con la fracasada intentona del teniente coronel Pomar, en Corrientes. Un centenar de trabajadores cayeron bajo las redes policiales y algunos fueron deportados.

"El sumario policial señaló a Vuotto como fabricante de la bomba, ayudado por Mainini y De Diago, y a estos últimos como encargados de llevarla a la estación Olascoaga, desde donde la habían despachado por ferrocarril, porque el correo se negó a recibirla. La argumentación no era perfecta, pero constituía la base para cumplir con las exigencias del proceso. Estas declaraciones habían sido arrancadas a los acusados después de someterlos a toda clase de torturas y simulacros de fusilamiento.

“El gobierno dictatorial de Uriburu y los que le siguieron en esa década —reafirma Quesada— se fijaron objetivos muy claros y precisos: eliminación del movimiento obrero de la FORA y de las corrientes sociales de izquierda. El Proceso de Bragado fue una de las piezas maestras para lograr esos propósitos.”

LA DEFENSA. El proceso acaparó el interés del público, a la vez que la defensa de los acusados recayó en Carlos Sánchez Viamonte, Enrique U. Corona Martínez y Bajardi.

Panorama entrevistó al primero de los nombrados: "Me tocó intervenir en este asunto famoso como defensor de Pascual Vuotto —comienza diciendo Sánchez Viamonte—. Fue un caso de injusticia en la que los procesados padecieron tremendas torturas comprobadas y fueron condenados sin pruebas fehacientes.

"Intimamente relacionado con este

proceso recuerdo otro caso de error judicial del que fue víctima Alejandro Moreira, condenado a prisión perpetua por un homicidio cometido en Junín. Después de algunos años el verdadero autor, moribundo, confesó su delito. Llevado el asunto a la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires, me correspondió tomar intervención en él como miembro de una comisión especial que se trasladó al Juzgado del Crimen de la ciudad de Mercedes en donde estaba radicado el proceso. La Legislatura indultó a Moreira, pero nos interesa señalar aquí que el juez de Mercedes que revisó el proceso de Moreira era quien, como fiscal, había acusado en el de Bragado. Respondiendo a mis preguntas declaró que había acusado por imposición legal como consecuencia de que el fiscal de Cámara disintía del de primera instancia, quien se negó a acusar. Ese disenso obligaba a la acusación, sin posibilidad de eludirla, al nuevo fiscal que le tocó intervenir y que era él. Esta declaración la hizo en presencia de los demás diputados que formaban la comisión parlamentaria, y manifestó *que siempre había estado convencido de la inocencia de Vuotto, Mainini y De Diago.*

"Más adelante tuvimos la denuncia tardía —completa Sánchez Viamonte— de que un comisario de policía provincial confesó antes de morir, como en el caso de Moreira, ser el autor del delito imputado a Vuotto, De Diago y Mainini, pero los resortes de la justicia actuaban por la acción de dispositivos político-sociales extraños al derecho. Mi amistad con Gabriela Mistral provino de este caso, porque el hecho tuvo repercusión internacional."

Al Congreso Nacional también llegó el pedido de hacer justicia en favor de los detenidos, y en un alegato Guillermo Korn, diputado socialista, calificó al pro-

ceso de Bragado como la versión vernácula del caso de Sacco y Vanzetti.

En septiembre de 1934 el juez Juan Carlos Díaz Cisneros resolvió no permitir a los abogados defensores sacar copia de las actuaciones, y como Sánchez Viamonte y Corona Martínez se quejaron de semejante arbitrariedad los multó y apercibió.

AGITACION Y LIBERTAD. Surgieron Comités de Agitación por todo el país, vinculados al Comité Nacional por la libertad de los presos de Bragado, que funcionaba en Buenos Aires. Gran número de sindicatos, de partidos políticos, de agrupaciones culturales se sumaron a la campaña, por encima de los fallos adversos en las tres instancias.

En La Plata se publicaba *Justicial*, órgano del comité provincial que bregaba por la situación de Vuotto, Mainini y De Diago; en sus artículos consideraba al proceso como una verdadera venganza de clase.

En todo el territorio nacional se editaban carteles, folletos y panfletos resumiendo las arbitrariedades del proceso, y la carta abierta de Vuotto a Díaz Cisneros, del 1º de diciembre de 1934, tuvo una difusión pocas veces lograda. "Yo, Pascual Vuotto —decía—, torturado, ultrajado en mi sensibilidad y escarnecido en mi dignidad, lo acuso a usted ante la opinión popular de ser cómplice del tormento sufrido por un grupo numeroso de trabajadores y de ser encubridor del atentado del 5 de agosto; lo acuso de haber obstaculizado la defensa en toda forma y de perseguir un propósito de venganza personal en sus actuaciones como juez. Cualquiera sea el resultado de esta causa en primera instancia, queda ante el pueblo esta advertencia: he sido juzgado por mi enemigo personal y no por un juez del crimen."

Además, Vuotto redactó unas 10 mil cartas a distintos comités de solidaridad, diarios, revistas y personalidades del interior y del exterior del país, y publicó un libro, *Vida de un proletario*, prologado por Sánchez Viamonte. Después de leerlo, Gabriela Mistral le escribió: "No dudo de que usted saldrá en libertad".

Once años estuvieron injustamente presos Vuotto, Mainini y De Diago. Para conocer los detalles finales del sonado asunto, *Panorama* requirió la información a Vicente Solano Lima. "En varias oportunidades tuve algo que ver con el llamado proceso de Bragado —memoró—. Recuerdo cierta ocasión en que los fuimos a visitar a la cárcel de Mercedes a pedido de Vuotto allá por 1935; yo era ministro del gobernador Raúl Díaz. Me acompañaba un miembro de la Suprema Corte provincial, el doctor Enrique Arau, y el detenido, que no lo conocía, se quejó del juez y de la Corte y me solicitó permiso para introducir una máquina de escribir en su celda. Con ella escribió un libro en el que relató sus penurias e hizo la defensa del ideal anarquista. Pasaron los años, y



PRESIDENTE AGUSTIN P. JUSTO
"Yo sé cómo dominar a los revoltosos"

cuando era gobernador Rodolfo Moreno y yo su ministro de Gobierno, personalmente trasladé el voluminoso expediente del proceso de Bragado a la capital de la provincia, y el gobernador encomendó el análisis del caso al doctor Eusebio Gómez, profesor de derecho penal, quien luego de un concienzudo estudio del asunto declaró que era *caso de duda*; con esos elementos, Rodolfo Moreno les conmutó la pena en 1942.

"Al salir en libertad se trasladaron a La Plata para agradecer al gobernador su actitud, y como no estaba presente los recibí yo. Vuotto en nombre propio y de sus compañeros De Diago y Mainini me solicitó le transmitiera a Rodolfo Moreno la gratitud de reconocer después de tantos años su inocencia."

AQUI NO PASO NADA. Durante el gobierno del general Justo la FORA decretó reiteradas huelgas para salvar a sus sindicatos y gremios autónomos de los fallos judiciales que pretendían declarar ilegal a su actividad. El mayor espíritu combativo se manifestó entre los ladrilleros, picapedreros, pintores, choferes de taxi y, en la zona del puerto, entre los estibadores.

A fines de 1932 Corona Martínez y Palacio Zino apelaron ante la justicia porque organizaciones como el Centro de Obreros Panaderos y la Unión Chauffeurs habían sido declaradas ilegales. Los defensores sostuvieron que la actuación de esos sindicatos en defensa de los intereses de los trabajadores estaba plenamente justificada, y el diario popular de la mañana *República*, el 27 de agosto, en un gran titular denunciaba: "La organización obrera sindical ante los tribunales".

Complementando la ofensiva, el presidente Justo limitó la inmigración y dictó un decreto estableciendo "que a partir del 1° de enero de 1933 sólo se permitirá el ingreso al país de padres, abuelos, cónyuges, hijos y nietos de extranjeros radicados en el país, que estén a cargo de éstos o acrediten medios suficientes de subsistencia y buena conducta". Se intentaba frenar la entrada de extranjeros con "ideas avanzadas y disolventes".

La Unión Ferroviaria y La Fraternidad de Santa Fe se opusieron a la reducción del 18% en los sueldos y salarios, bloqueando el puerto de la capital provincial y dejando aislados del tráfico general a 2.000 vagones cargados de mercancías; las federaciones Obrera Marítima y la de Oficiales de la Marina Mercante luchaban contra las compañías armadoras; los obreros del calzado venían sosteniendo un largo conflicto y la Unión Obrera Textil una huelga en defensa de conquistas logradas en anteriores luchas. Se encontraba en plena acción la Legión Cívica (*Panorama* N° 184) que atentaba contra los mítines de partidos de izquierda con la muerte de militantes obreros.

Frente a estas perspectivas la Junta

Ejecutiva de la CGT publicó en los diarios un documento en el que declaraba "que los actos de los sindicatos que la integran no han sido molestados" y que nadie les obligaba "a callar su pensamiento"; para terminar sosteniendo que no había motivo para luchas que tuvieran "fundamento serio".

LOS CINCO LADRILLEROS DE SAN MARTIN. A principios de 1933 declararon la huelga general los ladrilleros del partido de San Martín; ese conflicto duró diez meses y terminó con el triunfo de los obreros. A pesar de ser jaqueados y tener sus locales clausurados, lograron un jornal de siete pesos diarios, las ocho horas de trabajo y el levantamiento de los "campamentos" una vez cumplido cada día de labor.

Una de las delegaciones de trabajadores fue hasta el horno del Negro Alva-



VICENTE SOLANO LIMA (hoy)
"Rodolfo Moreno los indultó en el 42"

rez, en avenida de los Constituyentes cerca del hipódromo viejo, para firmar el convenio, y fueron atacados a balazos en cuanto llegaron al lugar, resultando muerto Jorge Pichio, delegado, y gravemente herido un compañero suyo. El dueño del horno fue detenido en averiguación de los hechos y dejado en libertad a los cinco días.

En octubre la policía comenzó a rastrear los hornos de Villa Martelli y llevar detenidos a los obreros federados, con motivo de que "había sido asesinado un hombre en el horno de Champoli, en el Tropezón".

En la comisaría 1° de Vicente López el comisario acusaba a los detenidos de ser "bandas de criminales" y Uzal, un diputado conservador, que a veces asistía a los interrogatorios, manifestaba: "A estos terroristas no hay que tenerles compasión; se han burlado de los patrones, se han burlado de la policía y forman sociedades al margen de la ley".

Se reeditó la parodia de Bragado; con declaraciones arrancadas mediante vejaciones y violencia, se fraguó un proceso caratulado de crimen alevoso. Después de dos años de terribles penurias cinco

ladrilleros fueron condenados a prisión perpetua.

Domingo Perotti, Adelino Domínguez y Sebastián Zolly fueron reclusos en el presidio de Sierra Chica; Celio Conti, en la penitenciaría de Olmos, en La Plata, y Mario Montiglio, como resultado de las torturas policiales, alojado en el hospicio de Melchor Romero.

La campaña de solidaridad nacional e internacional no alcanzó las espectaculares características del proceso de Bragado, aunque la FORA no escatimó esfuerzos. Catorce años más tarde les conmutó la pena el gobernador Domingo A. Mercante. Simultáneamente, Juan D. Perón designaba jefe de la Policía Federal a Víctor Fernández Bazán, el máximo especialista en la caza de anarquistas.

ERRORES Y TENACIDAD. Diego Abad de Santillán acusó a la escisión del movimiento libertario, en varios grupos que se combatían sistemáticamente, de ser uno de los factores que facilitaron el 6 de septiembre de 1930 y todo lo que sucedió después. A partir de entonces, además de la represión que soportaron los anarquistas desde el gobierno, el derumbe fue producto del desgaste y debilitamiento que provocaban las rivalidades internas, con sus combates encarnizados, y la resistencia constante a todos los propósitos de fusión obrera.

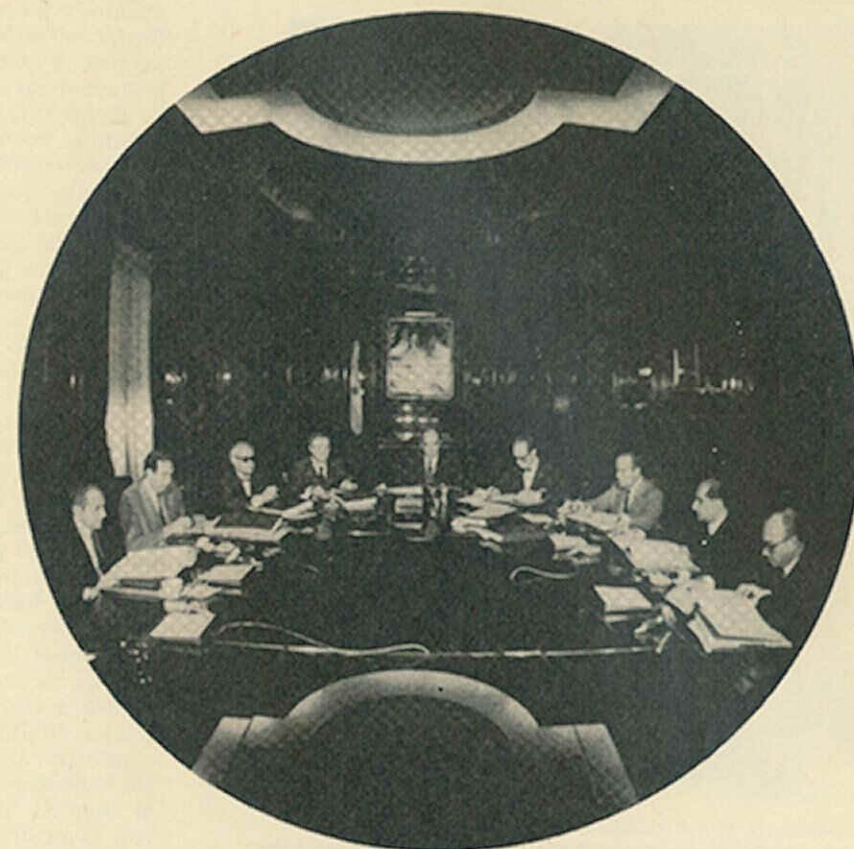
Caro pagó el anarquismo esos errores ante la amplia y sistemática ofensiva de los poderes constituidos: acoso policial incesante; medidas legales para dificultar el funcionamiento de sus gremios; exterminio de los grupos de acción directa; fracaso reiterado de sus huelgas; los fusilados, los deportados, los torturados, los confinados en el Sur; los presos por "asociación ilícita"; los de Bragado; los ladrilleros de San Martín y una lista que resulta inacabable.

En marzo de 1936 el periódico *Pintores Unidos*, de los obreros de ese sindicato de la FORA, ante la experiencia acumulada, manifestaba que en esos momentos la clandestinidad era una táctica equivocada. "Enemigo al cual no se da nunca la cara, es enemigo siempre victorioso —argumentaba—, pues una actitud así es como declarar la propia derrota. Nos sugiere estas consideraciones la ya aburridora conducta por parte de los grupos activos de la FORA, consistente en cerrarse con persistencia en la clandestinidad."

La concurrencia de todas esas circunstancias adversas debilitaron paulatinamente al movimiento anarquista, mellando la singular potencia que todavía poseía a principios de la década del 30. Pero tenazmente y en medio de la guerra a muerte desatada contra ellos, Rodolfo González Pacheco exclamaba: "Estamos esta mañana sobre la última palada que revolvimos. Sobre la punta del surco. Alegres. Recién nacidos". ♦

Oscar A. Troncoso

PANORAMA, ENERO 5, 1971



un banco en acción

Estamos trabajando al ritmo que exige una Revolución en marcha. Y tenemos importantes razones para iniciar el Año Nuevo con gran optimismo. Hemos recuperado la plena Autarquía perdida hace 11 años. Nos fue restituída mediante la ley 18.848, suscripta el 2 de diciembre de 1970, por el Excmo. señor Presidente de la República, general ROBERTO M. LEVINGSTON. Además, los sueldos de TODO NUESTRO PERSONAL han sido incrementados sustancialmente, equiparándolos con los demás Bancos oficiales. Y en 1971 pondremos en marcha un Programa de Capacitación para el personal en todos sus niveles. En solamente 30 días hemos superado problemas que el Banco venía arrastrando desde hacía años. Y estamos listos para iniciar una etapa de expansión, recuperando la imagen de Institución líder de la banca argentina.

ESTOS SON HECHOS... TESTIMONIOS IRREFUTABLES DE UN PROCESO REVOLUCIONARIO
Cuyo lema es el desarrollo con justicia y soberanía.



BANCO DE LA NACIÓN ARGENTINA
LÍDER DE LA BANCA NACIONAL



EL PROTAGONISTA Y SUS COMPAREROS DE ARMAS

Desde la izquierda: Gil de Biedma, J. A. Goytisolo, Barral y Castellet

Las hazañas de Carlos Barral, niño terrible y ave Fénix

A su paso reciente por Barcelona, el colaborador de PANORAMA, Francisco Urdondo, se entrevistó con el poeta y editor Carlos Barral, protagonista de uno de los más sonados acontecimientos literarios del año pasado: el cisma que conmovió a la editorial Seix Barral, en parte provocado al parecer por la contradictoria, polémica, en todo caso curiosa personalidad de Carlos, cuyas confesiones se transcriben aquí.

Con modales un poco impertinentes y aires de señorito andaluz, el poeta catalán Carlos Barral explica cómo ha sido defendido de una de las editoriales más prestigiosas —y distribuidoras de prestigio— de la lengua. Lo curioso es que el sello Seix Barral obtuvo esta reputación no sólo por sus casi sesenta años de permanencia en el mercado, sino también merced a la conducción —orítica, a veces tal vez arbitraria— de Carlos Barral, quien, paradójicamente, debe ahora abandonar el timón empujado por la familia Seix, que ya no quiere saber más nada con él, que lo ha obligado prácticamente a bajarse del caballo. Pero, si bien se ha visto forzado a echar pie a tierra, sólo lo hizo para saltar briosamente sobre una nueva empresa: Barral Editores.

LOS ANTECEDENTES. "El paquete accionario mayor era de la familia Barral,

que tenía el 39 por ciento de las acciones; luego venían los Seix, que tenían el 30 y tantos, y el resto un tercer grupo." Con la muerte de Víctor Seix, ocurrida hace unos años, el paquete correspondiente al tercer grupo "fue comprado por empleados de la familia Seix". En opinión de Carlos Barral, era "una manera subrepticia de saltar pactos, una operación fraudulenta de abuso de confianza", porque, según informa, existía un compromiso escrito que inhibía a cualquiera de las dos familias de comprar el tercer sector de acciones, ya que automáticamente brindaría a una de las partes una mayoría y el consecuente control de la empresa. El compromiso, desde un punto de vista formal, se cumplió: el paquete no fue comprado directamente —sino por "empleados de la familia Seix"—; pero una vez efectuada la operación, el sector ahora mayoritario comenzó a ejercer el poder que su nueva situación le confería; el objetivo (tal vez no fuese el único) era recuperar "no sé qué ascendente que creían haber perdido y que, al parecer, se había personalizado excesivamente en mí".

EL COMBATE. La primera escaramuza se libra alrededor de los asesores de Carlos Barral, Rosalía y Rafael So-

riano: "Mi equipo quedaba así decapitado y yo a merced de las presiones financieras de la mayoría, absolutamente aislado en la pura actividad programadora y literaria". En tanto, la familia Barral se alinea detrás de él y decide seguirlo, y comienza entonces lo que los protagonistas dieron en llamar "etapa de regateo". Las posiciones eran las siguientes: mientras los Seix retenían todas las colecciones, Barral, para irse, reclamaba que le cedieran la Biblioteca Breve, colección que consideraba propia, pero en la que se apoyaba el prestigio internacional de la firma. No hubo acuerdo; el problema económico, sin embargo, "estuvo a punto de resolverse en el mes de junio y fui yo quien rompió el arreglo cuando ya estaba el dinero sobre la mesa".

El desplante fue infructuoso, porque la colección no se recuperó y tampoco el dinero. Es más: cuando Carlos Barral regresaba de un viaje por el exterior, se encontró —según relata— con el despacho ocupado por otras personas; en tanto, los últimos colaboradores que le quedaban ya habían sido destituidos. Ellos eran Félix de Azúa, Fernández de Castro, Isabel Font, entre otros. El nuevo amanuense era Juan Ferrater, que comenzó a cumplir funciones de programador literario, secundado por Pedro Gimferrer. Una vez consumado el golpe los vencedores hicieron declaraciones en el sentido de que el sello seguiría con la misma política editorial de otrora, mas la promesa no fue convincente para algunos autores que gravitan con sus ventas en la buena marcha de la empresa; así, y por ejemplo, Mario Vargas Llosa manifestó sus deseos de rescindir contratos que lo amarran a la firma.

En tanto, Carlos Barral declaraba a la revista madrileña *Triunfo*: "Para mí, una editorial es algo que no puede prestarse a implicaciones industriales. Para ellos la editorial será una parte más del tinglado de sus negocios y funcionará bajo un consejo de administración común. Esto exigirá una rentabilidad aséptica, a la larga desgajada de la rentabilidad cultural, progresiva, que debe buscar una actividad intelectual. El fracaso cultural, incluso económico de las editoriales industriales, se hace cada día más evidente. Ya sé que han dicho —la familia Seix— que proseguirán mi línea editorial. Yo creo que es imposible. Incluso no aconsejable. En primer lugar, porque yo me quedo con casi la totalidad de los colaboradores habituales de Seix Barral. Y en segundo lugar, porque Ferrater tiene sus propias ideas sobre el hecho literario".

La lucha no ha terminado y ya tiene un año de duración; la exigencia de rescatar la colección Biblioteca Breve ha sido depuesta: "Ahora la disputa está concentrada en la venta del paquete accionario: de hecho he renunciado ya a los nombres", admite melancólicamente Carlos Barral en sus nuevas oficinas, mientras su silueta delgada se recorta sobre la ventana que a sus espaldas resplandece todo el horizonte catalán.

EL FUTURO. Egresado de la Universidad de Barcelona, compañero de armas de Castellet, Celaya, Blas de Otero, los Goytisolo, la estampa de Carlos Barral hace imaginar un poco la de Juan de Ega, el poeta soñador y dandy de la novela *Los Maías*, de Eça de Queiroz. Pero no tanto, ya que a pesar de sus quiétopías, de sus gestos altaneros de poeta-hidalgo —de origen enterrriano por vía materna—, también es sensible a lo que sin duda le ha dictado su ojo pragmático de buen hombre de negocios. Así, en 1964 había fundado y registrado el nombre de una nueva editorial, Barral Editores: "Puse en actividad esa firma en el año 1969, a raíz de que me fue prácticamente regalado el número de registro, es decir, el permiso para editar que concede la administración pública".

Pero hubo naturalmente otras razones para poner en marcha la nueva empresa: "Entonces —año 1964— había tensiones que podían provocar las situaciones que, en efecto, luego se produjeron. Además, yo quería intentar hacer una editorial exclusivamente dedicada a la poesía; quería intentar a nivel de todo el mercado de la lengua española, el hacer un pocket de poesía. No lo intenté hasta 1969, antes de alcanzar la crisis su período, digamos, militar; me puse a hacer este tipo de ediciones, limitándome a la poesía. Después, cuando la crisis se agrió y se planteó mi separación de la empresa, decidí poner en marcha una serie de colecciones que en realidad vienen a sustituir las que durante veinte años he dirigido en Seix Barral".

Comenzó de esta manera con poesía y teatro, pero "desde hace un par de meses publico abiertamente todo lo que me parece". Así cuenta ya con una veintena de títulos inaugurados con una suerte de "obra reunida" del mexicano Octavio Paz: "Es un libro que se ha vendido muy bien, que ha encontrado su público". Luego aparecieron antologías: de poesía modernista, firmada por Gimferrer, de poesía neoclásica y la de los *Nueve novísimos*, que ha



CARLOS BARRAL

En Barcelona, capital surriente

PANORAMA, ENERO 5, 1971



EN LOS TIEMPOS DE ESPLENDOR

Con el Premio Nobel italiano Salvatore Quasimodo, Goytisolo y Castellet

resultado tan polémica "que seguramente han oído hablar ustedes en la Argentina"; también, las obras "prácticamente completas" de Juan Larrea y los *Cantos de Maldoror*, traducidos por Aldo Pellegrini, más textos de Pasternak y poetas metafísicos ingleses. En la colección de bolsillo, muy similar a Biblioteca Breve, ha salido *La guerra del tiempo*, de Alejo Carpentier, y una colección dedicada a la nueva narrativa en lengua castellana, que abrió con "un narrador peruano que a mí me parece una revelación", Bryce Echenique. Asimismo, "una biblioteca de ensayos de punta —como dicen los italianos— y de literatura de vanguardia", que incluye un libro del peruano José Miguel Oviedo sobre su compatriota Mario Vargas Llosa. "En cuanto a poesía, pienso moverme en la recuperación de autores, antologías que marquen el gusto contemporáneo respecto a la lírica del pasado; también, traducciones de poesía extranjera que me parezcan necesarias, como Eliot."

LOS GALARDONES. El Premio Maldoror —instaurado por la flamante Barral Editores— en realidad son dos premios que se dan cada uno cada dos años, de donde viene a resultar un premio anual: una vez se otorga sobre originales inéditos, al año siguiente en reconocimiento a la importancia de la obra de un poeta, insuficientemente conocido: "Un candidato sería Alberto Girri, por ejemplo, que es un poeta muy difundido en su medio, pero no tanto más allá de nuestras fronteras".

El sistema de funcionamiento del Premio Maldoror —"que pretende contribuir a la celebración del centenario de Isidore Ducasse"—, en el caso de obras inéditas, es similar al mecanismo que apelan casi todos los torneos que se realizan en idioma español: presentación de originales, seudónimo, dictamen del jurado, etcétera; pero en el caso de los galardones premiados se compli-

ca. El primer beneficiario fue Octavio Paz, que lo recibió del jurado estable que integran Azúa, Barral, Castellet, Gil de Biedma y Gimferrer; a Paz se lo designó asimismo presidente honorario del jurado. A partir de este momento cada miembro de éste —Paz incluido— deberá presentar sus candidatos y defenderlos ante la opinión de sus colegas y del público —estarán invitados críticos, poetas—, que si bien no votará, podrá opinar: "El hacer trampa va a ser muy difícil", supone Barral. Las deliberaciones del jurado también serán públicas, "porque yo quiero que no solamente defiendan a sus candidatos sino que ataquen a los candidatos contrarios". De donde se deduce que la oratoria de los jurados tendrá importancia en el otorgamiento de los premios, porque es imprevisible pensar en la posibilidad de una votación que violente el consenso de los asistentes: "Esto sería un escándalo", sigue imaginando el editor.

De todas formas, que esto ocurra y, es más, que la nueva editorial siga adelante, depende de los medios, porque todo Siglo de Pericles, o sus humildes aproximaciones, siempre se ha hecho con dinero: "Me estoy manejando con un capital insuficiente —confiesa Barral—; yo pensé que esta crisis estuviera superada a fines de 1970. No parece seguro; en todo caso, yo voy a hacer una suscripción más o menos pública para los primeros meses del año". Y esto neutralizaría la posibilidad del ingreso de los capitales de la familia Barral a la nueva empresa, una vez que sean liberados de la antigua Seix Barral. Tampoco son demasiado claras las exigencias de la familia: si puede ahora permitirse el lujo de remontar una nueva empresa, si están en condiciones de seguir a su niño mimado en sus andanzas de ave Fénix, aunque haya dado suficientes pruebas de lucidez y de habilidad para maniobrar en esa poderosa industria que es el libro en los países de habla hispánica. ♦

Pizarnik, ese caleidoscopio

Entrar en su departamento, en la calle Montevideo al 900, implica ingresar en un mundo perdido de maravillas, en un cosmos magnético de objetos. Muñecas como agobiadas por sueños y tristezas, muñecos destartados por tormentas secretas, destefidos afiches (rastros amarillos de tiempos pasados), animalitos de madera y de metal, escapados de alguna pesadilla, muebles insólitamente pequeños, retratos de Baudelaire, Rimbaud, Breton, diminutas reproducciones de pinturas y dibujos, abandonadas en alguna zona de las blancas paredes. Ningún ser, animal, humano o vegetal, ni un mineral siquiera, puede demorarse



ALEJANDRA PIZARNIK

Los delirios de *La Bucanera*, la *Coja Ensimismada* y *Vernácula Drácula*

en ese ámbito como si fuese su morada, con una sola excepción: la de quien creó ese universo inusual, casi aterrador. No en vano Alejandra Pizarnik escribió, en su poema "Extracción de la piedra de locura": *Hablo como en mí se habla. No mi voz obstinada en parecer una voz humana sino la otra que atestigua que no he cesado de morar en el bosque.*

Bosques, jardines de invierno, lilas exhaustas, el silencio ("las monedas de oro del sueño"), misteriosas damas vestidas de rojo, las letanías del otoño, pueblan sus poemas, criaturas de la irrealidad que, entre la palabra y lo que permanece innombrado, encuentran su realidad, su empujada existencia. A lo largo de *La tierra más ajena* (1955), *La última inocencia* (1956), *Las aventuras perdidas* (1958), *Arbol de Diana* (1962), con prólogo de Octavio Paz, *Los traba-*

jos y las noches (1966), *Extracción de la piedra de locura* (1968), *Nombres y figuras* (1969, publicado en Barcelona) y *El infierno musical* (todavía inédito), Alejandra Pizarnik forjó una voz misteriosa, la de una especie de Emily Dickinson visitada por las criaturas de Lewis Carroll.

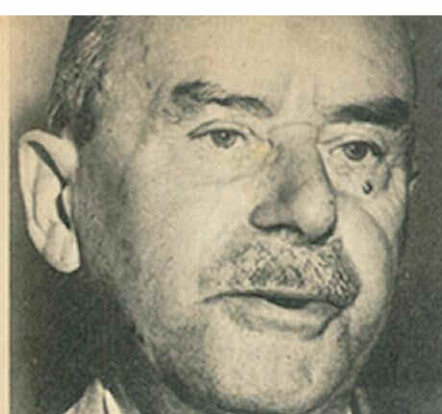
La delicadeza de sus versos, la brevedad de la mayoría de sus poemas, su lenguaje despojado, iluminado por imágenes oníricas y encantadoras, no permitían sospechar que actualmente, a los 34 años, escribiera un libro desopilante, donde el humor estalla en todos sus matices —desde el más directo hasta el más sutil—, y el idioma se desintegra paulatinamente, al ser repujado por buriles de increíble barroquismo. En efecto, los 17 textos que conforman *La Bucanera de Pernambuco o Hilda la Polígrafa* presentan una faz desconocida de la autora, relegada hasta ahora a entretejer a sus amigos: su incisivo, incansable

peso de los distintos lenguajes —entre ellos el oral, argentino—, de una manera nueva. Pero no es un juego. Es una empresa seria y peligrosa, como toda empresa poética. En los últimos textos, el lenguaje se rompe como un objeto que se estrella, con la toda la desconfianza que me despierta la palabra estrella. Hay mucho del demonio de la analogía, de todos los sentidos posibles de una frase".

He aquí algunos de los personajes de *La Bucanera de Pernambuco o Hilda la Polígrafa. Coja Ensimismada*: "Dueña de Pericles. Présbita. (...) A la sazón, perdió el último brazo con el que rampaba como un lobizón". *Bosta Watson*: "Hijo natural de Ionesco y de la Unesco. Hija artificial de Lupasco". *Pesta Chesterfield*: "Hija de Lord Chesterfield, padre de Phillip Morris. Prima de Bosta Watson. Finá y gallarda escritora, su pieza teatral de tres páginas consta de veinte actos y lleva un prefacio de Gregorio Marañón y un postfacio de Gregorio Samsa". *Nicomaco*: "Mico apócrifo. Inició a Popea en los puntapiés eróticos que acabarían con su vida. Especie de play-ping-pong de la isla de Fernando Poo". *Vernácula Drácula*: "Esposa morganática de Guadalupe Posada, con quien se casó en la calle Morgue. Viuda de Gervasio Posadas. Ecuyère emmenthal de la Hostería del Caballito con Ruedas. Novia de la Casa de Tucumán".

Personajes que no podrían pedir más realidad que la que otorga la palabra, estas criaturas de Pizarnik se desplazan en un universo del lenguaje, con un destino común: el de ser fagocitados por él. Los juegos de palabras se suceden, y surgen frases como *Time is Mami*, donde se conjugan dos idiomas, o como "se basaron con ración", donde la unión de palabras da nuevo sentido a un lugar común. En ese mismo estilo de acoplamiento, uno de los textos se denomina *Innocence & Non Sense*: dos palabras nunca unidas riman en forma reveladora, y develan el matrimonio más íntimo de *La bucanera*: una enardecida inocencia y un corrosivo sentido del absurdo signan este libro, compendio innarrable de calidoscopios verbales.

"El humor poético y el metafísico son los únicos humores válidos —señala Alejandra, mientras se quita sus enormes anteojos oscuros, que ocultaban su rostro de niña de estampas inglesas del siglo XVIII—. Como humoristas, me gustan Ionesco y Beckett, especialmente Ionesco por su capacidad de señalar lo que nos separa de la realidad. Entre los argentinos, me importan mucho Macedonio Fernández, Bioy Casares y Borges cuando escriben Bustos Domecq, y el último libro de Silvina Ocampo, *Los días de la noche*, un ejemplo muy claro de humor poético". En el difícil territorio de las definiciones, en cambio, el único pensamiento que acepta Pizarnik es el de Georges Bataille. Y no es casual que para esta peregrina de los sueños, de jardines involuados y bosques incandescentes, la risa no sea otra cosa que la irrupción de lo desconocido. ▲



THOMAS MANN

La diosa de la armonía perfecta

NOVELISTAS

El racionalista y la leyenda

El elegido, por Thomas Mann, Sudamericana, 1970. 339 páginas.

Fundamentalmente, el relato legendario necesita de iluminaciones e incendios capaces de obrar en los infinitos planos de lo simultáneo. En este caso, cada imagen (o escena) asume los colores, la compleja simbología de los Libros de Horas medievales; se diría que hasta el ritmo, que hasta la arquitectura de la narración es análoga a la ráfaga veloz que recorre los textos de las profecías.

Una vez más, el hecho legendario tiene como patria de elección la Edad Media. La férrea coherencia de un credo, el catolicismo, resucita en estas páginas oscuros sueños paganos, mares luminosos, países ardientes, doncellas poseedoras de herméticos filtros para un mundo donde la magia estalla con la violencia y la crueldad de los vientos solares.

Nacen los Castillos de Amor; se inicia la búsqueda del Santo Grial, territorio que tanto se parece a ese cielo de autonomía perfecta e indescifrable: la tierra de Oc y sus "troubadours", su "Madonna de longhe", princesa ausente desde siempre y para siempre. Nacen los juglares, también la nostalgia de una inocencia inhallable, de una pureza perseguida. Sobre el incienso y el mareo de soñados campos de lavanda, los cátaros luchan y pierden su gran batalla. El secreto misticismo de la alegría es derrotado y he hunde con ellos en el inagotable foso de la Edad Media.

Thomas Mann, nacido en Lübeck, Alemania, en 1875, y muerto en Zurich en 1955 (sus obras más célebres: *La montaña mágica*, *Los Buddenbrook*, *Doktor Faustus*, *La muerte en Venecia*, *José y sus hermanos*, intenta aquí el retorno a la leyenda por senderos prolijos, desahogados y escépticos que aparentan ser, precisamente, la otra cara del verbo en su sonoridad más alta: la legendaria.

Es la historia del Papa Gregorio, su milagroso arribo en un tonel luego de cruzar el mar, su educación, el descubrimiento de su origen (hijo de una pareja de hermanos, señores de una tierra lejana), el posterior casamiento con su

madre, la separación al enterarse de su identidad, el comienzo de su penitencia de años sobre una roca solitaria en medio de las aguas; sin techo y sin alimentos hasta que se convierte en algo semejante a un puercoespín.

La segunda transformación sucede al ser buscado por emisarios de la Iglesia para su proclamación como Papa. Thomas Mann explica el fenómeno de este modo: "¿Cómo ocurrió? Sin duda no fue nada sencillo, pues su comprensión ofrece serias dificultades al entendimiento. Después de haberse nutrido durante diecisiete años en los pechos de la gran madre, parece que bastó que los labios del lactante de la tierra volvieran a gustar un elemento más evolucionado para recuperar su estado de hombre perfectamente desarrollado y normal. Bien puede creerse que él lo sabía. Tengo hambre, había dicho cuando la embarcación se puso en marcha".

Con esto, la leyenda que siglos atrás había inspirado a Hartmann von Aue su epopeya *Gregorovius*, se convierte en reflexiva y mesurada posesión de lo supuestamente cierto y razonable. Y la melodía posible de esta razón (lejos están las sombras y las luces de Nietzsche, fuego total) no recupera, para el lector de hoy, esa Edad Media en que lo legendario era crónica de lo visionariamente percibido. ◆

Miguel Angel Bustos

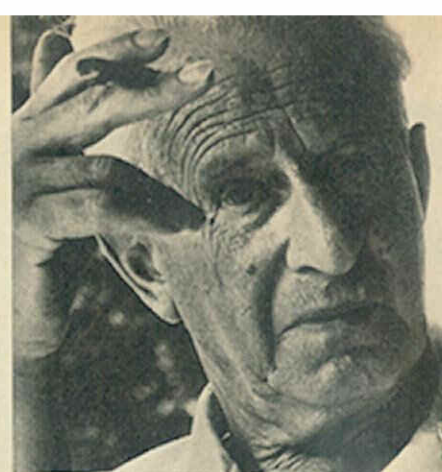
PENSADORES

Que protestar cualquiera sabe

Introducción a Marcuse, por Jean-Michel Palmier. Ediciones de la Flor. Buenos Aires, 1970. 176 páginas.

¿De dónde esta sensación ambigua, de deslumbramiento y lejanía? Porque esta diáfana exégesis de Marcuse, producto de la lucidez y del entusiasmo de Palmier, aproxima a una filosofía crítica, a una teoría de la cultura, sin desdeñar su activa resonancia política: las rebeliones estudiantiles. Pero, al mismo tiempo, permite examinarlas como a través de un cristal: caído de su trono el pensamiento absoluto, el Hombre, resulta imposible, o no deseable, un estudio de Marcuse (y su influencia) ajeno a la situación del país donde se lo lee, a las modulaciones propias de cada sociedad concreta.

No obstante, esta excelente *Introducción a Marcuse* admite ingresar en el pensamiento del filósofo germano-norteamericano, iniciar un movimiento comprensivo, desbrozar la deformación a la que muchas veces ha sido sometido: "Han hecho de mí (los hombres del sistema) una mercadería bastante vendible", advierte. El ensayo de Palmier permite no olvidar que: "El cuestionamiento de esta civilización se efectúa en nombre de la desdicha y de la miseria psicológica que produce", sin ocultar que



HERBERT MARCUSE

El dios del canto y el juego

ese modo de la miseria se sostiene en la otra, la más literal y la más extrema. Es que esa "miseria de la opulencia" afecta globalmente al mundo occidental, aunque no pocas veces sólo se consuman imágenes, ídolos.

Hay que advertirlo: el optimismo de Marcuse no es un optimismo político, sino filosófico. Esto es, desenmascara un posible entre los disfraces de la sociedad de consumo; advierte un nuevo "principio de realidad que (podría reemplazar) al principio de rendimiento", y nuevas relaciones entre los hombres que la tecnología admitiría, vencido ya el reino de la necesidad. "La potencia de la imaginación nos hace entrever que son posibles otra existencia, otra forma de trabajo", escribe Palmier. Previamente, lo ha hecho Marcuse: "El Eros órfico transforma la existencia; se hace dueño del temor y de la muerte. Su lenguaje es canto, y su trabajo es juego." No ha olvidado a Wilhelm Reich: "La dominación y la explotación han reforzado la represión sexual."

"¿Semejante impugnación radical de las estructura de las sociedades industriales avanzadas tiene sentido y porvenir? —se interroga Palmier—. Habrá que admitir que estas rebeliones nunca dejaron de surtir efectos, como lo señala Marcuse. Es verdad que, como él mismo agrega, se trata de una protesta vigorosa y simpática, pero no de una revolución."

Nunca ignoró Marcuse que predominantemente crítica a la sociedad norteamericana, ni que esa sociedad, cada vez más, es el modelo de todos los países avanzados. Tampoco, que en los Estados Unidos "la situación no es revolucionaria, ni mucho menos; ni siquiera pre-revolucionaria. Entonces, la tarea de un intelectual es antes que nada de educación radical." Por tanto, algunas críticas a Marcuse parecen debilitarse, desde las de Dominique de Roux a las de Lukács. Su tarea ha sido desmitificar, no trazar una estrategia revolucionaria. De algún modo, es la voz de un gran rechazo y la de una inquisición filosófica.

Jean-Michel Palmier no sólo introduce al lector en el pensamiento de Marcuse: borra los rasgos de una falsa imagen, y lo recupera para un examen crítico. ◆

J. di P.



ROBERT GRAVES
En busca de la diosa perdida

MITOLOGÍA

El antiguo oficio de poeta

La diosa blanca, por Robert Graves. Buenos Aires, Losada, 1970. 686 págs.

Al mismo tiempo obra de erudición y aventura desafiadamente antiacadémica, esta "gramática histórica del mito poético" —como la define el autor en la edición original— pertenece a una tradición muy inglesa: un ejercicio de la literatura, una frecuentación de la historia y la filosofía resuelta en el plano de la más libre digresión. Los ensayos de Borges serían un fruto mediano y superior de esa savia; la *Anatomy of Melancholy* de Burton es, desde el siglo diecisiete, su paradigma, su inagotable clásico.

"Cuando el idioma inglés adquirió forma —escribe Graves—, toda la gente cultivada pensaba dentro del marco del ciclo mítico cristiano. Pero ahora los mitos bíblicos ya no sirven como base segura de referencia poética; además, los mitos latinos y griegos, que siempre fueron para los poetas (por lo menos profesionalmente) tan importantes como los cristianos, también pierden su validez". De su papel sacerdotal ante la tribu, el poeta ha sido destacadado a una tierra de nadie donde lo esperaban la excentricidad, el egotismo, la paranoia. Entre inventar mitos nuevos y revitalizar los antiguos, Graves prefiere construir (quizá inventar) una suerte de *corpus* mítico con los elementos recogidos en su familiaridad con la leyenda y la historia.

Su modelo evidente es *La rama do- rada*, pero la tenacidad compiladora de Frazer (que en segunda instancia fecundaría una parte significativa de la poe-

sía posterior, como Eliot) es sustituida en Graves por un sentido instrumental de su enciclopédica tarea: *La diosa blanca* es un volumen de varia y amena erudición, pero también el arsenal de donde Graves tomará las armas para enfrentar y, en su caso personal, vencer aquella crisis de insignificancia que asalta al poeta en relación con su obra y sus proyecciones.

Es comprensible que la Academia en pleno desatara sus furias sobre este volumen, que irrumpe displicentemente en sus predios sin acatar ninguna de sus órdenes. Aun un estudioso tan sagaz, y con tanta simpatía por la obra toda de Graves, como J. M. Cohen, reconoce: "Relacionar todos los hechos del pasado al mito marxista de la lucha de clases quizá era justificable: la teoría arrojaba alguna luz sobre las guerras civiles inglesas y la Revolución Francesa. Pero elaborar un contramito para la Misión, Pasión y Resurrección de Jesucristo, como hizo Graves, pareció aun en la década del 40 algo demasiado audaz".

Pero *La diosa blanca* no es un capricho aislado; responde al mismo impulso que las novelas históricas (desde *Yo Claudius* y *Claudius el Dios*, de 1934, hasta *La hija de Homero*, de 1955) y las investigaciones más mesuradas, menos detonantes de *Los mitos griegos* y *Los mitos hebreos*. (Aunque en esta última obra, compilada en colaboración con Raphael Patai, la exposición del sustrato común entre el Libro del Génesis y todas las mitologías del Cercano Oriente pudo escandalizar a quienes aún proscriben la verdad histórica, documental, del Antiguo Testamento.) Hasta sus conclusiones más panfletarias responden a una coherente idea de la historia y la poesía: las escuelas "modernas" sólo delatan con su oscuridad que carecen de un secreto, y la preservación del Secreto de un pueblo era la tarea heredada del poeta. La vuelta a un matriarcado, el resurgimiento del culto de la diosa —la única independiente del hombre mago, en la lectura que Graves hace de las diversas mitologías comparadas—, permitirá recuperar el tema mayor de toda poesía, el de la relación del hombre con la mujer.

El reconocimiento de una estructura subyacente, que descubre para el lector un lazo, un orden imprescindible intuitivo pero no formulado antes, es el premio de estas obras donde la imaginación erudita sólo reclama que se la confronte con un gusto parecido por la interpretación. Para sus elegidos, Graves compone una de esas obras cuya marginalidad histórica garantiza reiteradas, prolongadas visitas por el solo placer de leerlas. De Irlanda a Grecia, de la antigüedad transmitida a sus más escondidas supervivencias rurales, ha iluminado una trama infinitamente discutible, pero cuya validez posible no es la de la ciencia positiva sino la de una imaginación capaz de trasfigurar la realidad por el acto mismo de conocerla. ♦

EROTISMO

La aurora de otra moral

Erotismo y variaciones. Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires, 1970. 122 páginas.

La revolución erótica, por Lawrence Lipton (El nacimiento de una nueva moral sexual). Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires, 1970. 315 páginas.

En el umbral del volumen colectivo *Erotismos y variaciones*, "El más allá erótico", de Octavio Paz, sintetiza con inteligencia las perspectivas de análisis literario y científico de dos libros que Alonso Editor acaba de publicar: "El mismo acto puede ser erótico o sexual, según lo realice un hombre o un animal. La sexualidad es indiferente; el erotismo, singular. El erotismo es deseo sexual y algo más; y ese algo es lo que constituye su esencia propia. Ese algo se nutre de la sexualidad, es naturaleza; y, al mismo tiempo, la desnaturaliza". Consecuencia inevitable es que el sexo, como tal, sirve a la naturaleza como especie y es inmutable; y el acto erótico, en su complejidad, es el fruto del hombre inmerso en la sociedad y, por consiguiente, sujeto a cambios. Naturaleza y temporalidad, fuentes del viejo y siempre actual tema del sexo. No de otro modo lo encara Lawrence Lipton al estudiar el nacimiento de una nueva moral sexual en los Estados Unidos: "De todas las revoluciones que sacuden al mundo, la moral es posible que sea la de más largo alcance y mayor profundidad de todas. Generalmente nos referimos a ella como la revolución sexual, y en realidad es algo más que una revuelta contra los códigos morales. Más exactamente debería llamarse la Revolución Erótica".

Científicos y literatos (los últimos precediendo a aquéllos) coinciden en afirmar que el sexo es eterno, por ser inherente a la naturaleza; lo que cambia es el erotismo pautado por la cultura. Apollinaire y Rabelais predicen en lo literario los cambios que en Boris Vian, Buñuel o Nobakov, Sécché o Brown aparecen como ya alcanzados en esta pequeña antología de los clásicos de la literatura erótica titulada *Erotismo y variaciones*. Lipton, en cambio, en su estudio sociológico sobre la nueva moral sexual, presenta toda una gama de comportamientos nuevos que analizan la monogamia, sus causas y su curación, el sexo y los solteros, el sexo y los adolescentes (con los ritos modernos de iniciación) y brinda una visión lo más exacta posible de todos los aspectos de esta revolución en los Estados Unidos. Las observaciones ofrecidas por Lipton lo llevan a la crítica de la cultura occidental, en la que el elemento religioso ha ahogado todo intento de exaltación corporal orgiástica. El cristianismo se enfrentó con un dilema: para triunfar sobre la población agrícola, tuvo que ofrecerle un ritual estacional de muerte

y resurrección; para triunfar sobre la población urbana, que en todo el mundo mediterráneo ejercía el poder estatal, debió obsecarle una religión que mantuviese el control de los elementos extáticos, enfatizando los poderes divinos de reyes y sacerdotes, palacios y templos, que eran los únicos que podían santificar el matrimonio, regular y controlar el sexo, ofrecer la salvación, interceder ante el cielo o condenar al infierno.

Su crítica se adentra más en la historia, hasta el origen de las dos corrientes dentro de la cultura judaica precristiana: la orgiástica y la sacerdotal. Desde el Baal cananita (la corriente orgiástica) contra el cual las fuerzas de Jehová (la corriente sacerdotal) libraron una incesante batalla que está documentada en casi todas las páginas del Antiguo Testamento, hasta la última herejía de la época actual, el elemento erótico no ha estado jamás completamente ausente en la religión popular, desafiando a cada paso la moral oficial. Mas este desafío sólo en este siglo alcanzó la suficiente importancia para hacerse merecedor de la denominación de revolución, porque cada día resulta más claro que la afirmación orgiástica contra la ética antisexual del código mosaico, del cristianismo paulino y del puritanismo protestante, no se limita ya a la poesía erótica, sino que rápidamente se convierte en forma de vida para millones de personas en Occidente. Pero cuando Lipton se pregunta: ¿es ésta la nueva moral?, su respuesta es: no. "Nadie sabe cómo será la nueva moral. Todo lo que podemos hacer por ahora es aventurar conjeturas. Nada hay que pueda ser colocado en lugar de lo antiguo, excepto los experimentos con lo que es nuevo y la esperanza de que algo humanamente bueno resulte de allí." ♦

Olga Costa Viva

BEST SELLERS

NARRATIVA

- 1) *La segunda muerte de Ramón Mercader*, por Jorge Semprún (Tiempo Nuevo) (Semana anterior 1), y *La cruz invertida*, por Marcos Aguinis (Planeta) (4).
- 2) *Andá cantale a Gardel*, por Alejandro Losada (Aquarium) (1), y *Escándalos y Soledades*, por Beatriz Guido (Losada) (2).
- 3) *Pabellón de cancerosos*, por Aleksander Solzenitsin (Ercilla) (—).

ENSAYO, POESÍA

- 1) *Mafalda 6*, por Quino (De la Flor) (4).
- 2) *Carta abierta a Buenos Aires violento*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Emecé) (3), y *Viaje alrededor de una mesa*, por Julio Cortázar (Rayuela) (1).
- 3) *La vejez*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana) (2), y *El mono dormido*, por Albert Szent-Györgyi (Emecé) (—).
- 4) *Los fabricantes de angustia*, por Alex Comfort (Granica) (—).

Librerías consultadas: Fausto, Atlántida, Galatea, ABC, Ulises.



JORGE D'URBANO
Un maestro del gay saber enseña a elegir las buenas compañías

CONSEJOS

El disco, ese amigo fiel

Cómo formar una discoteca, por Jorge D'Urbano. Buenos Aires, Atlántida, 2da. edición, 1970. 283 páginas.

La primera edición fue de 1959 y se agotó pronto. A once años de distancia, D'Urbano la actualiza en relación con las listas fonográficas del momento, aunque mantiene la arquitectura de la primera y muchas de las sabrosas páginas que hacen de *Cómo formar una discoteca* un libro ameno, instructivo y funcional.

Naturalmente, el conocido estilo periodístico de D'Urbano es la llave maestra para aproximar al lector a lo que, con menos pericia, hubiera podido desembocar en un catálogo de discos. Es tan persuasivo en la concisa presentación de cada compositor que se espera en cada caso la recomendación del crítico sobre aquellas obras grabadas que mejor representan el estilo del músico o un aspecto del mismo. Ahí reside una de las mejores virtudes de este libro: en que ambos aspectos, el de la apreciación musical y el más práctico que consiste en elegir en medio de una larga estantería comercial, se equilibran y complementan.

La discoteca sugerida por el autor tiene diez pilares. "Si usted prescinde de cualquiera de ellos, el edificio se debilita y hasta puede derrumbarse", asegura. Y nadie duda, cuando termina de leer las 125 páginas de la primera parte, que es imposible exhibir una discoteca inteligentemente estructurada si faltan obras de Bach, Mozart, Beethoven, Schu-

bert, Schumann, Chopin, Wagner, Verdi, Brahms o Debussy.

En la segunda parte, "Las ramas del árbol", el panorama histórico se amplía. "Por supuesto —escribe D'Urbano— la música no nació con Juan Sebastián Bach"; y así se interna en los siglos prebarrocos hasta llegar al canto gregoriano, a través de discos registrados por el coro de monjes benedictinos de Solesmes, máxima autoridad hoy en la materia. En la otra punta del ovillo se llega hasta los contemporáneos, es claro que con todas las limitaciones impuestas por el mercado discográfico local, cauto hasta la avaricia en cuestión de repertorio.

En este último sentido, el autor introduce su estilo, aunque sin desconocer los resortes del negocio editorial: "...túve que ceñirme a lo que es posible encontrar en nuestro país en el momento en que escribo estas líneas. Muchos discos admirables que fueron publicados hace tiempo, han desaparecido de los catálogos. No conozco las razones aunque imagino que tienen algo que ver con la política económica de las empresas grabadoras"; y tras señalar que esas y otras medidas "están empobreciendo el repertorio clásico de los discos locales", confiesa su impotencia frente a un estado de cosas que sólo puede exponer públicamente.

El manejo de *Cómo formar una discoteca* se facilita en esta segunda edición por cuanto supera una carencia de la anterior: el índice alfabético de nombres e instituciones citadas en la obra. Tratándose de un libro de consulta, resulta imprescindible. Y ningún aficionado dejará de consultar a D'Urbano cuando se disponga a visitar una casa de discos. ♦

P. S. U.



TOMÁS MALDONADO EN BUENOS AIRES

Luego de las relaciones entre producción y usuario, el compromiso

Tomás Maldonado: las pasiones y opiniones de un exiliado

En uno de los umbríos salones del Plaza Hotel de Buenos Aires, Tomás Maldonado prende un cigarrillo. Sus gestos son invariablemente lánguidos, su voz, curiosamente monótona, como una guitarra punteada distraídamente: las palabras apenas reverberan entre sus labios finos, rodeados por un rostro largo, despejado. Vestido con un pantalón azul claro, un saco blanco, una camisa celeste y una corbata de seda de vivos colores, el notable diseñador industrial, nacido en esta ciudad hace 48 años, no da la impresión de estar urgido por compromiso alguno; sin embargo, el 28 de diciembre pasado, cuando el cielo del atardecer reflejaba el pausado descenso del sol, hacía apenas dos horas que había retornado de Chile —donde viajó luego de estar del 22 al 25 en Buenos Aires— y al amanecer del día siguiente partiría hacia Milán, donde ahora reside.

En sus gestos tranquilos, en sus preocupaciones, tampoco yacía la menor petulancia, ni el más mínimo rastro de las deformaciones que suelen suceder a la fama y el éxito. Profesor de la Hochschule für Gestaltung de Ulm, el máximo centro del diseño industrial después de la Bauhaus, rector de aquélla entre 1964 y 1966, y presidente del comité ejecutivo del International Council of Societies of Industrial Design, de 1967 a 1969, Maldonado es un prodigio de inventiva y de rigor. En Ulm, Alemania Occidental, urdió —paralelamente a su tarea docente y de investigación— aparatos electromedicinales, unidades hospitalarias, máquinas pavimentadoras, tractores, instrumentos técnicos, sistemas de muebles de oficina, y en Italia, investigaciones en el campo de compu-

tadoras y de máquinas de escribir. Actualmente, en Milán, donde vive en la elegante Via Manzoni, como profesional se dedica al planeamiento de los métodos distributivos en las cadenas de grandes tiendas, pero su tarea esencial es teórica, filosófica. Los primeros resultados de esta actividad son *La speranza progettuale* (Enaudi, 1970), un lúcido ensayo que en abril la editorial Nueva Visión lanzará en Buenos Aires, en una edición aumentada que probablemente se llame *Ambiente y violencia*, y que también será editado en inglés, alemán y francés.

EL ADIOS A ULM. "En 1948 viajé a Europa —rememora Maldonado— y en Zurich me puse en contacto con un grupo de artistas, arquitectos y diseñadores, entre los que estaba Max Bill, que discutían la posibilidad de reabrir la Bauhaus, cerrada en 1939 por el gobierno nazi. Luego, en 1954, ese grupo fundaría la escuela de Ulm, bajo la rectoría de Bill, y me invitaría a ser profesor de diseño industrial en esa institución. Estuve trece años encerrado entre las colinas de Ulm, dedicado a la docencia y la investigación del diseño industrial y de la teoría de la comunicación —semiótica—. Pero llegué a saturarme de la experiencia alemana, una saturación psicológica. Por otra parte, pienso que toda institución experimental cumple un ciclo: llega un momento en que trabajar en ella se vuelve una tarea rutinaria."

En 1967, Maldonado se instala en Milán, aunque no rompe su vocación docente. Desde 1968, pasa unos 4 meses del año en Estados Unidos, en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de

Princeton, que lo nombró dos años antes Fellow (miembro) del Council of Humanities. El adiós a Ulm de Maldonado posee —como el resto de los tramos de su carrera— una coherencia, encierra un desenlace impecable. Si antes estaba preocupado por la relación entre la producción y el usuario (la preocupación clásica del diseñador), ahora intenta afrontar los objetivos reales de la profesión a la que ha dedicado su vida. Porque el diseñador industrial ya no puede olvidar a ese monstruo que ha crecido a sus costados: la sociedad de consumo.

"Muchas veces se ha dicho que el diseñador es un promotor de ventas —se queja Maldonado, mientras se alisa el pelo cuidado—. Es lo mismo que decir que un médico es un promotor de medicamentos. El diseñador cumple una función social, en la gestación del ambiente físico del hombre." Los especialistas como él, opina el viajero, deben buscar soluciones tecnológicas para acabar con los horrores de la tecnología, deben hallar un consumo racional y razonable, no manipulado. La imaginación, la capacidad para proyectar, tienen que apuntalar las complejas interrelaciones entre el progreso y la revolución. "La mayoría de los jóvenes —señala— tiende a cruzarse de brazos. Pero yo no creo que sea posible permanecer en la sala de espera: si no actuamos, no habrá sobrevivencia para ninguno." El ambiente del hombre se ha convertido en un infierno, en un pulular de objetos innecesarios: que el hombre de las cavernas estuviera rodeado de cuatro o cinco utensilios, y el moderno de cientos de ellos, no delinea necesariamente un progreso. Más bien, se trata de una alocada carrera, de un reino irracional del consumo, alejado de toda funcionalidad. *La speranza progettuale* es una respuesta a esa preocupación, una primera escalada de una batalla todavía apenas entrevista: la del hombre por recuperar un ambiente que sea propicio para su desarrollo.

RAZONES DEL EXILIO. Maldonado no pierde su aspecto apacible cuando se le pregunta por qué no retorna a la Argentina. Los miasmas de la mala conciencia no corren su pensamiento, ni le hacen adoptar actitudes estrafalarias, propias de la izquierda latinoamericana en el dulce exilio europeo. Con precisión, con objetividad, el diseñador expone sus razones, interrumpiéndose a sí mismo continuamente, repitiendo que él no quiere jugar el papel de Dios Padre, que desde las alturas sentencia y proclama; en cambio, prefiere la densidad de una incertidumbre que entrevé algunas certezas. "Los países no se gobiernan con discursos en la Casa Rosada y políticas maquiavélicas —afirma, mientras prende el segundo y último cigarrillo de una entrevista de dos horas—. En las condiciones actuales, es impensable que alguien vuelva, porque no existen garantías intelectuales. Emigrar es dramático, pero ya nadie quiere repetir las experiencias temibles de aquellos que vol-

vieron a la Argentina durante la presidencia de Frondizi, abandonando importantes posiciones, y tuvieron que volver a irse al primer cuartelazo. Sólo podríamos participar en una reconstrucción seria del país."

En su breve estadía en Buenos Aires, cuyo motivo fue el cuidado de la traducción de su libro (el mismo que tuvo el viaje a Chile, donde reside el autor de la versión al alemán), Maldonado sintió —no acepta otro término, debido al escaso tiempo que estuvo en su ciudad natal— que ciertas formas de frustración, desencadenadas por la vida política, son visibles en todos los niveles de la actividad cultural argentina. "Mi primer contacto con la vida política del país fue en la época de Lisandro de la Torre, del debate de las carnes, cuando se puso en evidencia el imperialismo inglés —recuerda Maldonado—. Después vinieron farsas, fraudes electorales y luego el peronismo. Hería nuestro pensamiento democrático, pero fue una extraordinaria ruptura con todo lo que más odiábamos: la sociedad monolítica, sin ninguna movilidad. En el exilio, me enteré de tantos fracasos por incapacidad, y de los sucesivos cuartelazos. Y ahora existen los mismos problemas que entre 1938 y 1941, la época de las grandes farsas. Yo creo en una democratización progresista, con el peronismo, en todas o una de sus formas, eso no puedo predecirlo. Tendría que quedarme aquí por lo menos un año para saberlo con exactitud. Pero eso no quiere decir que yo ore, como tantos argentinos jóvenes que viven en Europa, que Perón es una especie de Ho Chi Minh", concluye. Y su voz monótona se pierde en el silencio, mientras abandona un sillón de terciopelo verde y, de pie, deja ver su enorme estatura, un metro noventa por lo menos. "Creo —agrega lenta, pausadamente— que mi generación ha tenido siempre una gran sensibilidad: la de descubrir las cosas que son verdad." ♦

Nuevo Politecnico 35 Einaudi 1970
TOMÁS MALDONADO
LA SPERANZA PROGETTUALE
Ambiente e società

EDICIÓN ITALIANA DEL ENSAYO
Más allá del diseño, la esperanza

PAORAMA, ENERO 5, 1971



"VENUS CRIOLLA" (1935)

El color es una música secreta

MAESTROS

En la fuente de la vida

Con la misma extremada discreción con que supo vivir, Emilio Centurión, uno de los mayores plásticos argentinos, se murió el sábado 26 de diciembre, a los 76 años, y fue enterrado el domingo 27, sin discursos —por su expresa voluntad—, en un acto íntimo al que sólo asistieron sus parientes y amigos, y representantes de la Academia Nacional de Bellas Artes, a la que pertenecía.

Pero los deudos son, en realidad, sus 23 millones de compatriotas, que con él pierden a un maestro admirable, a un artista que cultivó el color y la forma con la pasión minuciosa de un oriental, como olvidándose del tiempo y de las modas pero en estrecha comunicación con la esencia profunda del cambiante universo. Había nacido en Buenos Aires, en cuyo Colegio Nacional se recibió de bachiller, y se dedicó a la pintura desde muy joven. Formaba parte de aquella generación famosa —Butler, Basaldúa, Forner, Pettoruti, Berni— que hizo ingresar al arte argentino en las grandes corrientes modernas. En 1931, es uno de los expositores en el Nuevo Salón, la picada de vanguardia que abrió el laboratorio Alfredo Guttero; en 1935, con su inmortal *Venus criolla* (un óleo de vastas dimensiones, metros 1.28 por 1.85), Centurión arrebató el Gran Premio Adquisición del Salón Nacional y se consagra definitivamente.

Trabajador incansable, solía exponer en Bonino, tan de vez en cuando que una muestra suya era, como correspondía, todo un acontecimiento. Los observadores superficiales podían calificarlo de académico, clásico o pasatista, a gusto; pero él sabía —con la misma sabiduría de Chardin, con quien tantos puntos tiene de contacto— extraer el color de la fuente misma de la energía vital y trasfigurarlo, dentro del meditado esquema de las formas, en poesía. ♦

IN MEMORIAM

Retrato de una dama

Entre 1924 y 1937 no hubo en Buenos Aires acontecimiento artístico de primer orden que no pasara por el merdiano de Amigos del Arte, cuya sede estaba en Van Riel, Florida al 600. Allí exponían los plásticos de avanzada, allí se escuchaban los sonidos de la música nueva, allí se atendía a los filósofos y a los poetas de todo el mundo, que solían venir a la Argentina invitados por la presidenta de esa Asociación, Elena Sansinena de Elizalde, una mujer excepcional cuya vida se apagó en Buenos Aires el pasado 28 de diciembre. Junto a ella, en un combate diario por sobrepasar las vicisitudes económicas —que terminaron por derribar a la entidad, pero no sin ardua lucha— y hasta los arranques temperamentales de los no siempre fáciles ni cómodos genios, colaboraron, en distintos períodos, personajes como Victoria Ocampo, María Rosa Oliver, Antonio Santamarina, Miguel Angel Cárcano, Alfredo Garaño, Ignacio Pirovano, y muchos más.

Ortega y Gasset, Keyserling, Waldo Frank, García Lorca, Gómez de la Serna, son algunos de los nombres cosechados por Amigos del Arte en los casi tres lustros de su actividad. Es también impresionante la lista de músicos y cantantes, desde Ricardo Viñes, el pianista amigo de Debussy y de Erik Satie, hasta Arthur Honegger, desde Jane Bathory hasta Azucena Maizani. Porque, contrariamente a lo que algunos podrían suponer, lo popular no estuvo nunca ausente de Amigos del Arte ni de las intenciones de su promotora, dama criolla de antigua cepa. Allí Ricardo Güiraldes hizo representar un *Patio criollo* para ilustrar una exposición de Figari; y en *Una tarde de arrabal*, Juan de Dios Filiberto presentó a su orquesta típica del 90, con Rosita Quiroga y Mercedes Simone, mientras en *Tangos* fueron invitadas la Maizani y Sofía Bozán. Todo lo cual se compaginaba perfectamente con la espléndida exposición de las acuarelas en las que Charles-Henri Pellegrini retrató a porteños y porteñas del tiempo viejo. ♦

Óleo de Ignacio Pirovano (1931)
ELENA SANSINENA DE ELIZALDE





"BOMARZO" EN LA OPERA DE ZURICH...

Una representación suntuosa y musicalmente insuperable

MUSICA

Bomarzo aquí, Bomarzo allá

Para Alberto Ginastera (54), haber presenciado en un lapso de ocho días dos versiones bastante diferentes de *Bomarzo* (su creación más controvertida) fue una experiencia única. "Si no fuera porque tengo a la vista carteles, programas, críticas y fotografías de ambos lugares, creería que fue un sueño", confesaba la semana pasada a algunos amigos, en su departamento de Maipú y Córdoba, a pocas horas de llegar de Nueva York.

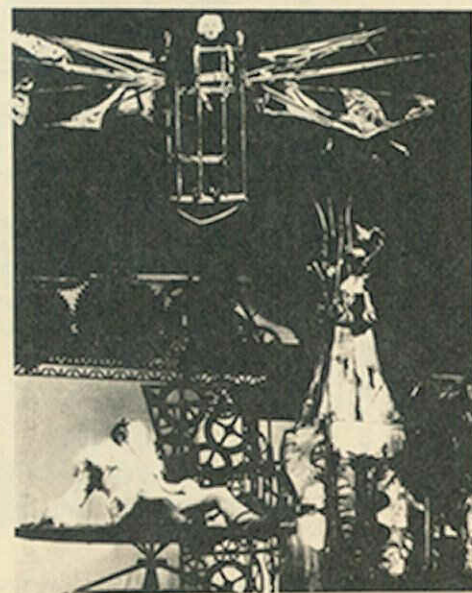
Mientras el Colón sigue dando la espalda a la segunda ópera del compositor argentino, cuya representación en esa sala, fijada para agosto de 1967, había sido prohibida por el régimen de Onganía, el gobierno nacional acaba de auspiciarle un viaje para asistir al estreno de *Bomarzo* en Europa. La intención de las actuales autoridades, en opinión de los observadores, no puede ser más explícitamente reparatoria.

"Llegué a Kiel, una lindísima ciudad sobre el Báltico, una semana antes del estreno", memoria Ginastera, mientras se demora en detalles vinculados a su hija Georgina (26), que vive en París, está a punto de graduarse en dirección escénica en la Sorbona y presentó hace poco su *Apocalipsis 70* en el teatro de la Universidad. La ópera de la ciudad alemana, situada a una hora de automóvil de Hamburgo, esperó al compositor sudamericano con una concepción escénica bastante inesperada. "Me sorprendió. Tenía el recuerdo del estilo renacentista buscado en Washington, cuando el estreno mundial de la ópera, y en cambio aquí era otro mundo. El Renacimiento imaginado en Kiel para *Bomarzo* no se presentaba como continuación de la Edad Media, a través del astrólogo, sino como la época del hombre nuevo. Un surrealismo que quitó los monstruos del jardín de Bomarzo para reemplazarlos por una gran mano, de 6 ó 7 metros de altura, cuyas uñas se convierten en hilos de acero que atraviesan todo el escenario".

DESDE UN POLO HASTA EL OTRO.

Tras la primera representación (27 de noviembre) de las varias que se sucederán en Kiel, Ginastera y Georgina —lo acompañó en todo el recorrido europeo— llegaron a Zurich envueltos en sendos gorros de piel de foca "porque hacía mucho frío aunque no había comenzado a nevar".

En la exuberante ciudad suiza (para Ginastera "armoniosa, elegante, como una mujer a los 40, en plenitud de belleza"), encontró gran excitación en torno de *Bomarzo*. El joven director argentino Malaval (asistente de la Ópera de Zurich) la venía preparando desde muchos meses antes de que el gran Ferdinand Leitner tomara la batuta. A juicio del autor, la presentación escénica (decorados y trajes) fue suntuosa pero menos audaz que la de Kiel. En cambio,



...Y EN LA DE KIEL

Una ópera bastante insólita

musicalmente la califica de "insuperable". Nueve veces se dará la obra en el curso de esta temporada lírica de Zurich, donde el autor recibió incontables agasajos y hasta la que viajaron, en pleno, representaciones de la diplomacia argentina en Berna y Ginebra. Ginastera explica que para la puesta en Suiza se recurrió a la misma versión alemana del texto utilizada en Kiel. "A mi llegada, me encontré con problemas subsanales: los bailarines no aceptaron la audacia del figurinista, empeñado en acentuar ciertos atributos masculinos. Los trajes se modificaron y todo marchó sobre rieles hasta el estreno, el 5 de diciembre." Hubo además —según deseo del autor—, proyecciones luminicas durante los interludios instrumentales y "conté con un estupendo tenor."

EL PROFETA EN SU TIERRA. Tanto el teatro de Kiel como el de Zurich ofrecieron previamente conferencias explicativas sobre la obra y reuniones de prensa. "Asimismo, en Suiza el público tuvo acceso a una hora de representación, en pleno ensayo, después del cual régisseur, director y cantantes explicaron cosas a los espectadores para iniciarlos en la ópera". Ginastera señala que en ambas ciudades la prensa se mostró interesada por la probable vinculación de *Bomarzo* con lo político ("hoy en Europa viven obsesionados por interpretar al arte bajo esa luz"). "Además, me preguntaron si soy un compositor comprometido y les dije que no. No creo en el arte comprometido y político". Y explica más: "Y por otra parte, ¿cómo se puede manifestar un compromiso o una ideología a través de la música? Los sonidos, la frase musical, tiene una semántica sui generis. Si a las lamentaciones de Penderecki, *Threno, para las víctimas de Hiroshima*, se les cambia de nombre y se les pone *Jubilaciones para el alunizaje de los astronautas*, la gente en lugar de imaginar bombas atómicas cuando escucha esa música, creará oír la fricción de una nave espacial en su viaje a la Luna".

Cuando Ginastera aterrizó en Ezeiza, la semana pasada, retornaba abrumado de honores y encargos de futuras obras. En los Estados Unidos, donde estuvo antes y después de Europa, se ultimaron los preparativos para el estreno (en septiembre de 1971) de *Beatriz Cenci*, su tercera ópera, que subirá a escena en la semana inaugural del Kennedy Center de Washington; y se le hicieron dos encargos suculentos en Filadelfia. En París lo incorporaron entre "los inmortales" del Instituto de Francia y le pidieron la traducción al francés de *Bomarzo*, con destino a la Ópera Comique. En todos lados, embajadores y ministros argentinos hicieron olvidar a Ginastera "ofensas" pasadas. Al llegar a Ezeiza, nadie lo esperaba. Tomó un remis y se vino a Maipú y Córdoba. Alguien recordó que los boxeadores suelen tener recepción más cálida. Y acotó: "Empezando por los diarios que los

OPERAS

Carmen ama otra vez

La Komische Oper (Ópera Cómica) de Berlín Oriental acaba de presentar la versión que su célebre régisseur, el profesor Walter Felzenstein, ha fraguado de la *Carmen* de Bizet, después de haberla estrenado, a principios de 1970, en el Teatro Musical Stanislavski-Nemirovich-Danchenko, de Moscú. Y, una vez más, han estallado las polémicas, pues si bien es cierto que nadie puede ya negarle a Felzenstein un talento mayúsculo, nunca faltan —y es natural— los que encuentran objeciones que formularle.

Es natural. Felzenstein sabe exactamente lo que quiere, y también dónde sus concepciones van a herir a los tradicionalistas, a los académicos, a los poco imaginativos. Pero nadie más tradicional que el director alemán, pues en esta ocasión, por ejemplo, ha ido a desempolvillar la versión primera de *Carmen*, tal como se la estrenó en marzo de 1875 en la Ópera Comique de París, poco antes del repentino fallecimiento de Bizet, apenado por el fracaso de su obra maestra. Un fracaso previsible, quizás, porque en un escenario frecuentado por las cabriolas de Offenbach, ¿cómo iba a admitirse el claroscuro de esta historia de pasiones elementales, lo sórdido, lo tenebroso? Más aún si la música, en vez de acompañar simplemente al argumento, contenía su propia sustancia dramática y salía vencedora de los acostumbrados recitativos.

Esto es, incluso, lo que se ha respetado en la nueva *Carmen* germana: Felzenstein renunció a los recitativos (compuestos por Guiraud después de la muerte de Bizet) y restableció, a través de los manuscritos originales, los diálogos de Meilhac y Halévy tal como figuran en la primera redacción.



"CARMEN" SEGUN WALTER FELZENSTEIN

Reproducir la atmósfera primitiva de la ópera, suprimiendo recitativos

PAORAMA, ENERO 5, 1971

EL AMOR BRUJO. El régisseur procuró, en un esfuerzo no tan insensato como parecería a simple vista, reconstruir el ambiente de la ópera tal como, hace poco menos de un siglo, chocó a los contemporáneos de Bizet. Es como si se inclinara con veneración ante ese momento de la historia musical en que, de las entrañas de la antigua "ópera cómica" francesa, nació el drama musical, que ya no necesitaba de "simplificaciones", ni de "explicaciones", ni de "ilustraciones", para expresar una lucha psicológica que la propia música desentrañaba. La base es, pues, el drama, y Felzenstein lo aborda con la minuciosa prolijidad, el maniático realismo que constituyen su crédito; y desarrolla la acción en múltiples planos, enlazados todos ellos por una vitalidad rayana en la insolencia.

No obstante, alguna crítica acusa al espectáculo de lentitud, lo que no es improbable ni tampoco punible, pues no se ha tratado de hacer una *Carmen* arrolladoramente "gitana" o seudoespañola, sino de explicitar una tragedia pasional que ocurre —pero esto es anécdota— en un ambiente exótico. Esta ha sido otra de las objeciones, la falta de mantillas, abanicos y chafalonías habituales; y, sin embargo, la atmósfera toda del espectáculo no podría ser más hondamente, abisalmente española, con su visión del amor como una tortura, de la muerte como una liberación.

Además, Felzenstein —como siempre, también— no se ha preocupado tanto de la extensión o la altura de las voces, sino, sobre todo, de encontrar actores-cantantes, capaces de interpretar de verdad a los atormentados personajes, de hundirse en ellos y seguir con flexibilidad, no sólo vocal, sus sinuosas psicologías. ¿Intento vano, apartamiento del género, capricho, vanidad de director? En todo caso, el experimento es valioso y lleva el sello, vigoroso y poético, de un creador diferente. ♦



Maneras de habitar el espacio

BALLET

La mariposa de hierro

Vientos nuevos o, por lo menos, escasamente ortodoxos, parecen soplar desde el día de Navidad sobre el espectáculo central de la Exposición. Y es que Oscar Araíz tomó las riendas de un sector, y derramó sobre él todas las bailarinas de su plantel del San Martín, que rodean al bailarín de color Freddy Romero, el único varón del show coreográfico.

Con una extensión de 17 minutos sin pausas, Romero se lanza —indómito, sensible— a los vericuetos de una coreografía de magnetismo innegable, en tanto el cuerpo de baile evoluciona alrededor de él con sus albos y esplendorosos trajes (pelucas en algunos casos, y cascos en otros, blancos también) ideados por Renata Schussheim —la misma que inventó el prodigioso, feérico vestuario de *Romeo y Julieta*— y empapados en la onda beat que el conjunto Iron Butterfly desgrana, cinta grabada mediante, bajo la forma de *In-A-Gadda-Da-Vida*.

El comienzo de la aventura es imprevisible. El público no se lo espera, mas a los dos minutos está atrapado por la magia. Duos, tríos, cuartetos, quintetos se suceden con insinuantes líneas orientalistas y, a veces, del más puro "estilo Araíz": mezcla de expresión corporal con principios de danza clásica. Hay algo de grandilocuencia, sin duda, pero no existe otra manera de llenar el inmenso escenario de la Expo. Y la reacción de los espectadores demuestra que nadie puede permanecer ajeno a lo que sucede: hay aplausos, gritos y silbidos.

Araíz insiste así en demostrar que es un creador auténtico, un explorador avanzado del espacio y de los mecanismos que en él animan el cuerpo (y a la mente). Otro manjar para sus admiradores, y también para quienes no conocían sus trabajos anteriores y que tienen ahora ocasión de acercarse al mayor coreógrafo argentino, y en un escenario que amedrenta, por sus dimensiones, a no pocos intérpretes. ♦

A. C.



MERELLO-LEGRAND, EN PAPEL Y AL NATURAL

"Soy un hincha de Tita desde siempre, un esclavo del mito"

VEDETTES

Tita no hay una sola

Si ser imitado es una forma no sólo de la fama sino hasta de la inmortalidad, no cabe duda de que Tita Merello es una predestinada. En estos momentos, dos imitadores la caricaturizan —amablemente— en otros tantos centros de diversión, y el hecho es insólito.

En su camarín del teatro Maipo y a cara lavada, Osvaldo Pacheco comienza el ritual de todos los días: transformarse en Tita Merello, como llama a su imitación de la Merello. Mientras se abrocha un modelador blanco con puntillas, comenta: "Hice el personaje por primera vez en 1968, cuando el rating de mi programa de los viernes andaba bajo; imité a Tita y a otras figuras del Canal 9. Claro que mucho antes de esa oportunidad sabía que podía hacerlo muy bien —se calza medias de seda 'laminadas'. Trabajé con ella en un programa de televisión, hace unos años, durante dos semanas, y ese corto tiempo me bastó para captarla. En 1970, en Sábados de la Bondad, volví a resucitar el personaje para una sola presentación, pero el éxito fue tan grande que tuve que seguir repitiéndolo".

Entre frescos, rejas de hierro, faroles y mayólicas, en la lúgubre Botica del Angel, Jorge Legrand se explica: "Soy actor desde hace muchos años. Estudié con Marcelo Lavalle y Hedy Crilla, actué en innumerables espectáculos y tiras. La imitación de la Merello surgió en el 54 cuando vi *Los isleros*; la hacía para mis amigos. En el 60 el público conoció mi versión a través de *La revista dislocada*. A mediados del 70 el productor de un programa en el que yo actuaba, y que se divertía mucho cuando hacía la



imitación en los ensayos, me presentó a Bergara Leumann para ofrecerla en la Botica". El maquillaje de Legrand es sencillo: un poco de sombra en los párpados, unas cejas inventadas, una peluca y, además, un vestido lila asimétrico y algunos anillos.

Una base clara va cubriendo poco a poco el rostro de Pacheco, sus cejas ya no se ven. "Quise que mi Tita fuese una imitación auténtica. Este complicado maquillaje me lleva una hora de tiempo y lo ideé yo mismo; también el traje está realizado en base a un dibujo mío. Soy muy minucioso respecto a los detalles; hasta me pongo uñas postizas."

Legrand ya es Tita en apenas un cuarto de hora. Gesticula y responde a la manera de la diva: "Mirá, pibe, los libretos los escribimos el gordo y yo. El público se divierte mucho. Yo misma me inventé esta jeta".

Mientras un lápiz negro se desliza suavemente sobre la cara de Pacheco y las típicas cejas de Tita ya son suyas, comenta: "Mis autores, los hermanos Pelay, me asesoraron sobre la vida de la Merello. Cuando ella me vio por primera vez imitándola, me dijo: *Parece que estuviere viéndome yo misma; deberías hacerte más arrugas, salís muy joven*. Lo único que me pidió fue que no nombrara a Corbata, su perro. Me dijo: *Pachequito, sé que vos me vas a comprender con respecto a eso. Lo tuyo es una imitación hecha con talento y altura, no una caricatura*". Ya los pómulos son salientes, las órbitas profundas y pestañas postizas con strass reposan sobre los párpados y realzan los oblicuos ojos de la seudo Merello.

LA RISA VA POR BARRIOS. "Cuando grabé el primer programa de la Botica —rememora Legrand— se apareció Tita en el estudio. Yo temblaba; estaba muy contrariada, pero se acercó y me preguntó qué edad tenía, le contesté que 33 años; entonces ella agregó: *Ojé, a que*

cuando tengas mi edad, pibe, puedas seguir imitándome. Luego cantamos juntos en cámara y me dio unas palmadas en la cara felicitándome. Me emocionó mucho su actitud. Yo, por sobre todas las cosas, la admiro y respeto; lo que hago no es una burla."

Ya la Tota Mereya tiene su melena, perfecta. Pacheco acomoda las ondas de la peluca: "Hacer a la Merello me divierte, es una de las tantas sorpresas que le tengo preparadas a mi público. Lo que hago en televisión es distinto, aquí en teatro es en color y me exige otros medios expresivos para que llegue más eficazmente a la platea".

"Soy un hincha de Tita desde siempre —suspira Legrand—, un esclavo del mito. Veo cada una de sus actuaciones para sacar material, ya sean frases humanas y profundas, gestos y entonaciones. En el tocados de casa siempre hay un disco suyo."

"Me dijeron que hay un chico en la Botica que hace una imitación muy eficaz de Tita, yo no lo he visto —acota Pacheco, que ya es Tita o Tota, con uñas postizas y todo; hay una discontinuidad entre su imagen y su voz cuando agrega—: Pienso que sólo se puede imitar a quien te da material, a quien tiene talento y personalidad, requisitos que reúne la Merello en alto grado. Mi creación es tan minuciosa que hasta Oscar Bassil, su bandoneonista, es quien me acompaña."

"La imitación de Pacheco es excelente en lo físico, pero no en lo anímico —musita Legrand—, no está en el espíritu de Tita. Eso no quiere decir —concluye con modestia— que yo lo esté. De todos modos, el público me sigue con mucho cariño y a mí me encanta hacerla."

Una desde el escenario del Maipo canta y responde cartas; la otra, afinada en la Botica, también canta, charla e interpreta escenas de *Los isleros*; ambas Titas proporcionan al público un incesante regocijo. La auténtica Tita, sabiamente, da su aprobación. Sabe que, en el fondo, es un tributo a ese personaje que ella se inventó, y a su perduración nada habitual. ♦

Kado Kostzer.



MERELLO-PACHECO

Una semejanza casi alucinante



ANNIE CORDY

"¿Por qué no el papel del Papa?"

VEDETTES II

Esta chica es un demonio

El lunes de la semana pasada Annie Cordy estrenaba el "western musical" *Más vale un indio que dos lo tendrás*, en el teatro Européen-Vaudeville, en París. El martes asistía a la comida con que se celebró el final de la filmación de *El gato*, que acaba de interpretar junto a Simone Signoret y Jean Gabin. El jueves, víspera de Año Nuevo, Annie recibía, en el Marigny, uno de los Triunfos del Cine Francés, que viene a ser una especie de modesto Oscar y que se le concedió como "la revelación del año". Y en verdad que lo es.

Annie Cordy lleva, desde hace un año, una doble vida. En las tablas sigue siendo una payasa vertiginosa, una mimo fascinante. En la pantalla, en cambio, después de una quincena de films mediocres, se da el lujo de tener su verdadera edad: 40 años. Y se permite abordar papeles dramáticos, de mujeres que realmente son mujeres: la madre un poco disparatada de *El pasajero de la lluvia*, de René Clément, la hotelera un poco absorta de *La rubrica*, de Claude Chabrol, la prostituta un tanto desvenecijada de *El gato*, de Pierre Granier-Deferre, que acaba de terminar.

"Sin embargo —confiesa Annie—, he tenido un miedo... Porque yo no he sido nunca más que una cómica. En el colegio, allá en Bélgica, la maestra se pasaba el día repitiendo: «Cooreman —ese es mi apellido—, vaya a la calle a hacer reír a sus compañeras». Yo no sé estar de mal humor. Entonces, cuando René Clément me llamó por teléfono para ofrecerme el papel de la madre de Marlène Jobert en *El pasajero de la lluvia*, le contesté: «¿Y por qué no el papel del Papa?» Yo creía que era una broma, de esas que le gusta hacer a mi amigo Darry Cowl." ♦

Copyright L'Express, 1970

FILMS

Bajo la piel del cordero

La confesión (L'Aveu). Francia, 1970. Director: Costa Gavras. Warner, Broadway. 138 m.

Según Yves Montand, su protagonista (admirable, por cierto), este nuevo film del realizador de *Z* "hace pensar al espectador". ¿Pensar qué? Acaso fuera difícil hallar, en la historia del cine, una más encarnizada sucesión de golpes bajos enmascarada con mayor habilidad narrativa. Si éste es un mérito, Costa Gavras lo tiene y lo comparte con su guionista, Jorge Semprún, y con su fotógrafo, Raoul Coutard, ambos del equipo de *Z*. Pero si el film apela —por lo menos, publicitariamente— a la indignación ética del espectador, y si toda estética cabal se comparte con una ética que le es inseparable, vale decir, con una política acorde, la confusión aguarda a quien se proponga desentrañar en *La confesión* algo más que un relato bien conducido y con un ojo —o dos, o varios— muy bien enfocado en la boletería.

Como se sabe, ésta es la historia de Artur London, subsecretario de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia entre 1949 y 1961, año este último en que fue defenestrado, encarcelado y condenado a prisión perpetua por crímenes contra el Estado que se vio forzado a admitir bajo la presión de inenarrables torturas. Como se sabe también, a través de la simple lectura de los diarios cada mañana, tales procedimientos no son ya propios de una sola de las facciones que se disputan la hegemonía mundial, ni siquiera de naciones subdesarrolladas u oprimidas en pos de su liberación. Cada vez en más países y con mayor frecuencia, la policía "especial" se sustituye a los otros poderes del Estado, escapa al control de éstos y, por cuenta propia,

se dedica a administrar lo que ella entiende que es la justicia. Esto implica la existencia de un sistema de relaciones humanas que posibilita tales atrocidades, y esa es la cuestión fundamental, la pregunta básica que destila *La confesión*.

Que destila, pero que no contesta. Porque Costa Gavras prefiere insinuar una grandilocuencia humanista y liberal en cada tramo del relato, en cada estación del minucioso calvario a que somete a Gerard, un judío checo que combate en España, sirve en la Resistencia francesa y aterriza en un campo nazi de concentración, antes de regresar a su patria terminada la Segunda Guerra Mundial. Al principio, se niega a creer que el Partido, al que consagró su vida, se comporte de esa manera con él; al final, espectro balbuceante, "trotskista y espía norteamericano", es sentenciado y debe aguardar el deshielo posestalinista para regresar a la vida.

Todo es aquí blanco o negro, bueno o malo. No hay, entonces, seres humanos verosímiles, sino esquemas, símbolos o, lo que es peor, alegorías. Gerard existe en la medida en que Montand le presta su casi aterradora identificación con el personaje, su máscara alucinada: pero es sólo una maravillosa caracterización bidimensional, pues su tercera dimensión es vano palabrerío. Los otros —Simone Signoret incluida (y bastante reiterada, hay que decirlo)— padecen de la misma chatarra. Y ni siquiera está el ritmo incisivo, arrebatador, de *Z*, que ocultaba muchos de sus defectos similares.

La confesión sigue escrupulosamente el relato original de London, pero rechaza la simple, objetiva, hasta seca dignidad del puro documental, para internarse en el pantano del sentimentalismo disfrazado de dignidad, libertad y todas esas cosas que no significan nada si no se apoyan en una muy lúcida comprensión de los infiernos y las cumbres de la condición humana. ♦

E. S.



"LA CONFESION"

Un minucioso calvario grandilocuente, pero tan sólo bidimensional



FUTBOLISTAS ARGENTINOS AGREMIADOS

"El pasivo de los clubes no proviene solamente del fútbol"

Fútbol: Para 1971 regirá la ley del almacenero

En 1948 una huelga de futbolistas obligó a los clubes de la AFA a utilizar los jugadores de tercera división para terminar el campeonato; Independiente descontó la ventaja que había obtenido Racing y se consagró campeón. Por entonces el torneo había perdido todo interés. Sin embargo, el movimiento sirvió para afirmar a los profesionales agremiados y un año después —el 15 de diciembre de 1949— se firmaba un convenio entre éstos y la AFA, que autorizaba a las instituciones a contratar hasta 25 jugadores. Se consolidó así el funcionamiento de la división reserva, que jugaría todos los domingos (como preliminarista) un certamen paralelo. Lo que empezó siendo una antesala para que los jóvenes ganaran experiencia antes de ingresar a la primera división, terminó como receptáculo de valores en decadencia.

El año pasado el gremio amenazó con desatar otro paro; su argumento: los clubes debían sueldos y premios que en algunos casos alcanzaban a un año. Por fin participó en el caso Juan Martín Oneto Gaona (56), interventor en la AFA, y decretó los plazos en que los clubes debían saldar sus deudas. Sin embargo, Oneto Gaona —quinto interventor del organismo, designado por el ex presidente Onganía— pensó que los males del fútbol estaban en su cancherosa economía. Según él gastaban más de lo que ganaban y la solución sería, entonces, "aplicar la ley del almacenero" (ver *Panorama* número 181). Ponerla en marcha requería, en principio, reducir el núme-

ro de jugadores contratados de 25 a 20. Esto es: cuando el almacén vende poco hay que echar al dependiente.

OFERTA Y DEMANDA. A fines del año pasado, luego de consultar a los clubes mediante un cuestionario, el interventor se dio el gusto. En 1971 los clubes no podrán superar los 20 contratos profesionales; la disposición tiende, es evidente, a cerrar en el fútbol el sistema de libre oferta y demanda. En la teoría se trata de alimentar la desocupación para bajar el costo de los jugadores menos famosos quienes sufrirán, al discutir los convenios, la presión de aquellos desocupados que bien podrían reemplazarlos.

Claro que los ídolos (una docena en el fútbol argentino) mimados por la tribuna y los dirigentes, no harán otra cosa que aumentar sus entradas. Es muy difícil, por ejemplo, que José Rafael Albrecht —libre de San Lorenzo— quede sin trabajo: la semana pasada se anunció su reincorporación a Estudiantes de La Plata. En el club de Boedo cobraba algo así como siete millones de pesos anuales; ese status se mantendrá en el campeón de América. Más dramática será la situación de otros futbolistas menos célebres, quienes tendrán que emigrar al interior para conseguir un puesto. O a las entidades que militan en primera división B, donde los sueldos son menores. Si esto ocurre, la AFA habrá desmentido su publicitada intención federalista, ya que los postergados irán a disputar el puesto a los provincia-

nos. En resumen: los equipos del interior pueden terminar formados por jugadores porteños o rosarinos, una aberración.

Otras amenazas penden sobre los que mantengan sus contratos; al discutir sueldos y premios deberán recordar que dos factores los condicionan: la presencia de jugadores libres y el avance de los jóvenes de las divisiones menores, ansiosos de lograr su primer salario. Es posible que esto sirva para disuadirlos cuando sus pedidos excedan lo previsto por el club. De esta manera, Oneto Gaona adopta una filosofía dirigista: compulsivamente trata de orientar al fútbol hacia una política de menores costos que —se ilusiona— lograría autofinanciarlo. Para sustentar su tesis la semana pasada dispuso que se aumente el costo de las entradas; en los torneos de 1971 será de 400 pesos la mínima y 500 la más cara. Una vez más el público sería quien financie los proyectos de la AFA.

LA RESISTENCIA. Mientras los clubes estudian las listas de jugadores que quedarían libres en esta temporada, Futbolistas Argentinos Agremiados (FAA) ha reunido a los capitanes de equipos para estudiar la situación creada. Héctor Catoira, secretario general del gremio, está indignado: "Hay que dialogar —postula—; si en algo nos diferenciamos de los animales es en que podemos hablar". La semana pasada, ante un redactor de *Panorama*, dedujo: "Si un club tiene un déficit de 180 millones, tiene que establecer primero qué porcentaje se debe al fútbol, porque están cargando a esta actividad los pasivos de otras". Según él, los jugadores quieren mantener la vigencia del convenio de 1949: "Si no lo conseguimos dialogando nos presentaremos a la justicia", amenaza. Dice que la AFA es "una casa de comediantes; antes que saliera esta disposición de los 20 contratos, un alto funcionario me aseguró que se mantendría el régimen de los 25".

De cualquier manera, la sonada reestructuración del fútbol no ha comenzado por las bases. Otra vez se apela a las soluciones parciales, aunque para Oneto Gaona "los males del fútbol no se curan con un genio". Mientras los clubes entran en liquidación, algunos piensan ya en la compra de estrellas; para eso quizás se utilicen los dineros obtenidos a costa de la reducción de jugadores. Si se lleva a cabo, las entidades habrán optado, es cierto, por la calidad antes que la cantidad. Y habrá, como siempre, jugadores ricos y clubes pobres. Claro que los ricos serán una docena. Antes de emigrar a España, el puntero izquierdo de Platense, Raúl Valdez, confesó que ganaba 150 mil pesos; lo peor era que no se los pagaban. A sus compañeros —que ganaban menos—, el tesorero los recibía con una sonrisa y una disculpa. Cuando protestaron el club los suspendió y jugó el torneo con los hombres de la tercera. Platense terminó último en la tabla de posiciones. ♦



TERCER GOL ARGENTINO

Yazalde empalma un zurdazo y vuelve a empatar



CUARTO GOL ARGENTINO

Gramajo corre, se para y patea: El triunfo

FUTBOL (II)

El show de los goles

El público salió conforme de la cancha de Boca la noche del miércoles último: el combinado de la AFA le había ganado por 4 a 3 al equipo del club Bayern Munich, de Alemania, y despidió con alguna esperanza el año 1970. Fue el debut del técnico Juan José Pizzuti ante los aficionados argentinos, y aunque el equipo mostró gruesas fallas técnicas, los aciertos individuales —que fabricaron la victoria— cerraron los ojos a lo peor.

Paradójico: aunque en el primer tiempo hubo sólo dos goles (terminó igualado en uno), se jugó mejor fútbol que en el complemento. A los 21 minutos Juan Ramón La Bruja Verón había sacudido el travesaño alemán: hasta entonces el exquisito trabajo de Miguel Ángel Tojo en el medio campo, entregando la pelota con justeza, y la habilidad de los dos punteros hacían presumir que los locales estaban a punto de abrir el marcador. Así fue mayor la frustración cuando a los 24 minutos Franz Roth eludió a tres hombres (incluidos Laraignée y Perfumo) y clavó un golazo espectacular. Recién a los 40 iba a llegar el empate: Verón la emprendió a pelotazos con el arquero Maier y por fin —luego del segundo rebote— Héctor Yazalde, en su primer acierto, la arrastró hasta dentro del arco. Los alemanes pedían posición adelantada, que el juez de línea marcaba casi con desesperación, pero el referí Oscar Veiró se empecinó en otorgar el gol.

Hasta entonces los argentinos habían mostrado una mayor habilidad en el manejo de la pelota; eran acertados los desplazamientos de Tojo y Madurga (de excelente labor), para empujar a los delanteros. Claro que se hacía difícil llegar en forma coherente al arco rival porque Yazalde perdía la pelota apenas la recibía y —algo peor— le resultaba imposible mantenerse en pie. Todo quedaba a resolución de Angel Marcos y de La Bruja Verón, quienes superaban constantemente la endeble marca de los defensores rivales. Pero no era precisamente una fiesta el equipo de AFA: la

defensa exhibía una alarmante descolocación y, para colmo, el arquero Miguel Ángel Santoro parecía tener jabón en las manos (hasta que se cansó de perder la pelota y optó por alejarla con los puños, aunque no le fue mucho mejor, porque sus rechazos quedaban flotando cerca del área chica).

EL ALUVION. Un minuto antes de terminar el primer tiempo, el volante alemán Roth se fue lesionado y entró en su lugar el austriaco Pumm. Para la segunda parte, Pizzuti cometió un error: retiró a Madurga y Marcos e ingresó a Miguel Ángel Brindisi y a Artemio El Chango Gramajo. Consiguieron, con los cambios, que el medio campo perdiera la fuerza que había mostrado hasta entonces, y en la delantera obligó a Verón a volcarse a la derecha, un sector que no le es propicio. Fue evidente que intentó rotar con Gramajo, pero finalmente dejó una ancha franja de terreno desierta. Ocurrió después que, a los dos minutos, el relator de Canal 7, Oscar Gafete Blasco, relatará así el segundo gol de Argentina: "Centro de Yazalde, entra Brindisi, tira: ¡Gooo! ¡No, no fue Brindisi, fue Gramajo!". En realidad: el gol había sido de Verón, y el centro de Brindisi, no de Yazalde. El locutor, que se esmeraba en pronunciar bien los apellidos alemanes, no acertaba, en cambio, en la identificación de sus conocidos, los argentinos.

En adelante el sector de volantes de AFA no atinaba a tapar el avance de Mrosko y Zobel; es claro: cuando se usan tres mediocampistas, lo prudente es que uno de ellos auxilie al sector defensivo. Recién cuando faltaban nueve minutos para el final se dispuso el ingreso de Roberto La Araña Telch, quien no alcanzó a encajar muy bien en su función. Nicolau, retirado del juego,

Verón sigue de largo y se la lleva

SEGUNDO GOL ARGENTINO



mostró que no tiene aún capacidad para integrar un seleccionado; algo que se sabía de antemano. A los seis minutos Santoro hizo otra de las suyas; dejó pasar un centro de Breninger para felicidad del piloto Gerd Müller, quien anotó de cabeza. Un sector de la tribuna pedía a José Miguel Marín, pero Pizzuti no escuchaba los ruegos y cuatro minutos más tarde, la pelota —huidiza— escapó otra vez al control del arquero de Independiente y Müller desniveló el tanteador.

Los alemanes habían comenzado a manejar el juego merced a la decadencia de Tojo, el adelantamiento de Brindisi, quien no atinó a marcar los arranques rivales, y el desconcierto de Nicolau. Sin embargo (a pesar del golazo de Müller —anulado—, tras otro rechazo de Santoro), el Bayern no supo aprovechar las ventajas y dejó de transitar las puntas bien custodiadas por Rubén Suñé y Jorge Carrascosa; en cambio optó por amontonar gente en el centro del área y allí César Laraignée se lució con intermitencias. Roberto Perfumo no lo imitó.

A los 20 minutos empató por tercera vez Yazalde al recibir un centro de Gramajo que dejó pasar Brindisi para desconcertar a la defensa. Era el segundo acierto del delantero de Independiente. Diez minutos más tarde, *El Chango* arrancó desde el medio de la cancha, arrastró a toda la defensa rival y obtuvo el mejor gol de la noche cuando con shot bajo derrotó al arquero Maier. Era la victoria para los albicelestes. En resumen: por primera —y única— vez en 1970, un seleccionado argentino tenía mayor cantidad de jugadores aptos que de los otros. Su funcionamiento como grupo, no obstante, fue deficitario. Hay que atribuir el triunfo a esos jugadores que hicieron lo que mejor saben: manejar la pelota, aunque a veces no hallen a quién pasarla. Pizzuti apostó a los jugadores y ganó; la próxima vez (frente al Colonia, también alemán), si no aciertan los habilidosos, el técnico tendrá que apostar por el equipo. En esa ruleta han dejado su prestigio todos los técnicos que pasaron por la selección en los últimos quince años. Porque también en 1957, en Lima, Guillermo Stabile se jugó por tres chicos (Maschio, Angelillo, Sivori) e hizo saltar la banca; un año después, sin ellos, su prestigio se esfumaba. ♦

O. S.

Misión cumplida, mi general

El mayor (RE) Jorge Granzinotti (50), ex interventor en la Asociación Porteña de Básquetbol, pensaba que dedicándole dos horas diarias sería suficiente. Poco a poco el horario se fue ampliando hasta llegar a siete. "Por suerte —de clara—, normalizamos todo en el plazo que nos propusimos, si no mi mujer me echaba de casa". Sus temores se diluyeron el 30 de diciembre último, cuando entregó el mando de la institución a Luis María Schedden, elegido por una asamblea de representantes de clubes. Antes, el 16 de noviembre, la otra asociación (la Buenos Aires), había elegido a sus autoridades en forma similar.

Con estas medidas se cerraba un azaroso capítulo en el básquetbol porteño. En enero de 1967 había sido intervenida la federación capitalina y sus dos asociaciones dependientes por orden del general (RE) Alfredo Nocetti Campos, zar de la Confederación Argentina de Deportes. El pretexto: se hacía *amateurismo marrón*, una metáfora que en la Argentina significa profesionalismo embozado. Para el cargo fue designado Miguel Ángel Mansilla (55), ingeniero agrónomo. Un año después, la Buenos Aires recobró su normalidad, aunque no así los otros entes. La última crisis comenzó cuando el ingeniero Daniel Alberto Radaelli (53), penúltimo interventor de la Porteña, no autorizó a tres clubes para que participaran en el torneo "33º aniversario de la Asociación Buenos Aires", que disputaron los mejores equipos porteños. El certamen, por su calidad, empujaba al Metropolitano de 1970, que tuvo un paupérrimo resultado y ni siquiera llegó a terminar (ver *Panorama* N° 176). Con la prohibición, Radaelli consiguió que la Buenos Aires lo declarara persona no grata; ésta resolvió, también, desconocer la intervención, oponerse a la entrega de la sede, continuar su programación deportiva y poner en conocimiento de lo actuado a las autoridades nacionales. Los árbitros, quienes se adhirió a las medidas de resistencia, negaron su colaboración al nuevo interventor Enrique Bazzano y a la Federación de Capital que lo había enviado.

El 22 de septiembre, cuando Mansilla se presentó acompañado por una escribana para colocar la faja de inhabilitación, un allegado —furioso— la arrancó, tirándola a la cara de las autoridades. Cuando lo supo, Nocetti Campos no vaciló y envió a su hombre fuerte. Es el coronel (RE) César Alberto Galarce (49), quien, entrevistado por *Panorama*, vaciló antes de confesar su edad: "Creía que usted venía como amigo —se atajó—; pregúnteme cualquier otra cosa. Ponga, por ejemplo, que soy de caballería, que nunca eché pie a tierra y que

moriré con las botas puestas, como Errol Flynn". El coqueto jinete cuenta que al regresar de un viaje por Europa se encontró con el entuerto. Su primera medida fue anular el pacto de fusión de las dos asociaciones y formar un consejo asesor, integrado por dos miembros de cada una y presidida por el mayor Granzinotti.

Galarce enumeró —además de sus méritos militares— aquellos conocimientos que dice tener de relaciones públicas y administración de empresas. Luego aseguró: "Yo no tengo compromisos con nadie y quise lograr que se abriera el diálogo entre todos los clubes; que ellos sepan llevar adelante lo que nosotros ordenamos". Considera a la comunicación un elemento fundamental para el logro de sus objetivos.

"Aquí se hablaba mucho de fusión pero si los clubes no la consiguieron en muchos años, menos la iban a lograr por imposición de un capricho". Gran-



INTERVENTOR GALARCE

"Moriré con las botas puestas"

zinotti está de acuerdo con los conceptos de Galarce; él no se explica cómo antes no aprovecharon la colaboración —entusiasta— de los clubes. "No tuve problemas con ellos —dice— porque puse las cartas sobre la mesa". Después filosofa: "No se puede ignorar la psicología latina; a la gente hay que tratarla como tal y no como a monigotes".

LAS SANCIONES. A fines de 1966 el consejo directivo de la Porteña acordó la venta de un mueble bar, valuado en 22.500 pesos, al secretario Juan Esteban Della Valle, quien lo cargó en un camión y se lo llevó para adornar el hall de su casa. Posteriormente, en enero de 1967, el presidente, Roberto Demarco (52), citó a una nueva reunión para tratar —entre otros temas— el de la venta. En pleno cónclave llegó el interventor Mansilla, quien impidió que se asentara nada en el libro y cerró el acta con su firma. Un año más tarde, al enterarse Della Valle que había sido sumariado, envió una carta a la intervención: explicaba las condiciones de la venta que

fue avalada por otros miembros de la anterior comisión. Resultado: todos fueron sancionados en mayo de 1969. Demarco y Della Valle fueron condenados a 10 años de inhabilitación; Conti, Tomazzone, Vales y Armanini a dos.

Demarco opina que fue una maniobra política: "A principios de 1968 —memoria— nos convocó Radaelli, en vísperas de elecciones, para formar una lista única. Como no hubo arreglo, Mansilla propuso algo insólito: *Si no se avienen, leña para todos*, sentenció. Como no aceptamos, nos sancionaron. También a Vales, quien era candidato de las dos listas, por haber corroborado lo que aseguraba Della Valle. Mire si éste, que es gerente de Peugeot, se iba a ensuciar por 20 mil pesos". Demarco recuerda que Mansilla perdió el juicio, pero anuló la convocatoria del juez Juan Antonio Navarro Pizzurno. Lo acusa también de haber anulado la asamblea y el acta donde se aprobó el balance en el que se incluía el mueble bar. Afirma que tampoco se publicaron las sanciones dictadas por un "simple tribunal de penas" que integraban Mansilla, Radaelli y otros miembros de la Confederación. Sin embargo, Radaelli responde que las sanciones se dieron a conocer el 4 de noviembre de 1969 en la cartelera de la Porteña: "Eran problemas internos muy desagradables, no teníamos por qué ventilarlos fuera de aquí", opina. "Eso de que los sancionaron por no llegar a un acuerdo es mentira —se enardece—. Hablamos de problemas, no de arreglos, y el sumario ya estaba en marcha". Los recuerdos se tornan confusos y Ramírez Manfredi contradice a Radaelli. Para él, el inventario era inmaculado. Interventor durante cuatro meses, dice haber hallado todo en orden. "No supe nada del mueble bar —excusa—, será tal vez porque no tomábamos whisky y la Coca Cola la traían gratis". Luego se pone serio: "Me parece que ese mueble es un pretexto político; a Della Valle lo suspendieron por eso y todos los que formaban la lista opositora a la intervención cayeron en la voltereta". Mansilla, en tanto, asegura que también había vales por dinero no justificados. Acepta, eso sí, que les ofreció la posibilidad de formar una sola lista para las elecciones, pero fracasó por la intransigencia que ellos mostraron. Agrega una convicción: "Ningún dirigente puede beneficiarse con el deporte".

Sin embargo, el balance (período febrero 1967 a enero 1970), ordenado por Galarce, mostró evidentes anomalías contables. Algunos insidiosos opinan que su labor contradujo aquellas convicciones. Es posible que esto salga a luz cuando el contador Eduardo Lavagnino finalice la nueva compulsión (desde el fin de la gestión Mansilla hasta la llegada de Galarce). El actual interventor dijo a *Panorama*: "Después daré a la prensa mi conclusión definitiva y el nombre de los responsables. Entonces habré terminado mi trabajo y podré decir: Misión cumplida, mi general".



El país queda entero en verano.

Sus habitantes se quedan en él y viven normalmente. Con un poco de calor y la piel bronceada hacen sus compras y sus ventas como de costumbre (y en muchos casos compran y venden bastante más).

No detenga el país y déle una mano al futuro... acérquelo! La Publicidad es importante factor económico.

Realizando más ventas se estimula la Industria y demás actividades vitales de la Nación.

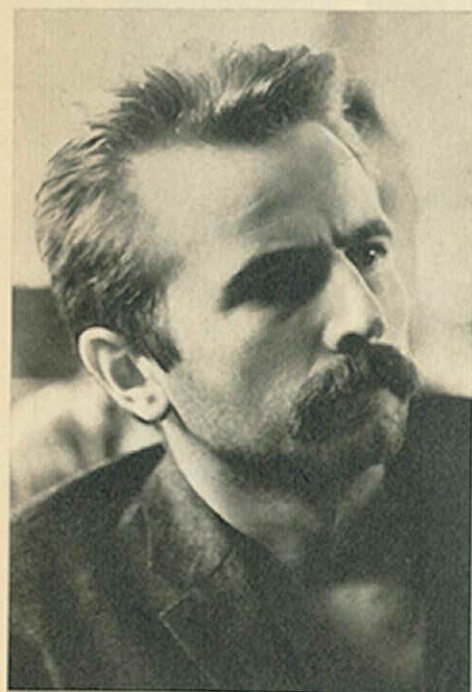
No olvide que el año comercial incluye a

DICIEMBRE - ENERO - FEBRERO - MARZO

HAGA PUBLICIDAD
EN VERANO!



A.P.P.A.
Asociación
Promotores
Publicitarios
de la Argentina



REGIS DEBRAY Y ELIZABETH BURGOS
"Mi compañera era el centro de todo"

Documentos: Las revelaciones de Régis Debray

En el tercer día de su liberación, en una residencia particular de Santiago de Chile, Régis Debray conversa, posterga las instancias de una entrevista formal, prefiere dialogar, discutir. Demanda a su esposa Elizabeth Burgos información de apoyo, datos. Hace sólo pocas horas que se reencuentran, él libre de la cárcel de Camiri, ella libre de los múltiples y delicados pasos con los que colaboró a la excarcelación de su marido. Sólo muy pocos amigos personales y lo que él define como "compromisos ineludibles" conocen su paradero en Santiago.

Debray viste un pulóver gris, pantalones oscuros de tela gruesa, los mismos que usaba en Camiri. Mientras habla, juega constantemente con un pequeño reloj unido a una cadena. Físicamente no ha cambiado mucho. Su temperamento es el mismo, nervioso y activo. Parece todavía inadaptado al ambiente sombrío y confortable de su discreto retiro santiaguino. La grabadora comienza a rodar sin previo aviso. No obstante, Debray siempre reflexiona antes de contestar. Su mujer apunta: "Pero Régis, mira que ya has salido de Camiri". Y comienza el reportaje.

—¿Cree vigente la lucha armada para la toma del poder en América latina?

—Sí, me parece vigente. Pero lo que pongo en tela de juicio es que se pueda hablar de la lucha armada. Yo creo

que hay luchas armadas, no la lucha armada. Cada país, cada situación, requiere su tipo de lucha apropiada, la combinación de varios tipos de lucha armada y la combinación, asimismo, de otros tipos de lucha que no son armados. La lucha de los Tupamaros no entorpece necesariamente la formación de un frente unido político. O sea, se puede concebir que no hay contradicción y que hay un cierto tipo de coordinación objetiva. Allí hay mucha inteligencia política, hay acierto en la dirección política de la lucha armada.

Por otra parte, suponer que la lucha armada ha fracasado no es efectivo. Claro, ha fracasado en alguna de sus oportunidades. Pero cuando Lenin, por ejemplo, hablaba de los fracasos, no hablaba de ellos como de una derrota. Hablaba como de una adquisición, analizaba el fracaso como un logro político en tanto que experiencia, en tanto que capital acumulado, en tanto que trampolín, en tanto que base para corregir y continuar luchando. O sea: hay que quitarse un poco la vergüenza del fracaso. El fracaso es lo que uno hace de él. No hay fracaso en sí; 1905 (en Rusia) fue un fracaso pero hubo un partido bolchevique que lo asumió, lo superó y el 1905 preparó el 1917. Todo fracaso debe ser convertido en experiencia. No hacer esto es un poco de bi-

lidad de todos los compañeros revolucionarios, la que además puede ligarse a la subestimación del trabajo teórico. Por eso me parece importante la autocritica. Toda autocritica es una victoria.

—¿Cuál es su opinión precisa acerca de los Tupamaros?

—La experiencia de los Tupamaros es apasionante en muchos sentidos. Por ejemplo, cuando cayó preso Raúl Senda —y dijo a las autoridades que él era sólo un soldado— los Tupamaros probaron que habían acabado con la mística del jefe para reemplazarla por la mística de la organización. Esto es colosal, propio de la situación en el Cono Sur. En el Caribe es distinto porque la trayectoria histórica es distinta. Creo también que los Tupamaros son un ejemplo del dominio de lo político sobre lo militar.

Cuando uno mide la inteligencia política de cada acción militar de los Tupamaros, se observa que hay una cabeza política que anda, una cabeza política que conoce muy bien la lucha de clases. La acción de los Tupamaros se inserta en huelgas, reivindicaciones económicas y toma de fábricas. Encuentra su punto concreto de integración en las luchas de las masas. Los Tupamaros van constantemente supeditándose a la lucha de las masas, o las van acelerando, precipitando, pero siempre teniendo en cuenta factores políticos. Otra cosa formidable de los Tupamaros es cómo han logrado hacer política sin decirlo y sin discutirlo. Han hecho de su política una praxis, evitando polémicas de tipo abstracto, ideológicas. Tengo entendido que nunca atacaron directamente a ninguna organización de izquierda, lo cual no es apolitismo, es una política.

—Parece que en la cárcel ha reflexionado sobre el tema político-militar.

—Sí. En la medida en que yo he madurado políticamente, he vuelto a interesarme en las fuentes de la teoría revolucionaria: el leninismo. He llegado a descubrir que muchas cosas políticas e ideológicas que se discutían a principios de siglo pueden sernos hoy muy útiles. Y no sólo estoy pensando en Lenin y en sus numerosos análisis sobre el Estado, el partido, los sindicatos, etc. Por ejemplo, hay otros clásicos que merecen mucha atención, como Rosa Luxemburgo y sus enfoques sobre la dictadura del proletariado y el papel del partido. Ella observó en su época ciertos peligros de lo que podríamos llamar un leninismo exacerbado, del leninismo del *Qué Hacer*, de un leninismo que ya el propio Lenin estaba superando al término de su vida.

—Con referencia a eso, ¿en qué está pensando?

—Particularmente en Cuba, cuando Cuba se enfrenta al problema de la democracia proletaria, de cómo crear, de cómo revitalizar, toda la búsqueda fundamental que hay ahí, la revigorización de las organizaciones de masas, la participación del pueblo, y no sólo la discusión sino también la participación en las decisiones. A mí me parece que hay todo un conjunto de nuevas situaciones, y al-

gunas no tan nuevas, que deben ser estudiadas. Lamentablemente, yo no estoy muy bien informado y ésta es mi preocupación mayor ahora. Pero a mí no me extraña el esfuerzo de los cubanos en ese sentido, lo encuentro formidable. Y no me parece casual que esté ocurriendo en Cuba un proceso tan importante. Creo que se están reactualizando muchos problemas que en el campo socialista habían sido un poco tapados por algo de pereza ideológica y de mentalidad burocrática que afectó al movimiento obrero hace algún tiempo.

También por eso y por la solidaridad que Cuba me prestó, tengo gran deseo de ver a Fidel y discutir muchas cosas con él. Me interesa sobremanera la actual etapa de la revolución cubana. Siento que han pasado muchas cosas en Cuba. Me apasiona esta etapa de la búsqueda de la democracia proletaria, porque yo trabajo intelectualmente este tema. Quiero ver la realidad allá para establecer si las conexiones que intelectualmente hice corresponden a la realidad cubana.

—Toda una polémica.

—Claro, esto es muy delicado, muy importante. Pero estoy en contra de las polémicas. Creo que ha llegado el momento de la argumentación, y la argumentación apunta siempre a planteamientos políticos.

—Parece una polémica entre Régis Debray y Régis Debray.

—¿Usted alude a *¿Revolución en la Revolución?* Bueno, respondo. En 1968 redacté una crítica a *¿Revolución en la Revolución?* Fue un intento de superar ese libro y de profundizarlo para enriquecerlo. Digamos, para lograr algo dialécticamente superior a *¿Revolución en la Revolución?*, pero es una autocritica aceptando los presupuestos de *¿Revolución en la Revolución?* Este análisis gira en torno a cuatro puntos fundamentales: la ciudad, digamos una revaluación del trabajo revolucionario en la ciudad, un poco explicando que la polémica ciudad-campo, tal como estaba planteada en *¿Revolución en la Revolución?*, me parece abstracta y, como tal, limitada. Otro punto se refería al predominio de lo político sobre lo militar en cuanto a la dirección de la lucha armada y en cuanto a la formación de los revolucionarios. La formación de un revolucionario no puede ser predominantemente militar.

El tercer punto se refiere a la relación estrategia-táctica. Y el último era una valoración de lo nacional, o sea de la especificidad nacional. Me di cuenta de que había que abandonar polémicas en cierto modo superficiales para meterse en la historia de Latinoamérica, no para hablar de ella en un sentido estrictamente político, sino en un sentido sociológico y luego económico. O sea, que había que fundamentar esos estudios. Para llegar a trazar una estrategia hay que explicar desde el punto de vista marxista-leninista cómo se desarrolla la lucha de clases en América latina, qué especificidad tiene esta lucha en cada país.

Esto lleva a rehacer toda la historia de la formación de Latinoamérica.

—¿Cuál sería su crítica principal a *¿Revolución en la Revolución?*

—¿La fundamental? Creo que es un libro abstracto, que se maneja en el nivel de las abstracciones con respecto al rol del partido y de la relación campo-ciudad. Yo doy a la guerrilla el concepto de guerra del pueblo. O sea, que es el pueblo el que hace la guerra, el sujeto de la guerra es el pueblo. El pueblo no es una élite, el pueblo no es una vanguardia.

—La experiencia asiática.

—Sí. En Vietnam están haciendo cosas, le están ganando a los yanquis con los niños de 7 años y con los ancianos y con las mujeres también. Porque todas estas capas tienen su lugar dentro de la guerra del pueblo. Me parece que la lucha guerrillera es parte de un abanico de métodos de lucha que permiten la integración de todos los sectores de la población.



EL JUICIO
"Mi caso despertó solidaridad"

—Pero *¿Revolución en la Revolución?*, ¿jugó un papel o no?

—Quizás jugó un papel provocador en el buen sentido de la palabra. Creo que sirvió de catalizador en un determinado momento político. Esto fue un hecho positivo. Jugó una acción dinamizadora, me parece. Pero creo que actualmente todos nosotros tenemos mayor experiencia como para superar las limitaciones que tiene *¿Revolución en la Revolución?*

—¿Cómo utilizaba su tiempo en la cárcel?

—He reflexionado mucho y, como he dicho, pienso que para hacer un análisis correcto de América latina de hoy es necesario profundizar las fuentes mismas del marxismo-leninismo. En la cárcel, naturalmente, tuve mucho tiempo para estudiar estas cosas.

—¿Qué significado puede tener la cárcel para un intelectual revolucionario?

—Yo creo que es la ocasión para un intelectual revolucionario de hacer un balance crítico de sí mismo. Porque finalmente uno está encerrado con uno mismo. Automáticamente mide sus fuerzas. Como intelectual, uno no necesita solamente de libros. También necesita un diálogo, discusión y contacto con la realidad. El peligro entonces de la cárcel está en un cierto ensimismamiento, se puede producir cierta neurosis, fantasmas, y demasiado monólogo. Hay un peligro objetivo en la esquizofrenia, el peligro de construir un mundo imaginario. Claro, esto depende mucho de las condiciones de la cárcel, de la posibilidad de tener visitas, etcétera.

Pero, en todo caso, creo que la cárcel es buena experiencia. Para uno o dos años, por ejemplo. Pero llega un momento en que se agota la resistencia, en que se comienza a dar vueltas sobre una misma cosa. Para alguien como el peruano Hugo Blanco la cárcel debe haber sido muy dura. Puesto que 7 años son muchos. Por eso estoy tan contento de que él y Héctor Béjar hayan salido libres. Me sentiría menos libre si no hubiesen salido Hugo Blanco y Béjar. El tiempo que aparentemente se quita a la acción puede resultar un tiempo que se puede hacer ganar a la lucha.

—A su entender, ¿hubo algún punto común entre la decisión del gobierno peruano y la del boliviano?

—Le diré: en Bolivia no querían lanzar la amnistía. Y en el último instante, cuando se produjo la amnistía que Velasco Alvarado dio en Perú, esto fue como la gota que desbordó la copa en Bolivia. Yo no tenía esperanzas de que me liberaran. Tenía esperanzas de otro tipo. No creí que me iban a poner en libertad porque en ese momento se había creado un clima artificial de subversión, de amenazas contra el presidente Torres, y la situación me parecía ya insalvable en ese sentido. Por otra parte, estaba la oposición a nuestra libertad de un sector del ejército, sector que, hay que reconocerlo, había sido desplazado de los puestos de mando.

Sin el desplazamiento de esos militares fascistas, creo que habría sido muy difícil que me pusieran en libertad. Me enteré luego que, la tarde anterior a la liberación, el periódico *Ultima Hora* había anunciado el descubrimiento de un complot para asesinar a Torres. El comandante en jefe de las fuerzas armadas bolivianas, general Luis Reque Terán, finalmente declaró en forma pública que no era contrario a nuestra excarcelación. A una semana de la liberación, Reque Terán llamó a Elizabeth para garantizarle que yo saldría libre pronto. Ella le respondió que no creía una sola palabra de lo que él le estaba diciendo. Hicieron luego una gran cantidad de consultas intermilitares. En las reuniones, la mayoría de los oficiales votaban en contra de la liberación. Pero finalmente, creo que tuvieron que ceder por razones políticas, debido a la presión popular desde abajo. Recuerdo muy bien, con todas sus palabras, lo que de-

cía un oficial a través de una planta de radio vecina a mi celda a mediados de noviembre: "No, mi general. Todos los de la II División de Oruro nos hemos pronunciado contra la liberación de estos individuos, y aquí también —en Camiri— hay el mismo sentimiento".

La cuestión es que hay algunos militares fascistas, en Camiri, en el Servicio de Inteligencia Militar, que inclusive dijeron a algunos periodistas que iban a matarme. A mí no me lo dijeron, porque tenían orden de no hablar conmigo, tanto por medidas de seguridad como para evitar que yo les transmitiera propaganda marxista. Algunos me tenían un odio feroz. De algún modo, yo también era un trofeo para ellos. En cuanto a la cuestión de Perú, le puedo decir, como me contó Elizabeth, que el presidente Velasco Alvarado propuso a fin de noviembre al presidente Torres realizar una operación conjunta de amnistía general de prisioneros políticos. Torres respondió que estaba de acuerdo, pero, en efecto, esperó que Velasco fuera el primero en actuar.

—Y en Camiri, ¿qué pasaba mientras tanto?

—Sí, pero quiero explicarle. Por algo me enviaron a Camiri. Por algo hicieron esa cárcel. Camiri es un lugar sin universidad, sin organización obrera. Hay una pequeña aristocracia obrero-petrolera, un sindicato controlado por los barrientistas y los yanquis, como muchos petroleros del mundo, y ese sindicato nunca se interesó por el problema. De haber estado yo en Cochabamba, en Santa Cruz o en La Paz, como todos los demás presos políticos, hubiera salido antes. En ocasión del golpe que derrocó a Ovando, se produjo por el lapso de algunas horas un vacío de poder. Un grupo de universitarios armados se presentó en la cárcel y, por la fuerza, puso en libertad a los presos políticos. Sucedió una cosa muy cómica: antes de salir yo de Bolivia, leí en el periódico *Presencia* que dos presos a quienes se les ofreció la libertad en ese momento no quisieron salir porque se encontraban enfermos de gripe. Cuando fueron a buscarlos unos grupos armados, prácticamente protestaron porque los molestaban, y se negaron a levantarse. Estoy convencido de que 15 personas hasta sin armas, presentándose en nombre de algo, de cualquier cosa, hubieran conseguido mi libertad en ese momento. Porque se sabe, como dice Malraux, que la revolución es la usurpación de la autoridad. Cualquier persona, en ese momento, puede atribuirse cualquier función. En todas las ciudades y pueblos de Bolivia actuaron comités revolucionarios que procedieron así, salvo en Camiri, donde como ya les expliqué, no hay organización estudiantil u obrera. Fue el único lugar donde no se cumplió la huelga que decretó la Central Obrera Boliviana (COB) durante el golpe contra Ovando. Y los petroleros están afiliados a la COB. Ellos sólo entraron a la huelga al mediodía, cuando ya Torres estaba en el Palacio Quemado, o sea, cuando

ya había seguridad de que la huelga era victoriosa. En Camiri, los militares lo controlan todo, la vida política, social, callejera, etc. La misma Camiri es una cárcel. Hay una cosa, sí, que quiero mencionar. El único órgano de expresión popular en Camiri es un órgano magnífico que se llama *La Voz del Pueblo*. Es el único periódico local y se edita mimeografiado semanalmente. Incluso salió bajo el gobierno de Barrientos. Es hecho por un revolucionario que siempre se portó en forma magnífica conmigo. Se llama Arnulfo Pena. Es un maestro que gana muy poco, y estuvo en el norte de Chile. El mismo lo redacta, lo imprime y lo vende. Es un hombre muy valiente, incluso llegó a hacer una encuesta entre la población de Camiri sobre si debían o no ponerme en libertad.

—¿Qué resultados arrojó?

—Positivos. Y a los que opinaron en contra, Arnulfo Pena les colocó una pequeña descripción señalándolos como los reaccionarios del pueblo.

—¿Y cómo fue el Operativo Libertad?

—No sé bien qué hora era. Creo que



LA CÁRCEL

"Uno está encerrado en sí mismo"

era la una de la madrugada, pero no miré el reloj. Me desperté cuando dos personas entraron en mi celda. A uno ya lo conocía: era Ortiz, el ayudante del jefe de la guarnición. El otro, desconocido para mí, estaba vestido de civil y armado. Me dijeron simplemente que me levantara y llevara estrictamente lo necesario. Nos fuimos. Y aunque hubieran venido a buscarme para otra cosa, los hubiera seguido de todos modos. Aunque fuera sólo para dar cuatro pasos por el campo.

—¿Llevó todas sus manuscritos?

—Se los había llevado anteriormente Elizabeth, escondidos en sus botas. Continué. A las seis de la mañana del martes 22 de diciembre, un avión aterrizó en la pista del aeropuerto de Yacuiba.

Los Petroleros Bolivianos, lejos de ojos indiscretos. El aparato estaba pilotado por tres militares en uniforme a quienes luego se les ordenó abandonar sus puestos. Cuatro hombres vestidos de civil pero armados con pistolas y metralletas, vinieron a Camiri en la noche. A "la hora cero" despertaron al comandante de la IV división, coronel Jaime Mercado, después despertaron a Ortiz. Al centinela de mi celda le ordenaron que se alejara. Ortiz, cuando entró en mi celda, me dijo: "Nos vamos". Junté mis cartas y salimos. Las calles de Camiri estaban vacías. Un jeep estaba estacionado en el costado derecho del comando. Arribamos al aeropuerto en 20 minutos. Desde las 2 a las 5 de la mañana esperamos sentados en el avión. Decolamos cuando sonó la sirena del primer turno de trabajo de los obreros petroleros. A las 7 ya estábamos volando sobre territorio chileno. A esa misma hora, en La Paz, el consejo de ministros se reunió y decidió anunciar que Torres había dictado el decreto de expulsión. Pocos minutos después de las 8, descendimos en Iquique.

—¿Qué declara acerca de la solidaridad que recibió mientras estuvo preso?

—Sí, mi caso tuvo una solidaridad realmente desmedida, excesiva. Lo que quiero decir es que se comprobó esa importante ley dialéctica enunciada por Mao Tse-tung, que dice que en cualquier proceso la causa externa ejerce sus efectos a través de la causa interna. Quiero decir con esto que durante el período de Barrientos tuve solidaridad internacional, pero la solidaridad interna de Bolivia no se podía expresar, salvo por parte del sector estudiantil, que fue conmigo formidable. Los estudiantes emitieron comunicados de una agresividad increíble contra Barrientos. Pero toda esta actividad, de tipo intelectual digamos, no dio resultados por muchas razones. Quizás porque irritaba al nacionalismo, también por desconocimiento de la gente, a las que a veces faltaba información para adecuar su acción. Hubo gestos magníficos, por ejemplo el de Moravia, que hizo un viaje especial para hablar con Ovando: François Maspero fue el primero en llegar a Bolivia, luego Feltrinelli, Mauriac, Malraux, La Pira, la solidaridad de la Fundación Russell. Todo eso fue extraordinario. Pero la cuestión cambió totalmente cuando las masas recuperaron su capacidad de expresión en Bolivia, cuando Ovando se vio obligado a destapar la olla un poco, al reestructurarse la COB, al debilitarse el monopolio de la CIA sobre la prensa, al comenzar a resurgir partidos democráticos. Cuando al fin el pueblo salió de la impasse barrientista, entonces se produjo una campaña popular y nacional de solidaridad. Llegó a ser algo realmente impresionante. Alcanzó hasta a sectores campesinos, sin hablar de los dirigentes mineros, fabriles de La Paz, etc. Ya no eran cosas desde afuera, eran cosas desde adentro de Bolivia. En el plano personal, me ayudó a salir de la cárcel, en

de todo. A través de ella pasaban las gestiones que se hicieron en mi favor. En sus manos tenía todos los hilos, y los manejó con gran habilidad. No puedo dejar de recordar todas las humillaciones que ella pasó por cumplir su tarea. No sólo las aguantó, sino que se mantuvo firme y jugó un papel extraordinario. Tampoco puedo dejar de recordar a mi abogado boliviano, Jaime Mendizábal, que hizo un gran trabajo al igual que mi abogado francés, Georges Pinet, y el italiano, Corghi. Asimismo a periodistas como Carlos Núñez, de Prensa Latina, que trabajaron seriamente la información relativa a mi caso. En lo que se refiere a la solidaridad conmigo desde Chile, por ejemplo, puedo citar la hermosa carta que Pablo Neruda le envió a Ovando. En ese momento, Neruda era candidato presidencial del partido comunista. Le contesté con una carta que no sé si se publicó, agradeciéndole su gesto por encima de las discrepancias del pasado y las divergencias del presente. Además quiero destacar especialmente que los comités de solidaridad de Chile, Francia e Italia jugaron un gran papel.

—¿Se informó en la cárcel del triunfo de la Unidad Popular en Chile?

—Efectivamente. Yo había pensado en la posibilidad de victoria de la UP. Tenía una duda, eso sí, en la diferencia que habría entre Allende y Alessandri. Tenía miedo de que Alessandri ganara por unos pocos votos. Pero se diera o no una victoria electoral, lo fundamental, aún en la hipótesis del fracaso, era lograr la unidad y el mayor número de votos posible como una base de acción para un posterior desarrollo eventual del proceso.

En todo caso, había que jugar la carta electoral a fondo, porque las elecciones en Chile, digamos, forman parte de la sustancia histórica del país. Tienen un papel político, no se puede hacer como si no existieran.

—¿Qué posibilidades ve en la experiencia chilena? ¿Puede ser válida para el resto de América latina?

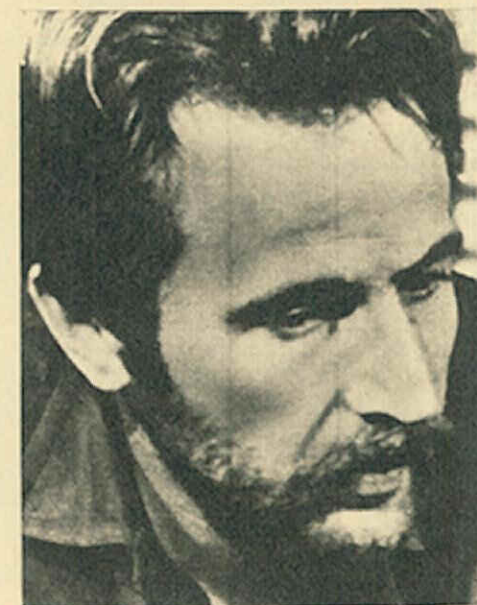
—Eso último me parece un esquematismo más. Primero, porque ninguna fórmula táctica, sea cual fuere, puede tener validez para todo el continente. Luego, si bien en Chile este camino era posible y respondía a las condiciones existentes, pensar en exportarlo tal cual sería una estupidez. Por supuesto, este triunfo se conecta a una coyuntura donde los electoralistas encuentran viento en popa para sus argumentos. Pero se equivocan mucho. Y se equivocan a pesar de que hay un poder de incitación, positivo en todo caso, hacia países vecinos. Puede ser que la victoria de la UP en Chile vaya a dinamizar el proceso hasta en la misma Bolivia, donde, aunque todo el mundo sabe que no se van a ganar nunca las elecciones, la Unidad Popular chilena precipita, digamos, la unificación. La conciencia acerca de la importancia de la unidad, afirmada sobre la base de un programa mínimo, comienza a esperanzarse en

que allí se van a cumplir de otra manera, por supuesto.

La victoria chilena tuvo una repercusión muy grande en la clase obrera boliviana. Esto me parece una prueba de que la correlación de fuerzas en el continente está cambiando, sobre todo en un país como Bolivia, al que se mostraba como aislado, cercado. Con la UP en Chile, ya el cerco no existe.

—¿No cree que el marco legal en que se produce el proceso chileno puede impedir que éste se desarrolle?

—El encauzamiento del proceso chileno por vías constitucionales puede llegar a ser, en efecto, una traba en un momento determinado. De ahí la importancia de establecer relaciones estrechas con la base, con la masa del pueblo. Me encuentro con que muchos compañeros insisten en la posibilidad de un golpe militar en Chile. Me parece que están idealizando a la derecha, porque no es tan tonta como para dar un golpe, aunque puede intentarlo. Me inclino más bien a creer que actualmente



LA LIBERTAD

"Nos despertaron a la hora 0"

el peligro máximo estaría en el aburguesamiento desde adentro. Creo que el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) tiene un papel importante hoy. Puede ser un núcleo de estructuración en resguardo y en defensa del proceso. La táctica de la derecha hay que verla tal como es. Es mucho más peligrosa la maniobra envolvente que ella puede hacer, tanto desde adentro como desde afuera, que el enfrentamiento momentáneo, instantáneo y puntual, el choque armado, golpes, etc. Esto no haría a la derecha más que aislarla, y ella lo sabe. Podría ser que tratara de embeberse como una esponja dentro de la UP, aprovechando los sectores más débiles de la propia UP. Podría ser a través de la lucha por los cargos, el afán burocrático, el culto a la autoridad local, etc. que el establishment vaya

tratando de absorber a la UP, de disolverla desde adentro, más bien que romperla desde afuera. Este es un método burgués mucho más inteligente que una oposición que lleva al enfrentamiento. La derecha no va necesariamente a emplear el enfrentamiento por muchas cosas, una de las cuales es que las tradiciones de las fuerzas armadas chilenas son positivas para el proceso actual.

El peso de esta tradición inclina hacia donde no inclina el peso de la tradición boliviana o argentina. La tradición allá es golpista. Es improbable que las fuerzas armadas chilenas se conviertan en la fuerza de choque de la burguesía, como ocurrió en otros países, principalmente después del fracaso de la *Operación Schneider*. No temo tanto al choque como al ablandamiento. El choque, dialécticamente, genera resistencia, mayor temple de los que resisten y contratan. Creo que en Chile puede haber más freno que, digamos, colisión. Por supuesto, hay que tomar todas las precauciones para que no se produzca el atropello salvaje, tipo atentado. Pero políticamente me parece que la cuestión importante no está ahí. Si lo anterior es válido —y no tengo conocimientos ni calidad alguna para adelantar certezas—, esto generaría para la UP la necesidad de tener un gran rigor y control sobre sí misma, como también una gran movilización interna. O sea: si se desmoviliza la UP, si se diera por satisfecha, contenta porque ya tiene los puestos de autoridad formal, los sillones ministeriales, sería catastrófico. Pero entiendo que no será así. Porque me parece que el presidente Allende está muy consciente de esto.

Hace sólo 3 días que estoy en Chile, pero me atrevo a decir que el mayor capital que tiene la UP es el presidente Allende. Quizás en Allende hayan jugado un papel los viajes que él hizo, sus contactos con revolucionarios de otros países. Allende dio una demostración de su capacidad por la manera con que manejó el difícilísimo período postelectoral. Hubo allí una mezcla de tacto, delicadeza, prudencia, por un lado, y por otro una solidez ideológica, firmeza de propósitos que dan la impresión de ser propias de un verdadero hombre de Estado. En Camiri, en mi celda, escuché por radio una conferencia de prensa de Allende. Las preguntas eran muy capciosas y las contestó con una gran agudeza y a la vez con franqueza. Tuve la impresión de que él dominaba la situación.

—¿Qué imagen conserva del comandante Che Guevara?

—A mí me parece que *El Che* estuvo muy solo. Tengo la impresión de que soportó esta soledad con una valentía y una abnegación formidable. También quizás con cierta tristeza. En mi relación con *El Che* tuve algunas dificultades para acercarme a él. El respeto tan grande que lo rodeaba, creaba un cierto vacío humano, hacía difícil el contacto. Sin embargo, muchas veces

esto no sucedía y conversábamos muy espontáneamente sobre filosofía y literatura. Sobre temas políticos yo le hice una serie de planteamientos que a él no le gustaron. Por ejemplo, en relación a diversos sectores políticos y sindicales que por razones históricas tenían influencia de masas. El no veía así el problema.

Tengo la impresión de que *El Che* presentaba su muerte y aceptaba su destino. No obstante, hay otra cosa: hasta el último momento, hasta setiembre de 1967, no pude imaginarme que el Che podía fracasar. Por lo mismo que el Che fue quien era, y también porque yo sobrevaloraba, por cierto tipo de desconocimiento, la organización de apoyo a la guerrilla. Yo me resistí a creer hasta el último momento que eso iba a fracasar. A veces, unos militares hablaban en mi presencia, en tono provocador, sobre los planes que tenían para aniquilar a la guerrilla. Estaban informados de muchas cosas. Llegó el momento en que me di cuenta de que el Che era también un hombre, un individuo perforable, un individuo que podía enfermarse o tener dificultades para caminar.

Hubo una infame explotación comercial del Che, sobre todo en Europa. Me refiero a la industria que hicieron los farsantes. Para mí, *El Che* es el ejemplo de algo que es muy raro, que no se da frecuentemente en la Historia. Me refiero a la compenetración del hombre de teoría y del hombre de acción. Es decir, por lo general, los hombres de acción no se dan cuenta de lo que están haciendo y se embriagan con esa acción. Para mí, *El Che* es un exponente ejemplar del leninismo. Un hombre a quien la lucidez y la penetración intelectual no le quitan el valor de arrojarle en la acción. Un hombre que mide constantemente sus pasos, que no se hace ninguna ilusión sobre lo que está haciendo y sigue haciéndolo. El Che fue un ejemplo de unión, encarnada en una persona, de la teoría y la práctica revolucionarias. *El Che* era un hombre que conocía los puntos flacos de las cosas y los analizaba. Pero en el intelectual, el análisis tiende a producir desaliento o duda.

El tenía en cambio la capacidad de caminar observando al mismo tiempo su sombra. Pienso esto no sólo por la experiencia de Bolivia, sino por toda su trayectoria: el discurso de Argel, la capacidad fabulosa que tenía de autocritica, de una autocritica que nunca se convirtió en desaliento. Era de un gran rigor intelectual y moral. Muy pocos logran esta integración íntima de la voluntad por un lado, y de la inteligencia por el otro. Por lo general la inteligencia tiende a anular la voluntad. Y la voluntad algunas veces genera ilusiones que van contra la inteligencia. Para mí, en términos personales, el leninismo es esto. Lenin fue otro de características similares, bajo otras formas y en otras circunstancias. ♦



TROPAS BOLIVIANAS EN NANCAMAHU, MEDIADOS DE 1967

ITINERARIOS

La larga marcha del francés

El 14 de febrero de 1967 Ernesto Che Guevara anotó en su *Diario*: "Se descifra un largo mensaje de La Habana... El francés viajando con su pasaporte llega el 23 a la Paz." Era la primera inserción en la historia de la guerrilla boliviana de Régis Debray. Ese mes aparecía en Cuba la versión castellana de un libro de 100 páginas, editado en París a fines de 1966. Definido como manual de estrategia militar, más que de filosofía política, *¿Revolución en la Revolución?* iba a sacudir las aguas dormidas de la teoría revolucionaria. Una lectura mágica de su texto hubiera permitido penetrar por anticipado en una de las sagas más insólitas de nuestro tiempo: *El Che* Guevara había desaparecido el 1º de abril de 1965, tras dirigir a Fidel Castro una carta en donde renunciaba a sus cargos en la dirección del Partido Comunista de Cuba, su puesto de ministro, su grado de comandante, su condición de cubano. Sus enemigos lo deseaban muerto, preferiblemente a manos de Dorticós o del propio Fidel, y recontraban su cadáver en Santo Domingo o lo resucitaban en Vietnam. La verdad era más simple.

El 7 de noviembre de 1966 Guevara había instalado su campamento base en Nancahuazu, departamento de Santa Cruz, al sudeste de Bolivia. En pequeños grupos se le habían unido 4 comandantes, 6 capitanes y otros efectivos, del ejército cubano; los revolucionarios bolivianos *Inti* y *Coco* Peredo, el dirigente minero Moisés Guevara; la argentina Tamara Bunke. Había fogueado su tropa en una larga marcha hacia el norte, hasta alcanzar el Río Grande. A fines de febrero, su diario menciona sucesivamente un día agotador, un día negro, un día ambiguo y desgastado.

Otro día negro. En su resumen del mes anota: "El francés ya debe estar en La Paz." Y también: "La próxima etapa será de combate y decisiva." El 10 de marzo su contacto en La Habana, *Ariel*, transmite un mensaje cifrado: "Hemos recibido cable Dantón comunicándonos que llegó a esa e hizo contacto con Uds." Dantón es Debray y efectivamente ha llegado vía Argentina, Chile, La Paz, pero Guevara recién lo encuentra el 20 cuando vuelve al campamento tras 50 días de agotadoras marchas en que su tropa ha sido acosada por las lluvias, los insectos, el pasaje de ríos desbordados que no figuran en sus malos mapas: aun antes de combatir, dos de sus hombres han muerto ahogados. Para colmo, la curiosidad de los lugareños parece haber descubierto a la guerrilla: el 19 "andaba volteando una avioneta que no presagiaba nada bueno". En el campamento de Nancahuazu, Guevara encontró "un caos terrible".

El momento no parecía el más apropiado para el ingreso del intelectual francés o del pintor argentino —Ciro Roberto Bustos— que entró con él. "Vine a quedarme —escribió Guevara— pero yo le pedí que volviera a organizar una red de ayuda en Francia y de paso fuera a Cuba, cosa que coincide con sus deseos de casarse y tener un hijo con su compañera". Dos días después empezaba a ser tarde. A las 8 de la mañana del 23 de marzo de 1967 una tropa boliviana al mando del mayor Plata se internaba en el lóbrego cañadón del Nancahuazu en busca de la guerrilla. Una fulgurante emboscada segó a 7 hombres, hirió a 4, capturó otros 10. El mayor Plata pidió de rodillas que no lo mataran; fue liberado con su tropa semidesnuda, no quiso volver siquiera a recoger los cadáveres. Guevara anotó el vuelo de los buitres sobre el cañadón. "La salida de la gente es muy difícil ahora; me dio la impresión de que no le hizo ninguna gracia a Dantón cuando se lo dije". El 10 de abril, en Iripití, la emboscada se repitió por parte de la tropa boliviana y a la vez por el ejército chileno.

Ciro Roberto Bustos: "Cuatro años de soledad"

En Santiago de Chile, *Ciro Roberto Bustos* respondió a un cuestionario de *Panorama*. Este es el texto de la entrevista:

El lunes 28 de diciembre, el pintor argentino Bustos penetró en el palacio de La Moneda. Ante el ministro del Interior, José Toha, pidió formalmente asilo político. Después del trámite que le promete un seguro refugio tras haber padecido una condena a 30 años de prisión (de los que cumplió 3) y haberse beneficiado con la amnistía navideña del presidente boliviano Juan José Torres, Bustos recupera el control de sus nervios, se muestra calmo.

A diferencia de su compañero de cárcel Régis Debray, quien se sometió a una virtual clandestinidad voluntaria para escapar a la curiosidad periodística, Bustos ingresa a una vida normal. La entrevista se desenvuelve en el céntrico hotel El Conquistador, donde se hospeda con su mujer, Ana María (30), y sus hijas, Paula (8) y Andrea (4). La fresca camisa azul que luce, apropiada para el calor santiaguino, demuestra que el liberado procura adaptarse a las nuevas condiciones.

Sin embargo, el recuerdo de la cárcel lo agobia. Elude una respuesta directa a la pregunta: ¿Podría describir un día de su prisión de Camiri? Contesta: "Describirlo sería como describir los casi 4 años de soledad que pasé en ella, de monotonía e incomunicación, y describir también el único factor de fe, el único apoyo moral que era el pensar en los combatientes que sufrían peor suerte que la mía, en la misma lucha del comienzo, en la cárcel después; soportando las más crueles torturas donde el imperialismo se manifestaba más brutalmente en América. El denuedo de estos compañeros, el sufrimiento y el valor de todos ellos justificaban toda esa puerilidad de nuestra propia prisión."

—¿Qué piensa hacer? ¿Volverá a la Argentina? Si no es así, ¿por qué?

—No puedo revelar mis planes a ese respecto. No digo en principio cuándo volveré, pero volveré, sí, para estar junto a mis compañeros, para luchar hasta el final.

—¿Piensa trabajar nuevamente como pintor?

—Era pintor. Ahora soy revolucionario. —¿Irás a Cuba?

—No lo tengo previsto. Amo a Cuba, a su revolución; sería una felicidad regresar nuevamente para visitarla, pero no tengo proyectos en ese sentido.

—Se afirma que no se habla con Debray.

—¿Cudles son sus relaciones con él? —Sobre este punto, nada.

—¿Cómo podría diferenciar la situación boliviana en el momento de su detención y en el de su libertad?

—Barrientos es el imperialismo. Torres, el nacionalismo. Es el clamor del pueblo boliviano, que exige nuestra libertad como una condición para otorgarle un aval a las intenciones revolucionarias del general Torres, el que juega un papel importante en nuestra liberación. Claro que podemos distinguir tres etapas. Primero la detención y el proceso, donde todavía hay una apertura. Luego, la nefasta llegada del presidente del Tribunal y nuestra condena, en que empeoran las condiciones de la



BUSTOS, ESPOSA, HIJAS

prisión al punto de transformarla por muchos momentos en un verdadero infierno. Hay una tercera etapa, llena de esperanzas. Es cuando las fuerzas populares de Bolivia, la combatividad, la solidaridad inapreciable de todos los trabajadores bolivianos, de los universitarios, del pueblo todo, que han visto una nueva perspectiva, aunque sin mucha confianza, con la llegada del general Alfredo Ovando al poder, comienzan una campaña tenaz en favor nuestro. En este ciclo, se entornan las puertas de las celdas. Empero, esta situación se deteriorará prontamente. Las perspectivas de nuestra liberación se alejan otra vez y vuelven a renacer cuando la reacción fascista, encabezada por el general Rogelio Miranda, intenta asumir el control de Bolivia y su propósito es derrotado por el pueblo.

—¿Son efectivas las declaraciones que le atribuye un diario santiaguino en el

sentido de que considera estéril la lucha armada en Bolivia?

—No he dicho tal cosa. No he descartado la lucha armada en Bolivia ni tampoco la propugno. En las actuales circunstancias me parece inconveniente. Creo que hay una etapa en que los pueblos pueden y deben impulsar un proceso y radicalizarlo.

—¿Considera viable que la Unidad Popular pueda significar en Chile una apertura hacia el socialismo por vía pacífica?

—Hay diversas formas de llegar al poder, que dependen de cada país. En Chile se da esta coyuntura. La obligación de todo revolucionario es sostener y defender al gobierno chileno y estar presto a salir en su favor ante la ofensiva que ya han desatado la derecha reaccionaria y el imperialismo para impedir que este proceso culmine victoriosamente. Me inspira mucha confianza el gobierno de la Unidad Popular. Estoy muy feliz de estar en este país cuyo pueblo tiene la posibilidad de llevar adelante la segunda revolución en América latina.

—Volviendo al juicio. ¿Pudo usted designar al abogado que quiso o no fue así? ¿Qué sucedió?

—Desde un comienzo tuve como abogado defensor al boliviano Jaime Mendiábal Moya, quien siempre me defendió con valentía, a sabiendas de que no tenía con qué responderle.

—Se dijo que los retratos suyos de los guerrilleros contribuyeron a que el gobierno de Bolivia los identificase. ¿Es verdad?

—No daré respuesta por ahora. Muy pronto emitiré una larga declaración pública, en la que abundaré sobre éstos y otros importantes aspectos de tan importante etapa de mi vida.

—¿Qué pensaba usted de los rumores previos a su liberación?

—Personalmente tenía la idea de negarme a cualquier tipo de salida nocturna. Sabía que había un plan destinado a eliminarnos y, obviamente, suponía que aquello era más factible por la noche. Sin embargo, la operación fue muy bien planeada y mejor ejecutada. Apenas el oficial, rompiendo el candado, irrumpió en mi celda, me inspiró confianza. No dudé en salir con él. Eran las 2,30 horas de la madrugada. Me pidió recoger mis cosas. Partimos rápidamente al aeropuerto de Choretí, que es la pista que sirve a Camiri, distante a unos 20 kilómetros. Esperamos allí hasta la madrugada. Claro que me parece que había un plan. Era notorio en el denso clima imperante en la prisión, días y aun horas antes de mi salida; no faltaban hipócritas que 10 minutos antes me decían que estaban allí para ayudarme y luego escuchábamos cómo vociferaban por la radio (que estaba al lado de nuestra celda) y decían a gritos que se oponían a nuestra libertad. ♦

Ejército boliviano dejó sobre el terreno 10 muertos, 30 prisioneros. Pero esta vez el jefe derrotado no lloraba; discutía, toda la noche, con *Inti Peredo* al pie de una fogata. Quizá Debray entrevistó la cara del hombre que unas semanas después iba a salvarle la vida.

La salida de Debray y Bustos se complicaba. El 19 de abril llegó al campamento "un presente griego": el periodista Roth. Esa noche la guerrilla se desplazó para llevar un ataque contra el pueblo de Gutiérrez, que no pudo concretar. Guevara y Debray se despidieron "previo apretón de manos": no sabían que era para siempre. A la mañana siguiente, en las desiertas calles de Muyupampa, una patrulla boliviana capturó al filósofo francés, al pintor argentino y al periodista inglés. "Dantón y Carlos (Bustos) —anotó Guevara— cayeron víctimas de su apuro, casi desesperación, por salir, y de mi falta de energía para impedirlo."

Pero antes había consignado: "Inicié un cursillo sobre el libro de Debray."

LIBROS Y ARMAS. El libro de Debray era la teoría de lo que Guevara estaba llevando a la práctica. Por supuesto, Debray no enseñó a los cubanos, sino que aprendió de ellos. Discípulo de Fidel Castro, más que de Althusser o de Sartre, reformuló y generalizó en términos atrevidos lo que había sido la experiencia particular de los guerrilleros de Sierra Maestra. En la base de *¿Revolución en la Revolución?* anida, por supuesto, el postulado marxista de destruir el poder estatal —empezando por el Ejército— y remplazarlo por un Estado socialista. Cómo hacerlo era el problema. Debray descarta la autodefensa campesina o minera de inspiración trotskista (ahogada en sangre en Colombia y Bolivia) pero también la insurrección general e instantánea en el campo y las ciudades. "Para destruir un

ejército —afirma— es necesario otro ejército." Ese ejército ha de ser clandestino, móvil, independiente de la población civil e instalarse en una zona de difícil acceso: el *foco*. La palabra usada por Debray dio origen a más de una polémica. El mismo aclaró en su libro que no se trataba de una base fija ni de una zona de seguridad, sino de un centro de acción militar y política cuya característica esencial era la movilidad, y cuyo objetivo era la destrucción de la fuerza militar enemiga.

Quizá lo que marcaba mayores distancias con la ortodoxia revolucionaria en la teoría de Debray era la negativa a subordinar el foco guerrillero y campesino a un partido radicado en la ciudad. Fue también la negativa de Guevara, la última noche del año 1966, cuando Mario Monje, secretario general del Partido Comunista boliviano, pretendió asumir la dirección política y militar de la lucha. Guevara "no podía aceptarlo de ninguna manera", y Debray se había anticipado a señalar las causas: la bajada de los guerrilleros a la ciudad era a menudo fatal, la dependencia logística no convenía, la duplicidad del mando resultaba peligrosa, había que temer incluso el abandono de la guerrilla por la dirección urbana. Había además una cuestión que en última instancia podría llamarse ética. "En la América latina de hoy —sostenía Debray— no se ve cómo una dirección política pueda ser extraña a los problemas técnicos de la guerra; y cómo se pueda concebir un cuadro político que no sea a la vez un cuadro militar".

En Bolivia estas ideas fueron sometidas a su prueba más dura. El resultado, como se sabe, no fue favorable, quizás porque el gobierno del general René Barrientos, con la ayuda norteamericana, aplicó lo que el propio Debray llama la regla de oro de la contra-insurgencia: "Hacer una guerra corta, matar el foco al nacer sin darle tiempo a adaptarse al terreno, ligarse profundamente a la población local y adquirir un mínimo de experiencia".

EL ENEMIGO LEAL. En Muyupampa, el Ejército boliviano descartó rápidamente la credencial de la revista mexicana *Sucesos*, la carta del editor francés Maspero con que Régis Debray argumentaba su condición de periodista. "El mismo día —relató después— me llevaron al cuartel de Choretí, donde fui torturado y golpeado durante dos días hasta perder el conocimiento. Pudo destacar el sentido del honor de un oficial que vino y detuvo todas estas cosas". Este oficial era el cautivo de Iripití, mayor Rubén Sánchez, todavía impresionado por la nobleza que descubrió en el *Inti Peredo* aquella noche trágica para él.

Tiempo después, Sánchez relató informalmente su encuentro con el escritor cautivo: "Al día siguiente lo hicieron llegar a Debray, un jovencito, rubiecito, de constitución física muy delicada. Yo no podía creer que hubiese sido guerrillero, ¿no? Yo lo recibí, pero después me alejé un poco de la prevención, y descuidando esto había ingresado un coronel y le había estado dando puñetazos y patadas al pobre Debray. Y uno de éstos dio el puñete en el cante y se malogró la muñeca del coronel. Entonces yo le dije: No, ¿cómo va a pegar, le dije, a uno que está vencido? Y él me dice: Pero estos desgraciados, ¿usted no se acuerda que le han matado tantos soldados y usted también hubiera estado muerto? Sí, le digo, evidentemente en el combate es otra cosa, pero cuando uno está caído es diferente. No se puede hacer eso. Y quería seguir pegándole. Entonces yo lo agarré del brazo y lo saqué. El prisionero está a mi cargo, le dije".

Sánchez atestiguó después la entereza del prisionero en el interrogatorio: "No le sacaron nada prácticamente porque Debray escuchaba lo que le preguntaban y comenzaba a hablar, a hablar, y después terminaba preguntándole al que le estaba preguntando, ¿no? Un hombre muy inteligente. De modo que siempre daba vueltas así y nunca llegaba a nada concreto. Hablaba más de filosofía política que de lo que le preguntaban." El propio Sánchez debió sustener después a Debray, Bustos y Roth de peligros más graves que las preguntas. Una tarde supo que se había reunido un grupo de gente con la intención de matar a los prisioneros. Los subió a un jeep anunciando que los llevaba al aeropuerto y se metió en la selva hasta que anocheció y las pasiones amainaron. "Porque yo soy leal hasta con el enemigo", explicó el mayor, actual jefe de la custodia presidencial del general Juan Carlos Torres.

"MI MAYOR DOLOR." Después de dos meses de incomunicación absoluta, Re-



MAYOR RUBEN SANCHEZ
Pegarle a un vencido, no

gis Debray pudo ver a sus padres, a los periodistas. El temor por su vida se había disipado tras una campaña de agitación mundial que envolvió a 5 premios Nobel, al cardenal Feltrin y —sobre todo— al general De Gaulle. En agosto empezó en Camiri el juicio contra Debray. La acusación sólo pudo reunir vagos testimonios que lo representaban haciendo guardias en el campamento de Guevara, armado con un fusil. Tenazmente, casi distraídamente, mirando por la ventana del casino de oficiales donde transcurría el proceso. Debray repitió su argumento: era un periodista, no había combatido, su adhesión a la guerrilla, era puramente ideológica. Estas negativas se derrumbaron cuando *El Che* Guevara cayó prisionero en la Quebrada de Yuro, cuando la noticia de su asesinato sacudió al mundo. Sin tratar de esconder sus lágrimas, Régis Debray se irguió ante el tribunal militar en su nueva estatura de hombre desgarrado por la pena. Entonces dijo la verdad: desde que llegó a Nancahuazu había tomado parte activa en la vida del campamento guerrillero, cazando, cocinando, montando guardia, hasta que Guevara rechazó su solicitud de incorporarse a la guerrilla. Y agregó: "Reclamo que el tribunal tenga la benevolencia de considerarme, en lo moral y en lo político, como corresponsable de los actos de mis camaradas guerrilleros, de cuya legitimidad estoy convencido y en los cuales hubiera podido participar de haber sido otra la decisión del Che". Tampoco escondió al tribunal su sentimiento con respecto a Guevara: "Ahora que esta separación se ha vuelto definitiva e irreversible, mi mayor dolor hoy en día es no haber muerto a su lado."

CARCEL Y LIBERACION. "Este juicio ha terminado", gritó el presidente del tribunal, coronel Efraín Guachalla, golpeando en su pupitre con tanta fuerza que el martillo se quebró y la cabeza fue a caer entre la concurrencia, donde desapareció convertida en *souvenir*. Los jueces aplicaron a Debray la pena máxima que prevé el código boliviano: 30 años.

Pero en Bolivia la historia es demasiado rápida: la muerte de Barrientos, el derrocamiento de Siles, el ascenso de Ovando llegaron a su celda como nuevas bocanadas de esperanza. En octubre, la izquierda aliada a un sector del Ejército boliviano instaló en el poder al general Torres. Desde ese momento la liberación de Debray pareció segura a casi todos menos a él. Aunque no la absolucón: el decreto del gobierno admite el "indulto moral del pueblo boliviano" pero simboliza en la persona de Debray a la "ultraizquierda infantilista", frase preferida del ministro Ortiz Mercado. Debray no se detuvo a discutirla en la madrugada del 23 de diciembre cuando lo sacaron de la cárcel de Camiri y lo embarcaron rumbo a Chile.

URSS

El silencio roto

Cometieron un gran crimen: habían "hecho el proyecto" de abandonar la URSS. Ciertamente: los 10 hombres y la mujer juzgados en Leningrado —a los dos se los destinó al pelotón de fusilamiento— imaginaron, al parecer, desviar un avión, que es un bien estatal, para franquear las fronteras del país. Al abrirse el proceso, el 15 de diciembre último, el procurador Serge Soloviev insistió en lo último. Lo primero era la tentativa de fuga, que calificó de traición y el artículo 15 del Código Penal soviético castiga tan severamente como si hubiera sido realidad.

Pero ocurre que 9 de los 11 procesados son judíos. Tres de ellos, Mendel Bodnia, Leib Knock y Eduard Kuznetsov —uno de los condenados a muerte y ya preso de 1961 a 1968 por "propaganda antisoviética"— habían firmado con otros 24 jefes de familias judías de Riga una carta abierta al primer ministro Kosyguin. Demandaban el derecho de reunirse con sus hermanos y primos en el extranjero. Es decir, en Israel. Para ellos, como para centenares de firmantes de peticiones parecidas en Kiev, Minsk o Tiflis, la espera de la visa para Tierra Santa venía durando largos años.

El 15 de junio por la mañana, en el aeropuerto de Leningrado, donde se aprestaban a embarcar en un Antonov 2 de doce plazas, la policía los detuvo. Y "descubría" en sus valijas dos pistolas; inutilizables, según el experto del tribunal de Leningrado, pero etiquetadas como piezas de convicción. Al mismo tiempo, en varias otras ciudades de la URSS —algunas, como Tiflis, a miles de kilómetros de allí— una veintena de "cómplices" eran arrestados. Todos judíos. No se encontraron armas en sus casas. Sí libros en hebreo y una revista clandestina de título sugerente: *Iskold*, *Exodo*.

"No somos contestatarios —confió hace poco un judío moscovita a un occidental—; aquí los liberales quieren modificar el régimen soviético. Nosotros no. Lo que queremos es ir a Israel." No pocos de los 2,3 millones de judíos soviéticos comprueban actualmente que los empleos jerárquicos no son para ellos. Y que el Kremlin recalienta el antisemitismo latente de los rusos. Renacen, entonces, los temores seculares. Israel, abruptamente, surge como el último refugio. Y millares de cabezas de familia piden visa para radicarse allí.

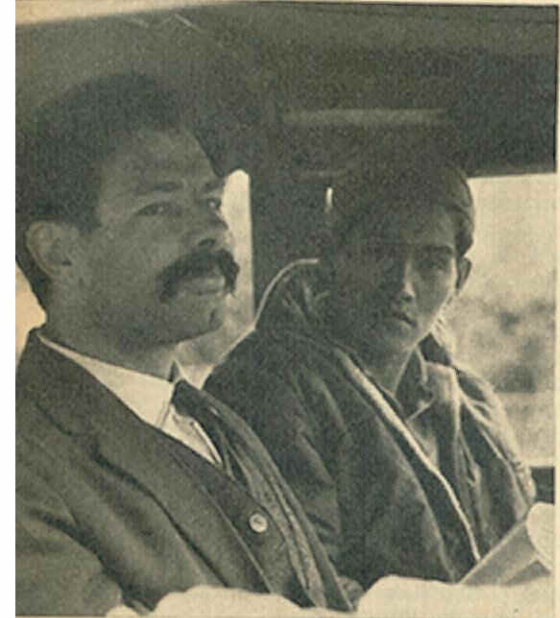
EL MURO. Para el gobierno soviético la situación es espinosa. Permitir que esa ola inmigratoria —en la que hay técnicos, profesores, ingenieros— refuerce aún más el poderío de Israel, es provocar la inquietud de los aliados árabes. Ponerle dique es alimentar la amenaza de mayores protestas en el interior de la URSS y fuera de ella. Algunos dicen que hace un año el Kremlin halló una solución: autorizar cada mes la salida de unas 200 personas. A menudo, jóvenes. A veces, técnicos valiosos. Siempre, a condición de mantener un secreto absoluto sobre todo el *affaire*. Si es cierto que es así, y si es verdad que se supo, el proceso de Leningrado sería una especie de caución para tranquilizar a los enemigos de Israel.

Otros piensan que, aún en ese caso, fingir en esto es para el Kremlin un placer. Pero sorprendió la rapidez con que accedió a la audiencia de apelación de las condenas: la agencia TASS se había manifestado agria con la indignación mundial que despertaron; hasta el Partido Comunista italiano —entre otros— pidió la revocación de las sentencias "que juzgamos incomprensibles". Y mucho más sorprendió la velocidad con que Moscú conmutó las 2 penas de muerte, convirtiéndolas en 15 años de trabajos forzados. Fue al día siguiente de que Franco hiciera lo mismo con los vascos de Burgos, y la actitud del Caudillo forzó la decisión soviética. Finalmente, Brezhnev no es peor que Franco. ♦

Copyright L'Express y Panorama, 1970

"Kosyguin, asesino sanguinario"

MITIN EN TEL AVIV. DICIEMBRE 26



GEORGE ROTH (BIGOTES)
Presente, Inglés pero griego



ISABEL ALVAREZ DE TOLEDO Y MEDINA SIDONIA (CENTRO)

La mano vino dura

ESPAÑA

La Duquesa al rojo

La llaman La duquesa roja. Lo primero va por su ascendencia —es duquesa de Medina Sidonia y tres veces Grande de España—; lo otro vino por su peculiar actividad: encabezó el movimiento de protesta de los habitantes Palomares cuando en 1966, un B-52 norteamericano perdió por allí una bomba nuclear. Eso le costó ocho meses de cárcel a los que sumó uno más al publicar su libro La Huelga.

Ahora, Isabel Alvarez de Toledo (34) vive en París, en un pequeño cuarto de exiliada en el Barrio Latino. Rodeada de libros, apretujando febriles manuscritos, habló rápidamente y sin meditar un segundo las respuestas, mirando a veces sobre una pared, en el sitio más visible de la habitación, una recién llegada citación de la policía española exigiendo, perentoria, su presentación en la comisaría de turno. Fue hace 10 días, en vísperas de la sentencia que cayó sobre los nacionalistas vascos, que la duquesa concedió el reportaje que se publica a continuación:

—¿Cómo definiría la actual situación española?

—Por un lado, han ido demasiado lejos en la represión. Por otro, España está siendo barrida por una gran crisis económica. Al mismo tiempo se comienza a dibujar la escisión dentro del régimen. Escisión entre los tradicionalis-

tas por haberse elegido a Juan Carlos como heredero del trono, escisión en la Falange que en muy pocos meses ha perdido bienes, hacienda e incluso legalidad, aunque aún tiene elementos colocados en las Cortes y en el poder judicial, especialmente, y, todo esto se suma al descontento de grandes capas de la burguesía baja y media, también de la alta. Porque hay que tener en cuenta que capitales españoles propiamente dichos hay muy pocos. Los principales capitalistas son norteamericanos, alemanes y, en menor escala, franceses. España es un mandao del capital extranjero. Entonces, el régimen no tiene más que un camino. Para garantizar la sucesión no puede ya más jugar a la carta del milagro económico, que ha sido un bluff. Lo único que ahora le queda es la mano dura, la mano dura para asegurar la sucesión. ¿Y quién lleva esa mano? El grupo Opus Dei, que se desprestigió totalmente a consecuencia del caso Matesa, y que se había autopresentado como una garantía para el avance técnico y democrático del país. Se desprestigió en España e incluso a nivel internacional, pues los llamados tecnócratas no han conseguido el milagro económico. Lo que sí consiguieron es la publicidad en asuntos como el de Matesa, que podrían voltear a cualquier gobierno. A ese gobierno le han robado 10 mil millones de pesetas debajo de las narices y por gente que estaba integrada a él.

Por otra parte, Franco ya no está en plena posesión de sus facultades mentales. Es de dominio público. Tiene, durante el día, algunos momentos de lucidez, pero muchos; en general, jerarquía de noción que oír a su a te le

dor. Por esa causa, y por la presión norteamericana que siguió, se nombró a Carrero Blanco como vicepresidente del gobierno. Este hombre, un hombre que siempre ha estado junto a Franco, muy bruto por otra parte, desprestigiado ante el ejército, es incapaz de gobernar por sí mismo. Y es el hombre que con su autoridad debe asegurar la llegada de Juan Carlos al poder. A partir de octubre de 1969 hasta marzo de 1970, el Opus Dei intentó una democratización. Hubo libertad de prensa unos meses, lo que permitió sacar a luz todos esos escándalos financieros. Esa época terminó, y la siguió otra, que tuvo como consigna la aplicación retroactiva de la represión para todos aquellos que habían hablado. Y cuando lo de las manifestaciones en Granada, en julio pasado, la policía mata a 3 obreros porque Carrero Blanco decide demostrar que él también mata y que lo hace impunemente. Se produce entonces una reacción inesperada que une desde monárquicos a comunistas.

—En estos últimos días se habla de un malestar en el Ejército español, de una lucha entre moderados que no aceptan lo de Burgos y otros que pretenden aplicar su ley de la manera más violenta posible. ¿Hasta qué punto es así? Y en caso afirmativo, ¿qué importancia tendría esa lucha interna en el futuro del pueblo español?

—El Ejército no traga lo de Matesa. Mientras los sueldos de la baja oficialidad son prácticamente ínfimos, menores que los de un obrero especializado, el Ejército no podía dar crédito a las revelaciones de un escándalo financiero donde se veía claro que el dinero nacional era dilapidado por el propio gobierno. Al final se convencieron: había una montaña de pruebas. Hoy, en caso de una verdadera confrontación entre pueblo y régimen, no sé de qué lado se pondría el Ejército. El ideal de mundo de los militares se vino estrepitosamente abajo. Ahora ellos actuarán de acuerdo al giro que tome la situación: el Ejército ya no es la garantía del régimen. Nadie ignora que parte del Ejército español intentó oponerse al proceso de Burgos. En caso de que el Ejército salga a la calle a reprimir, creo que sólo un 20 por ciento tiraría sobre el pueblo. No creo que si las demandas son justas tirase alguien más. Incluso, buena parte de los militares se pondría del lado del pueblo, repitiendo sus mismas demandas. Y lo creo sinceramente.

—Usted es optimista.

—No es optimismo. Lo que pasa con la izquierda, lo mismo que pasa con respecto a la Iglesia, lo mismo que le pasa al régimen y a Carrero, es que tienen toda una serie de compartimientos estancos. La izquierda repite slogans y consignas que repitió durante 30 años. Lo único que se consigue con esto es que aquellas alas del Ejército que están por la represión, como Pérez Viñeta —que es un fashista, que no es nada, que es un animal, la verdad—, tengan argumentos para su política.

en contra de la oposición. Esto es lo único que se consigue. Lo mismo pasa con los ataques a la Iglesia. El Ejército debe servir para guardar el orden y el respeto entre las capas sociales, y no para ser el siervo de los millonarios, que es el papel que está jugando en el proceso de Burgos. Tampoco debe ser el portavoz del 5 por ciento de la población española, sino el de la justicia para todos.

—El canciller López Bravo aparece como la paloma más rotunda del gobierno español, como el representante de una generación de tecnócratas que piensan que sólo la liberalización del régimen puede salvar a España, haciéndola entrar, por ejemplo, en el Mercado Común Europeo. ¿Qué hay de cierto en todo esto y qué papel tiene López Bravo en el gobierno?

—Eso es totalmente falso. Al volver de Alemania, por ejemplo, López Bravo dijo lo que pensaba del proceso de Burgos: "A pesar de la violencia, a pesar de las presiones, la justicia seguirá su curso". Ahora, resulta que las presiones eran más fuertes de lo que él pensaba. Tanto en el exterior como en el interior. Lo que pasa es que ha viajado mucho; es ministro de Relaciones Exteriores, claro, no tuvo más remedio que adoptar la postura liberal ante las naciones del mundo. Pero eso es sólo una cuestión de táctica. López Bravo es simplemente muy arribista, muy hábil. Cuando yo entré en la cárcel, se apre-



GREGORIO LOPEZ BRAVO

Ni sí ni no, por el contrario

suró a comunicarme que "el no estaba de acuerdo". Pero, ¿qué hizo? Nada. Yo sabía perfectamente que él había decidido que sí, pero yo debía creer que él estaba en contra, para asegurarse en un posible giro de la situación. Es un hombre que está nadando con este régimen pero que no quiere mojarse para el próximo.

—Tal vez pretenda encabezar el próximo.

—Desde luego. ¿Y sabe cómo? Con apoyo norteamericano y con la famosa promesa de democratización que hizo el Opus Dei en 1959. Este grupo, con López Bravo, hace rato que está en el gobierno y no ha sabido ni ha querido cumplir con su promesa. López Bravo

nunca dijo, hasta ahora, "yo estoy en contra", por ejemplo, contra el asesinato preparado de Burgos. Es simplemente un arribista y un oportunista. Si el régimen se liberaliza, él cae, pues está implicado en negociados económicos muy sucios: Matesa y otros.

—El canciller firmó un acuerdo militar entre Washington y Madrid. ¿Qué hay de cierto sobre el rumor que corre, de que el acuerdo prevé una intervención armada de USA en "caso de peligro" y López Bravo eventualmente lo utilizaría para decidir a su favor una futura prueba de fuerza entre las tendencias del régimen?

—Es cierto. Los que deben decidir la intervención son el canciller español, el embajador de USA en España, el comandante del Ejército español y el jefe de las fuerzas norteamericanas en Europa. En realidad deciden los dos primeros. En esta situación, se puede considerar que un cambio de gobierno en perjuicio del Opus Dei es un atentado al pacto. Este no fue aprobado por las Cortes, lo que significa que es ilegal inclusive desde el punto de vista de las actuales leyes españolas. Los norteamericanos, desde el punto de vista militar, tienen poder ilimitado dentro de España.

—¿Piensa usted que Washington está interesado en la caída de Franco?

—Hace años. Prefiere una democracia que convierta a España en un país europeo, con posibilidades de entrar al Mercado Común. O sea, una plataforma para instalar sus empresas. Algo conveniente: los jornales, incluso con liberalización, serán más bajos que en el resto de Europa, lo cual reduce los precios de costo. Y esto, sin contar nunca con el pueblo español como mercado posible. En el momento en que cuenten con el pueblo español como mercado tienen que subir los salarios y entonces se acabó el margen de beneficios extraordinarios.

—Leyendo la prensa española, o escuchando la radio oficial, se tiene la sensación de que no pasa nada, de que todos, como un solo hombre, están alineados detrás de Franco.

—Algunas pequeñas notas perdidas aparecen en los diarios, nunca en radio o televisión. Que hubo manifestaciones aquí, huelgas allá. Pero en España, mejor que otra cosa, funciona la comunicación de oreja a oreja. Lo que pasa en Cádiz se sabe el mismo día en Barcelona, aunque no lo publiquen los periódicos. Esto se llama Radio Macuto, que en 30 años de dictadura se practica y conoce a las mil maravillas.

—Se dice que usted es una imagen publicitaria de la oposición española. ¿Lo cree así?

—Pues sí, soy una imagen publicitaria y eso es positivo para la lucha por España. Hay que hacer todo lo posible para levantar la voz, para hacernos oír por todos los medios disponibles. Las imágenes publicitarias como yo son necesarias. Si se necesitan.

Olas de almirante



LUIS CARRERO BLANCO

Seis condenas a muerte, 331 años de cárcel a repartir entre 9 acusados y una solitaria absolución: así sentenció la corte marcial que juzgó a 16 miembros de la ETA. Según fuentes íntimas, Franco confió al austero almirante Luis Carrero Blanco (67) —su más fiel compañero en 30 años— la responsabilidad de sacar a España del trance en que el proceso de Burgos la sumió.

Tironeado por el doble pujo de los antifranquistas —un mes de manifestaciones en la calle— y de los ultras del régimen —que se agitan en los cuarteles— el gobierno del Opus Dei se tambalea. El almirante, antiguo comandante de un submarino en la guerra civil, conoce el arte de las decisiones rápidas: en pocos días reúne en torno al Caudillo a la vieja guardia de la Falange, a los ex combatientes de la División Azul contra la URSS. Organiza manifestaciones de apoyo al general Franco en todo el país: 150 mil personas desfilan por las ramblas de Barcelona. En Córdoba, El Cordobés, el matador más célebre de España, pilotea personalmente su avión para lanzar volantes franquistas sobre la ciudad: "¡Sí a Franco, no al Opus!", dicen. La consigna prende. De pronto, el nombre del príncipe Juan Carlos —asociado al gobierno del Opus Dei— es denigrado.

El almirante ha comprendido otra cosa, además: que para evitar la rebelión de los capitanes que reclaman la renuncia del gobierno —por excesiva debilidad— había que soldar al Ejército español en torno del Caudillo. Hace unos días, ante los 570 diputados de las Cortes, Carrero Blanco fue aplaudido tres veces. Especialmente cuando defendió "la misión trascendental de los ejércitos españoles, encargados de garantizar la independencia de la patria y defender el orden constitucional". Para los ultras, militares y falangistas, era la revancha del nacionalismo intransigente sobre los tecnócratas "europeístas" del Opus Dei. ♦

GUERNICA. En 1937, poco después de comenzada la Guerra Civil Española, la aviación alemana intervino a favor del bando rebelde y ensayó sus fuerzas con la destrucción total de la ciudad vasca de Guernica. Sobre esa catástrofe bélica Pablo Picasso hizo en blanco y negro un famoso cuadro, que a través de las décadas constituiría el emblema de su acusación al nazismo y también al franquismo. Cuenta la anécdota que un oficial alemán preguntó a Picasso: "¿Usted hizo esto?" y el pintor contestó: "Lo hicieron ustedes". Hasta el año pasado, Picasso mantuvo la orden de que sus cuadros y croquis no deberían exhibirse en España mientras Franco perdurara. Luego renunció a esa posición y pareció tolerar la idea de una exhibición personal. Pero el juicio a los 16 nacionalistas vascos le hizo retomar la negativa. La semana pasada, Picasso anunció que el Guernica deberá ser entregado a las autoridades españolas cuando "las libertades públicas sean restauradas". Y si en esa fecha del incierto futuro ya no existiera Picasso (que ahora tiene 89 años), su abogado Roland Dumas decidirá sobre la solvencia política y moral de ese gobierno español.

LAPIDA. Entre las perfumadas saluciones de fin de año, el periodista Luis Portalet (nuevo director del semanario *Correo de la Tarde*) recibió una misiva con sabor a almendras amargas: preanunciaba el cierre de la publicación. "Correo de la Tarde" —escribía su fundador Francisco Manrique (foto), ahora apasionado ministro de Bienestar Social— debe suspender sus ediciones, y los escasos bienes que posee dedicarlos a atender las indemnizaciones correspondientes a su personal y las otras obligaciones... Confesaba el vehemente ex capitán de navío: "Lamento definirme así. No veo otra salida". El contenido previo de la carta había abundado en reiterativas consideraciones sobre la libertad de prensa, la conciencia del periodista y el difícil viraje de la oposición al oficialismo. Entre líneas algunos adversarios de Manrique leyeron que el ministro oteaba dos peligros que por igual podían perjudicarlo: una oposición demasiado severa o una adhesión sospechada de genuflexa. La consecuencia es que otra vez —la tercera— el nombre de *Correo de la Tarde* desaparecerá del periodismo argentino. Probablemente don Paco conservará el título de que es dueño y que por eso logró salvarse de anteriores avatares: la quiebra de la empresa que lo prohió como diario entre 1958 y 1963 y el intento de reflotarlo en 1964. Pero en esta ocasión el personal —no tan numeroso, seguramente, como el del pretérito vespertino— espera cobrar puntualmente las indemnizaciones previstas por el Estatuto del Periodista. La Asociación de Periodistas y el Sindicato de Prensa, a su vez, confían ahora en que no será una esperanza vana.



DEFICIT. "Si ustedes creen que esta pantagruélica comida tiene algo que ver con el déficit de los ferrocarriles, es cierto", proclamó en su discurso el coronel Vicente H. Russo, cuando ofreció al periodismo la comida en el salón restaurante de la estación Retiro, el martes 29. Como Russo es el jefe del Departamento de Relaciones Públicas de Ferrocarriles Argentinos no había por qué desconfiar de su veredicto. También era indicado confiar en el notable menú: palta a la americana, jamón Virginia con puré de espinacas, lomo a la champignon, postre helado, vinos y, considerada la fecha, también champagne.

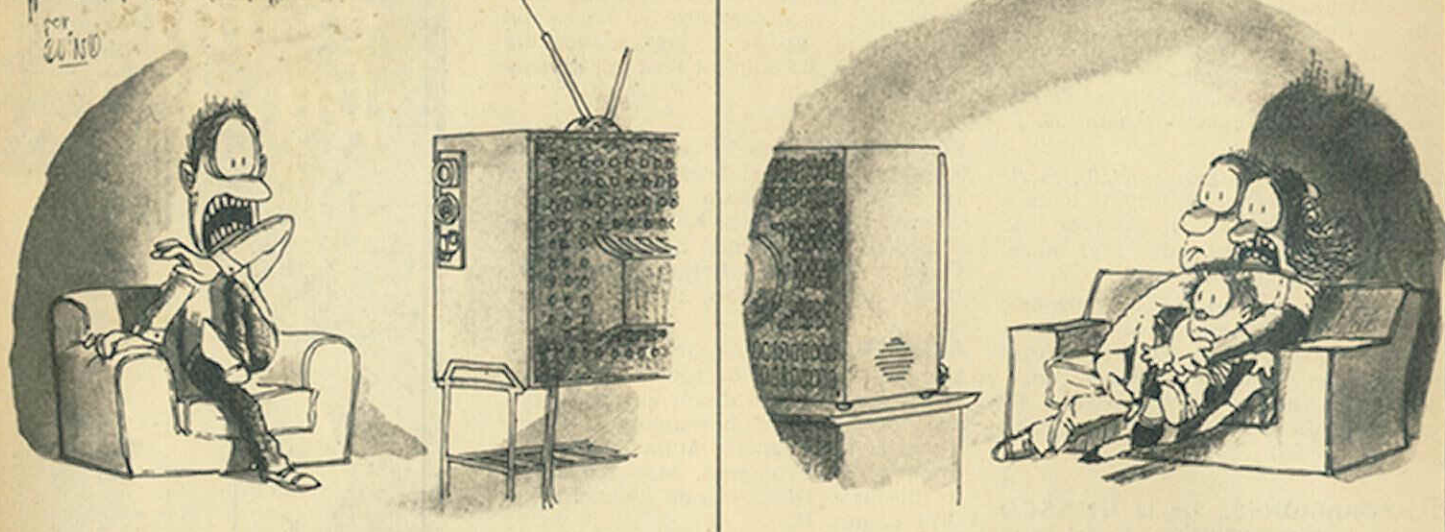


SANGRIA. La idea era bastante pop. Una piletta de plástico azul, montada sobre una mesa, contenía cantidades industriales de vino, hielo y limones. La pintora Lea Lublin entregaba una pajita a cada uno de sus invitados y éstos debían acercarse a la zambullida para absorber el brebaje. "Esta es una despedida con sangría", proclamó la anfitriona, que el lunes 28 de diciembre terminaba su exposición en Carmen Waugh y decidía rubricar el adiós con los amigos. En medio del calor, Josefina Robirosa, Jorge Michel, Clorindo Testa, Marta Peluffo, Silvia Ambrosini, Marta Oks y muchos otros comentaban los cartelitos de las paredes: "Hay sangría, literalmente", "Chupar por necesidad", "Esto es una sangría".

DRUGSTORE. El antiguo teatro parisiense des Ambassadeurs fue comprado por Pierre Cardin (48, foto) a los hermanos Karsenty hace ya un año. El modista franco-italiano quiso inaugurar allí un *drugstore* intelectual, pero en la fecha indicada, 2 de octubre, estaban pendientes de terminación las diversas obras exigidas por la Comisión de Seguridad del Ayuntamiento de París, poco convencida de la solidez de las columnas. El propio Cardin quiso enriquecer la sala con hermosas butacas y un escenario apropiado, además de presentar allí algo de Antonioni, de Fellini y de Peter Brook. "No fumo, no bebo, no me drogo, y algo debía encontrar para gastar mi dinero", dijo Pierre. Pero sabe que cada vez que un espectáculo tenga éxito los productos Cardin se venderán mejor. Su etapa siguiente: decorar un modelo de la Fiat, por pedido expreso del patrón, Gianni Agnelli.



TERROR



Garnet

ANIVERSARIOS. De la guerra de Vietnam, comenzada oficialmente el 1° de enero de 1961, cuando el ejército norteamericano comenzó a llevar los cómputos de bajas. En diez años se produjeron 44.167 muertos en combate y 8.990 por otras causas, sirviendo a los vietnamitas.

PREMIOS. A Carlos Droguet (58), escritor chileno, el "Alfaguara 1971", concedido por la editorial española de ese nombre, por la novela *Todas esas muertes*. En Madrid, diciembre 29.

—Al obrero gráfico Edgar Torézani, por su labor artesanal en una edición del *Martín Fierro* a cargo de Editorial Colmegna, un premio en dólares concedido por la revista norteamericana *El Arte Tipográfico*. Trascendido en Santa Fe, diciembre 27.

COLABORACIONES. De la UNESCO con el gobierno revolucionario del Perú, en una inmediata reforma sobre la educación media, normal y científica. Anunciada en París, diciembre 28.

DISOLUCIONES. Del Parlamento de la India, por decreto del presidente Varaghi Venkata Giri y consejo de la primera ministra Indira Gandhi, con simultánea convocatoria a elecciones un año antes de lo previsto. En Nueva Delhi, diciembre 26.

CONTUNDENCIAS. Del gobierno chileno, al disponer que las radios y canales de televisión deberán incluir en sus programas un 40 por ciento de música nacional. En Santiago de Chile, diciembre 26.

CASAMIENTOS. De Chi Cheng (26), atleta china que en cinco oportunidades batió el record mundial de velocidad, con el norteamericano Vincent Reel (56), famoso entrenador de baseball. En Los Angeles, diciembre 28.

CUMPLEAÑOS. Los 94 de Pablo Casals, cellista y director español; en San Juan de Puerto Rico, diciembre 29.

RECORDS. Del automovilista Víctor Jorge Maleh, propietario del automóvil Torino, chapa 102.027, al cometer 101 (ciento una) infracciones a reglamentaciones de tránsito, relativas a parquímetros, estacionamiento y cruces con luz roja. Fue sancionado por la justicia municipal con multa de 150 mil pesos, confirmada tras una apelación. En Buenos Aires, diciembre 29.

CONDENADOS A MUERTE. Francisco Javier Izco (29), Eduardo Uriarte (25), Joaquín Gorostidi (26), Mario Onaindia (22), Francisco Javier Larena (25), José María Dorronsoro (29), seis de los 16 nacionalistas vascos que fueron juzgados por un tribunal militar. Un procesado fue absuelto y otros nueve sentenciados a prisión. Las condenas a muerte fueron conmutadas. En Burgos, España, diciembre 29.

PRESENTACION. Ante la sala penal de la Cámara Federal, que intervino en el sumario sobre secuestro y homicidio del general Aramburu, de Rubén Héctor Portnoy y Lilitana Beatriz Pelman, acusados de encubrimiento y asociación ilícita, prófugos de la justicia durante siete meses. En Capital Federal, diciembre 28.

VATICINIOS. Del senador demócrata Robert C. Byrd, al asegurar que tiene votos suficientes para arrebatar a su colega Edward Ted Kennedy la vicepresidencia del bloque partidario en la Cámara Alta de los Estados Unidos. En Washington, diciembre 26.

AUMENTOS. Del 6 por ciento en los salarios nominales de todos los trabajadores privados, sin distinción de categoría, por decisión gubernamental, a regir desde el 1° de enero. Anunciado por el ministro de Economía, Aldo Ferrer, en un discurso televisado de diciembre 29. (Ver página 18.)

ASESINATO. Del cabo policial *Inocencio Barrientos* (42), que integraba la custodia en la residencia presidencial de Olivos, por desconocidos que integrarían presumiblemente un "Comando Chacho Peñaloza, Montoneros". En Buenos Aires, diciembre 29 (ver páginas 8 y 9).

MUERTES. Max Lincoln Schuster (73), socio fundador de la firma editorial norteamericana Simon & Schuster y figura principal en el mundo literario durante más de medio siglo. En Nueva York, diciembre 20.

—Charles Slack (69), físico norteamericano, especializado en energía atómica, uno de los constructores del submarino Nautilus. En Pompano Beach (Florida), diciembre 25.

—José Antonio González (91), letrado, político e historiador correntino, de larga actuación pública en el país. En Corrientes, diciembre 28.

—Elena Sansinena de Elizalde (88), fundadora de la asociación Amigos del Arte y animadora de la vida cultural argentina hacia 1920-40. En Buenos Aires, diciembre 28 (ver página 59).

—Emilio Centurión (76), eximio pintor argentino, uno de los maestros de la plástica nacional. En Buenos Aires, diciembre 27 (ver página 59).

—Carlos Astrada (76), escritor, ensayista y catedrático, cumbre del pensamiento filosófico del país. En Buenos Aires, diciembre 25 (ver página 13).

—José E. Pfleger (71), ex diputado nacional y apoderado del que fue Partido Socialista Democrático; defensor de presos políticos bajo el conservadurismo y el peronismo. En Buenos Aires, diciembre 27.

—Lilian Board (22), atleta británica, campeona europea en las postas de 100 y 800 metros. En Munich (Alemania), diciembre 22.

Esta es mi familia...



♥ Siempre llevo la foto conmigo.

Fijate... el más chico... es un pirata.

Es bárbaro.

Y la nena ya tiene novio.

Cosas de chico, claro. Estoy chocho.

Bueno... cosas de padre... claro.



FERRANIA DIA 28: Tan sólo pasarán 48 horas para volver a vivirlo.

Revelado y marquitos incluidos en el precio del rollo.



Ferrania Argentina

es un producto

3M

